



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,
ESCRITAS

DE LAS MISSIONES
ESTRANGERAS

P O R

ALGUNOS MISSIONEROS
DE LA COMPAÑIA DE JESUS:

TRADUCIDAS DEL IDIOMA FRANCÉS

POR EL PADRE DIEGO DAVIN,
de la misma Compañia.

TOMO TERCERO



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID : En la Imprenta de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ,
y del Supremo Consejo de la Inquisicion, Año MDCCLIV.

FEE DE ERRATAS.

P Ag. 3. lin. penult. Guadalaxra , lee *Guadalaxara*. P.11. l.7. huvieffe, lee *huvieffen*. P.16. l.27. estaban, lee *estár*. P.20. l.ult. porque, lee *que*. P.22. l.27. Beaudh-efne, lee *Beauchefne*. P.42. l. 6. estrana, lee *estraña*. Ibid. l.30. propios cada , lee *proprios de cada*. P.57. l.11. que Dios, lee *con que Dios*. P.39. l.24. precisò , lee *preciso*. P.68. l. 24. conque, lee *con querer*. P.84. l. 18. con confervo, lee *solo confervo*. P.180. l.5. à lugar, lee *al lugar*. P.214. penult. à el mundo , lee *del mundo*. P. 245. l. en la nota (b) 1768. lee 1368. P. 249. l. 2. à su ley, la ley , lee *llaman à su ley*. P.258. l. 5. hici-mosnos, lee *nos hicimos*. Ibid. l.7. Cananos, lee *Canarios*. P.261. l.14. Jraques, lee *froques*. P.263. l.29. *Hymbierno*, lee *Invierno*. P.299. l.17. al fin , lee *el fin*. P.300. l.14. Moros , lee *monos*.

He visto este Tomo III. de *Cartas Edificantes , y curiosas de las Misiones Estrangeras* , escritas por algunos Padres de la Compañia de Jesus , y traducidas del Idioma Francès al Castellano por el Padre Diego Davin , de la misma Compañia ; y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Marzo 20. de 1754.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secrētario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que havindose visto por los Señores de èl el TomoTercero de *Cartas Edificantes, y curiosas de las Misiones Estrangeras*, escritas por algunosPadres de la Compañia deJesus, y traducidas del Idioma Francès al Castellano por el Padre Diego Davin , de la misma Compañia , que con licencia de dichos Señores, concedida à èste, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego , y dicho Tomo parece tiene treinta y siete sin principios, ni tablas, que à este respecto importa doscientos veinte y dos maravedis : y al dicho precio , y no mas mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y tres de Marzo de mil setecientos cinquenta y quatro.

Don Joseph Antonio de Yarza;



A LOS RR. PADRES JESUITAS.

Reverendos Padres míos.

NO he ofrecido à VV.RR. hasta ahora Tomo que merezca mejor que este el titulo de *Cartas Curiosas , y Edificantes* , si hemos de atender al parecer de las personas juiciosas que las han leído. Veràn VV.RR. en èl, que muchos Misioneros en la China , y en las Indias Orientales, y Occidentales trabajan con el mismo zelo , y las mismas esperanzas de un feliz suceso , el qual confiamos, que el Señor aumentará cada dia mas. Tendrán tambien los eruditos el gusto de encontrar aquí un gran numero de observaciones singulares sobre diferentes materias.

Pero como lo mas curioso , y nuevo de este volumen es sin duda lo que refiere de la California , para informar al público de lo que hemos podido saber hasta ahora de este País , del qual creo que no ha salido à luz alguna Historia, he juzgado conveniente formar una corta relacion de las pruebas , que en diferentes tiempos se hicieron para entrar , ò establecerse en tan dilatado Reyno , y del modo con que han descubier- to los Misioneros que la California se une con el continente de la America, y que no es Isla , como nos la representaban nuestros Geographos.

II.

, Tuvieron los Españoles desde la conquista de
, Mexico noticia de la California. Don Fernando
, Cortès, Marquès del Valle, tan cèlebre por sus
, hazañas, haviendo concludido, con tanta gloria
, de su Nacion, la conquista de Mexico, ò la Nueva-
, España, equipò una Flota para hacer otra, y
, apoderarse de un País, que era tenido por uno
, de los mas ricos del Mundo. El proyecto era no-
, ble, y sus consequencias muy ventajosas, si hu-
, viera tenido la dicha de ponerlo en execucion;
, pero le faltò el tiempo. Se viò este hombre gran-
, de precisado de bolver con toda presteza à Me-
, xico para prevenir las turbulencias, que amena-
, zaban al Estado, y desde entonces no pensò mas
, en la California; aunque los grandes tesoros, que
, le hacian esperar, principalmente de la abundan-
, te pesca de las perlas en sus Costas, le fuesen de
, grande aliciente, y atractivo. Intentaron des-
, pues en varios tiempos los Españoles hacerse
, dueños del País; mas ò porque no eran propor-
, cionadas las medidas para establemientos sòli-
, dos, ò porque les faltasse la constancia, ò los so-
,orros para mantener los que huviesen hecho, es
, cierto que se frustraron todas sus tentativas, y
, no pensaron mas en aquel nuevo Reyno. Carlos
, Segundo, Rey de España, animado de un santo
, zelo, diò orden que se embiassen Misioneros à
, trabajar en la conversion de estos Pueblos, con
, los quales mandaba, si era factible, que se esta-
, bleciesse un comercio sòlido.

, El Marquès de la Laguna, entonces Virrey de
, Mexico, despachò al Almirante Don Isidoro de
, Atondo con dos Fragatas, una Lancha, y lo
de-

III.

, demàs necesario para fundar una Colonia.
 , Partiò esta pequeña Armada del Puerto de Cha-
 , laca , en la Nueva Galicia , el dia diez y ocho de
 , Enero del año mil seiscientos ochenta y tres , y
 , llegò al Puerto de *Nuestra Señora de la Paz* en la
 , California el dia treinta de Marzo del mismo año.
 , Edificaron allí un pequeño Fuerte , y empezaron
 , los Padres Mathias Gogni , y Eusebio Francisco
 , Kino , Jesuitas , à predicar à Jesu - Christo , y
 , exercer su ministerio ; pero desvaneciòse este es-
 , tablecimiento, fundado sobre las mas bellas espe-
 , ranzas , como los precedentes , y se vieron muy
 , en breve los Misioneros necesitados à salir de
 , la California , y retirarse à las Provincias de Ci-
 , naloa , y Sonora , donde havia algun tiempo que
 , hacia la Fè maravillosos progressos.

, Affligiò vivamente la buelta de los dos Padres
 , al Padre Juan Maria de Salvatierra , Jesuita Mila-
 , nès , ocupado entonces con gran zelo en la con-
 , version de la Provincia de Taraumara , llamada la
 , Nueva Vizcaya. Un dia , que lloraba en la pre-
 , sencia del Señor la pèrdida de los innumerables
 , Pueblos de la California , que por falta de inf-
 , truccion , y socorro morian en su infidelidad , se
 , sintiò fuertemente movido , è inspirado à dedi-
 , carse à la Mision de aquel immenso País , y à
 , llevar otra vez la luz del Evangelio. Siendo muy
 , vivas sus ansias de seguir la voz que le llamaba,
 , no pudo por entonces poner por obra su deseo,
 , porque le sacaban sus Superiores de las Misiones
 , para confiarle el gobierno del Colegio de Gua-
 , dalaxra , y luego el del Colegio de Tepotzotlàn,
 , con la direccion de los Novicios de la Provincia
 de

IV.

, de Mexico. Parecía que estos diferentes empleos
, le havian de entibiar en el designio que Dios le
, havia inspirado ; pero no fue así , antes bien no
, lo olvidò jamás , y durante sus gobiernos dispuso
, todo lo necesario para empresa tan ardua. Tu-
, vo la honra de conferir repetidas veces sobre el
, assunto con la Señora Duquesa de Sessa , y el Se-
, ñor Conde de Montezuma su esposo , successor
, del Señor Marqués de la Laguna en el Virreynato
, de la Nueva-España.

, El Conde , à quien el Rey Catholico acaba de
, crear Duque de Atrisco , y Grande de España de
, primera Classe por sus importantes servicios à la
, Religion , y al Estado , alabò el intento del Padre
, Salvatierra , y le empeñò su palabra de facarle
, la Aprobacion de el Rey Catholico. Con esta fe-
, guridad empezó el Padre à hacer sus diligencias ;
, sin temer los estorvos , que conocia eran bien
, arduos. Estaba persuadido , que para salir bien
, con una empresa , tantas veces frustrada , era me-
, nester , no solamente fundar una Colonia Espa-
, ñola en la California , mantenerla , y proveer à
, su subsistencia , sino buscar tambien Navios , que
, navegassen allà , llevassen las necesarias provi-
, siones , y conservassen una comunicacion libre ;
, y abierta con Mexico , sin lo qual no era facti-
, ble pudiesse subsistir la nueva Colonia. Estas , y
, otras muchas dificultades , que omito por no mo-
, lestar , tenia el Padre bien previstas , y à qual-
, quier otro huvieran parecido invencibles ; pero
, confiaba mas en la proteccion de Dios , que en
, el socorro de los hombres. No le engañò su es-
, peranza , porque tratando de ello un dia con el

; Bächillèr Don Juan Cavallero y Ocio , Comissario de la Santa Inquificion , y de Cruzada , le diò , èste palabra de ayudarle ; y Don Pedro Gil de la Sierpe , Tesorero de el Puerto de Acapulco , se obligò à que no le faltassen Navios.

, Haciendo su cuenta seguramente el Padre Salvatierra con estos focorros , partiò para las Provincias de Cinaloa , Sonora , y Teraumara à buscar Mifsioneros , y hombres zelosos para formar su Colonia. Recorriò en su viage las montañas de Cinipas , y Guazaperez , adonde havia tenido la fortuna de convertir cassà todos sus moradores. Estos , respetandole como à su Padre , le recibieron con muestras de alegria tan sensibles , como lo fue su tristeza , quando vieron que iba solamente de passo. Haviendolos el Padre exhortado à vivir en la inocencia , y fervor , quando baxaba de sus montañas para encaminarse à la Costa , recibìò aviso , que los Pueblos de Teraumara , obstinados en no renunciar à sus antiguas supersticiones , acababan de tomar las armas , con animo resuelto de exterminar à todos los Españoles , y à todos sus Payfanos , que huvieffen abrazado el Christianismo.

, Una sublevacion tan repentina deshizo todas las medidas , y deseos del Padre Salvatierra : recibìò tambien Carta del Padre Kino , que le havia de acompañar à California , con aviso de no poder en tales circunstancias salir de su Mifsion de Sonora. Otros muchos , que se havian obligado à formar la Colonia , se hallaban impedidos por la misma rebelion , la qual causaba grandes inquietudes à los Españoles. Se viò , pues , el

Padre casi defahuciado , y abandonado de todos aquellos en quienes mas confiaba.

No obstante , en tanta falta de focorros no desmayò su corazon , convencido , como hombre Apostolico , que quantas mas son las dificultades , y contradicciones , que se encuentran en empresas de la gloria de Dios , mas feliz , y dichoso fin se debe esperar : luego que llegò à su noticia , que havian arribado à la Costa de Cinaloa los Navios del Tesorero de Acapulco , se puso en camino el dia diez de Octubre de mil seiscientos noventa y siete , en que celebra la Iglesia la Fiesta de San Francisco de Borja , primer Fundador de nuestras Misiones de Mexico. Se hizo à la vela el dia siguiente , y haviendose expuesto por dos dias à diferentes peligros , se hallò su Navio à vista de la California , enfrente de las Montañas de las Virgenes , y saltò en tierra en la Bahia de la Concepcion , adonde dixo Missa el dia de Santa Theresa ; pero no pareciendole comodo este parage , no se detuvieron allì , ni en San Bruno , en donde no hallaron agua dulce. Passaron la noche sobre las ancoras enfrente de la Isla de los Coronados , y desembarcaron el dia diez y ocho de Octubre en el Quartel de San Dionysio , en el parage llamado Concho. Trataron con carino à los Indios el Padre , y sus Compañeros , y ellos de su parte , à lo menos en la apariencia , correspondieron con buena fè ; pero era para divertir à los Españoles , y darles à todos la muerte ; lo que huvieran logrado , si pocos dias des- pues no se huviera reprimido la violencia de aquellos Barbaros.

VII.

No fue de poco consuelo para el Padre Salva-
 , tierra, que no esperaba en mucho tiempo à otro
 , Misionero, el ver llegar pocos dias despues al
 , Padre Francisco Picolo, Misionero antiguo de Ta-
 , ramaura, hombre distinguido por su virtud, y
 , zelo. Comenzaron los dos Misioneros, que una
 , larga experiencia les havia hecho muy hábiles en
 , sus ministerios, à trabajar muy de veras en la
 , conversion de los Pueblos de la California. El
 , Memorial, que remito à VV. RR. es parte
 , principal de este Tomo; y veràn en èl las ben-
 , diciones, que derramò Dios sobre sus fatigas. Lo
 , compuso el Padre Picolo por orden expressa de
 , la Audiencia de Guadalaxara, à la qual lo pre-
 , sentò en el dia diez de Febrero de mil setecien-
 , tos y dos.

, Luego que el Rey D. Phelipe V. subió al Trono
 ; de España, y se huvo informado de los progressos
 ; del Evangelio en la California, escrivio al Arzo-
 ; bispo de Mexico, successor interino del Conde
 ; de Montezuma en el Virreynato, y Capitanìa Ge-
 ; neral de la Nueva-España. La Carta de su Ma-
 ; gestad es en Madrid, con fecha de diez y siete
 ; de Julio de mil setecientos y uno, y dice: *Que*
haviendo sabido por las Cartas (a) de Don Joseph Sar-
miento de Valladares, Conde de Montezuma, los felices
sucessos con que Dios havia bendecido los trabajos de
los Padres de la Compañia de Jesus; yà en las Mision-
nes de Cinaloa, Sonora, y Nueva-Vizcaya; yà en la
nueva Mision, que acaban de establecer en el grande,
y dilatado Reyno de la California, quiere que se
 pro-

(a) Su fecha en Mexico à 5. de Mayo de 1698. y 20. de Octubre
 de 1699.

Padre casi defahuciado , y abandonado de todos aquellos en quienes mas confiaba.

No obstante , en tanta falta de focorros no desmayò su corazon , convencido , como hombre Apostolico , que quantas mas son las dificultades , y contradicciones , que se encuentran en empresas de la gloria de Dios , mas feliz , y dichoso fin se debe esperar : luego que llegó à su noticia que havian arribado à la Costa de Cinaloa los Navios del Tesorero de Acapulco , se puso en camino el dia diez de Octubre de mil seiscientos noventa y siete , en que celebra la Iglesia la Fiesta de San Francisco de Borja , primer Fundador de nuestras Misiones de Mexico. Se hizo à la vela el dia siguiente , y haviendose expuesto por dos dias à diferentes peligros , se hallò su Navio à vista de la California , enfrente de las Montañas de las Virgènes , y saltò en tierra en la Bahia de la Concepcion , adonde dixo Missa el dia de Santa Theresa ; pero no pareciendole comodo este parage , nõ se detuvieron allí , ni en San Bruno , en donde no hallaron agua dulce. Passaron la noche sobre las ancoras enfrente de la Isla de los Coronados , y desembarcaron el dia diez y ocho de Octubre en el Quartel de San Dionysio , en el parage llamado Concho. Trataron con cariño à los Indios el Padre , y sus Compañeros , y ellos de su parte , à lo menos en la apariencia , correspondieron con buena fè ; pero era para divertir à los Españoles , y darles à todos la muerte ; lo que huvieran logrado , si pocos dias des- pues no se huviera reprimido la violencia de aquellos Barbaros.

VII.

No fue de poco consuelo para el Padre Salva-
 , tierra, que no esperaba en mucho tiempo à otro
 , Misionero, el ver llegar pocos dias despues al
 , Padre Francisco Picolo, Misionero antiguo de Ta-
 , ramaura, hombre distinguido por su virtud, y
 , zelo. Comenzaron los dos Misioneros, que una
 , larga experiencia les havia hecho muy hábiles en
 , sus ministerios, à trabajar muy de veras en la
 , conversion de los Pueblos de la California. El
 , Memorial, que remito à VV. RR. es parte
 , principal de este Tomo; y veràn en èl las ben-
 , diciones, que derramò Dios sobre sus fatigas. Lo
 , compuso el Padre Picolo por orden expresa de
 , la Audiencia de Guadalaxara, à la qual lo pre-
 , sentò en el dia diez de Febrero de mil setecien-
 , tos y dos.

, Luego que el Rey D. Phelipe V. subió al Trono
 , de España, y se huvo informado de los progressos
 , del Evangelio en la California, escribiò al Arzo-
 , bispo de Mexico, successor interino del Conde
 , de Montezuma en el Virreynato, y Capitanìa Ge-
 , neral de la Nueva-España. La Carta de su Ma-
 , gestad es en Madrid, con fecha de diez y siete
 , de Julio de mil setecientos y uno, y dice: *Que*
haviendo sabido por las Cartas (a) de Don Joseph Sar-
miento de Valladares, Conde de Montezuma, los felices
sucessos con que Dios havia bendecido los trabajos de
los Padres de la Compañia de Jesus; yà en las Mision-
nes de Cinaloa, Sonora; y Nueva-Vizcaya; yà en la
nueva Mision, que acaban de establecer en el grande,
y dilatado Reyno de la California, quiere que se
 pro-

(a) Su fecha en Mexico à 5. de Mayo de 1698. y 20. de Octubre
 de 1699.

VIII.

protejan estas Misiones, y que se aumente su numero para gloria de la Iglesia, y salvacion de las almas. Manda tambien, que à este fin, ademàs de lo que tiene señalado à las Misiones de Cinaloa, Sonora, y Nueva Vizcaya, se dè de su Real Erario todo lo necesario para la Mision de la California. Añade su Magestad, que quiere ser informado con grande exactitud del estado en que se halla la Mision, de los medios que se pueden tomar para mantener una obra tan importante à la Iglesia, y al Estado, con el fin de afianzarla mas, y mas, y llevarla à la mayor perfeccion possible.

, No parò aqui la religion, y zelo de el piadoso Monarca: para dâr al mundo un testimonio público del zelo verdadero, que tenía de la conversion de estos Pueblos, concluye del modo siguiente su Carta al Arzobispo de Mexico: Os mando que deis las ordenes necesarias, para que el socorro señalado sea prompto, y efectivo, y que puedan los Padres Jesuitas proseguir en esta empresa con el mismo zelo que la empezaron. Os mando tambien deis de mi parte las gracias à las personas piadosas, que con sus limosnas han contribuido à la primera fundacion de estas Misiones, y sean sabidoras que estoy agradecido al zelo, que tienen por la propagacion de la Fè, y al servicio, que en esta ocasion me han hecho: combidadlos con mi exemplo à continuar en adelante à ayudar à una obra tan santa, y agradable al Señor.

, Remitiò su Magestad esta Carta, junto con otra, para la Audiencia Real de Guadalaxará, en cuya jurisdiccion estàn situadas las Misiones.

, Entretanto que los Padres Salvatierra, y Pico lo trabajaban, como queda insinuado, enmedio

dio de la California , adonde habían entrado por
 mar , dispuso la Providencia que al Padre Kino,
 Jesuita Alemán , se abriese un camino nuevo por
 tierra àzia el Norte. Es este Padre el mismo de
 quien hemos hecho mencion, y que diximos haver
 entrado en la California à predicar el Evangelio
 en el año 1683. y que al cabo de poco tiempo se
 viò precisado à salir de alli con los Españoles.
 Llevado de su zelo à hacer cada año nuevas con-
 quistas para Jesu-Christo, en el de 1698. se ade-
 lantò al Norte orilla del mar , hasta la Montaña
 de Santa Clara : viendo alli que bolvia el Mar del
 Este al Ueste , en lugar de seguir la orilla , entrò
 tierra adentro, y caminando siempre del Sud-Este
 al Nord-Ueste , descubriò en 1699. la ribera del
 Rio Azul, el qual habiendo recibido las aguas del
 Rio Hila , ò del Pillasse , corre de Oriente à Oc-
 cidente , y entra en el gran Rio Colorado , ò del
 Norte. Pafsò el Padre el Rio Azul , y en el año
 1700. se hallò cerca del Rio Colorado : y luego
 que se viò al otro lado de este , conociò con ad-
 miracion suya en 1701. que estaba en la Cali-
 fornia , y supo que à treinta , ò quarenta leguas
 de donde estaba el Rio Colorado, despues de for-
 mar una Bahia espaciosa, desembocaba en el mar,
 al lado Oriental de la California , la qual , segun
 esta relacion , està separada de el nuevo Mexico
 unicamente por este Rio.

, Veràn VV. RR. el progreso de este descubri-
 miento de un modo muy claro en qualquier Ma-
 pa moderno , que sin duda se ha formado sobre
 la direccion del Padre Kino, muy habil en las Ma-

, thematicas. El Padre Bartholomè Alcazàr, que las
 , enseñò en el Colegio Imperial de Madrid, nos lo
 , ha embiado juntamente con la Carta Geographi-
 , ca de las nuevas Philipinas. Es de admirar, que
 , estando estas Islas (en numero de ochenta y sie-
 , te) situadas entre las Molucas, las antiguas Philí-
 , pinas, y las Marianas, y conocidas casi dos si-
 , glos hà, no hayamos tenido hasta ahora cono-
 , cimiento de las primeras. Forman el mas vistoso
 , archipiélago del Oriente, cercado por el Norte,
 , y Mediodia entre la línea, y el Trópico de Can-
 , cer; y por el Oriente, y Poniente entre las Ma-
 , rianas, y las Philipinas.

, Yà se ha dicho el modo con que fue descubier-
 , to este País, y se podrá ver en nuestro primer
 , Tomo, en la Carta de el Padre Clain, pag. 63.
 , pero me permitiràn VV. RR. repetir aqui algo
 , de lo referido, y añadir lo que se ha tenido
 , que corregir, y enmendar en las primeras noti-
 , cias por las ultimas, que se recibieron de aque-
 , llos Países.

, Estàn informados VV. RR. que no se debió el
 , descubrimiento de las nuevas Philipinas à los Eu-
 , ropeos: se dieron à conocer los mismos Isleños
 , por un acafo de los mas singulares. Haviendose
 , embarcado uno de los mas principales de la Na-
 , cion con su muger, que era hija del Rey, y otras
 , muchas personas para passar à una Isla algo dis-
 , tante, los sorprehendió uno de los uracanes fu-
 , riosos, que con frecuencia infestan sus mares;
 , Resistieron por mas de dos meses remando con
 , valor contra el viento, que los llevaba à Poniente;
 , pero

5 pero viendo inútiles sus esfuerzos , y hallandose
 ; con la hambre , y continuo trabajo flacos , y sin
 ; aliento , se abandonaron à la merced de los vien-
 ; tos , que à pesar suyo los arrojaron à la punta
 ; de la Isla de Samàl , una de las mas Orientales de
 ; las antiguas Philipinas.

; Como nunca huviesse imaginado que havia
 ; mas mundo , ni tierra que sus Islas , fue gran-
 ; de su admiracion al verse en un País nuevo;
 ; y en medio de una Nacion , que no cono-
 ; cian. Se affustaron à la primera vista de los
 ; Españoles , se echaron à sus pies , como para
 ; pedirles por gracia que no les quitassen la vida;
 ; pero presto se trocò su susto en alegria , viendo
 ; que les servian todo genero de refrescos. Esta-
 ; ban todos impacientes de ver à los huespedes es-
 ; trangeros , y saber de donde havian venido. Dos
 ; mugeres , que otra igual aventura havia en otro
 ; tiempo echado à la misma Isla , reconocieron
 ; entre ellos algunos parientes suyos , y fueron
 ; tambien reconocidas : abrazaronse con lagrimas,
 ; y ternura , y firviendo las dos mugeres de Inter-
 ; pretes , comenzaron todos à dâr gusto à su cu-
 ; riosidad , oyendolas referir las aventuras de los
 ; recien llegados , y las noticias de su País.

; El Mapa fue formado de un modo tan estraño,
 ; como havia sido el descubrimiento de sus Islas.
 ; No es obra de alguno de Europa , porque hasta
 ; ahora ninguno se ha visto allà. Los mismos Isle-
 ; ños lo trazaron de la manera que aqui dire:
 ; Se pidió à los huespedes mas hàbiles , que sobre
 ; una mesa pusiessen en orden , y como estan colo-



XII.

; cada's sus Islas ; unas piedrecitas lo mejor que
 ; pudieffen ; segun el numero , extension , nom-
 ; bre , y distancia de las Islas. Lo hicieron afsi,
 ; y conforme al plan que trazaron , hice gravar el
 ; Mapa , sin salir por fiador de su exactitud. No
 ; dudo que en penetrando los Mifsioneros las Islas,
 ; y tomando conocimientos mas seguros , havrà mu-
 ; cho que enmendar en èl.

, Si hemos de creer lo que dàn à entender de la
 ; poblacion de su País , debe de haver en èl un
 ; Pueblo innumerable : porque preguntados sobre
 ; este punto , tomaban à manos llenas la arena , y
 ; la echaban al ayre , para significar que tan facil-
 ; mente se contarían los granos de arena como el
 ; numero de sus vecinos. No les falta capacidad,
 ; ni viveza : lo que junto con un talle ventajoso,
 ; y proporcionado con su genio dòcil , agradable,
 ; y bien inclinado , hace à los pobres Isleños muy
 ; amables : jamàs se hacen mal los unos à los
 ; otros : no conocen las muertes , y homicidios ; y
 ; es probervio entre ellos : *Que no mata un hombre*
 ; *à otro hombre* , y afsi no saben lo que es guerra
 ; sangrienta : y si , como tal vez sucede , en un
 ; primer movimiento de colera llegan à las manos,
 ; se dàn algunas puñadas en la cabeza , y al punto
 ; se hacen amigos. No quita effo que tengan ar-
 ; mas parecidas à las que se usan en las Islas Ma-
 ; rianas ; esto es , una lanza , ò especie de dardo,
 ; no con punta de hierro como las nuestras , sino
 ; con algun hueffo de cuerpo humano , que afilan,
 ; y ajustan con habilidad , y arte.

, Andan medio desnudos , porque no permiten
 los

XIII.

; los calorés del País que estèn muy àrropado;
 ; Las personas ricas se pintan el cuerpo, y les sirve
 ; de distintivo para no confundirse con el Pueblo.
 ; Hombres , y mugeres se dexan crecer el pelo;
 ; que les flota, y cae sobre los ombros. Su color es
 ; poco mas, ò menos el mismo, que el de los Phi-
 ; lipinos ; pero su lengua es muy diferente de
 ; quantas se hablan en las Islas Españolas , y Ma-
 ; rianas. Se affemeja su pronunciacion à la de los
 ; Arabes , si nos hemos de aligar al juicio de al-
 ; gunos Europeos , que entienden la lengua Ara-
 ; biga.

; Es de creer que abundan las nuevas Islas en
 ; oro , ambar , y especerías , porque estàn baxo
 ; del mismo paralelo , que las Islas Molucas , de
 ; donde se facan las nueces moscadas , y las me-
 ; jorés especias : sin embargo por la relacion de
 ; los Isleños parece mas probable , que no hay en
 ; ellas metal alguno : tampoco se crián animales
 ; de quatro pies , y se reduce su alimento à la pes-
 ; ca , y aves de mar , y tierra ; pero no comen
 ; sus huevos , quizá porque no se les ha ofreci-
 ; do. Sus comidas son templadas , sin cargar el
 ; estomago ; pero comen à cada hora del dia , y
 ; de la noche ; sin guardar mas regla , que la que
 ; les apoya su apetito. Sus diversiones mas comu-
 ; nes son cantar , y danzar con passos medidos , y
 ; arreglados.

; Aunque nos parecen barbaros , no se dexa de
 ; notar en ellos alguna policia , y acertado gobier-
 ; no. Obedece cada Isla à su Gefe , y este està su-
 ; jeto al Rey , cuya Corte està en la Isla de Fálù ;

lla-

XIV.

llamada tambien *Lamuirec*. Sin duda la grande abundancia de nombres fue causa de no ponerse en el Mapa ni aun uno , como los pone en su Carta el Padre Clain , ò quizà porque pronunciando los Isleños los nombres de su País poco despues de su arribo , los escribieron los Españoles de modo , que intervino mucha alteracion.

Lo que cuentan de más curioso es, que en una de sus Islas habitan solamente las Amazonas , ò mugeres , que forman una Republica , sin permitir que viva en ella hombre alguno : no por esso dexan de ser casadas , pero no las visitan sus maridos sino en cierto tiempo del año , y passados algunos dias , se buelven à sus casas, llevando consigo à los niños , que no necesitan del pecho , y se quedan las madres con las niñas , y las crian con gran cuidado.

Dado caso que no se haya oido hablar en Europa de las tales Islas hasta cinco , ò seis años hà , es yà muy antiguo , que de lo alto de las montañas de Samàl se havia observado unas grandes humaradas por aquel lado , y principalmente en el Verano , quando pegaban fuego los Isleños à sus tierras , ò bosques para labrarlos. Los grandes humos , que los Pescadores de Mindanao , y otros Isleños , havian tambien notado estando en alta mar , los havian hecho congeturar , que havia otras tierras al Este de las Philipinas ; pero nada se averiguò de cierto hasta poco antes , que algunos Isleños aportaron à la Isla de Samàl ; y el modo como se logrò esta previa noticia , fue como lo voy à referir: El

, El hermano de el Rey de las nuevas Philipinas,
 , en un viage de mar havia sido arrojado sobre
 , la Costa de Carragàn en la Isla grande de Minda-
 , nao. Los Padres Agustinos Españoles , que tie-
 , nen en dicha Costa una floreciente Mifsion , re-
 , cibieron al Principe con honra , y agassajo , le
 , instruyeron en nuestra Santa Religion , le admi-
 , nistraron el Bautifmo con tanto gozo fuyo , que
 , no pensò mas en bolver à su Patria: Entretanto
 , el Rey , inquieto por haver desaparecido su her-
 , mano , equipa una Flota de cien pequeños Ba-
 , xeles , y los embia à todas las Islas de su Do-
 , minio , para tomar lengua , y buscarle. Separar-
 , do uno de los Barcos por una tempeftad , fue
 , echado à la Costa de Carragàn , al parage mis-
 , mo donde havia desembarcado el Principe. Ha-
 , viendo saltado en tierra los que le buscaban , le
 , reconocieron al instante , se echaron à sus pies,
 , le declararon el motivo de su viage , la inquie-
 , tud en que quedaba el Rey su hermano , y
 , con sus lagrimas le suplicaron bolvièsse à su
 , Patria. Oyòlos el Principe con animo sereno,
 , les agradeciò la fatiga , que havian tomado , y
 , les respondiò , que habiendo hallado la Perla
 , preciosa del Evangelio , y el tesoro mas estima-
 , ble del mundo , estaba resuelto à conservarlo
 , con el mayor cuidado : y à este fin de passar
 , los dias que le quedaban de vida entre los Chris-
 , tianos , los rogò que dixessen al Rey su herma-
 , no , que se hallaba contento , y con salud ; pero
 , que siendo Christiano , no podia vivir en la Cor-
 , te , ni ponerse en peligro de perder la Fè , ò
 por

.XVI.

por lo menos de alterar su pureza ; y h^{er}mosura.

El descubrimiento de las nuevas Islas se debe mirar , no como efecto de la casualidad , sino como una particular disposicion de la Divina Providencia , para que se conviertan sus Pueblos , sepultados tantos siglos hà en las tinieblas de la mas lastimosa ignorancia. Para este fin determinaron los Jesuitas de Philipinas fundar en ellas una Mision , previniendo lo necessario para tan importante empresa. El Navio que havia de llevar à los Misioneros esperaba solamente un viento favorable para hacerse à la vela ; pero un furioso uracàn lo sacò del Puerto mismo , y lo hizo pedazos. Por esta desgracia , quanto se havia juntado con tanto trabajo , y en tanto tiempo , fue en un instante sepultado en el fondo del mar.

Afligiò notablemente tan lastimoso accidente à las personas piadosas , que se havian interesado en tan buena obra. No hallaban consuelo los Misioneros , pero no se acobardaron , ni olvidaron el designio , que havian formado. Faltandoles en Philipinas , con la pèrdida que acababan de padecer , los medios necesarios , vinieron à Europa dos Misioneros fervorosos , para suplicar al Papa , y al Rey Catholico , que coadyuvassen à la conversion de unos Pueblos , que parecian estaban bien dispuestos para abrazar el Evangelio.

El Padre Andrès Serrano , uno de los dos Misioneros , tuvo el honor de presentar al Papa

à principios de este año el Mapa de las nue-
 vas Islas , y la Carta , que escrivia à su Santi-
 dad el Ilustrissimo Señor Arzobispo de Manila
 sobre el mismo assunto : en ella exponia la
 inocencia de costumbres de la Nacion , su doc-
 lidad , y la facilidad que havria de ganarlos à
 Jesu - Christo , en caso de poder passar à las Is-
 las , y hallar los fondos necessarios para esta-
 blecer en ellas una Mision. Su Santidad Igual-
 mente zeloso de conservar la pureza de la Fè,
 que de extender el Reyno de Jesu - Christo,
 abrazò el proyecto del Padre , le expidiò Bre-
 ves para los Reyes de Francia , y España , y pa-
 ra los Arzobispos de Mexico , y Manila , exhor-
 tando à los dos Ilustrissimos que apoyassen con
 toda su autoridad una obra tan santa.

Satisfecho el Padre Serrano de su negocia-
 cion , y recibida la bendicion de su Santidad,
 partiò de Roma en el mes de Marzo de este año
 de 1705. Vino à Paris , passò à Versailles , y
 tuvo la honra de manifestar al Rey sus respec-
 tos , presentarle el Breve de su Santidad , y de
 lograr audiencia de mas de una hora sobre las
 nuevas Philipinas , y la determinacion que ha-
 via tomado de predicar en ellas à Jesu-Christo.
 Viò su Magestad con gusto el Mapa del nuevo
 País , y con mucha benignidad le assegurò de
 su proteccion , y que le darìa Cartas para el Rey
 Catholico su Nieto , en orden à que el virtuo-
 so Monarca , que acababa de fundar una flore-
 cientè Mision en el dilatado Reyno de la Califor-
 nia , favoreciesse à su intento de predicar

XVIII.

, la Pè en las Islas , y quisièsse fer el Padrè , y
 , Fundador de la nueva Mifsion. Sin duda leeràn
 , VV. RR. con gusto la Carta de su Magestad , y
 , los Breves del Papa , que se hallaràn al fin de
 , este Tomo.

, Què campo tan immenso tengo descubierto,
 , Padres mios , en la extremidad del mundo para
 , todos aquellos que llamasse Dios à la vida Apof-
 , tolica! El Padre Serrano, que ha trabajado treina-
 , ta años en las penosas Mifsiones de las Philì-
 , pinas , se halla ahora en Madrid , y està promp-
 , to à servir de guia à los que quisièssen seguir-
 , le à essa tierra prometida , y à partir con ellos
 , los trabajos de el Apostolado. Es hombre , que
 , junto con una gran prudencia , viveza , y com-
 , prehension extraordinaria , es de una virtud
 , nada comun , y de un zelo ardiente pòr la sal-
 , vacion de las almas. Quiera el Señor bendecir
 , los deseos de su siervo , y darnos antes de mu-
 , cho tiempo noticia de los progressos que hi-
 , ciere la Religion en aquellas tierras hasta ahora
 , incultas.

, El viage que hizo el Padrè Maudit hasta
 , el centro de la grande Península de la India,
 , darà à conocer à la Europa un País del qual
 , no tenia noticia. Però lo que más gusto darà à
 , VV. RR. serà el nuevo descubrimiento de una
 , Synagoga de Judios en la Ciudad Capital de la
 , Provincia de Honàn , situada casi en el centro
 , de la China. Por las antiguas Relaciones de este
 , Imperio parece que el cèlebre Padre Matheo
 , Ricci , y los primeros Mifsioneros lograron al-

gu-

,gunà noticia de quē havia Judios en el Reyno;
 , pero , ò porque no pudieron saber el lugar de
 , su residencia , ò porque no cuidaron de cono-
 , cerlos , y tratarlos , es cierto que en estos ul-
 , timos años apenas havia memoria que huviesse
 , Judios en la China.

, Se debe este hallazgo al zelo del Padre Juan
 , Pablo Gozani , de la Compañia. Haviendo este
 , Misionero , à peticion de un amigo , ido à la
 , Ciudad Capital de Honàn , hallò allí los Judios
 , que buscaba. Le recibieron con cortesia , le
 , informaron de sus costumbres , le mostraron su
 , Synagoga , y los Libros Santos , que con gran
 , cuidado guardan en ella. Como dà el Padre
 , cuenta bastantemente exacta à su amigo de lo
 , que ha visto , y podido saber , he creido que
 , feria de gusto de VV. RR. ver la Carta toda
 , entera , tal como la he traducido del original
 , Portuguès. No se ha de mirar este descubri-
 , miento como cosa de poca consequencia , y
 , menos lo deben hacer asì las personas zelo-
 , sas de la Religion , y de la pureza de las Sa-
 , gradas Escrituras. Con el focorro de estos Li-
 , bros , que estàn en manos de los Judios Chi-
 , nos , se puede facilmente conocer si es verdad
 , lo que escribieron algunos Eruditos , que des-
 , de el nacimiento del Christianismo havian los
 , Judios sus enemigos alterado los Libros Santos,
 , omitiendo , ò invirtiendo capitulos enteros , mu-
 , dando solamente muchas frases , y palabras , ò
 , suprimiendo lo que no les convenia ; ò en fin
 , puntuando à su intento muchos passages , para
 fi-

XX.

, fixar su sentido segun la preocupacion de su
 , Secta.

, Como los Judios de la China tienen su Sy-
 , nagoga particular , y que hasta aqui no han
 , sido conocidos de los Christianos , ni de sus
 , hermanos esparcidos en las otras Naciones , se
 , podrian hallar exemplares de la Sagrada Escri-
 , tura , conservados en toda su pureza , ò por
 , lo menos essemptos de los defectos , que en el
 , texto original notaron los Interpretes , y Theo-
 , logos. Si entendiera el Padre Gozani la lengua
 , Hebrea , habiendo tratado con los Judios de la
 , China , y visto sus Libros , huviera podido em-
 , biarnos las diferencias entre su texto , y el nues-
 , tro , y notar hasta los menores apices introdu-
 , cidos por la Cabala , de los quales se disputa
 , con tanta diversidad de pareceres. En fin , se
 , huviera informado de sus costumbres , y mi-
 , nistrados muchas armas contra las extrava-
 , gancias del Talmud , porque es dificil , y casi
 , imposible persuadirse , que las tradiciones de
 , los Judios Chinos concuerden con aquellas que
 , merecen nuestro desprecio por su monstruoso
 , agregado de decisiones frivolas , vergonzosas,
 , supersticiosas , è impias , que contiene casi en
 , cada pagina el Talmud. Puede suceder que los
 , Judios de la China sean tan visionarios como
 , los de Europa ; pero no es posible que unos
 , fantasticos , que no tienen entre si comunica-
 , cion , estèn conformes en sus visiones.

, No sería menester mas para convencer à
 , los Judios de Europa , porque sus tradiciones
 son

; fon meras invenciones humanas , y que no me-
 , recen credito alguno. Me parece que facilmen-
 , te se les traeria al conocimiento del verda-
 , dero Mefsias , y que se les allanaria la entra-
 , da de la Religion Catholica : porque una de
 , las mayores dificultades , que hallamos en su
 , conversion , es su ciega obstinacion , y apego à
 , las quimeras de sus Rabinos , en las quales se
 , crian desde su mas tierna edad con sumo des-
 , precio de las Ciencias , y Naciones , que las
 , cultivan. Segun sus Doctores , el Talmud es la
 , unica ciencia que se debe apetecer , es el es-
 , mero de la Sabiduria Divina : el alma , por
 , decirlo asì , de la Sagrada Escritura : y sin
 , fruto se leerian los Santos Libros , si , como
 , dicen , no se busca en la explicacion de sus
 , Padres su verdadero sentido , el qual no se halla
 , en otra parte.

, Supuesto que los pudieramos convencer de
 , un modo sensible , que las tradiciones Judaicas,
 , en los textos que no han penetrado sus Com-
 , piladores , son muy distintas de las fuyas , fe-
 , ria un argumento invencible para desengañar-
 , los de sus preocupaciones ; y arrancarles del
 , pensamiento , y del corazon la veneracion que
 , tienen para su Talmud. Podriamos sacar el mis-
 , mo fruto de los Judios de la China , hacien-
 , dolos ver que sus opiniones son contrarias à
 , las de sus hermanos , los quales sin embar-
 , go se glorian de haver recibido de el autor
 , de su Religion el verdadero sentido de las
 , Escrituras. Tenemos en la China al Padre
 Beau-

, Beauvolier , sabio , y bien versado en la len-
 , gua Hebrea , y demàs lenguas Orientales. Pe-
 , dirèmos à sus Superiores , que si no lo han he-
 , cho yà por si mismos , le dèn el encargo de
 , examinar con cuidado los antiguos manuscri-
 , tos de la Biblia , que se lee en la Synagoga de
 , la China , y en las Casas de los Particulares:
 , que los assemje , y compàre con los nuestros,
 , y averigue con diligencia la naturaleza , y
 , sèrie de sus tradiciones , y si estàn divididos
 , los Judios en varias Sectas contrarias las unas
 , à las otras. Esperamos que cumplirà dicho Pa-
 , dre exactamente con el encargo , y que en las
 , Notas , que nos embiarà , hallarèmos noticias
 , igualmente utiles à la Religion en la China , y
 , en la Europa. La ultima Carta de este Tomo
 , contiene un viage al Mar del Sud. No pudien-
 , do en tiempo de guerra passar nuestros Na-
 , vios Franceses , sin gran peligro , los Estrechos
 , de la Sonda , Malaca , y otros del Mar Orien-
 , tal , por dominar en ellos los Ingleses , y
 , Olandeses , han tentado el rumbo del Mar del
 , Sud , para abrirse un nuevo camino à la China
 , por los Estrechos de Magallanes , y Mair , y
 , dà una descripciòn exacta de los dos Estrechos
 , de la tierra de Fuego , y de las Islas de Ani-
 , càn , y Beauchefne nuevamente descubiertas.
 , La situacion del Cabo de Horn , el mas me-
 , ridional de America , se halla algo diferente
 , de la que vemos en los Mapas comunes. Està
 , colocado à cinquenta y seis grados y medio de
 , latitud meridional: porque assegura el Padre
 Nièl,

, Nièl , que haviendo los Navios subido à
 , cinquenta y fete grados y medio , ho
 , avistaron el Cabo , y por consiguiente
 , estaba mas abaxò de ellos casi de un gra-
 , do.

, Por lo que mira à las Islas de Anicàn,
 , que estan al Sud - Este de las de Sebal-
 , de , son un conjunto de Islas , cuya gran-
 , deza , y numero àun ignoramos. Los Se-
 , ñores Fouquet , y Coudray Peree , que
 , mandaban los dos Navios de que vamos
 , hablando , las descubrieron en su buelta
 , del mar del Sud , y las dieron este nom-
 , brè en atencion al señor Anicàn , Gefe
 , de la empreffa , que acababan de execu-
 , tar con tanta felicidad. El zelo de este
 , Cavallero à la Religion , y gloria del Es-
 , tado , ha sido en tantas ocasiones distin-
 , guido , que para recompensar sus servi-
 , cios , se ha servido honrarle su Magestad
 , haciendole Cavallero de el Orden de San
 , Miguèl.

, La Isla de Beauchefne se llama asì en
 , honra de el señor Beauchefne , hombre de
 , gran merito , y ahora Senescàl de San
 , Malo.

, Descubriò esta Isla en su viage al Mar
 , del Sud en el año de mil setecientos y uno,
 , como lo tiene notado el señor Isle en los
 , bellos Mapas , que ha publicado de la Ame-
 , rica. Las demàs Cartas no necesitan de
 , explicacion.

Que-

XXIV.

Quedo como siempre con el más profundo respeto,

RR. PP. míos,

Su muy rendido, y muy obediente
servidor,

Carlos Le Gobien,

De la Compañía de Jesús;



CAR-



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,

ESCRITAS

DE LAS MISSIONES ESTRANGERAS

por algunos Misioneros de la
Compañia de Jesus.

CARTA DEL P. PEDRO MARTIN,

Misionero de la Compañia de Jesus,

AL PADRE LE GOBIEN,

de la misma Compañia.

*Camien-naiken-patty ; en el Reyno de Madurè ;
1. de Julio de 1700.*

PAX CHRISTI,

Reverendo Padre.



Articipè à V. R. en mis últimas Cartas el deseo, que tenia de dedicarme à la Mision de *Madurè*. Buscaba los medios para poner en practica esta voluntad, que yà havia tiempo, que Dios me havia inspirado, quando llegò à Pondi-

chery el Padre Bouchet. No puedo explicar los afectos de mi corazon à la vista de este illustre Misionero, quien en el espacio de doce años tuvo la dicha de bautizar treinta mil almas. No podia oírle hablar de los trabajos de nuestros Padres Misioneros, del fervor de los Christianos, del gran numero de conversiones, que cada dia se hacen en esta nueva Iglesia, sin sentirme penetrado de un nuevo ardor de unirme con sus Operarios Evangelicos, y tener parte en sus fatigas, y penalidades.

El parecer de mis Superiores no se hallò conforme con mis intentos. Pensaban en establecer una nueva Mision en los Reynos de Carnate, de Gingi, y de Gólconda, como yà sabe V. R. y en plantearla sobre el modelo de la Mision de nuestros Padres Portugueses en el Reyno de Madurè: sobre la qual, mas ha de ochenta años, està Dios derramando singulares bendiciones.

Para salir bien con una empresa tan de la gloria de Dios, y tan ventajosa à la Iglesia, era necesario embiar algunos de nuestros Padres Franceses à esta antigua Mision, para aprender la Lengua, instruirse de las costumbres, y modales de los Pueblos, formar Catequistas, leer, y copiar los Libros, que el Venerable Padre Roberto de Nobilibus, y otros Padres compusieron; y en una palabra, recoger todo lo que el trabajo, y la experiencia de tantos años havia enseñado à tan habiles Misioneros, para aprovecharnos de ello, en una empresa muy semejante à la suya. Cayò la eleccion sobre el Padre Mauduit, y sobre mi; però pareció conveniente, que tomásemos diferentes caminos. El Padre Mauduit, despues de vi-

si-

sitar en Maliapur el Sepulcro de Santo Thomè Apostol , havia de juntarse en el Madurè con el Padre Francisco Laynez ; y yo havia de verme con el Padre Provincial de los Jesuitas Portugueses, que à la fazon se hallaba en el Reyno de Travancor, para pedirle licencia en nombre de los dos, para bajar por algun tiempo en la Mision del Madurè.

Me embarquè , pues , en Pondichery à ultimos de Septiembre de mil seiscientos y noventa y nueve , à bordo de un Navio de Guerra Francès, mandado por el Cavallero des Augers , que mandaba una pequeña Esquadra , y con mucha cortesìa ofreciò ponerme en tierra en la Costa de *Travancor*. Quince, ò veinte dias nos bastaban para doblar el Cabo Comorin , si el viento nos fuera favorable ; pero nos fuè tan opuesto, que por mas de un mes tuvimos que luchar contra uracanes, y tempestades. Demàs de esto, esta desgracia fuè seguida de otra: enfermaron muchos del equipage, no bien convalcido aùn de lo que padeciò en *Negralles*.(a)

No se nos murieron con todo esso sino seis , ò siete personas , por el gran cuidado que puso el Cavallero Augers en la asistencia de los enfermos. Este Oficial, tan distinguido por su piedad, como por su valor , estendia su caridad igualmente à las almas , que à los cuerpos ; de suerte , que cogiendonos en el viage el dia de Todos Santos, confesò ; y comulgò, dando providencia, para que la mayor parte del equipage , tanto los sanos , como los enfermos , hiciesen lo mismo. En fin, despues de quarenta dias de Mar , avistamos las

A 2

Mon-

(a) Isia cerea del Pegu. Vase la Carta primera del primer Tomo.

Montañas del Cabo de Comorin , tan famoso por las primeras navegaciones de los Portugueses. Estaba en animo de tomar tierra ; pero creciendo el viento contrario considerablemente durante la noche , nos hallamos la mañana siguiente unas quince leguas del otro lado del Cabo. Està llena la Costa de Bosques ; pero no parecia Poblacion alguna. Pedì al Cavallero Augers me dexasse saltar à tierra con dos Padres , que otro Capitàn de la pequeña Esquadra , por nombre *de la Roche-Hercule* , havia tenido la atencion de recibir en su Navio. De los dos Padres uno era Italiano , otro Portuguès , y iban tambien à Travancor à pedir licencia para trabajar en la Mision de Madurè. El Comandante nos hizo el favor de darnos una Chalupa armada , que nos llevasse à tierra , y nos defendiesse , en caso necessario , de los Corsarios , que por lo comun infestan estos Mares. Como estabamos à cosa de tres leguas de la Costa , nos lisongeabamos , que facilmente nos pondriamos en la Playa ; pero conforme nos acercabamos à ella , crecia nuestra desconfianza , porque el Mar quebraba sus olas con violencia , y no se veia parage seguro donde desembarcar ; de manera , que el Oficial , Sobrino del Cavallero Augers , que mandaba la Chalupa , nos huviera buelto al Navio , à no haver visto ; despues de haver costeado mucho trecho , un humo espeso en los Bosques , y poco despues à un Pescador sentado en su *Catimaron* ; esto es , sobre algunas grueltas tablas , unidas unas con otras à manera de barca.

Se dexaba llevar el Pescador con sus redes , al impulso de las olas : pusimos la Proa àzia el , y
aun-

aunque hizo todos sus esfuerzos para huir , t̄nien-
donos por Corsarios , le alcanzamos en breve , lo
bastante para obligarle à arrimar. Su temor se mu-
dò en excessos de gozo , y contento : luego que
viò en la Chalupa à los tres Padres , semejantes à
los que cuidan de los Christianos en la Costa de
Malabar , y que le huve yo mostrado un Rosa-
rio ; lo besò mil veces , haciendo repetidas se-
ñales de la Cruz: de aqui conocimos, que este buen
hombre era Christiano. Nos diò à entender , que
se echasse ancora en el mismo parage en que nos
hallabamos, porque infaliblemente se haria pedazos
la Chalupa , acercandose mas à la Ribera : pudim-
os tambien saber de èl , que donde haviamos
visto el humo , havia una pequeña Poblacion , y
que los mas de sus vecinos eran Christianos : que
iba à avisarlos de nuestra llegada , y que con gusto
vendrian à recibirnos en un pequeño Barco. Cum-
pliò su palabra. A poco rato vimos , que salian
muchos hombres del Bosque , y entraban en el
Mar en una pequeña Canoa , sostenida à cada la-
do por un *Catimaron* , para que no se bolcasse. Sin
esta precaucion , y socorro , no nos huvieramos
atrevido a arriesgarnos , porque la Canoa era la
corteza de un arbol , ancha de dos pies , y larga
de ocho , ò diez à lo mas. Daba fusto el entrar en
ella : la vimos una vez bolcarse de repente , y por
fortuna no contenia àun mas que un poco de ropa,
que se echò à perder. En fin , puedo assegurar à
V. R. que haviendome visto en muy grandes peli-
gros en el Mediterraneo , en el Mar Negro , y en
el de Indias, jamàs me vi en mas peligro que aquel-
dia. Al acercarnos à la orilla en la Canoa , uno

tras otro , la buena gente que havia venido à desembarcarnos , se echò al agua , y cargando con Barco , Piloto , y Misionero , nos llevaron sobre sus ombros à la orilla. De esta manera tomamos tierra en la Costa de *Travancor*.

Luego que nos vimos en tierra , nos pusimos de rodillas , y dimos gracias al Señor por havernos conservado : besamos el suelo , santificado por las pisadas del Apostol de las Indias San Francisco Xavier. No era mas de medio dia , y el Sol havia yà abrasado los arenales sobre que debiamos caminar : y estaban tan encendidos , que no pudimos sufrir mas el fuego , que despedian. Apretandonos mas , y mas , llegò à ser tan intolerable , que nos fuè preciso quitarnos los sombreros , y cubrir con ellos por algun tiempo los pies , para que del todo no se nos asfassen. Los Indios , que nos guiaban, viendo que apenas podiamos dár un passo , nos hicieron tomar el camino de un Bosque , en el qual ni el piso , ni el ayre eran tan encendidos ; pero los matorrales, y espinas eran tantas, que se nos entraban en los pies , y nos ensangrentaban las piernas. El Padre Italiano, que estaba convalciente de una enfermedad, padeciò mucho mas , que mi Compañero , y yo. Haviendo atravesado el Bosque, llegamos à una pequeña Iglesia , que no venia à ser mas que una Cabaña hecha de tierra , y cubierta de paja ; pero por adentro estaba muy aseada: una pequeña Imagen de Nuestra Señora hacia todo el adorno del Altar. Aqui , despues de haver hecho oracion , y tomado un ligero alimento de algunas yervas cocidas , y unos cocos , con que nos regalaron los Christianos , nos pusimos otra vez
en

en marcha al anochecer: y habiendo andado una légua , nos hallamos en casa del Padre Manuel Lopez , Jesuita , que tiene à su cuidado parte de los Christianos de la Costa de *Travancor*.

Mas ha de cinquenta años , que con incansable zelo , trabaja este Misionero en la conversion de los Malabares. Es el ultimo Jesuita que anduvo en el Madurè vestido , como lo estamos en Europa : bien que el Padre Roberto de Nobilibus fundò , yà mas de ochenta años hà , esta célebre Mision sobre el mismo pie , en que ahora està , que es , acomodandose à la costumbre del País , por lo que mira al vestido , alimento , y habitacion , como tambien las otras usanzas , que no se oponen à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. No obstante , no pudieron los Portugueses resolverse à no parecer aqui mas en trage Europeo , hasta que les convenció una larga experiencia à que esta conduçta era muy perjudicial à la Religion , y à la propagacion de la Fè , por la avercion , y desprecio que han concebido estos Pueblos à los Europeos. Nos edificò mucho la hermosura , y asseo de la Iglesia del Padre Lopez , y mucho mas el numero , y piedad de los Fieles , que estàn à su cuidado , pues se distinguen de los demas Malabares por su docilidad , y Fè viva , y verdadera : y afsi , tiene la reputacion de ser la Christianidad mas floreciente de la Costa de *Travancor*.

Nos recibì el Padre Lopez con un gozo indécible , que fuè testimonio de su buen corazon ; pero no pudo detener las lagrimas , ni dexar de dár profundos suspiros , quando le dixè , que iba

à verme con el Padre Provincial, para pedirle licencia de entrar en la Mision de Madurè : „ Dichofo „ V. R. amado P. mio ! (respondiò abrazandome „ tiernamente) que no pueda yo ser fu Compañerol „ pero ay ! soy indigno de trabajar ni un dia con „ aquella tropa de Santos, que alli estàn empleados. Aunque el Padre estaba dotado de grandès talentos, y de igual zelo para la conversion de las almas : sus Superiores no juzgaron à proposito darle licencia , para que bolviessè à la Mision de Madurè, y vestirse del trage, que ahora ufamos alli, por haver vivido muchos años en la Mision con vestido de Europeo. Jamàs se huviera podido disfrazar de modo, que no le conociesen ; lo que le huviera hecho inutil à la conversion de los Pueblos, y quizà sospechosos à todos los demàs de ser de su País, y de vivir segun los mismos estylos. Haviendo descansado dos dias con este caritativo Misionero, proseguimos nuestro viage à lo largo de la Costa, que me pareciò bien poblada ; mas de tanta gente, sola la Casta de los Pescadores ha recibido la Religion Christiana.

Aunque V. R. haya oïdo hablar muchas veces de *Castas*, dudo que estè informado con bastante particularidad de lo que son. Se llama *Casta* un agregado de muchas familias, de una misma classe, ò de una misma profesion : hablando con rigor, esta diferèncià, ò distincion se halla solamente en el Imperio del Mogòl, en el Reyno de Bengala, en la Isla de Ceylàn, en la Península grande de Indias, que està enfrente, de la qual aora vamos à hablar. Son quatro las *Castas* principales, la de los *Bracmanes*, que sin contradiccion
 tic-

tiene el primero, y mas noble lugar: la de los *Rajas*, que pretende ser descendiente de diferentes Familias Reales: la de los *Choutres*, y la de los *Parias*. Se divide cada una de ellas en muchas ramas, unas mas nobles, y distinguidas que las otras. La *Casta* de los *Choutres* es la mas estendida, y numerosa en sus ramas; porque baxo el nombre de *Choutres*, se comprehenden los Pintores, Escrivanos, Sastres, Carpinteros, Albañiles, Texedores, y otros. Cada Oficio està limitado à los de su *Casta*, y no puede ser exercitado por otros, cuyos padres no ayán sido de la misma profesion: y assi, el hijo del Sastre no puede ser Pintor, ni el hijo del Pintor puede ser Sastre. No obstante, algunos Oficios ay, que son comunes à todas las *Castas*. Pongo por exemplo: cada uno puede ser Comerciante, ò Soldado: diferentes *Castas* pueden tambien ser Labradores, pero no todas. Aunque la de los *Parias* es la unica tenida por infame, y que casi excluye à los que son de ella de todo el Comercio de la vida Civil; ay tambien algunos Oficios, que humillan à los que los exercitan, y abaten à la *Casta* de los *Parias*; tales son los Zapateros, y todos los que trabajan en cueros, ò pieles: y en muchos distritos los Pescadores, y Pastores son tenidos por *Parias*.

No conociendo al principio los Portugueses la diferencia entre las *Castas* baxas, y las distinguidas, no hicieron dificultad de tratar indiferentemente con las unas, y las otras de tomar por domesticos à los *Parias*, y Pescadores, y de servirse sin distincion de ellos en sus diversos menesteres. Chocò à los Indios esta conducta de los

primeros Portugueses , y llegó à ser de grã per-
juicio à nuestra Santa Religión ; porque desde en-
tonces miraron à las gentes de Europa como hom-
bres infames , y dignos de desprecio ; con quienes
no se podia tratar sin deshonorarse. Si desde aque-
llos principios se huvieran guardado los prudentes
arreglamientos , que casi un Siglo hà se guardan
en el Madurè , huviera sido facil aficionár prime-
ramente todos estos Pueblos à la Nacion Portugue-
sa , y ganarlos despues à Jesu-Christo ; pero oy dia
es como imposible à los Operarios del Evangelio
la conversion de los Indios , si son conocidos por
Europeos , aunque hagan milagros.

De todos los hombres Apostolicos , que ha
embiado Dios en estos ultimos tiempos para traer
à las Naciones al gremio de su Iglesia , se puede
assegurar , que San Francisco Xavier ha sido el
mas poderoso en obras , y palabras. Predicò en la
grande Península de la India , quando los Portu-
gueses estaban en su mas alta reputacion , y la
fuerza de sus armas autorizaba prodigiosamente
la Predicacion del Evangelio ; en ninguna otra
parte hizo milagros mas estupendos , y no convir-
tiò Casta alguna de consideracion. El mismo San-
to se queixa en sus Cartas de la ceguedad , è indo-
cilidad de estos Pueblos , y repara , que los Pa-
dres , que empleaba en su instruccion , apenas
podian llevar con paciencia el disgusto , que les
causaba el poco fruto que en ellos hacian. Los
que conocen el temple , y modales de estos Pue-
blos , no se admiràran tanto de esta obstinacion à
primera vista tan sin fundamento. No basta que
conozcan , que la Religion es la verdadera : atien-
den

dén al conducto por donde les viene , y nunca se determinarán à recibir la de los Europeos , à quienes miran como los hombres mas infames , y mas abominables del mundo.

Por todo lo dicho , entre los Indios solas tres especies de gentes han recibido la Religion de Christo , quando se les ha sido anunciada por los Misioneros de Europa , conocidos por tales. Los primeros son los que se pusieron baxo la proteccion de los Portugueses , para librarse de la dominacion tyranica de los Moros. Afsi lo hicieron los *Paravas* , ò habitantes de la Costa de la Pesqueria, los quales, aun antes que San Francisco Xavier fuese à Indias , se llamaban Christianos : bien que en realidad lo fuesen solo de nombre. Para instruirlos en la Religion, que sin conocimiento havian abrazado , recorriò el Santo Apostol con increible trabajo toda esta parte Meridional de la India. En segundo lugar se cuentan los que fueron sujetados à fuerza de armas por los Portugueses , porque desde luego hicieron profesion exterior de la Religion de sus vencedores. Tales fueron los Pueblos de Salfete , de los contornos de Goa , y de las otras Plazas , que ganò Portugal en la Costa Occidental de la Peninsula grande de la India. Se les obligò à renunciar sus *Castas* , y à tomar las costumbres de Europa : lo qual los irritò en extremo y casi los hizo desesperar.

En fin la ultima especie de Indios , que en aquellos tiempos se hicieron Christianos , fueron, ò de la hez del Pueblo , ò esclavos comprados tierra adentro por los Portugueses , ò gentes degradadas , y expulsas de sus *Castas* , por sus desorde-



nes, y mala conducta. Por razon de estos principalmente, à quienes se recibia con la misma bondad que à los demàs, quando querian ser Christianos, concibieron los Indios tanto desprecio de todos los Europeos: juntafe à todo esto el aborrecimiento natural, que se tiene à una sujecion forzada, y quizà la memoria de alguna expedicion militar, en que se cometiese alguna crueldad, y se conocerà la fuerte impresion que ha hecho en ellos todo lo referido. No se les ha borrado todavia: y segun toda apariencia, jamàs se desengañaràn. Dirà por ventura alguno, que serà por falta de Operarios, ò de zelo, el que los Indios Gentiles de tierra adentro no ayan abrazado la Fè? si quisiere salir de su error, haga un poco de reflexion sobre lo que voy à decir.

En la Ciudad de Goa estàn casi tantos à tantos los Sacerdotes, y Religiosos con los Seglares de Europa. Las Ceremonias, y Oficios de Religion se hacen alli con tanta dignidad, y magnificencia como en las primeras Cathedralas de Europa: el Cuerpo de Sãn Francisco Xavier, hasta aora incorrupto, ha sido, y es un milagro continuo, y prueba autentica de nuestra Sagrada Religion Catholica; y con todo esto, contandose en esta gran Ciudad de quarenta à cinquenta mil Idolatras, apenas llegan à ciento los que en el discurso de un año se bautizan, y de los ciento, los mas son huerfanos, que por orden del Virrey se quitan à sus parient-s. No se puede alegar aqui, que sea por falta de Operarios, ò de luz, y conocimiento en los Gentiles: muchos de los quales dan oidos à la verdad, la perciben, se convencen, y quedan,

Como consta de su propria boca , persuadidos de ella ; pero les dà verguenza rendirse à ella , porque les es anunciada , à su entender , por organos viles , y sucios , manchados con mil costumbres baxas , ridiculas , y abominables. No pudieron por mucho tiempo comprehender esto los Misioneros , que llegaban à acà de Europa ; si lo conocieron , se contentaron con llorar tan extraña ceguedad , sin buscar algun remedio. La experiencia en fin ha convencido à los mas tercos , de que no ay otro , que el de renunciar , y dexar enteramente las costumbres de Europa , y tomar las de los Indios , en todo quanto no se oponen à la Fè , y buenas costumbres , segun la regla llena de prudencia , que ha participado à los Misioneros la Congregacion de *Propaganda*.

No se puòde , pues , tener esperanza de introducir sòlida , y felizmente la Fè en el dilatado Imperio de las Indias , sino observando una vida austera , y penitente entre ellos , hablando sus idiomas , connaturalizandose à sus modos de vivir , por extravagantes que sean ; y en fin , borrandoles toda sospecha de que somos de la Casta de los *Pran-*
guis. Hablo aqui solamente de los Pueblos donde no ay Europeos ; porque en las Costas donde suelen estos establecerse , es impracticable el referido metodo ; y no ay que pensar , que se introduzca muy tierra adentro el Christianismo de las Costas. Mas hà de ciento y cinquenta años , que se vive en este error , y vana expectacion : en el centro , y enmedio del Pais es donde conviene echar sòlidos cimientos de Religión , y Fè , y despues llevarla azia la circunferencia , y las Cos-

tas, en las quales sola una parte de la infima plebe es Christiana.

El Padre Roberto de Nobilibus, ilustre por su nacimiento, cercano pariente del Papa Marcelo Segundo, y Sobrino del Cardenal Belarmino, pero mas ilustre aun por su espíritu, su intrepidez, y el zelo de la salvacion de las almas, en que se consumia, fuè el primero, que en los principios del Siglo pasado puso en practica el medio, de que acabo de hablar. El prodigioso numero de Gentiles, que desde aquel tiempo han abrazado, y reciben cada dia nuestra Santa Religion en los Reynos de Madurè, Tanjaour, Maravas, y Maiffaur, muestra sobradamente, que Dios inspirò este medio à este admirable Misionero, para procurar no solamente por si, sino tambien por sus Hermanos, que le imitan, la conversion de estos Países Meridionales de la India, y para convencer à todos los demàs Misioneros, que quisiessen dedicarse à la salvacion de las almas en el Imperio del Mogòl, que no les queda otro medio para ganar à Jèu-Christo los infinitos Pueblos de estos Países. En fin sin salir del Reyno de Travancor los Misioneros, que yo he visto, me han confessado, con todo el talento que tienen de anunciar la palabra de Dios, que el fruto no corresponde con mucho à sus trabajos. A exemplo de San Francisco Xavier, que tantas persecuciones padeciò en esta Costa, riegan cada dia con sus sudores estos arenales tan encendidos, y apenas cogen sino espinas: à excepcion de los Christianos de *Reytoura*, y de algunas otras Iglesias, todos los demàs hacen llorar à los Operarios Evangelicos con su indocilidad, y obsti-

tinacion. Vea V. R. aqui una demostracion de lo que acabo de decir, en un hecho reciente, quando passè por el País.

Un Christiano de la *Casta* de los Pescadores murió sin haver querido recibir los Sacramentos, y despues de haver llamado à los Sacerdotes de los Idolos para que invocassen al Demonio en su ayuda. Sin embargo de una muerte tan funesta, pretendian sus parientes que se le diese sepultura en la Iglesia. El Padre les representò que se-ria profanarla, y que un hombre, que havia muerto impenitente, y aun Apostata, no podia tener parte en los sufragios de los Fieles, ni debia ser enterrado en tierra Santa. Hicieron tan poca impresion estas razones en los parientes del difunto, que se resolvieron à llevar el cuerpo à la Iglesia. Haviendo el Padre cerrado bien las puertas, determinaron los obstinados, que se bolvièsse el dia siguiente en mayor numero para echarlas por tierra: entretanto depositaron el cadaver en una casa vecina, sin que se quedasse alguno para guardarlo: bolviendo al tiempo señalado, y con animo de llevarlo à la Iglesia, hallaron, con mucho espanto suyo, que los *Adibes*, que son una especie de zorras, se le havian comido, sin dexar mas que los hueffos. Havian estos animales minado, y abierto brecha en la pared, que era una tapia de tierra, y se havian comido las entrañas, y carnes del desdichado. Causò este suceso mucha consternacion à todos los vecinos del Lugar, y reconocieron los mismos parientes del difunto el castigo de la Justicia Divina, y con grandes gritos, y llantos vinieron à echarse à la puerta de la Iglesia,

im-

implorando la Misericordia de Dios : recibieron con sumision la penitencia , que el Padre les impuso , y arrojaron en el Mar lo que havia quedado del cadaver. Son necessarios successos tan tragicos , para despertar el temor de los Christianos , y hacerlos mas dociles , y humildes ; lo que no es menester en las Misiones de Madurè.

Atravesando el Reyno de *Travancor* , donde tiene tan hondas raices la Idolatrìa , no me fuè de poco consuelo ver à lo largo de la Costa muchas Cruces puestas en todas partes sobre la Ribera , y muchas Iglesias fabricadas para adorar en ellas à Jesu-Christo ; las principales son : *Mampulain* , *Reytura* , *Pandaturcy* , *Culechy* , *Cabripatàn* , *Topo* , y *Cuwalan*. Ademàs de estas , ay otras muchas , que son como Tenencias , y dependientes de aquellas. Encontrè en *Culechy* al Padre Andrès Gomez , Provincial de la Provincia de Malabar , hombre de merito distinguido , y que era Preposito de la Casa Professa de Goa , quando fuè elegido para gobernar la Provincia de Malabar. Hacìa , segun costumbre , la visita de esta Christianidad : y sabiendo , que mi Compañero , y yo haviamos de llegar à alli en breve , se detuvo para esperarnos. Nos recibió con verdaderas muestras de grandísimo gozo , y alegría , y nos conduxo à *Topo* , que es su habitacion ordinaria , y se llama el Colegio de *Travancor*.

Està situado este Colegio en uno de los Pueblos mas pequeños de la Costa : sus paredes son de tierra , y su techo de hojas de Palma sylvestre : la Iglesia , que està dedicada à Maria Santissima , corresponde en fabrica à la Casa , y la vida , que

tienen los Padres : es tan pobre como la una , y la otra. Me causò notable edificacion el ver à unos hombres tan venerables por sus canas , y por sus trabajos habitar en tan desdichadas Chozas , faltos casi de todas las comodidades de la vida. La mira , que tienen puesta en Dios , à quien unicamente desean , los mantiene en perfecta paz , y tranquilidad , aunque expuestos à los insultos de los Idolatras , que viven mas adentro en el País , y à las irrupciones de los Pyratas , que infestan estos Mares , y mas de una vez han ido à echar por tierra sus Cabañas , y faquear los pocos muebles que en ellas han hallado.

Luego que el Padre Provincial me concedió la Mifsion , que le pedì , de Madurè , apliqué todas mis mientes à aprender la Lengua *Tamul* , ò *Malabar* , para habilitarme quanto antes para el Oficio de Mifsionero ; porque los Padres de esta Provincia han determinado , con mucho acuerdo , y prudencia , que ninguno entre en la Mifsion de Madurè , sin que sepa antes la Lengua del País. Sin esta providencia conocerian en breve , quienes , y de donde somos , y todo se perdia. No es el *Topo* Lugar à proposito para hacer en la Lengua los progressos que yo deseaba : ni tampoco se habla bien el *Tamul* en las Costas , donde no se halla sino gente grossera , y sin cultivo. Me hizo el Padre Provincial el favor de embiarme à *Cotate* , donde con menos distraccion hallaria mas socorro , y comodidad. Lo que mas gusto me diò , fuè encontrar alli al Padre Maynard , que tenia à su cuidado la Iglesia de aquel Pueblo. Como ha nacido en las Indias de padres Franceses , sabe con perfeccion

las dos Lenguas: la Franceſa , que aprendiò de ſus padres ; y la Malabar , que deſde ſu niñez aprendiò en el País , y le es como natural.

Cotate es una Ciudad baſtantemente grande, ſituada al pie de las Montañas del Cabo de Comorin , del qual diſta como quatro leguas. Ha llegado à ſer famosa en Europa , y en todas las Indias , por una infinidad de milagros , que en ella ha obrado, y obra cada dia San Francisco Xavier. Eſta Ciudad , que por la parte de Mediodia ſirve de limites al Reyno de Travancor , eſtà no menos expueſta , que las otras , à las Correrías de los *Badagas*, que caſi todos los años entran deſde Madurè à aſolar los Estados del Rey de *Travancor*. La llanura , donde San Francisco Xavier , con el Crucifixo en la mano , detuvo ſolo un Exercito de eſtos Barbaros , eſtà à dos leguas por la parte del Norte de *Cotate*. No ſè , ſi quando hizo el Santo eſte prodigio , hacian los Reyes de Travancor muy diferente papel en el País , del que oy dia hacen : mas ſi ſu poder no ha padecido una enorme rebaxa deſde entonces , aquel en cuyo favor puſo San Francisco Xavier à los Barbaros en huida , ciertamente no tenia razon de apellidarse *el Gran Rey* , porque aora es uno de los mas pequeños Principes de las Indias , y tributario del Reyno de Madurè ; pero como paga de mala gana el tributo , los *Badagas* ſe ven alguna vez preciſados à entrar en ſus Estados de mano armada para exigirlo. No le fuera diſcil, aun ſiendo tan cortas ſus fuerzas , librarſe de ſus incurſiones , y hacer ſu Reyno inacceſſible por aquel lado ; porque no pueden los *Badagas* entrar en el Travancor , ſin paſſar por un deſfiladero de

Montañas; y si se cerrara bien este passo con una buena Muralla, y se apostara alli un pequeño Cuerpo de Tropas, los mas numerosos Exercitos no le forzarian; y por consiguiente eximiria à *Cotate*, y à todo el Pais, de un pillage, y saquero casi annual. Sin esto no puede el Rey de Travancor hacer frente à sus enemigos, à quienes una sola vez ha vencido, por la imprudencia que cometieron. El caso es singular, y merece tener lugar aqui.

Havian los Badagas penetrado hasta *Corculan*; Capital, y principal Fortaleza de Travancor; y el Rey mismo, por un rasgo de politica, que quizá no ha tenido exemplar, les havia entregado la Ciudadela. El Principe, conociendo en sí mas capacidad, y valor del que por lo comun tienen los Indios, estaba sentido en extremo de ver su Reyno en manos de ocho Ministros, que desde tiempo immemorial, dexando al Reynante el Titulo de Soberano, usurpaban todo el poder, y autoridad, y repartian entre sí las réntas de la Corona. Para deshacerse de Vassallos, que por su usurpado Dominio podian llamarse los Amos, hizo con los Badagas un Tratado secreto, por el qual se obligaba à cederles algunas tierras, y entregarles su Fortaleza, con tal, que le librasen de sus Ministros, que le tenian como en pupillage. Huviera sido locura en el Principe dar de esta manera entrada à sus Enemigos en el corazon de sus Estados, y fuera, por romper ocho cadenas ligeras, echarse al cuello una, que pesasse con mucho excessomas que todas las otras, à no haver tomado las mas justas medidas para echar de su Reyno à los *Badagas*, despues de haverse servido

de ellos para recobrar su autoridad de Sobera-
no. Entraron, segun costumbre, los Badagas en
el Travancor, casi sin resistencia, y abanzaron has-
ta la Capital. Allí, con algunas Tropas, que el
Principe havia hecho mas de su parte, se juntò con
ellos, y los puso en possession de la Plaza. Dieron
la muerte à uno, ò dos de los ocho Misioneros,
los otros huyeron, ò salvaron la vida à fuerza de
dinero: tambien el Principe hizo como que tenia
miedo: mas en lugar de ocultarse, juntò las Tro-
pas, que estaban dispersas, y de repente se dexò
caer sobre la Fortaleza de *Corculàn*. Los Badagas,
que nada menos esperaban, fueron forzados, y
muertos en gran numero en la Ciudad, y los de-
màs en desorden tomaron el camino por donde
havian entrado. Siguelos el Principe; y antes que
puedan ponerse en orden, mata à muchos de los
Barbaros: de manera que muy pocos de ellos pu-
dieron bolver à sus casas.

Despues de la victoria, entrò el Rey de Tra-
vancor en triumpho en su Capital, y tomò sobre
sì el Gobierno del Reyno. Comenzaba à hacerse
temer de sus vecinos, quando aquellos Ministros,
à quienes no havia castigado con el ultimo supli-
cio, antes bien havia dexado bastante hacienda
para vivir honradamente, le hicieron assensinar un
día, que salia de Palacio. Vendió cara su vida
el valeroso Principe, matando dos de los Assensi-
nos, è hiriendo gravemente à otro: mas al fin
cayò passado de mil heridas, y murió con general
sentimiento de sus Vassallos, y más de los Chris-
tianos, à quienes amaba, y favorecia con parti-
cularidad.

Los Ministros , que havian sido los autores de la conspiracion , se apoderaron otra vez del Gobierno : y para conservar alguna apariencia de Magestad , colocaron en el Trono à una hermana del Rey , haciendo de ella un phantasma de Reyna. Un hecho solo le harà à V. R. conocer su autoridad , y le darà una idèa cabal de la grandeza , y poder del Reyno. Haviendo unos Pescadores cogido un bufalo , que por no sè què acafo se havia echado en el Mar , querian venderlo por motivo de interès ; pero los Oficiales de la Reyna se apoderaron del animal , y lo embiaron como un regalo de importancia à esta Princesa. No lo tuvo mucho tiempo en su poder , porque uno de los Governadores , à quien le diò gana de tenerlo , se le embiò à pedir con despotismo : la Reyna , aunque sorprendida del modo nada cortefano del Ministro , no tuvo otro partido que tomar , sino el de embiarfele , escusandose de haverle admitido sin consentimiento suyo.

La tràgedia , de que acabo de hablar , havia sucedido dos , ò tres años antes de mi llegada à *Cotate*. Esta Ciudad , que es una de las principales de este pequeño Estado , està repartida entre los Ministros del Reyno , sin que la Reyna , si no me engaño , tenga en ella la menor autoridad. Se halla nuestra Iglesia situada en el Quartel del primer Ministro. Gastaronse doce , ò quince años en acabar su fabrica , sobrando seis meses para edificarla , porque los Ministros , que no tienen mas Dios , que su interès , hacian à cada instante suspender la obra , para sacar mas dinero : de suerte , que la Iglesia ha costado quatro veces mas de

lo que vale. El sitio , en que està , es lo que tiene de mas apreciable , estando el Santuario , y el Altar en el mismo parage , que ocupaba la Cabaña , adonde San Francisco Xavier se retiraba por la noche à descansar , despues de haver empleado el dia en la instruccion de estos Pueblos. Pegaron fuego los Gentiles à la Choza , con intento de hacerle morir en las llamas : fuè reducida à cenizas , sin que al Santo , que no se moviò de alli , se atreviesse el fuego à quemarle un hilo de la ropa. Los Christianos , para honrar un lugar tan fanto , y milagroso , plantaron alli desde luego una gran Cruz , que à poco tiempo hizo Dios respectable aun à los Idolatras mismos , por una infinidad de milagros.

Me acuerdo haver leído en otro tiempo muchos , que trae el Padre Bartoli en la Vida del Apostol de las Indias , y entre ellos el milagro de las Lamparas de delante de la Imagen del Santo , en las cuales ardía el agua , como si fuera aceyte. Como este prodigio durò por mucho tiempo , lo he hallado muy fresco en la memoria de los Gentiles , y en el lugar mismo algunos me lo refirieron ; pero por lo que mira à las Lamparas , no me causò poca admiracion el no encontrar en la Iglesia el gran numero , que en otro tiempo ardía en ella. Una sola queda encendida dia , y noche , y los Gentiles vienen oy dia por devocion à llevarse aceyte de ella , y juzgo , que gastan tanto , como consume el fuego. Me havian tambien contado , que la Estatua estaba toda cubierta de perlas : ninguna he visto , y no ay que admirarse , porque las revoluciones , que son frequentes en este Reyno,

no , dãn ocasion à los Gentiles de saquear impunemente la Iglesia , como lo demàs del País : y los *Paravas* , que habitan la Costa de la Pefqueria , han llegado à tal pobreza , y desdicha , desde que no estãn sujetos à los Portugueses , que no tienen con què adornar la Estatua del Santo. La Diadema , que adorna su cabeza , ha sido por muchos años de plomo ; y poco hà , que se hizo una de plata , en que se han engastado algunos diamantes , que me regalaron , y que de todo corazon confagrè al culto del Santo.

Lleguè à *Cotate* algunos dias antes de la Fiesta de San Francisco Xavier , y fui testigo del extraordinario concurso de Pueblo , que cada año viene à esta solemnidad : acuden de mas de veinte leguas ; y el año que estuve alli , parecia què toda la Costa de la Pefqueria , y la de Travancor se havia juntado. Los Padres Jesuitas , à cuyo cuidado estãn las Iglesias de estas dos grandes Riberas , vinieron tambien con sus Christianos , y se aplicaron à oir confesiones la vispera , y el dia de la Fiesta.

Mucho sentia yo no poder ayudarlos en tan santo ministerio , por no saber la Lengua del País : mas tuve el consuelo , mientras los Padres los confesaban , de dár la Comunión à mas de ochocientos Christianos. Llegada la hora de la Miffa mayor , se echaron los Gentiles de la Iglesia , y uno de los mas famosos Predicadores del País subió al Pulpito , que se havia puesto en una de las puertas de la Iglesia , para que fuesse oido igualmente de los que estaban fuera , y dentro de ella , y pronunciò la Oracion Panegyrica de el Santo.

Haviendo hecho una pintura de los trabajos del Santo Apostol en la predicacion de la Fè en el Reyno de Travancor , Cabo de Comorin , y Costa de la Pesqueria , se estendiò sobre los prodigios que obrabà , y continuaba haciendo cada dia en la Iglesia de *Cotate* , tomando por testigos à todos los oyentes de un Milagro , que acababa el Santo de hacer casi en aquella misma hora , y lo refiriò con todas sus circunstancias.

Viendo un Idolatra , que uno de sus hijos , à quien tiernamente amaba , perdia la vista por una obstinada fluxion , acudiò à la intercesion del Santo Apostol , haciendo voto de dár à la Iglesia de *Cotate* ocho *fanons*, que hacen como quarenta quartos de nuestra moneda , si su hijo sanaba de tan ponosa incomodidad. Sanò del todo el hijo , y el Padre vino à *Cotate* à cumplir su voto con su hijo , y le presentò al Santo ; pero en lugar de ocho *fanons* , à que se havia obligado , no diò mas de cinco , y comenzaba yà à retirarse. Apenas llegò à la puerta de la Iglesia , quando mirando al niño , que llevaba en brazos , reparò que sus ojos , que estaban buenos , y sanos quando le traxo à la Iglesia , estaban en mucho peor estado , que antes que huviesse hecho el voto. Atemorizado de un suceso tan funesto , y no dudando que fuese castigo del Santo Apostol , por su mala fee en el cumplimiento de su promessa , se postra à los pies del Altar , confiesa , y publica à todos la falta que ha cometido , y el caso que le sucede : ofrece los tres *fanons* , con que se havia quedado , unta con el aceyte de la Lampara del Santo los ojos del niño , y saliendo luego de la Iglesia , ve
con

con mucho gozo los ojos de su hijo , sin apearie ncia alguna de mal : dà gritos , que el Santo le ha oïdo ; buelve à entrar , y se echa otra vez à los pies del Altar , para dàr al Santo gracias del favor , que segunda vez recibe por su intercession. Todos los Christianos , y Gentiles del Concurso se persuadieron à que era milagro. El Padre , que predicò una hora despues , hizo vèr à los Christianos , que en estos ultimos tiempos no se havia abreviado el brazo de Dios , y los exortò à alabarle , y darle gracias por lo que acababa de obrar en su presencia , para confirmarlos mas , y mas en la Fè. Procurò al mismo tiempo convencer à los Idolatras , para quienes havia Dios hecho el prodigio , à que reconociesen el unico Dios Todo poderoso , y creyessen unas verdades , que la Magestad Divina hacia cada dia mas ciertas con tantos , y tan esclarecidos milagros.

No me venia la menor duda , de que unà cura tan autentica , abriria los ojos à un gran numero de Gentiles , ò à lo menos , de que el Padre del niño pediria , que le instruyessen à èl , y à toda su familia ; pero con la mayor estrañeza , y admiracion vi , que de toda aquella infinidad de Infeles , que no podian negar un hecho tan público , y tan palpable , ni uno siquiera pensò en hacerse Christiano. Miran à San Francisco Xavier como el mayor hombre , que ha nacido en estos ultimos Siglos ; le llaman *Paria Pariar* , que quiere decir el gran Padre ; y por mas que se trabaja en instruirlos del culto , que le es debido , no se puede temer , que le pongan en la classe de sus falsas Deidades. Con todo esso quedan con mucho

fossiego en su error : y quando les instamos para que se conviertan , responden con frialdad , que no pueden dexar su Religion , por tomar la de una Casta tan baxa , y despreciable como la de los *Pranguis*.

Casi en el mismo tiempo vino tambien una muger Christiana à cumplir un voto , que havia hecho. Catorce años llevaba de matrimonio , sin haver tenido hijos , lo que la affigia en extremo , porque entre estas gentes , no es de menor oprobrio la esterilidad , que lo fuè antiguamente en el Pueblo Hebreo. Vino , pnes , à *Cotate* , y hizo una Novena al Santo , para alcanzar un hijo , à quien desde luego le ofreciò por esclavo suyo. Así ofrecen en este País à sus hijos , y no vestirlos de algun Habito , como en otras partes. A cierta edad los llevan à la Iglesia , y los declaran publicamente por esclavos del Santo , por cuya intercessiõ vinieron al mundo , ò fueron preservados de la muerte. Hecho esto , el Pueblo se junta , y se pone el niño en rifa , como un esclavo ; y sus padres se lo llevan , pagando el precio mayor , que se ofreciò por èl. La muger Christiana de quien hablo , haviendo tenido una hija en el año mismo que hizo el voto , la criò con cuidado por tres años , para que el precio que por ella ofrecieffen , fuesse mas considerable , y por consiguiente su ofrenda fuesse mayor ; y vino despues , segun costumbre , à presentarla à la Iglesia. El dinero , que se saca de esta especie de rescates , se gasta de ordinario en mantener huerfanos , ò en dár de comer à los pobres , que de muy lexos vienen en peregrinacion à *Cotate*.

No

No debo passar en silencio otrã calidad de voto , que vino un Gentil à hacer en la Iglesia ; pocos dias antes de la Fiesta del Santo. Suele esta gente convenirse , y formar una compañia de quinientas , y de mil personas, à modo de Loteria, ò Rifa. Echa cada uno por meses un *fanon* en una bolsa ; yà he dicho , que un *fanon* vale como cinco quartos de nuestra moneda. Haviendose juntado la cantidad , que convinieron en rifar, se juntan todos en el dia, y lugar señalado. Cada uno escribe su nombre en una cedula separada , y se echan en una urna, ò cantaro, y se les dà varias bueltas, y rebueltas en presençia de todos : hecho esto , llaman à un niño , que saque la cedula , y aquel , cuyo nombre sale el primero , se lleva todo el dinero. Por este medio inocente muchos , de muy pobres que eran , llegan à tener con què passar honradamente , saliendo de miseria.

Un Gentil , que havia puesto su parte en dos Rifas , y deseaba ganarlas ambas con notable ardor , vino un dia antes à la Iglesia de *Cotate* , y prometió darle al Santo cinco *fanons* , si le favorecia en la primera Rifa. Lleno de confianza fuè con los demàs à la Plaza donde se havian juntado, y delante de todos publicò el voto , que havia hecho el dia precedente al *gran Padre*. Se burlaron todos del hombre ; pero se convirtió presto la burla en admiracion, al vèr que el primer villete, que se sacò , era el suyo. Tomò el dinero , y sin parar fuè à la Iglesia à dàr gracias à su bienhechor , y pagar la deuda , que havia contraído. Añadiò, que si era tan feliz , que por su intercesion ganasse la otra fuerte , doblaria de muy buena gana la ofren-

da , que acababa de hacer. La confianza que le animaba fuè tan viva , que habiendo buuelto à la Plaza , dixo à sus affociados , que no tenian que esperar , porque el gran Padre de los Christianos , que le havia protegido en la primera Rifa , le favoreceria tambien en esta. En efecto algunos temieron el poder del Santo : otros hicieron mofa de èl , y muchos le apostaron à que no ganaba la fuerte. Expone en estas apuestas la primera cantidad que havia ganado. Escriven los villetes : los echan en la urna : los mezclan , y rebuelven : un niño los saca : y la cedula de este hombre buelve à salir la primera , con grande admiracion de los presentes , que no quisieron que en adelante entrasse en sus Rifas : poco cuidado le diò , habiendo yà ganado sumas considerables. No dexò de ir à la Iglesia , y cumplir tan fielmente , como la primera vez , el voto que havia hecho , y diò aun mas de lo que havia prometido. Se le hablò , como puede V. R. imaginar , para que mudasse de Religion ; y reconociesse al verdadero Dios , en cuya virtud el gran Padre le havia tan liberal , y milagrosamente favorecido. Ni diò respuesta , ni se figuriò su conversion. Què dolor ! amado Padre mio , traspassa nuestros corazones , al vèr la ceguedad tan lastimosa en que estàn sumergidos estos Idolatras ! y al vèr como el Demonio ha hallado el secreto de detenerlos en su esclavitud , inspirandoles un horror tan enorme de los Europeos , por cuyo medio solamente pueden conocer la verdad ! Porque no se puede dudar , que el desprecio que hacen de nosotros , como *Pranguis* , es la verdadera causa de su obstinacion ; pues vemos , que en el Madurè ,

y en otros Reynos , en que los Ministros del Evangelio no son tenidos por Europeos , se convierte un gran numero de Infieles.

Passada la Fiesta de San Francisco Xavier, bolvi à *Topo* , haviendo dado palabra de bolver à *Cotate* para las Pasquas de Navidad , à aplicarme muy de veras à la Lengua Malabar : hice mucho progreso en poco tiempo , porque el Padre Maynard me hizo el favor de enseñarmela con tesòn, y trabajo increíble. En todo el tiempo que vivì con este amable Misionero , bautizamos solamente siete , ù ocho adultos de Casta muy baxa : el de mayor consideracion era el Albañil , que hizo nuestra Iglesia : como era docil de genio , suave , y sin vicios , Dios le hizo la gracia de que penetrase las verdades de la Fè ; no obstante las densas nubes del *Pranguinismo* , que las eclipssa , y oculta de los ojos de los Gentiles , que nos conocen por Europeos ; fuè el primero à quien tuve el consuelo de enseñar el Catecismo , y las Oraciones en Lengua Malabar.

Pero lo que vi de mas singular , durante mi mansion en *Cotate*, fuè la aventura de un famoso penitente Idolatra, que havia ocho, ò nueve meses que recorria todo el País. El estado de este hombre era digno de compafsion : se havia hecho poner al cuello una especie de collar de rara hechura , que era una plancha de hierro de tres pies y medio en quadro , gruessa à proposito , en medio de la qual havia un agujero bastantemente ancho : despues de haver entrado en ella la cabeza , hizo que se pudiesse al rededor de la abertura una lamina de hierro , que cerraba el cuello , y le unia
con

con la plancha con gruesos clavos bien remachados , para que no pudiesse à su voluntad descargarse de carga tan pesada , y molesta. La plancha ajustada del modo dicho , no le dexaba echarse , ni apoyar la cabeza contra cosa alguna : y así , quando havia de tomar algun descanso , era menester poner , ò estacas , ò otra cosa que mantuviesse por ambos lados el terrible collar. Se havia èl mismo impuesto esta penitencia , con el fin de juntar , recorriendo el País , una suma de dinero , que destinaba à abrir un *Tarpaculan* ; esto es , un Estanque de piedra en una llanura , donde por falta de agua , padecian los Viageros mucha sed ; porque esta gente mira como devocion , y un modo de honrar à sus Dioses , y una obra de las mas meritorias , hacer Depositos de agua en los Caminos Reales : mantener à algunos , que den de beber à los Passageros ; ò edificar unas grandes Salas , donde los forasteros puedan retirarse , y ponerse al abrigo de la intemperie de la noche. Este , de quien hablo , juzgò que el medio mas eficaz para facer limosnas , era mostrarse en la situacion tan lastimosa , que acabo de referir : y havia siete , ò ocho dias que le havia yo encontrado en las calles de *Cotate* abrumado con el peso del enorme collar , recibiendo las limosnas , que con mano liberal le daban los Gentiles. Me diò golpe su buena phisonomia ; y sus modales , mas humildes , y modestas que las que por lo comun suelen ostentar los penitentes , que corren el País , me movieron à lastima : y me sentì en aquel mismo instante como inspirado de pedir a Dios nuestro Señor , que se compadeciese de aquel infeliz , que podria sufrir mu-

mucho por su amor, instruido de la obligacion, que tienen todos los hombres, de amarle sobre todas las cosas, y à todas por èl. No sè si Dios atendió à mis pobres ruegos; pero ocho dias despues extrañè mucho vèr à la puerta de nuestra Iglesia al penitente, que preguntaba por el *Gourou*; esto es, por el Padre. Pensè, que venìa por limosna, y procurè darle à entender, que no tenia que esperar-la de nosotros, por el fin que tenia en pedirla; pero como hablaba yo muy mal la Lengua Malabar, conocì, que èl no me entendia. Avisè al Padre Maynard, que viniesse à hablarle; vino, y acercandose al penitente, le dixo: *Què vienes à buscar en la Iglesia de los Christianos, donde se adora al Dios Verdadero, tù, que adoras à los Idolos, y eres esclavo de los Demonios?* Respondió con modestia el penitente: *Vengo, porque me han dicho, que esta es la Casa del Verdadero Dios, y à vèr si encuentro en èl mas consuelo, que en los Dioses que adoro, de quienes no tengo razon de estàr satisfecho, con todo lo que veis que hago, por servirlos. Vengo, pues, à tomar noticias de vuestro Dios, y à aprender à conocerle, para poner en paz mi espiritu, inquieto, y agitado mucho tiempo ha. Y añadió luego: No es este el Templo de aquel Sèr Soberano, Criador del Cielo, y Tierra, que recompensa à los que le sirven, y castiga con pena eterna à los que adoran à otros Dioses? Yo he adorado, y servido à mis Dioses, por no haver conocido otros mayores; pero si podeis convencerme, que el vuestro es superior à todos, renunciarè à todos ellos, y los dexarè para siempre.*

Muy penetrantes nos fueron estas palabras, y huvieramos derramado lagrimas de gozo, à no

temer, que quizá pretendia engañarnos. Para probar, pues, su sinceridad por lo que creimos le sería mas repugnante, le diximos: *Si quieres conocer al Soberano Señor, y aprender de nosotros las perfecciones infinitas, que le distinguen de tus pretendidas Deidades, dà principio, y muestras de ello, quitandote del cuello esse instrumento de tan vana mortificacion, que te abruma, y que no llevas sino por vanidad, y soberbia, y por honrar al enemigo del Sèr Soberano; porque mientras estuvieres cargado de èl, no entrará en tu corazon la palabra Divina, ò no podrá ser de tu gusto, y aprobacion.* Tenia yo algun escrupulo de obligarle à dexar su vestido de penitente, antes de entrar mas en el asunto, y disponerle mejor à lo que queria de èl, y temia, que tal prueba le hiciesse bolver atrás; pero no mostrò el menor sentimiento de hacerlo: *Pronto estoy (dixo) à despojarme de todo, si es menester, para conocer el Soberano Bien; mas no me le puedo quitar sin ayuda de un Cerragero.*

Si me fuera permitido comparar à un hombre à un Idolatra con un gran Santo, dixera, que no mostrò el cèlebre San Simeòn Estilita mas sumision, y prontitud para baxar de su Coluna, à la primera orden de los Padres del Concilio, que este, para renunciar las señales propias de penitente, de que hacia ostentacion entre los Gentiles. Vino el Cerragero, y con mucho trabajo, y despues de mucho tiempo, pudo sacar los clavos, que tenian unido el pequeño collar al grande. Quien así los havia clavado verisimilmente no pretendia, que en algun tiempo se desclavassen. En la Iglesia misma de San Xavier libramos à este pobre

bre esclavo de Satanàs , del yugo que su formidable Amo le havia impuesto. La plancha pesaba tanto , que apenas yo la podia levantar del suelo: la colgamos en la pared cerca del Altar , como despojo arrancado al mismo Infierno , y como una de las mas preciosas ofrendas , que jamàs se han hecho al Santo. El penitente , al verse libre , parecia rebotar de alegria , por el gusto que se le acababa de hacer , y quizà por la esperanza que tenia , de que habiendo obedecido , ibamos à instruirle en la ciencia del Cielo. Sin perder tiempo empezò el Padre Maynard à explicarle los Mysterios de nuestra Santa Religion , y yo de mi parte à enseñarle las Oraciones , y el Catecismo , no estando àun bastantemente habil en la Lengua , para travar conversaciones con èl.

Bien que pareciese satisfecho de nuestras instrucciones , y que le agradasse lo que le deciamos de la grandeza de Dios , y de su amor à los hombres , no obstante leiamos mas de una vez en sus ojos , que algunos pensamientos tristes atormentaban su corazon. Los que le havian conocido en la Ciudad , antes que huviesse venido à nosotros , le daban terribles reprehensiones , no precisamente por su mudanza de Religion , sino porque se havia hecho Discipulo de los Doctores *Franguis* , sendo èl de las mejores Castas del País. En efecto esta idèa del *Franguinismo* era la que tanto le molestaba. Luego que lo supimos , tomamos la resolucion de embiarle à Madurè , para que alli le bautizasse alguno de los nuestros , que viven alli vestidos como *Sanias* , ò Religiosos de las Indias. Le diximos , pues , que nosotros no

eramos mas que *Gourous*, ò Doctores de las Castas baxas, que viven en la Costa, y que le convenia à èl, que era hombre de calidad, ir à los Doctores de las Castas Nobles, que viven tierra adentro, y ser del numero de sus Discipulos: que en el Madurè hallaria tales Doctores, y que le enseñarian la Ley del Verdadero Dios: que fuesse à buscarlos, y siendo bien instruido, le pondrian en el numero de los Fieles. Este buen hombre, que nos havia cobrado cariño, tuvo mucha repugnancia en tomar el partido que le proponiamos: pero en fin, haviendole persuadido, que era para mayor bien suyo, nos creyò, y partiò à buscar uno de nuestros Misioneros, que le bautizò, y le embiò à su País, para que trabajasse en la conversion de sus parientes, àzia quienes mostraba tener mucho zelo, y amor.

Entretanto hacia yo progressos en la Lengua Malabar, y el deseo que tenia de entrar quanto antes en la Mision de Madurè, me hacia parecer mas adelantado en ella, que lo que era en realidad. Castigòme Dios esta vanidad, haciendo que esta buena opinion de mi mismo, atrassasse, en lugar de abanzar, mi entrada. El Padre Manuel Lopez, de quien llevo yà hecha mencion en esta Carta, cayò malo à fines de Febrero, y no hallando el Padre Provincial quien pudiesse asistir à sus Iglesias en la Quaresma, que se acercaba yà, me llamò à *Topo*, y me propusò, que fuesse à passar la Quaresma al Norte de la Costa de Travancor, para cuidar del Padre Lopez enfermo, y ayudar à los Fieles en su ausencia, dandome palabra, de que passada la Pasqua, me embiaria à la Mision de

de Madurè , que era el objeto de todas mis anhas. Representè à su Reverencia , que àùn no me hallaba capàz de cumplir semejante comission , y mucho menos en tiempo de Quaresma , y Pasqua; en que todos se confiesan : que absolutamente no podia encargarme de la afsistencia de las Iglesias al Norte del Reyno de *Travancor* , por estar alli la Lengua Malabar muy corrompida , y mezclada con la que llaman *Malcamela* ; pero que sin embargo, si faltaban Operarios en el tiempo Pasqual para asistir à los Christianos, juzgaba hallar un medio, y era , que embiasse al Norte de *Travancor* à alguno de los Padres que trabajaban en la Costa de la Pesqueria , y à mi à suplir en su ausencia , porque hablando bien los Christianos de esta Costa la Lengua *Tamul* , podia entenderlos , y explicarme con mayor facilidad. Le pareciò bien al Padre Provincial este expediente , y me embiò à *Tala* , en la Costa de la Pesqueria.

Me puse en camino , y notè en mi viage por tierra dos cosas , que no havia observado , quando doblè por Mar el Cabo de Comorin. La primera es una Iglesia dedicada à Maria Santissima en la punta Meridional de este Cabo ; y mas abaxo de esta punta una Roca , que se abanza en el Mar, y forma una como Isleta. A este peñasco se retiraron en tiempos passados los Christianos de la Costa de la Pesqueria , huyendo del furor de los Moros, que los perseguian con rabia : y les sirviò este parage de asylo por muchos meses , viviendo todo el tiempo del pescado que cogian , y de las conchas , que podian juntar al pie de la Roca. Despues se enarbolò alli una Cruz , que se descubre de muy

lexos. La segunda cosa que reparè , es un grã Pagode de piedra , que està algo mas tierra adentro que la Iglesia de la Virgen , bien que en la misma punta. Como el Pagode està al Norte , y Sud , y directamente opuesto à las Montañas , que sepàran el Reyno de Travancor del de Madurè , si se tiràra una linea por el Pagode , y las Montañas , distantes legua y media , se tendria una division exacta de los dos Reynos : el de Travancor se extiende lo largo de la Costa Occidental , y el de Madurè , de la Costa Oriental ; pero entrando mas tierra adentro del lado del Norte.

Puntualmente en el Cabo de Comorin empieza la Costa de la Pefqueria , tan famosa por la pesca de las Perlas : forma una especie de Baia , que es de mas de quarenta leguas , desde el Cabo de Comorin hasta la punta de *Ramanancor* , adonde la Isla de Ceylàn se une casi con la Tierra-Firme por una cadena de Rocas , que algunos Europeos llaman la Puente de Adàn. Cuentan los Gentiles , que la Puente es obra de los Monos de los Siglos passados : y està persuadidos à que estos animales , mas valientes , y habiles , que los de su especie en estos tiempos , se hicieron camino desde la Tierra-Firme à la Isla de Ceylàn , y pusieron en libertad à la muger de uno de sus Dioses , que havian llevado à allà por fuerza. Lo que ay de cierto es , que el Mar en su mayor altura tiene allí à lo mas quatro , ò cinco pies de agua ; de manera , que solamente las Chalupas , ò Baxeles chatos pueden andar en el passo que dexan las rocas. Los Navios de Europa no pueden arrimarse à la Costa , porque en toda ella quiebran terriblemente.

te las olas. Solamente en *Tutucurin* pudieran pasar el Invierno, por ser segura esta Playa por dos Islas que la abrigan. Siendo la Costa de la Pesqueria tan afamada por todo el mundo, hacia yo juicio de hallar allí muchos grandes, y opulentos Pueblos: los havia efectivamente en otro tiempo, mas desde que el poder de los Portugueses se disminuyò tanto en las Indias, y desde que no se hallan en estado de proteger esta Costa, todo lo que havia de considerable, ha sido abandonado, y arruinado. Oy dia no quedan sino unos pobres Lugares: los principales son, *Tala*, *Manapar*, *Alandaley*, *Pundicael*, y pocos mas. Exceptuò siempre à *Tutucurin*, que es una Poblacion de mas de cinquenta mil habitantes, entre Christianos, y Gentiles.

Quando parecieron los Portugueses en las Indias, los *Paravas*, Pueblos de la Costa de la Pesqueria, gemian baxo la tyrania de los Moros, que se havian hecho en alguna manera dueños del Reyno de Madurè. En esta necesidad tomò su Gefe la determinacion de implorar el socorro de los Portugueses, y ponerse à si, y à toda su *Casta* en su proteccion. Los Portugueses, siempre muy zelosos de extender la Religion Christiana, vinieron en protegerlos: mas con condicion, de que abrazarian el Christianismo, à lo qual se obligaron los *Paravas*. Concluido este Tratado, echaron los Portugueses à los Moros de todo el País, è hicieron diferentes establecimientos. En este tiempo llegó la Costa de la Pesqueria à ser una Christiandad muy florida por los trabajos tan sabidos de San Francisco Xavier, que edificò muchas Iglesias, asistidas desde entonces por nuestros Padres con

grandísimo zelo. La libertad, que los *Paravas* tenían à la sombra de los Portugueses de traficar con sus vecinos, los hacia ricos, y poderosos; pero desde que les faltò su proteccion, se ven oprimidos, y reducidos à la mayor necesidad. Su principal comercio viene oy dia de la pesca, y transportan el pescado tierra adentro, para cambiarlo por arròz, y otras provisiones necessarias à la vida, de las quales carece casi del todo esta Costa, cubierta solamente de Bosques herizados, y aridos, y abrasados arenales. No hallè otra cosa en el espacio de doce leguas, desde el Cabo de Comorin hasta Tala; à excepcion de siete, ò ocho Poblaciones, cuyas Iglesias estàn anexas à la de dicho Pueblo de Tala.

No pude sin lagrimas ver la miseria en que viven los pobres Christianos, que me eran encargados: procurè aliviar sus trabajos, que no pueden menos de ser muy meritorios, considerada la viveza de su fè, y su asistencia fervorosa à todos los exercicios de devocion, que los han enseñado nuestros PP. Portugueses. Uno de los medios que mas contribuyen à hacer tan floreciente esta Christianidad, es el cuidado de enseñar desde luego el Catecismo à los niños mas tiernos. Esta santa costumbre se ha conservado, sin la menor interrupcion, desde el tiempo de San Xavier. Estaba el Santo persuadido à que no puede la Fè dexar de echar profundas raices en los corazones, si desde la primera infancia se les instruye bien en los Misterios, y Preceptos de la Religion. El tiempo ha mostrado, que no se engañò; porque en ninguna parte de las Indias se halla mas temor de Dios, ni

más constancia en la Religion , que entre la gente *Parava*. Desde que empieza el niño à hablar hasta que toma estado , està obligado à ir cada dia à la Iglesia : las muchachas al salir el Sol , y los muchachos al ponerse. Dàn principio rezando juntos las Oraciones ordinarias de la mañana , y de la noche : despues se reparten en dos coros , y sentandose en el suelo los demàs , dos de los mas aprovechados de cada coro , en pie , y enmedio de la Iglesia repiten todo el Catecismo por preguntas , y respuestas : acabada la repeticion , en que ellos solos hablan , lo preguntan à los dos coros que los han oido , y todos juntos responden à la pregunta que se les hace. Finalmente , el Catecismo comprehende no solamente la explicacion de los Mysterios , y los Preceptos de la Religion ; pero tambien el modo de confessar , y de comúlgar , con el metodo de hacer bien todas las obras , à las quales estos fervorosos Christianos estàn yà acostumbrados antes de tener libertad , y uso de razon. Concluida la Doctrina Christiana , se buelven à poner de rodillas para hacer el Acto de Contricion : y haviendo rezado la *Salve* , la Oracion al Santo Angel de la Guarda , y pedido la bendicion à Dios Nuestro Señor , y à Maria Santissima , se retiran. Se observa este Exercicio , no solamente en los Pueblos , donde viven los Padres , sino tambien en los demàs Lugares , en que las Cabezas , ò Principales , como los Vicarios de cada Iglesia , juntan à los niños , y los hacen practicar à menudo lo que acabo de referir.

Como son pocos los Padres , que cultivan esta abundante Christiandad , comienzan los Fieles

les desde los primeros dias de Quaresma à cumplir con la obligacion Pasqual : y así ; despues de haver tomado en *Tala* las instrucciones necessarias , di principio à la visita de mis Iglesias , para disponer à todos à la confesion , y comunion. Haviendo reparado , que una Iglesia muy antigua de un Lugarejo , llamado *Cuttangeli* , amenazaba ruina , y que no estaba el Pueblo en ella sin riesgo ; hice edificar otra nueva. Me fatigùe mucho en la visita , y estuve mas de una vez à pique de ser despedazado de los Tygres , que salen de los Bosques à buscar agua. No se puede creer el destrozo , que en este año han hecho estas bestias feroces en toda la Costa. Ademàs del ganado , que han muerto , se cuentan setenta personas , que no han parecido mas , y segun toda apariencia han servido de alimento à estos crueles animales. Los veian al anochechar arrimarse à los Estanques , que por lo comun estàn en la orilla de los Lugares. Desdichada la res , los niños , y aun los hombres , que se hallaban cerca ! Nada se libraba de sus garras. El miedo , que se cobrò à estos animales , fuè tan grande , que todas las noches se hacia guardia en los Lugares , y se encendian grandes hogueras. Nadie se atrevia à salir de noche de sus casas , ni à viajar ; ni aun de dia havia mucha seguridad , si no estaban acompañados. No por esto dexè de atravesar de noche ; y no una vez sola , los mayores Bosques , para ir à administrar los Sacramentos à moribundos , que no permitian espera. Tomaba la precaucion de ir acompañado de algunos Christianos , llevando algunos de ellos hachas encendidas : otros batiendo el tambor , por que su sonido

es-

espanta à los Tygres, y los hace huír. Una cosa que ha de parecer extraordinaria, y que no se puede atribuir sino à una proteccion muy particular de Dios, es, que en toda la carniceria, que de un año à esta parte han hecho estos terribles animales, ningun Christiano ha perecido. Mas: Se ha notado, que hallandose Gentiles mezclados con Christianos, despedazaban los Tygres à los Idolatras, sin hacer daño à los fieles, hallando estos armas invencibles en la señal de la Cruz, y en los sagrados nombres de Jesus, y Maria: veían esto los Gentiles con admiracion, y han empezado à servirse de las mismas armas, para librarse del furor de los Tygres, y preservarfe del peligro.

El Bosque infestado de Tygres se estiende cinco, ò seis leguas: lo restante de la Costa se reduce à arenas, que fatigan con extremo à los Caminantes. Experimentè aquí tambien el cuidado de la Divina Providencia. Marchaba yo à la orilla del Mar en una noche muy obscura acompañado de dos Catequistas, y me hallè sobre el borde de un riachuelo, que sin peligro havia vadeado pocos dias antes: adelantandome en el vado, caí de repente con mi Catequista en un hoyo grande, que el fluxo havia abierto, llevandose la arena. A no havernos sostenido la mano de Dios, huvieramos perecido ambos en esta especie de Abyfmo. No nos vino otro mal, que el de havernos mojado, lo que no nos impidiò el proseguir nuestro viage hasta la Iglesia mas vecina, donde dimos gracias al Señor de havernos sacado de este peligro.

Concluida la visita de mis Iglesias, bolví por

Semana Santa à *Tala*, donde hubo un gran concurso de Christianos de toda la contornada. Trabajè mucho en este tiempo Santo: me cansaban no poco las confesiones, por la dificultad que tenia de entender la Lengua; porque hablan estas gentes con extraña velocidad, ò por lo menos así me lo parecia, por no tener aún el oído hecho à su pronunciacion. Algunas veces se me caian las lagrimas por no poder entender lo que me confesaban, y era menester bolver à empezar hasta tres, ò quatro veces: lo qual con maravillosa paciencia hacia esta buena gente, buscando las palabras, y phrases mas faciles para darse à entender. Ademàs de las confesiones, estaba yo tambien encargado de predicarles; y como me faltaba el language, me veìa precisado à prevenir, y aprender de memoria lo que havia de decir. No obstante, bien que huviesse cometido muchos solecismos en el modo de periphrasear proprio de la Lengua, y en la pronunciacion, que es muy dificultosa, no se cansaban de oirme, queriendo mas, como decian, oír quatro palabras, aunque mal colocadas, y mal pronunciadas, de la boca de los Padres, que las largas Platicas, que pudieran hacerles sus *Cathequistas*.

Hize plantar en diferentes parages del Lugar muchos Altares, y el Jueves Santo al anoche-
cer fuimos todos en Procefsion à rezar las Estaciones. En cada Estacion se decian en voz alta las oraciones, y actos propios cada mysterio. Acabadas las Estaciones bolvimos à la Iglesia, demasiado pequeña para la multitud de Christianos, que havian concurrido de muchas partes. Salí, pues,
de

de ella , y puesto todo el Pueblo en orden en la Plaza, que està en frente de la Iglesia , refirió mi Cathequista por extenso la Historia de la Pasion de Nuestro Señor Jesu-Christo. Despues hize yo con el Crucifixo en la mano un breve discurso, para inspirarles sentimientos de dolor , y de amor àzia nuestro Divino Maestro. Era yà tarde quando se retiraron ; el dia siguiente bolvieron à las Ceremonias del Viernes Santo , que se celebraron todas , exceptuando la Missa ; porque no es permitido conservar en estas Iglesias la Hostia Consagrada desde el Jueves al Viernes , por las repentinas irrupciones , que los Gentiles , desde lo interior del País , hacen muchas veces contra los Christianos. En la adoracion de la Cruz no me era posible detener las lagrimas , viendolas correr con tanta abundancia de los ojos de estos fervorosos Christianos , quienes , à juzgar por lo que se veia , no hubieran besado à Jesu-Christo en persona los Pies con mas agradecimiento , y ternura. Por la tarde se expuso la Imagen del Santo Sudario , como se practica en muchas Iglesias de Europa , y se renovaron en esta devota ceremonia los llantos , y suspiros : habiè tambien un poco sobre este triste assunto , y se hicieron las Preces , y Hymnos en honra de la Pasion de Nuestro Señor. Gastè el Sabado Santo , el dia de Pasqua , y las Fiestas en confessar à los que no havian todavia cumplido con esta obligacion: despues de lo qual partì à vísitar segunda vez mis Iglesias , con animo de instruir à fondo à aquellas personas , que en mi primera visita havia hallado ignorantes ; pero el mismo dia , que

me puse en camino , recibì Carta del Padre Provincial , en la qual me daba orden de entregar el cuidado de esta Mision à dos Padres , que me embiaba , y al mismo tiempo me avisaba que me previniesse para entrar sin tardanza en la Mision de Madurè , conforme à la palabra que me havia dado.

Al instante partì para Topo à recibir las ordenes , y ultimas instrucciones de mi Superior. Diòmelas , y tomè el camino de Madurè ; y passando el Cabo de Comorin , fui por *Tala* , *Manapar* , *Alandaley* , y *Punicael* , à *Tutucurin*. Esta Ciudad dista casi igualmente de dicho Cabo , que del passo de *Remanancor*. Como *Punicael* està sobre la orilla de un pequeño rio , que entra por dos bocas en el Mar , se vâ desde aqui facilmente por agua à *Tutucurin*. Para esto se ha de observar la marea , y en el flujo se sube desde *Punicael* , que està en la primera boca , hasta la punta de los dos brazos del rio ; con el refluxo se baxa hasta la segunda boca , y allì està *Tutucurin*.

Esta Ciudad parece muy hermosa à los que arriban à ella por Mar. Se descubren muchos Edificios altos en las dos Islas que la cubren, una pequeña Fortaleza, que los Holandeses han levantado algunos años hà , para defenderse de los insultos de los que salen de la interior del País , y muchos grandes almahacenes orilla del Mar , que hacen una bella vista ; pero en echando pie à tierra, desaparece toda esta hermosura, y no se halla sino una grande Poblacion hecha de palotes. Sacan los Holandeses grandes riquezas de *Tutucurin* , aun no siendo absolutamente dueños de la Ciudad.

Per-

Pertenece toda la Costa de la Pefqueria , parte al Rey de Madurè , y parte al Principe de *Marava*, quien , poco ha , facudiò el yugo del de Madurè, de quien era tributario. Quisieron los Holandeses, algunos años hà , componerse con el Principe de *Marava* sobre sus derechos en la Costa de la Pefqueria , y todo el distrito , que de ella depende; para esto le embiaron una cèlebre embaxada con magnificos presentes. El Principe los recibì , y diò grandes esperanzas , pero hasta ahora nada se ha efectuado.

Sin ser los Holandeses dueños de la Costa; se han portado muchas veces como si lo fueran. Años passados quitaron à los pobres *Paravas* sus Iglesias para convertirlas en Almahacenes , y sus casas à los Misioneros para viviendas de sus Factores. Los Padres exercian entre los Gentiles su ministerio con mas libertad que entre los Holandeses. El zelo de los *Paravas* debia de haver ofendido à estos Señores , à quienes se les puso en la cabeza hacer que estos Pueblos abrazassen su Religion. Con este proyecto llamaron de Batavia à un Ministro para instruir , decian ellos , à estos pobres engañados ; pero les saliò muy mal la tentativa. En la primera Conferencia que tuvo el Gefe de los *Paravas* con el Predicante , le confundì con este discurso.

Haveis de saber , Señor , que , bien que nuestra Casta huvieffe abrazado la Religion Catholica , antes que aportasse à las Indias el gran Padre , (hablaba de San Francisco Xavier) eramos Christianos solo de nombre , y Gentiles en realidad. La Fè que profesamos no echò raizes en nuestros corazones , sino à fuer-

fuerza de muchos milagros , que obrò nuestro grande Apostol en todos los Pueblos de nuestra Casta : por tanto , antes que nos hableis de mudanza de Religion , haveis de hacer à nuestra vista , no solamente tantos milagros como ha hecho el gran Padre , sino muchos mas ; yà que quereis probar que la Ley , que quereis enseñarnos , es mejor que la que èl nos predicò : y assi empezad refucitando por lo menos doce muertos , porque San Francisco Xavier refucitò cinco , ò seis en esta Costa ; sanad todos nuestros enfermos , haced que nuestro Mar abunde otro tanto mas en pesca , y hecho todo esto , verèmos què respuesta os hemos de dár. El pobre Ministro , no sabiendo què replicar , y viendo el tono de voz , y la fortaleza , que no esperaba de un desdichado Pescador , no pensò fino en bolverse à embarcar con mucha presteza ; pero antes que le dexassen partir los Holandeses , quisieron probar si la violencia seria mas eficaz que la exhortacion. Intentaron , pues , forzar à los Paravas à que fuesen à sus juntas de Religion. Tuvo el Gefè de la Casta la valentia de hacer poner en la puerta de la Casa Holandesa un Cartel , en que declaraba , que si algun Parava iba al Templo de los Holandeses , seria en el instante mismo tratado como rebelde à Dios , y traydor à su Nacion. Nadie , fino uno solo , tuvo la tentacion de ir. Era este un hombre rico , y poderoso , cuya fortuna dependia de los Holandeses , y por no caer en su desgracia , tuvo la flaqueza de ir allà una vez.

Se diò aviso al Gefè , y èste , animado de un zelo semejante al de Phinees , resolviò hacer en èl un escarmiento. Puso , pues , sus gentes en armas,

cogió las bocas calles, para que à la salida del Templo el reo no se le escapasse, y al punto que se dexò vèr, le hizo dàr la muerte. Quisieron los Holandeses defenderle; mas yà no era tiempo, y ellos mismos se vieron en necesidad de retirarse, por no irritar un Pueblo determinado à mantener su Religion à costa de su vida.

Gracias à Dios que han cessado estas persecuciones, y han venido Directores mas detenidos, y racionales, que lexos de inquietar los Pueblos, y hacerles violencia sobre su Religion, han consentido, que buelvan sus antiguos Pastores à vivir en las poblaciones, y continùen sus ministerios, como los han exercido desde el tiempo de San Francisco Xavier. Finalmente debo hacer justicia à los actuales Directores, y decir que he encontrado entre ellos hombres muy atenedos, que ganan el afecto de los Pueblos, y se hacen estimar de los Misioneros, los quales de su parte los han hecho servicios oportunos, y de no poca importancia.

Por lo que mira al Comercio, que tienen los Holandeses en esta Costa, ademas de las telas que facan de Madurè, y cambian con el cuero del Japon, y las especierias de las Molucas, facan un provecho muy considerable de dos generos de pesca, que se hacen en estos mares, la de las Perlas, y la de los *Xanxus*. Estos son unas conchas grandes, semejantes à aquellas, con que pintan à los Tritones. Es increíble quan zelosos son los Holandeses de este Comercio: le costaria la vida à un Indio, si se atreviera à venderlas à otro que à la Compañia Holandesa: esta las compra casi por

nada, y embiandolas à Bengala, las venden muy caras. Las sierran por enmedio, segun su anchura; y como quedan redondas, y huecas, hacen de ellas brazaletes tan vistosos, como el marfil mas brillante. Las que aqui se pescan con grande abundancia tienen su buelta, ò rosca de la derecha à la izquierda; y si se hallàra alguna que la tuviera al revès de la izquierda à la derecha, serìa un thesoro, que los Gentiles apreciarian en millones: porque imaginan, que en un *Xanxus* semejante, se viò obligado uno de sus Dioses à esconderse, para librarle del furor de sus enemigos, que le seguian por Mar.

La pesca de las Perlas enriquece de otra manera à la Compañia de Holanda. No la hace por su cuenta; sino dà licencia à cada vecino del País, Christiano, Gentil, ò Mahometano, para proveerse para la pesca del numero de Barcos, que pueda, y cada Barco les paga sesenta pesos, y algunas veces mas. Este derecho sube à una suma considerable, porque acuden à la pesca à veces seiscientos, ò setecientos Barcos. No dexan à cada uno ir al parage, que quiere, à pescar, sino al que ellos señalan. Años passados determinaban los Holandeses, por el mes de Enero, el lugar, y tiempo, en que se havia de pescar aquel año, sin hacer antes prueba, ni ensayo; pero aconteciendo muchas veces, que la estacion, ò el sitio señalado no era favorable, y que havia falta de ostras, lo qual causaba notable perjuicio por los gastos que era preciso hacer de antemano, tomaron otro methodo; y el que oy dia practican, es el siguiente.

Al principio del año embia dicha Compañia diez, ò doce Barcos al parage donde se tiene animo de pescar. Repartense los Barcos à diferentes enseñadas, y cada uno de los buzos pesca algunos millares de ostras, que saca à la orilla. Cada millar se abre à parte, y se ponen tambien à parte las perlas, que en èl se hallan. Si el valor de lo que se encuentra en cada millar monta à un peso, ò mas, es prueba de que en aquel sitio la pesca serà muy ventajosa, y abundante; mas, si lo que se saca de cada millar, se valua solamente en seis reales poco mas, ò menos, como el provecho no abonaria con alguna utilidad los gastos, no ay pesca aquel año. Saliendo bien la prueba, y publicandose que avrà pesca, acuden al tiempo señalado de toda la Costa un concurso grande de Pueblo, y de Barcos; con todo genero de mercaderias. Los Comissarios Holandeses van allà de *Colombo*, Capital de la Isla de Ceylan, à afsistir à la pesca. El dia que se empieza dan la señal muy de mañana, disparando una pieza de Artilleria. Al punto parten todos los Barcos, entran Mar adentro, precedidos de dos grandes Chalupas Holandesas, las quales echan Ancora, una à la derecha, y otra à la izquierda, para señalar los limites del parage, donde se debe hacer la pesca, y los buzos sin perder tiempo se arrojan de los Barcos en quatro, ò cinco brazas de agua. Cada Barco tiene muchos buzos, y por su turno se echan al agua, entrando uno al punto que buelve el otro. Se atan con una cuerda, y esta se afianza à la entena del Barco, con tal disposicion, que los Barqueros, por

medio de una garrucha , la pueden fácilmente afloxar , ò tirar , segun fuere menester. Cada buzo lleva una gruessa piedra atada al pie para zambullirse mas apriessa , y una especie de saco prendido à la cintura para echar las ostras que co-ge. Llegando à lo hondo , junta con ligereza las que halla à mano , y las echa en el saco ; quando halla mas de las que puede llevar , hace de ellas un monton , y saca la cabeza fuera del agua para tomar aliento ; y buelve despues , ò embia à uno de sus compañeros , que las tome. Para subir , no tiene que hacer mas que tirar un cordelillo diferente del cordel con que està atado ; y uno de los Marineros , que està en el Barco , y tiene el otro cabo de la cuerda , para observar su movimiento , hace al instante señal à los demàs , y en un abrir de ojos le tiran arriba : èl de su parte , para subir mas apriessa , defata , si puede , la piedra que tiene al pie. No se alexan tanto los Barcos unos de otros , que no se encuentren los buzos , y combatan entre si , para quitarse las ostras , que han amontonado.

No ha mucho tiempo que uno de los buzos , echando de vèr que uno de sus compañeros le havia hurtado varias veces seguidas las ostras , que con tanto afàn havia recogido , tratò de poner en ello remedio : perdonòle la primera , y segunda vez ; pero viendo que profeguia en su robo , le dexò zambullirse el primero , y siguiendole de cerca con un cuchillo en la mano , le matò debaxo del agua , y no percibieron la muerte hasta que sacaron el cuerpo del infeliz sin vida , y sin movimiento. No son las riñas lo que mas

tienen que temer en esta pesca , porque corren estós mares unos Requiems , ò Lobos marinos tan fuertes , y tan terribles , que se llevan consigo à los buzos , y las ostras , sin que jamás buelvan los pobres à parecer.

El azeyte que se dice , que los buzos se ponen en la boca , ò la especie de campana de vidrio , en que dicen que se encierran , son cuentos ridiculos , ò de personas poco instruidas. Como desde la primera edad se acostumbran los habitantes de la Costa à zambullirse , y à detener el aliento , se hacen en esto muy diestros , y segun su habilidad son pagados. Con todo esso el oficio es de tanto trabajo , que no pueden baxar al fondo mas de siete , ò ocho veces al dia. Algunos se dexan llevar tanto de la codicia de coger ostras , que pierden la respiracion , y la cabeza ; de manera , que no acordandose de la señal , presto se ahogarian , si los que estàn en el Barco no cuidàran de tirarlos , quando estàn demasiado debaxo del agua. El trabajo dura hasta mediodia , y entonces todos los Barcos tiran à la Ribera.

En llegando , hace llevar el Amo del Barco todas las ostras , que le pertenecen , à una especie de parque , y las dexa allí dos , ò tres dias para que se abran , y se puedan sacar las perlas. Havriendolas sacado , y lavado bien , se tienen cinco , ò seis palancanas de cobre , agujereadas como cribas , que encaxan las unas en las otras ; de fuerte , que quede algun vacío entre las superiores , è inferiores. Los agujeros de cada palancana son de diferente tamaño : la segunda los tiene mas pe-

queños que la primera , y afsi de las demás. Echañ en la primera las perlas gruesas , y pequeñas , despues de lavadas , como yà he insinuado. Si alguna perla no passa à la segunda palancana , es tenida por perla de primer orden : las que quedan en la segunda , es de segundo orden : y afsi hasta la ultima , la qual no estando agujereada , recibe la hez , ò semilla de las perlas. Estas diferentes classes , ò tamaños regulan el valor , à menos que la redondèz de ellas mas , ò menos perfecta , ò las aguas mas , ò menos bellas , no aumenten , ò disminuyan el precio. Los Holandeses se reservan el derecho de comprar las mas gruesas ; mas si el possedor no las quiere dàr al precio que ofrecen , puede , sin que la hagan extorsion , venderlas à quienes quisiere. Todas las perlas , que se cogen en el primer dia , pertenecen al Rey de Madurè , ò al Principe de *Marava* , conforme à quien pertenezca la Baia donde se hace la pesca. No tienen los Holandeses la pesca del segundo dia , como alguna vez se ha publicado. Tienen otros muchos medios para enriquecerse con el comercio de las perlas. El mas breve , y seguro es tener dinero en mano , porque todo està barato aquí quando se paga de contado.

No hablarè de una infinidad de hurtos , y fàudes , que se cometen en esta pesca , porque me detendria mucho. Dirè solamente , que en el tiempo de la pesca reynan , por lo comun , en esta Costa grandes enfermedades , yà sea por el concurso extraordinario de gente , que acude de todas partes , y no està bien alojada , ò yà sea porque muchos viven , y se alimentan de la carne de las

of-

ostras , que es dañosa , è indigesta ; ò yà en fin por causa de la infeccion del ayre ; porque la carne de las ostras expuesta à los ardores del Sol , se corrompe en pocos dias , y exhala una hediondez tal , que ella sola puede producir enfermedades contagiosas.

La pesca , que en este año se ha hecho en *Tutucurin* , ha sido desgraciada. La prueba fuè muy feliz , y acudieron gentes de todas partes ; mas quando se hizo la abertura à ultimos de Marzo , se viò , con no poca admiracion , que todos los buzos juntos havian pescado solamente dos , ò tres millares de ostras , y casi todas sin tener perlas. La afliccion creciò en los dias siguientes ; porque , desapareciendose las ostras , no se hallò siquiera una. Atribuyeron muchos este triste acaso à las corrientes , que havian acarreado mucha arena , la qual sepultò las ostras ; pero es mucho mas creible , que fuè castigo del Cielo. Desde tiempo immemorial estabà en uso dàr à la Iglesia mas cercana al parage , donde se hacia la pesca , las perlas primeras que cogian los Pescadores Christianos ; pero este año , antes de dàr principio à la pesca , resolvieron no guardar una costumbre tan piadosa , y antigua : lo que dà razon de pensar , que ha querido Dios castigar la ingratitude , y avaricia de los autores de tal economia. Los Moros mismos , y los Gentiles no han discurrido otra causa de esta desgracia. Los Christianos , y los Amos , por quienes trabajaban , han reconocido su culpa ; mas la pesca se ha perdido con grande daño de los Holandeses , de los vecinos de la Costa , y de muchos Estrangeros ;
que

que havian adelantado grandes sumas. Como no havia mas de dos meses , que esto havia sucedido , quando lleguè à *Tutucurin* , era todavia el asunto de las conversaciones comunes , y muchos no havian buuelto aùn del susto , y consternacion , que les havia causado.

Entretanto que me informaba de esta manera de las novedades del País , escriví al Padre Xavier Borghese , Misionero del Madurè , que se hallaba el mas cercano à *Tutucurin* , avisandole de mi designio , y pidiendole que me embiasse quien me dirigiesse : y al mismo tiempo suplicandole que me remitiesse sus instrucciones sobre el modo de portarme en la entrada del País , que era ya de antiguo el objeto de mis deseos. El Padre , que era de la Ilustre Casa de los Principes Borgheses de Italia , me respondió con la mayor cortesía , que si el tiempo fuera favorable , lexos de valerse de guías , que me conduxessen , vendria en persona à *Tutucurin* à recibirme , y servirme ; pero que estando todo el País en armas , si me ponía en camino , me exponía à riesgo manifesto de ser robado , ò muerto. Añadiò , que acababan de prender al Padre Bernardo de Saà , su vecino , por haver convertido à un hombre de alta *Casta* , y que le havian arrastrado delante de los Jueces , y à grandes golpes hecho saltar de la boca algunos dientes , desgarrando al mismo tiempo à los Catequistas con azotes : que el levantamiento contra los Christianos era general en todo el País : y que en fin , hallandose èl mismo en cada instante con peligro de ser preso , no podia aconsejar à otro , que no cono-

cia

cia el terreno, vinièssè à donde èl estava en tan malas circunstancias. Me fuè muy sensible la persecucion contra los Christianos, pero mucho mas el no serme permitido participar de sus aflicciones. Con todo esso, sin acobardarme de su respuesta, que parecia quitarme toda esperanza, volvi à escribirle, suplicandole que hicièssè todo esfuerzo para que yo pudiesse entrar en mi desca- da Mision; añadiendo, que si no venia en lo que pedia, estava resuelto à embarcarme, y buscar entrada, ò por el Reyno de *Tanjaour*, o por qualquier otro parage, y que no havia peligro, ni dificultad capàz de detenerme. Por mi fortuna cayò esta segunda Carta en manos del Padre Bernardo Saà, que acababa de ser desterrado por la Fè de donde havia estado, despues de haver sido tratado cruelmente: y havia dos, ò tres dias, que se havia retirado à *Camien-naiken-patty*. Allì recibì mi Carta, y la abrió, segun la licencia que para ello le havia dado el Padre Borghese. Viendo à un hombre asì arrestado à todo trance, creyò que sería inutil hacerme ir à buscar entrada à la Mision por otra parte, hallandome tan cerca, y que peligro por peligro, valia mas que yo me fiàsè de los del Pueblo à donde estava señalado, que de otros, con riesgo de perecer sin fruto alguno. Asì me lo escribió embiandome sus Catequistas para que me sirviessen de Conductores. La llegada de estos Christianos tan esperados, entre los quales havia algunos que havian padecido mucho por la verdadera Religion, me causò singular gozo, y alegria. Partì con ellos sin dilacion de *Tutucurin*, Domingo por la tarde, Fiesta de

de la Santísima Trinidad, dia en què se lee en el Evangelio de la Miffa el orden, que diò Nueftrò Señor à fus Apoftoles, de ir à predicar el Evangelio por todo el Mundo. Sali de la Ciudad, como que iba à confellar à un enfermo, y à la entrada de la noche, hallandome en el Bosque, quitandome el vestido ordinario de Jesuita, me puse el de los Mifsioneros de Madurè. Bolvieronfe los *Paravas*, que hasta alli me havian acompañado, y me entreguè à la condufta de mis guias; ò por mejor decir, à la Providencia de Dios Nueftrò Señor. Marchamos casi toda la noche con grande obscuridad, hasta que faliò la Luna. Querian mis Conduétores falir del camino real, y conducirme por medio del Bosque, para apartarse de un pequeño Castillo, cuya Guarnicion fuele hacer grandes extorfiones à los Viageros, y en las circunstancias era mucho mas de temer estando en armas el Reyno. Mas, ò fueffe que los Guias tomaron mal las sendas, ò que se engañassen en las tinieblas de la noche, nos hallamos sin pensar casi al pie de la Fortaleza, y precisados à passar por cerca del Cuerpo de Guardia, que estaba en la puerta. Tomè al punto mi partido de no mostrar ni miedo, ni desconfianza, y dixè à mis Compafieros, que hablaffen entre si, como si fueran Payfanos del Pueblo vecino. Siguieron mi consejo, levantaron la voz, y con un ayre familiar hablaron à algunos de los Soldados como gentes del País. Nos faliò la efratagema con felicidad, y passamos adelante, sin que à ninguno de la Guardia dieffe la gana de examinar quienes eramos. Así vela la Divina Providencia sobre nosotros.

Passa

Pasado el peligro , proseguimos nuestro camino , y llegamos un poco antes que fuesse de dia à *Camien-naiken-patti* , donde me esperaba el Padre Saà con grande inquietud , por haver sabido que el dia antes se havia hecho un robo considerable en el camino mismo, que debia yo tomar. No puedo explicar à V. R. el gozo , y ternura con que me abrazò este Confessor de Jesu-Christo; que acababa de verse libre de la Carcel , y de los golpes de los enemigos del nombre Christiano , ni el consuelo , que Dios me llenò al tomar possession de esta tierra de bendicion , despues de tantos suspiros , trabajos , caminos , y sustos de nunca llegar à ella. Ahora debiera dàr à V. R. quenta de la nueva perfecucion , y del estado actual de las Iglesias ; pero es yà muy larga esta Carta , y me remito con su licencia à la primera ocasion; en que tendrè la honra de comunicar à V. R. muchas cosas muy curiosas. Entretanto me encomiendo mas que nunca en sus Santos Sacrificios, como encomiendo tambien à los Discipulos , que el Señor me quisiere dàr. Y quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde , y muy obediente
Servidor,

Pedro Martin,
Misionero de la Comp. de Jesus



C A R T A
DE EL PADRE FOUQUET,
MISSIONERO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Duque de la Force, Par de Francia.

*Nan-tchang-fou , Capital de la Provincia de Kiamfi,
en la China, Noviembre 26. de 1702.*

P A X C H R I S T I .

Excèlentísimo Señor.

SI Las Cartas , que he recibido este año de Europa , me han colmado de alegría, participandome las bendiciones no interrumpidas que ha derramado Dios sobre la Francia , sobre el gran Principe que la gobierna , y sobre toda su Real Familia : no ha sido menor mi gozo , por lo que me dicen que ha hecho V. E. en beneficio de la obra de Dios , y gloria de la Religion. Quando aqui trabajamos con todas nuestras fuerzas para echar por tierra los Idolos , y destruir el imperio del Demonio : de quanta gloria será , Señor , à V. E. combatir contra la heregia , confundir-

dirla , y exterminarla de todos sus Estados con tan feliz fucceſſo , que los Partidarios del error fe deſeſperan , y V. E. merece la eſtimacion de ſu Mageſtad , y los aplauſos de toda la Francia ? Es muy de admirar que en menos de dos años aya podido V. E. lograr con ſu empeño , que mas de ſeis mil Hereges ſe hagan inſtruir en los Dogmas Catholicos , y buelvan de buena fee à entrar en la verdadera Igleſia.

Permitaſeme , Señor , que tome parte , y me intereſſe en tan feliz fucceſſo, y en el gozo, que tiene nueſtro Auguſto Monarcha, de ver tan bien correspondidos ſus cuidados en la educacion Catholica , y digna de ſu iluſtre nacimiento , que ha hecho dár à V. E. Bien que el Señor derrama todos los dias ſus gracias ſobre la Miſſion Franceſa, eſtablecida algunos años hà en eſte grande Imperio; ninguno de noſotros puede todavia contar cinco , ò ſeis mil Inſieles convertidos. Los quatro años, que hà que eſtamos aqui , ſe han paſſado caſi en aprender la Lengua , y hacer algunos eſtablecimientos ſòlidos. No debe cauſar eſtrañeza, por ſer ſiempre trabajosos los principios de una Miſſion , y preciſò rebolver mucha tierra , antes de ſembrar , y coger fruto. Como ſe digna V. E. de intereſſarſe en lo tocante à nueſtro bien , y deſea ſaber noticias de nueſtra Miſſion , tendrè la honra de darle una relacion de nueſtro eſtado preſente , y de las eſperanzas que nos abre Dios para lo venidero. Pero como nada intento eſcribir , que no aya venido à mi conocimiento por conduckto ſeguro , limitarè eſta Carta à ſolo lo que toca à los Jeſuitas Franceſes , que he hallado aqui,

à los que han venido conmigo , y à los que han venido despues.

Lleguè à la China à veinte y cinco de Julio de 1699. ténian entonces nuestros Padres Franceses solas dos Casas , la una en Pekin , en el recinto del Palacio Imperial , donde oy dia ay una hermosa Iglesia , levantada à expensas de la liberalidad del Emperador. La otra en Canton , uno de los mas famosos Puertos de este Imperio , donde los Europeos , y muchas Naciones del Oriente tienen gran Comercio. No bastando estas dos Casas para los Misioneros , cuyo numero crecia cada dia , se pensò en hacer nuevas fundaciones. Pusieronse los ojos sobre la Provincia de *Kiamsi* , y los Padres Broysia , y Domenge compraron tres casas para hacer tres Iglesias; una en *Tou-tcheou* , otra en *Jao-tcheou* , y la tercera en *Kieou-kiang* , tres Ciudades de primer orden. Las tres casas costaron solamente doscientos y ochenta tael , que hacen como mil y ciento , ò doscientas libras , moneda de Francia ; porque eran casas viejas , que en muchas partes amenazaban ruina , y no podian ser habitadas : sus techos estaban abiertos al agua , y à todas las inclemencias del tiempo. Demàs de esto la Casa de *Fou-tcheou* estuvo solamente arrendada algun tiempo , y costò muchas formalidades , y embarazos , hasta que quedamos en posesion de ella. Por grandes que fuesen las incomodidades , que padecieron los Padres , que nos procuraron estos primeros establecimientos , las llevaron con mucha paciencia ; pero nosotros hemos necesitado mucha mas por las contradiciones , y oposicion que nos han hecho los Mandarines de *Kieou-kiang* ,

Kiang, y *Fao-tcheou* contra las casas compradas en estas dos Ciudades.

Duraron casi año y medio estas contradicciones, porque los Gobernadores, que son Mandarines inferiores, por lo comun no deciden por sí mismos los negocios importantes, sin dar parte, segun su obligacion, à los Mandarines superiores; quiero decir, al *Pcu-tchimsee*, que llamamos Theforero General de la Provincia, y al *Fou-yuen*, à quien damos el titulo de Virrey. En presencia de estos altos Mandarines, que no reconocen otros Superiores que los Tribunales de Pekin, fuè llevado nuestro Pleyto de las dos casas compradas. Se hacia oposicion à nuestro establecimiento en las dos Ciudades mencionadas, porque eramos Estrangeros, y porque predicabamos una Ley Estrangera. Como la calidad de Estrangero es tan odiosa, y mal vista en la China, bastaba ella sola para que perdièssimos nuestra pretension. Y en efecto la huvieramos perdido, si el Theforero General no huviera tomado por suya nuestra defensa, haciendo valer el famoso Edicto dado en favor de la Religion Christiana, en el año de mil seiscientos y noventa y dos. Es verdad que este Edicto no dà expressamente licencia de edificar Iglesias nuevas; pero nos conserva las antiguas, y permite que juntemos en ellas el Pueblo: lo que pareció suficiente à los Jueces afectos, para no turbarnos en las posesiones dichas.

Terminado este negocio con felicidad, recibió orden el Padre Broysia de passar à la Provincia de *Tche-Kiam* à fundar una Iglesia en *Nimpo*, Puerto de Mar sobre la Costa Oriental de la China,

en frente del Japòn , y distante de este Reyno como tres , ò quatro dias de navegacion. Nos pareció este puesto necessario para tener entrada por aquel lado en la China , y para buscar algun medio de passar al Japòn , donde en otro tiempo floreció tanto la Religion Christiana , que dicen dura aún , à pesar de las horribles persecuciones, que padece tantos años hà.

Haviendo llegado à *Nimpo* los Padres Broysia , y Gollet , en el mes de Agosto del año passado, se mantuvieron allí tres , ò quatro meses con mucha incomodidad , y sin poder hallar casa que les fuesse proporcionada , por no tener dinero bastante para comprar las que estaban de venta : lo qué los precisò à comprar un terreno , y hacer en él algunos quartos para alojarse. Mas no se hizo esto sin oposicion : pues *el Tchín-kien* de la Ciudad, ò Governador les embió à preguntar, quienes eran, de dònde venían, y qual era su intento ; y recibida su respuesta , mandò que no prosiguiesen la obra que havian empezado. Hizo mas : presentó contra ellos un Memorial à los Mandarines sus Gefes. Passò este Memorial por todos los Tribunales , y fuè despues al Virrey de la Provincia. Si este primer Mandarin huviera sido tambien intencionado , como los otros, de quienes hemos hablado , huviera podido , como ellos lo hicieron, concluir este negocio en nuestro favor , y ahorrarnos mucho trabajo , suito , y gasto : mas en lugar de dár sentencia , remitió el Memorial al Tribunal de Ritos. Es este un formidable Enemigo de los Estrangeros , siempre contrario al Christianismo : y si seguia sus antiguas maximas , era inevitable

el

el trastorno de todos nuestros establecimientos, y la ruina entera de la nueva Mision. Pero Dios, en quien teniamos puesta toda nuestra confianza, no lo permitió. El Padre Gerbillon, nuestro Superior General, hallò entre los Oficiales de este tan temible Tribunal, amigos poderosos, y zelosos Protectores, que ganaron los votos en nuestro favor, è hicieron que la respuesta al *Tche-kian* fuesse tan favorable como la pudieramos desear.

Mas ruda fuè la persecucion, que padecimos en la Provincia de *Hou-couan*. Compraron los Padres Demenge, y Porquet una pequeña casa en *Hoan-tcheou* por sesenta y scis taels. Nos venia muy bien este Pueblo, porque no estaba lexos de la Capital de *Hou-couan*, y havia allí algunos Christianos antiguos, que pedian socorro. La casa no pedia ser objeto de la embidia, careciendo de puerta, ventanas, y muebles; de manera, que habiendo ido el Padre Hervieu à tomar possession de ella, tuvo los primeros dias que dormir sobre el duro suelo, y casi al sereno. No obstante se le puso en la cabeza à un Bonzo, luego que supo la llegada del nuevo Misionero, ponerse à la frente de alguna chufma, è ir à delatarle à los Mandarines. Sienten mucho los Sacerdotes de los Idolos, que se edifiquen Iglesias, porque los que se hacen Christianos no quieren contribuir à la manutencion de los Pagodes. Creyò el Padre Hervieu, que un poco de paciencia foflegaria la fermentacion, pero se engañò. El Mandarin le hizo avisar que se retirasse quanto antes, y embiò algunos *Tchais*, ò Alguaciles à intimarle la orden. A la tercera intimacion se viò obligado à ceder,

y retirarse, por no irritar à un hombre; cuya cólera pudiera tener muy malas consecuencias; y así se abandonò, no solamente la Casa de *Hoan-tcheou*; sino tambien la de *Hin-yan*, que se acababa de comprar en la misma Provincia de *Hon-caun*.

Confiaban mucho los Padres en la apelacion que podian hacer al Virrey, à quien estaban recomendados por personas de consideracion; pero este Mandarin, dexos de tenerles alguna atencion, los amenazò que remitiria el negocio al Tribunal de Ritos, que era lo que mas temiamos; porque acabando este Tribunal de pronunciar en nuestro favor, viendo que bolviamos con tanta frecuencia, podia formar alguna idea menos favorable de los establecimientos, que haciamos en las Provincias, y renovar su preocupacion contra todo lo que se llama novedad, dando por respuesta, que se estuviessè à la costumbre.

Esta es aqui la razon principal, y la que vale por muchas otras, que piensan tener, y que no se atreven à declarar. No son capaces los Chinos de imaginar, que otra cosa que el interès pueda ser el movíl, y fin de todas las empresas, ò acciones humanas: y lo que se les dice del motivo que pone en accion à los hombres Apostolicos, los hace dexar su País, sus Parientes, y quanto querian, y estimaban en el Mundo: y que su unico objeto es la Gloria de Dios, y la salvacion de las almas, no les mueve, ni hace impresion, porque les parece todo esto cosa increíble. No obstante, bien saben que passamos mares inmensos, con fatigas, y peligros muy grandes: bien conocen, y ven que la necesidad temporal, y pobreza no son

son las que nos traen à la China , porque nos mantenemos , sin pedirles cosa alguna ; ni la codicia de amontonar riquezas , porque las despreciamos , y nada compramos , ni vendemos : recurren , pues , à proyectos de politica , y se hallan algunos tan simples , que se encaprichan en que meditemos mudanzas en el Estado , y con tramas secretas hacemos dueños del Imperio. Por exotica , y estravagante que sea esta sospecha , ha havido , y es de temer que todavia se hallen algunos , que desliren tan furiosamente. *Tam-quam-siem* , aquel terrible azote de la Religion Christiana , que tanto diò que padecer al Padre Adàm Schall con sus crueles tratamientos , y intentò comprehender à todos los Misioneros en la ruina de este grande hombre , los calumniò con tan horroroso delito , hallando la acusacion credito , y entrada en espíritus llenos de sospechas , zelos , y envidias ; y si la mano de Dios , con prodigios no esperados , no huviera desconcertado el proyecto de este impio , huviera aqui acabado con nuestra Santa Ley , y con los Predicadores , que la anunciaban.

No havia mucho tiempo que estaba yo en *Fou-tcheou* , quando me avisò un Christiano , que corrian contra nosotros semejantes rumores : y que por mas que havia hecho por desengañar con sólidas razones à los poseidos de tan ridiculo pensamiento , no lo havia podido lograr. Los Bonzos , enemigos por su interès de la saludable Doctrina que predicamos , son por lo comun los primeros autores de calumnias tan atrozes. Las siembran con habilidad entre el Pueblo , y para ha-

cernos odiosos , añaden mil cuentos infipidos, que no dexan de ser creídos. Mas nada sirve tanto à su designio , como los dicharachos con que sin cessar aturden los oídos del estúpido populacho: como que las desgracias temporales , las enfermedades , mil accidentes funestos , y la misma muerte son consecuencias infalibles del Bautismo. Es imponderable el numero de gente , que por estos terrores , aunque tantas veces falsificados por la experiencia , dexa de abrazar el Christianismo. A mi mismo me succedió el siguiente caso.

Un dia que iba à bautizar à una muger que se hallaba muy à los ultimos , un Catequista me vino à buscar à la Iglesia , para avisarme que no fuese , porque el marido de la muger , que havia venido el dia antes à pedirme que la bautizasse , havia mudado de parecer , diciendo al Catequista: *Anda , y di al Predicador de tu Ley , que se este en su Casa : sè sus intentos , y estoy informado de sus pretensiones. Quiere llevarse los ojos de mi muger para hacer de ellos unos anteojos : que vaya à otros; que yo no sufrirè que jamás ponga los pies en mi casa ; ni que la bautize.* Movido el Catequista de compafsion , al vèr una ceguedad tan lastimosa , procurò defengañar al pobre hombre ; pero todo fuè en vano , y murió la muger sin Bautismo. Así juega el Demonio con este Pueblo infeliz , cuya credulidad à las fabulas mas grosseras es excesiva , y al mismo tiempo cierra los ojos à las verdades mas claras , y à quanto puede encaminarlos al conocimiento de Dios. En un Reyno tan preocupado contra nosotros , y enmedio de tantos enemigos , atentos à observarnos , puede V. E. juzgar qual

qual debe fer la circunfpeccion , y modo de portarfe de los que vienen à predicar aqui el Evangelio. Es menester mucho zelo , y èfte reglado por una grande prudencia , fin la qual corre mucho peligro de echarlo todo à perder , y caufar grandes embarazos à la obra de Dios. No referirè lo que ay que padecer en los viajes , y correrias precifas , à que nos obliga nuestro ministerio. Hemos tenido que subir contra rapidos torrentes , viendo à nuestros ojos abrirfe algunas Barcas : velar noches enteras para defendernos de Ladrones , que no nos huvieran dado quartèl , fi nos huvieran forprendido : y explicarnos con una Nacion , cuya Lengua fabiamos muy imperfectamentè.

Estos , y otros muchos trabajos , que omito ; me dòn el atrevimiento , y confianza de aplicar nos las palabras del Propheta , que dice : *Iban , y bolvian arrojando el grano en la tierra con muchas lagrimas.* Pero esperamos tambien de la infinita Misericordia de Dios , que verificarà en nosotros aquellas palabras : *Vendrà en fin con alegria , cargados de los bazes que han recogido.* Yà vemos principios que nos consuelan , y me persuado que leyendolos V. E. tendrà mucho gozo.

Entretanto que los Misioneros , de que acabo de hacer mencion , se empleaban en fundarnos nuevas Iglesias ; los otros trabajaban en llenar de Fieles las que estaban yà conftuidas. El Padre de Entrecolles fuè embiado à *fao-tcheou* , y no hallò , quando llegò , ni un solo Christiano en toda ella. Havia , por decir verdad , recibido el Bautifmo un joven de *Hou-tcheou* , Ciudad de la Provincia de Nankin , y se le havia administrado el Padre Broyf-

sia en la nuèva Iglesia de *Jao-tcheou*; màs como era forastero , se bolviò presto à su Patria. El primero , pues , que el Padre de Entrecolles tuvo la fortuna de poner en camino de salvacion , fuè un pobre Albañil , que con otros havia trabajado en la obra de la Iglesia. Aquí , à imitacion de Christo Nuestro Señor , podemos dàr por prueba de nuestra Mision , que evangelizamos à los pobres. En la China , como en todas partes , se hallan en ellos menos estorvos , y mas docilidad para recibir las verdades de vida eterna , que en los Grandes , y Poderosos del Siglo. Haviendo èste caido malo de peligro , se valiò de todas las supersticiones de los Bonzos , pero sin efecto alguno. Se diò aviso al Padre , quien compadecido de la ceguedad , y peligro del buen Albañil , hizo , à fin de ganarle la voluntad , que le ofreciessen algunos remedios , que havia traïdo consigo de Europa. Aceptòlos el enfermo ; pero protestando que no por esso queria tener con nosotros comunicacion alguna en materia de Religion : pero era este el medio que havia elegido Dios para hacerle Christiano. Hallò alivio con los remedios , y en breve se le trocò el corazon : con que ser instruido , y en un dia aprendiò todas las Oraciones : y haciendose despues llevar en los brazos de sus hijos al Oratorio en que èl mismo havia trabajado , mostrò tanto fervor , y tanta fee , que juzgò el Padre que debia bautizarle. Poco despues recayò en su enfermedad , y muy lexos de hacerle vacilar , sirviò para purificar mas su Fè , y confirmarle mas en ella. Sufriò esta prueba con admirable conformidad; y conociendo que se acercaba su fin , pidiò los ul-

timos Sacramentos , y los recibió con muestras de un vivo arrepentimiento de sus culpas passadas , y esperanza firme de que Dios tendria de èl misericordia. Espirò rodeado de su familia , à la qual exhortò con la mayor viveza à que abrazasse la Religion , en que èl mismo moria.

Su muerte fuè seguida de la conversion de un joven , hijo del primer marido de su muger , à quien Dios tocò al corazon à la vista de las exequias , que se hacian al difunto. El dia en que se havia de celebrar la Missa por su alma , el Padre de Entrecolles hizo adornar la Capilla con diferentes muebles que havia traído de Europa. Picò espectáculo tan extraordinario la curiosidad de los Chinos. Como estabamos en el principio del año nuevo , tiempo que gastan en diversiones , y visitas , el Pueblo que estaba de huelga , acudia en mucho numero à la Iglesia. Unas grandes , y hermosas Estampas , que la adornaban , arrastraban los ojos de los Chinos , que jamàs havian visto cosa semejante , y preguntaban su explicacion. Por cosa de tres semanas hubo cada dia concurso nuevo , y nuevas preguntas. Vendrian en todo mas de diez mil personas. En este lance , dice en su Carta el mencionado Padre , sentì un verdadero dolor de no poderme explicar bastantemente en su Lengua , para enseñar nuestros Sagrados Mysterios à tantos Infieles , que deseaban ser instruidos. Suplilo , añade èl mismo , lo mejor que me fuè posible , por medio de mis Domesticos , que estaban bien puestos en su creencia , y se hacian oír con atencion : reparti tambien Libros à los que podian usar de ellos ; muchos de estos ultimos

vinieron despues à proponer las dudas ; que la lectura de los Libros les havia causado ; pero es muy de admirar que de tanta gente , à la qual se anunció el Reyno de Dios , solos dos abrieron los ojos à la luz , y pidieron el Bautifmo.

El primero fuè un *Sieou-tfai* de Armas , esto ès , un graduado : porque los Chinos tienen graduados en las Armas, como en las Letras. Un hombre que quiere tomar esta carrera , debe con diferentes examenes dàr prueba de su destreza en tirar el arco , y montar à cavallo , y de sus fuerzas , è inteligencia en los demàs exercicios militares. Debe tambien haver estudiado ; porque le proponen varios Problemas sobre los acampamentos , y otras funciones militares, y los ha de resolver. Aquellos que cumplen bien son promovidos al grado de *Sieou-tfai*, que equivale al de Bachillèr en Francia : despues suben al grado de *Kiu-gin* con un examen, que de tres en tres años se hace en presencia del Virrey , y Mandarines de la Provincia: y llegan en fin al grado de *Tsin-ssèe*, que es el de Doctor. Para subir tan alto , es preciso tener un merito muy singular , y el Emperador es quien nombra à ello. Lo que se practica en las Armas , està tambien en uso en las Letras ; con esta diferencia , que los graduados en Letras son mas estimados que los del mismo grado en Armas. A qualquiera que llega al honroso titulo de *Tsin-ssèe*, ò en Letras, ò en Armas, le miran como un hombre puesto yà en astillero , y apto para los empleos mas importantes del Imperio. Se debe , pues , mirar al *Sieou-tfai* de Armas bautizado en *Jao-tcheou*, como la primera columna de esta
nuc-

nueva Iglesia. La visita que hicieron al Padre de Entrecolles los Mandarines de la Ciudad, y un Doctor del Imperial Colegio, quienes doblaron la rodilla, y baxaron la cabeza delante de la imagen de Jesu-Christo, diò mucha fama, y estimacion à nuestra Santa Ley, y fuè seguida de seis Bautismos; y tres de los bautizados eran Padres de familia. Influyeron estas conversiones en otros muchos, de manera que poco à poco fuè creciendo considerablemente el numero de los Fieles.

La principal dificultad consistia en convertir algunas mugeres de aquella Ciudad. En las Iglesias, que pueden contar algunos años, las mugeres Christianas instruyen à las de su sexo, y las disponen para el Santo Bautismo. Esta costumbre es necesaria en la China, por ser las Chinas naturalmente tan modestas, y recatadas, que apenas se atreven à parecer delante de un hombre, y mucho menos à hablar à un Estrangero, ni dár oidos à sus instrucciones. Yà quitò Dios este impedimento, que era grande. Haviendo llegado por agua algunas mugeres Christianas con sus maridos, de la Provincia *Hou-couan*, empezaron à instruir en nuestra Santa Religion à las mugeres de *Jao-tcheou*, siendo sus Barcas el lugar de sus juntas; y fuè allà el Padre, y bautizò siete de ellas despues de hallarlas bastantemente instruidas; y estas serviràn en adelante de catequizar à otras muchas. Tales han sido los principios de la Iglesia de *Jao-tcheou*, donde al presente se hallan muchos, y muy fervorosos Christianos.

Haviendo uno de ellos alcanzado la licencia de comulgar, pasó todo aquel dia sin tomar ali-

alimento : no podia reprimir el gozo que tenía de poseer à Jesu-Christo , y no parò hasta que puso à su muger en la misma felicidad. Otro , el mismo dia que fuè bautizado , perdiò una Barca que tenía ; y un hijo unico , à quien amaba tiernamente , y estaba bautizado , muriò poco tiempo despues. Mirò estos accidentes como una prueba que le embiaba Dios , y lexos de amortiguarse su Fè, haviendo reparado , que la cara de su hijo , defigurada estrañamente durante su enfermedad por una restricción de nervios , se havia puesto hermosa despues de su muerte , doblò , y aumentò su fervor. Tan noble constancia en un Neophyto Chino debe ser efecto de una gracia extraordinaria , porque estas gentes aman à sus hijos con la mayor pasión. Espera el Padre de Entrecalles abrir en breve una nueva Misión en una pequeña Ciudad , vecina à la de *Fao-tcheou* , haviendo yà bautizado à un Padre de familia establecido en dicha Ciudad.

No ha tenido la Iglesia de *Kieou-kiang* tan dichosos principios. Semejante à las tierras ingratas que corresponden mal al cuidado , y cultivo que reciben , esta Ciudad infiel no ha dado ahora mas que un muy corto numero de Christianos. No es empresa mediana en la China plantar la Fè en un Pueblo , donde no ha sido en tiempo alguno establecida , porque nadie quiere ser el primero. Los màs convencidos de la verdad de nuestros Mysterios esperan un exemplar , y en tales circunstancias se conoce , mas que nunca , el tyranico imperio de los respetos humanos.

En la Ciudad de *Fou-tcheou* , donde he estado

do en diferentes veces mas de un año ; echa insensiblemente raizes el Christianismo: y tengo motivo de esperar , que antes de muchos años estará allí muy floreciente. Despues de veinte meses de correrías por la Provincia de *Fokien* , en la qual no pude hallar habitacion fixa , los Superiores de la Mifsion me dieron orden de passar à *Fou-tcheou*, Ciudad de la Provincia de *Kiamfi*. Me confiaron el cuidado de esta Christiandad à principios de Marzo del año passado. Hallè cien Neophytos ; y ahora ay yà doblado numero de ellos. Administrè el Bautismo la primera vez en toda mi vida el dia doce del mismo mes, dia en que cumplia años ; y me causò mucho gozo , por la reflexion que hice de que era menester renacer à vida nueva , destinada unicamente à glorificar à Dios , y à trabajar en la salvacion de las almas. La persona , que bautizè , era una muger moza , enferma de mucho peligro , y muy bien instruida en la Fè. Al preguntarla si quedaba àùn en su corazon alguna confianza en los Idolos , respondiò con una indignacion , que me fuè muy gustosa : *Muy ciega havia de estar , para creer que huvieffe en effos pedazos de piedra , y madera alguna virtud , ò poder.* El Sacramento , que purifica al alma , la fuè tambien provechoso para el cuerpo , como con razon lo puedo creer , porque à poco tiempo se hallò sana , y es oy dia una de las mas fervorosas Christianas de esta Iglesia.

Algunos dias despues bautizè otrás tres personas , y de allí à poco otro mayor numero: de fuerte , que en pocos meses contaba yà quarenta y nueve hombres, y mugeres bautizados de mi ma-

no; y entre ellos algunos de avanzada edad, que tenían numerosas familias. Empezò la gente de letras à visitarme, y à proponerme sus dudas sobre nuestra Religion. Me acuerdo de uno, llamado *Rven*, de grande reputacion entre los suyos, que en una visita me preguntò muy seriamente, como Dios podia gobernar el Mundo, y, sin cansarse, tener la aplicacion necesaria para un trabajo tan inmenso. Procurè satisfacerle, dandole la idea conveniente de Dios, sirviendome de comparaciones, para que mejor le conociese: que es el methodo mejor de instruir à los Chinos; y una comparacion, ò simil aplicado bien, y à tiempo, vale mas que una demonstracion sòlida. Tienen los Chinos, por la mayor parte, buen entendimiento, pero no muy susceptible de las sutilezas de la Dialectica: quizà porque no estàn hechos à ellas. Me pareciò el Letrado satisfecho de mis respuestas: ha buuelto acà dos veces à examinarse para el grado *Kiu-ginat*, y me traxo un hijo suyo, que està tambien graduado. Los instè à ambos à que abriessen los ojos à la luz; pero el dicho momento, en que, como espero, la gracia de Jesu-Christo los ha de sujetar à su imperio, no havia llegado aùn.

Si huviera hecho mas mansion en *Fou-tcheou*, huviera, segun toda apariencia, aumentado en cien personas màs el numero de los Neophytos: pero una orden no esperada me precisò à abandonar por algun tiempo mi amada Mision para ir à *Nan-tchang-fou*, de donde tengo la honra de escribir à V. E. Allì tuve el consuelo de recibir al Padre Fontaney en su buelta de Europa con sus
Com-

Compañeros. Aunque me hallaba entonces con mucho que hacer, no dexè de hacer una corta Mifsion en los Lugares de la contornada, que durò solos seis dias; y en este poco tiempo me hizo Dios la gracia de que bautizasse treinta y ocho personas en los cinco Pueblos que anduve. Bolví à *Fou-tcheou* à principios de Marzo: y los Christianos faltos de Pastor seismeses havia, vinieron à verme luego que supieron mi arribo; y de una parte, y de otra fuè muy vivo el gozo de bolvernos à ver. Vinieron con un gran numero de Catecumenos; y haviendolos examinado, bautizè pocos dias despues como unos treinta. Empezè otra vez mis Conferencias con los Letrados; y como era para ellos tiempo de examen, havian acudido muchos à la Ciudad. Venian à verme tantos, que en una sola tarde contè hasta quince: repartiè entre ellos algunas Obras de nuestros antiguos Misioneros, entre otras, el excelente Libro del Padre Matheo Ricci, que en Lengua China tiene por titulo *Tien-tchu-che-y*, que quiere decir la verdadera Inteligencia de la palabra *Tien-tchu*, que significa *el Señor del Cielo*. Este Libro causa maravillosos efectos en los Chinos, que de fuyo son capaces: y pocos lo leen con atencion, que no empiezen à dudar de su Religion. Otro Libro diè tambien à muchos, y es el del Padre Julio Ateni, cuyo titulo es: *Ouan-oue-tchin-yven*, ò *verdadero principio de todas las cosas*. Fuè este Misionero mucho tiempo una de las mas firmes columnas de la Mifsion, y su obra tiene tan gran curso en toda la China, y es tan instructiva, y llena de gracia, que puedo assegurar sin escrupulo, que ha con-

verdido mas Infieles , que tiene silabas , y letras. Quanto me alegràra que cada Misionero pudiera sembrar en sus Misiones muchos de estos Libros , que son Predicadores mudos , muy eloquentes , y eficaces , que reprehenden à los Chinos los desordenes de su vida , sin ofender su delicadeza : alumbran su entendimiento sin mortificarlo , y los guian poco à poco , casi sin sentir , al conocimiento de la verdad! No he sabido aùn el efecto , que havràn hecho en aquellos , à quienes los distribuì; solamente ha venido à mi noticia , que han concurrido mucho à la conversion de un Letrado , que recibì el Bautismo , desde que salì de aquel País.

A la lectura de algunos Libros devotos , que quarenta años hà diò el famoso Padre Schall à un Mandarin , debemos la conversion de una familia entera , de la qual bautizè este año nueve personas. Hallandose el Mandarin en la flor de su edad con un empleo distinguido en la Corte , fuè por curiosidad à visitar al mencionado Padre , cuyo merito le havia adquirido grande reputacion en todo el Imperio. Hablòle este de la Religion Christiana , y le exhortò à abrazarla ; pero el joven Mandarin , amigo de sus placeres , y atento solamente à su fortuna , no hizo mucho caso de lo que entonces le dixo el Siervo de Dios; mas admitiò no obstante de su mano algunos buenos Libros. Desde aquel tiempo anduvo el Mandarin por varias Provincias con cargos distinguidos , y se entregò à todas las ridiculas supersticiones de los Bonzos. Buscò en los Libros de los *Tao-Jees* , insignes embusteros , los medios de ha-

ger-

terse immortal ; hasta que en fin , despertando de sus locuras , y extravagancias en la edad de ochenta años , hallò en la lectura de los Libros , que el Padre Schall le havia presentado , lo que en vano buscaba en otros ; quiero decir , su salvacion eterna , y la de casi todos sus hijos.

Este exemplo , y otros muchos que omito , muestran quan utiles son los Libros buenos. Quando estuve en *Fou-tcheou* , no pudiendo por falta de medios proveer à todos de estas instrucciones ; cada Domingo , despues de los Oficios Divinos , prestaba à los Christianos las que me pedian , para que ellos las prestassen à sus parientes , y amigos ; y por lo comun siempre obraban alguna conversion. Profegui en *Fou-tcheou* hasta mediado Junio , porque ademàs de esta Iglesia , estaba encargado de la de *Nan-tchang* , y me era preciso repartir entre una , y otra mis cuidados. Dexè en la primera Iglesia al Padre Chavañac , persuadiendome , que siendo mas zeloso , y mas virtuoso que yo , seria mas util à mis Neophytos. En efecto , desde que salì de allí les hà hecho señalados servicios , asistiendolos en sus enfermedades , y atrayendo un gran numero de Infieles à la Fè , con los exemplos de caridad , que les dà en todas ocasiones. Bien que hà poco que està en la China , son tales sus progresos en el estudio de la Lengua por su singular aplicacion , que no solamente puede oir confesiones , sino tambien instruir , y predicar al Pueblo. Ha derramado Dios sus bendiciones sobre sus trabajos , passandose pocas semanas sin nuevas conversiones , y algunas han dado mucho golpe ; y à lo que parece tienen algo de

maravilloso. Dios, cuya Bondad es Infinita, nos hace ver aquí de quando en quando algunos efectos extraordinarios, para atraher à los Gentiles al conocimiento de la verdad. Me guardo quanto puedo de toda credulidad demaliadamente ligera; y con todo esto en ciertos casos confieso, que no puedo menos de creer lo que me refieren. Doy aqui uno de ellos, cuyas circunstancias averiguè, y me escribió el Padre Chavañac.

En un Pueblo cercano à la Ciudad de *Fontbeou*, una muger de diez y siete à diez y ocho años fuè acometida de un mal raro, que nadie conocia lo que era. En quanto al cuerpo estaba buena, bebiendo, y comiendo con apetito, empleandose en las cosas de la casa, y haciendo lo que antes acostumbraba hacer; pero quando menos se pensaba, le daba una violentissima furia: y mientras le duraba, hablaba de las cosas lexanas, y ausentes, como si estuvieran presentes, y las tuviese delante de los ojos. En uno de estos ataques dixo, que un hombre, que estaba en el campo, llegarìa presto, y la hablarìa de la Religion Christiana. En otra ocasion dixo, que dos Catequistas vendrian tal dia que señalò, y que echan sobre ella cierta agua, y por toda su casa: y hizo al mismo tiempo muchas señales de la Cruz, y empezò à remedar à los que echan agua bendita sobre el Pueblo. Preguntandola uno de los presentes por què la inquietaban tanto aquella agua, y la señal de la Cruz, respondió: *Que temia estas cosas como la muerte.* Lo que huvo de mas singular en este successo, fuè, que quatro juvenes, parientes de la muger, havian sido assaltados de la misma

ma enfermedad cinco , ò seis meses antes. Su furor llegaba à tanto en lo fuerte de su accesion, que era preciso atarlos, porque se daban terribles golpes , y hacian estravagancias , de que se debian temer funestas consequencias. Buscaba la pobre gente todos los remedios posibles , para librarse de un mal tan incomodo. Vino por aquel tiempo à *Fou-tcheou Tcham*, Gefe de los *Teo-sfees*, que se hacia llamar *Tien-sfee* , ò Doctor Celestial. Este bello titulo es hereditario en su familia ; de fuerte , que su hijo , aunque fuera el mas ignorante, y estúpido de los hombres , tendria , como su Padre , el sobervio dictado de Doctor Celestial. El que ahora gobierna à los *Tao-sfees* , es un hombre como de treinta años , bien hecho , y de agradable aspecto : anda vestido con magnificencia , y se hace llevar en una rica silla sobre los ombros de ocho hombres por toda la China , para visitar sus Bonzos , y para recoger dinero en abundancia : porque como los *Tao-sfees* dependen de èl, tienen que hacerle considerables regalos , para recibir su aprobacion , y ser mantenidos en sus Privilegios. Vino , pues , el *Tcham Tien-sfee* à *Fou-tcheou* con una numerosa comitiva , y el equipage que acabo de insinuar. Sobervios los *Tao-sfees* con la venida de su Gefe , esparcieron por la Ciudad, que los Predicadores de la Ley Christiana, no atreviendose à parecer , havian tomado la huída , siendo así que ambos , el Padre Chavañac , y yo estabamos allí ; y aún me mantuve todavia otros dos meses. Todos los enfermos de la Ciudad , y aquellos que havian padecido alguna desgracia , fueron à visitar al Doctor Celestial , para hallar en èl

algun alivio de sus males. Pronunciaba el Doctor con tono muy grave estas pocas palabras: *Niamtchin, hoam tcha-pao*: que quieren decir: *Levanta los ojos àzia el Espiritu titular de tu Ciudad, para que conozca tus males, y me haga relacion de ellos.*

La familia, de que acabò de hablar, no dexò de presentarse, como los otros enfermos, al Doctor Celestial para hallar algun alivio contra el furioso mal que la affigia. A fuerza de *Taels* pudo lograr del Doctor, y de sus Discipulos un bastòn todo lleno de caracteres diabolicos, y casi tan largo como el brazo. Todas las veces que se hallassen atormentados se havian de servir de èl, practicando ciertas ceremonias. Màs lexos de hallar alguna mejorìa, el mal se hacia mas violento. Hasta tres veces recurriò la muger à los embusteros. Vinieron tres veces à su casa, y hicieron cada vez un sacrificio, en que degollaban un gallo, un perro, y un puerco. No fueron inutiles los sacrificios al Doctor, y sus Discipulos, porque se regalaron muy bien con la carne de los nombrados animales; pero lo fueron del todo, como tambien el bastòn, y los caracteres, à la pobre muger desconsolada. Movida su madre de lastima, al vèr su triste situacion, la hizo mudar de casa, llevandola à la suya. A pocos dias se comunicò el mal à otros jovenes de edad de quince, veinte, y veinte y cinco años. Sucediò esto en el mes de Junio.

Un Christiano por nombre Juan *Teng*, amigo de la familia, fuè à vèr à los enfermos, y les dixo que su mal era una possession visible de los demonios, y que debian acudir à Dios, y abrazar su

su Santa Ley ; y que este era el unico remedio ; que les quedaba para verse libres de tan horrible mal. Tuvieron su efecto las palabras del fervoroso Christiano : imploraron los enfermos el socorro de Dios , y embiaron à suplicar al Padre Chavañac , que les fuesse à assistir. El Misionero creyò no deber dàr passo , hasta que renunciassen la Idolatria , y sus malditas supersticiones. Hicieronlo así ; y en prueba de su sinceridad le llevaron el bastòn , y los Libros del Doctor Celestial , con todos los Idolos que havia en su casa , instándole mucho que no abandonasse una familia afligida , que esperaba su salud del Señor del Cielo. El Padre , que conocia bien el genio de los Chinos , se contentò por entonces con embiar à la casa algunos Discipulos suyos. Estos , llenos de confianza , fueron allà , llevando consigo un Crucifixo , una Imagen de Nuestra Señora , algunos Rosarios , y agua bendita : y al instante se apaciguò toda la familia , sin que apareciesse señal alguna de su primer furor. Un Bonzo , que fuè testigo , con otros Infieles , de esta maravilla , en lugar de glorificar à Dios , assegurò que esta cura era efecto del acaso ; pero Dios , para imponerle silencio , permitiò , que , luego que se retiraron los Christianos , fuesse los enfermos atormentados con mas violencia que nunca ; y lo que acabò de confundirle fuè , que siendo al instante llamados , se calmaron estos nuevos accessos de furor , ya con el Rosario , que les ponian al cuello , ya con el agua bendita , que les echaban. Se colocò luego una Cruz en el lugar mas decente de la casa , y à un lado , y otro de ella pilas de

agua bendita , y ramos benditos : lo qual hizo no solo cessar el mal , sino tambien del todo el gran ruido que se oia antes en la casa.

La familia mas , y mas gustosa cada dia con la continuacion de tan pasmosas maravillas , pidió el Bautismo. No vino el Padre en concederles esta gracia hasta que supieffen muy bien el Cathecismo , y las Oraciones comunes. Aprendieronlas con un fervor , que llenò al Padre de gozo , y bautizò à tres de ellos el dia diez y seis de Julio , y à otros quatro quatro dias despues. El octavo de la familia , menos docil à los impulsos de la gracia , dilatò su conversion ; pero el Señor , que le queria ganar como à los demàs , castigò su tardanza. Haviendole mordido una serpiente en el pie , en menos de un dia se hinchò hasta medio cuerpo. Acudieron al Padre , quien le embiò un remedio , y el dia siguiente cesò la hinchazon. El enfermo sobrecogido de susto , y penetrado de agradecimiento , abrazò la Religion , à que se reconocia yà deudor de tantos beneficios. La muger , que havia dado ocasion à tantas maravillas , fuè la unica que no se rindiò à la verdad. Havia desde el principio mostrado bastante deseo de ser bautizada ; mas lo dilatò despues con diferentes pretextos : y el mas especioso era , que estando su marido en *Nankin* , llevaria mal que abrazasse ella una Religion Estrangera en su ausencia. En vano la instaba su suegro que adorasse al Dios Verdadero à exemplo suyo , y de sus parientes. Nada fuè capàz de vencerla , y hasta ahora se mantiene en su infidelidad. Tan impenetrables son los juicios de Dios. A uno toma , y à otro de-

dexa , fin que el uno , ni el otro p ueda gloriarse , ni quexarse. Tales lancés son amargas Cruces para un Misionero : nada le aflige tanto como estas almas rebeldes à la gracia , que convierten en su propria condenacion los trabajos , y Sangre de Jesu-Christo.

Con el poco zelo , que tengo , no dexè este año passado de beber todo el caliz de amargura en otro caso semejante de una moribunda. Vino su marido à pedirme que la fuese à afsistir en el ultimo trance , y le seguí al punto en botas Chinas , que son una especie de calzàdo muy incomodo. Ànduve cinco grandes leguas à pie con un excesivo calor , que me hizo mucho daño ; mas la buena disposicion , en que hallè à la enferma , me fuè sobrada recompensa de mis fatigas. Preguntèle los Mysterios de nuestra Religion , y sus respuestas fueron como de una persona muy bien instruida : pidiòme con grandes instancias , que la bautizasse ; y como su peligro daba priessa , la concedì su peticion. Muriò como una predestinada pocos dias despues ; y me han assegurado , que despues de muerta hà aparecido à su marido , exhortandole con voz distinta , è inteligible , que se hiciese Christiano , para seguirla al Cielo adonde iba. En efecto vino su marido à pedir el Bautismo ; pero como yo no se lo queria conceder , si antes no dexaba unas ocasiones malas en que estaba embuelto , y unos modos de ganar dinero incompatibles con las maximas del Evangelio ; no tuvo aliento para hacerse aquella santa violencia , que arrebatà el Cielo , y conociò la verdad sin quererla seguir. La pèrdida de este

hombre , à quien yo daba yà por convertido , me fuè tanto mas sensible , quanto esperaba por su conversion la de cinquenta , ò mas parientes suyos establecidos en el mismo Pueblo.

Otro dolor casi semejante tuve tambien este año. Estando yo ausente , murió un Christiano , à quien por su fervor , y piedad queria mucho. Haviale puesto por nombre Agustín , exhortandole à que combatièsse el error con el mismo zelo que le havia combatido el gran Santo , cuyo nombre tenia : y toda su familia , à esmeros de su fervor , se disponia yà à recibir el Bautismo. Uno de sus hijos , à quien puse por nombre Ignacio ; de quince , ò diez y seis años de edad , estaba yà bautizado. Este joven , que tiene buen entendimiento , y bien instruido , siguiendo las huellas de su padre , trabajaba en la instruccion de su madre , hermanos , y hermanas. Su padre conservò hasta el ultimo suspiro una fidelidad constante à la Religion ; y viendo que no podia tener Sacerdotes , que le ayudassen à bien morir , llamò à algunos Catequistas , y les pidió que rezassen las Oraciones de la Iglesia , traducidas en su Lengua vulgar , à las quales respondió con mucha devocion : y dadas muchas pruebas de una piedad verdaderamente Christiana , entregò su alma al Señor. Siendo todavia Catecumeno , havia padecido una molesta fluxion à los ojos : y un Gentil amigo suyo le dixo , que los Dioses se la cambiaban en venganza de haver èl abrazado una Religion estrangera. Burlòse Agustín de la ceguedad del Idolatra , diciendole , que su mal nada tenia de extraordinario , y sobrenatural , y que no

temia la colera de los Dioses chimericos, que se adoran en la China: y que la Religion Christiana era la unica verdadera, la qual abrazaria, aunque le costasse los dos ojos, y aun la vida. Algunos dias despues vino à contarme el suceso, y me pidió el Bautismo. Despues de su muerte no me ha sido posible convertir à su muger, y sus hijos, porque un Tio suyo, hombre arrebatado, y encaprichado en las supersticiones de los Bonzos, los ha pervertido; y aun temiera yo por lo tocante al mozo Ignacio, unico Christiano de toda la familia, si no huviera mostrado hasta ahora una firmeza, y valor muy superiores à su edad. Seriamos demasiadamente dichosos los Misioneros si las conversiones fueran à millares, y no se encontraran dificultades; mas la salvacion de las almas costò infinito à Jesu-Christo: con que no debemos quezarnos, costandonos à nosotros tan poco.

Vuelvo à la joven, de quien he hablado, y que diò ocasion à esta digresion. Si contristò al Padre Chavañac su incredulidad, el fervor de sus parientes convertidos le fuè de singular consuelo. Poco faltò para que su zelo no llegasse à indiscreto, porque estuvieron yà para ir en tropa al Pago de, ò Templo de su Lugar à derribar, y romper el Idolo que en èl se adora; pero avisado à tiempo el Padre, previno las consequencias funestas, que huviera tenido su temeridad: poniendoles delante, que semejantes arrojos traerian sobre ellos, y sobre todos los demàs Christianos una cruel persecucion, y harian à los Paganos menos tratables, y de peor humor: que para cumplir con su conciencia les bastaba estar prompts à hacer profesion;

y dár razon de su Fè , quando fuesſen preguntados; pero para que ſeñalaffen ſu zelo de un modo igualmente agradable à Dios , y menos peligroſo , les propuſo un expediente , que fuè muy de ſu guſto: eſte fuè , que erigièſſen en ſu caſa un monumento, que conſervaffe la memoria de la gracia que havian recibido , para que ſu viſta los excitaffe à ellos , y à ſu poſteridad à dár à Dios las mas ſinceras gracias. Reſolviòſe luego , que ſe puſieſſe una Inſcripcion , la qual de la manera mas clara explicaffe la enfermedad , de que havia ſido moleſtada la familia , ſu curacion milagroſa , los nombres, y numero de perſonas , los eſcètos que havia tenido el favor divino , el año y día de todo lo ſucedido: y que fueſſe colocada en el ſitio mas honroſo de la caſa : todo lo qual ſe executò aſi.

Las ultimas noticias, que he recibido de aquel País, me dicen , que continúa el Señor derramando ſus bendiciones ſobre la nueva Chriſtianidad; porque las enfermedades que embia à muchos Inſieles ſon verdaderos favores : pues por lo comun les ſirven de aviſo , para que conozcan à Dios. En la Puerta del Norte de la Ciudad de *Fou-tcheou* no havia ſiquiera un Chriſtiano. Tres familias, que viven en una miſma caſa, y ſe componen de treinta y cinco à quar enta perſonas, fueron aſi faltadas de un fluxo de ſangre àzia el fin de Octubre, y muriò de èl un niño de la primera familia, ſin que le valieſſen las preces, y ſacrificios de los Bonzos. Apenas muriò eſte , quando un niño de la ſegunda familia ſe hallò de mucho peligro. Aſtuſtados ſus Padres , corrieron à la Igleſia pidiendo que le fueſſen à bautizar. Embiò el Padre à un Cate-

quiſ-

quista que le instruyesse , y passados pocos dias fuè allà en persona el Padre à bautizarle , porque creyendo el mal, podia temer que à caso llegasse tarde. Aliviòle el Bautismo , y habiendo el Padre Chavañac ofrecido por èl el Santo Sacrificio de la Missa, se detuvo la sangre en el mismo dia , y el niño se hallò sano. Diò este suceso tanto golpe à la segunda familia, que consistia en nueve personas, que toda ella pidió ser instruida , y recibió el Bautismo. Comunicòse despues el fluxo de sangre à la tercera familia, y debemos esperar que se aprovecharà del exemplo de sus vecinos. Lo referido, Señor , es parte de lo acontecido en *Fou-tcheou* en el termino de año y medio.

Mi amado Compañero el Padre Baborier tienè à su cuidado la antigua Iglesia de *Tbin-tcheou* en la Provincia de *Fokien* , y trabaja con mas feliz suceso que yo. Salimos juntos de Francia , pero tuvo el Padre la fortuna de llegar un año antes , por haberme los Superiores mandado passar por las Indias ; y el Padre, que se embarcò à bordo del *Amphitrite* , al qual encontramos en el Cabo de Buena Esperanza , vino à la China en derechura , y sin detencion. Està, pues, en este Reyno quatro años hà, y en este tiempo ha tenido el consuelo de bautizar mas de quinientas personas. De buena gana embiarìa à V. Exc. una relacion exacta de todo el bien que hace , y sin duda que le serìa de mucha edificacion. Uno de sus Feligreses passò por aqui pocos dias hace , y me ha contado maravillas de la caridad, y zelo de este fervoroso Misionero, quien con grande estudio oculta quanto puede grangearle estimacion: Me ha embiado unos cortos apunta-

mien-

mientos , en que me habla folamente de algunos fuceffos extraordinarios, que fon pruebas manifiestas de la bondad , y misericordia de el Señor sobre dichos Pueblos.

La infestacion de los Demonios es comun en la China, como en los demàs Países en que no es adorado Jesu-Christo : y no es pequeña prueba de la vistoria , que ganò el Salvador del Mundo contra el Infierno. Una familia gentil de la pequeña Ciudad de *Chan-ban* , dependiente de *Tchin-tcheou* , padecia una persecucion , de que al parecer de todos solo podia ser autor el Demonio. Quando menos se pensaba , unas manos invisibles derribaban , y rompian los muebles de la casa. Yà se veìa un gran fuego encendido en un quarto , donde poco antes no havia una chispa : yà aparecian figuras humanas monstruosas , y temibles, pintadas en papel , y colgadas de las paredes , sin poder congeturar quien las havia puesto. Passaban tambien otras muchas cosas estrañas , en que no se podia imaginar , que el embuste humano tuviese parte. El Padre de la familia , inquieto , è impaciente de verse afsi afligido, nada dexò de hacer de quanto puede fugerir la supersticion mas ciega para librarfe de tan enfadosos huespedes. Acudiò desde luego à unos Bonzos , que llaman *Hochans* , que son los adoradores del Idolo *Foe* , Predicadores del Metempfycofis , ò transmigracion de las almas , è inventores de mil fabulas ridiculas , que introduxeron en la China con su Idolo, sesenta , ò ochenta años despues de el Nacimiento de el Salvador. No habiendo estos podido remediar à la afligida familia , llamò otra especie de Bonzos , que llaman *See-congu* : (no se lo que

que esta palabra significa.) Hicieron estos en la casa infestada mil ceremonias mysteriosas, pero solo para su propria confusion. Atribuyeron à su corto numero el mal sucesso de sus diabolicas supersticiones, y de tres que eran, vinieron diez para ahuyentar, como decian, siendo mas fuertes, al maligno espiritu. Cada dia havia comedia nueva: el Pueblo acudia à vandadas, y se llenaba la casa de toda classe de gentes. Entre otros fuè tambien allà un Christiano, y no pudo ver sin lastima las extravagancias de los *See-congs*, y la deplorable ceguedad de los pobres miserables, que se dexaban así engañar. *Quan digna de lastima*, dixo en voz alta el Christiano, *es esta desgraciada familia! Hace muchos gastos, pero todos sin fruto. Si acudiera al Dios de los Christianos, Señor Soberano del Cielo, y de la tierra, y terror de los Demonios, presto tendria paz, sin que le costasse la menor cosa.* Pareció que nadie havia hecho caso de las palabras del Christiano; con todo esso no faltò quien reparasse en ellas. Profiguieron los Bonzos sus habilidades, y el Demonio mantuvo su puesto, y se burlò de ellos de manera, que no siendo bastante fuertes los *See-congs* para defalojarle, se recurrió à los *Tao-sses*, de que yà tengo hablado antes. Jactanciosos, y altivos estos ultimos de verse buscados en circunstancias tan felices, entran llenos de sobervia en la casa, echando plantas, y dando palabra de que ellos rendirian al enemigo. No durò mucho su orgullo, porque apenas pusieron el pie en la casa, quando cayò sobre ellos una nube de piedras, sin poder descubrir lá mano que las arrojaba. Los *Tao-sses*, no acostumbrados à semejante recibimiento, se retiraron

mas aprieſta que havian entrado, dexando à los pobres afligidos en mayor conturbacion. Viendo el Padre de la familia que todas ſus diligencias havian ſido inútiles, tratò de mudar de caſa, con la eſperanza de hallar en otra parte el deſcanſo que buſcaba. Mudòſe à otra, y le figuiò el dueñde, lo qual acabò de hacerle deſeſperar. Oprimido de triſteza, y melancolia, encontrò en la calle al Chriſtiano, de quien poco hà hablamos, y le dixo; *Amigo, no eres tú el que en mi caſa te burlabas el otro dia de los Bonzos, y decias que ſolo el Dios de los Chriſtianos podia ampararme? Si,* reſpondiò el Chriſtiano, *yo miſmo lo dixi, y en tu mano eſtà experimentar la verdad de mi dicho. En la vecindad tienes Chriſtianos llenos de piedad, y fervor: combidalos à que vayan todos juntos à tu caſa à hacer oracion al Dios que adoramos, y eſpero que eſte Dios infinitamente bueno oirá las ſúplicas, que por tí le ofreceràn. Yo pecador, y Chriſtiano nuevo, no me atrevo à ir ſolo à tu caſa, porque no merezco que mi Dios oyga mis ſúplicas: pero por lo que mira à mis hermanos, ſus oraciones ſeràn oídas, y tú ſeguramente experimentaràs ſu eficacia. Por lo demàs, no te eſpante ſu numero: no te ſeràn gravoſos, ni te coſtaràn comida, ni dinero; porque en la Ley que profeſſamos eſtà el deſinterès en ſu perfeccion.*

Oyò el Idolatra con ſatiſfaccion todo lo que le dixo el Chriſtiano; pero no havia llegado aún el momento de ſu conversion, à la qual le diſponia el Señor con la referida platica. Algunos dias deſpues ſe aumentò la vexacion del Demonio, y el pobre hombre fuera de ſi, ſe levanta à media noche, corre à la caſa del Chriſtiano, que le havia
 dado

dado tan saludables consejos , le obligã à que le abra la puerta , y en nombre de el Dios que adora le insta , y le suplica que le afsista , y focorra al instante. Querìa el Christiano esperar hasta que fuesse de dia ; pero fueron tales las plegarias del pobre hombre , que se viò precisado el Christiano à seguirle. Despues de haverse muy de veras encomendado à Dios, tomò consigo Agua bendita , y el Rosario, y puesto en las manos del Señor, entrò en la casa del Gentil : pufose de rodillas, y luego postrandose en tierra hizo oracion. Arrancò despues los carteles , y escrituras de los Bonzos , pisò las figuras monstruosas , que nadie se atrevia à tocar; las echò en el fuego , y haviendo quitado todo lo que encontrò de supersticioso , quedò por su medio la casa en tal paz , y sosiego , que desde entonces no se ha sentido turbacion alguna. Penetrado el Padre de la familia del mas vivo reconocimiento , declarò que querìa ser Christiano , y comenzò desde luego à guardar los ayunos, y abstinençias de la Iglesia, y à hacer juntamente con su familia por la mañana, y por la noche las devociones que acostumbran los Christianos , haviendolas aprendido en poco tiempo todos los de la casa ; y añadió à las mencionadas otras muchas oraciones en honra de Nuestro Señor, y de su Santissima Madre. Luego que llegó el Padre Baborier à *Chambam* , le fuè presentado el fervoroso Catecumeno, y tuvo el consuelo de bautizarle con toda su familia. No se ha entibiado desde entonces su fervor , y es oy dia el modelo , y èxemplo de los Neophytos. No hà mucho que algunos Infieles le querian obligar à escrivir su nombre en una tabla,

que se havia de poner delante de un Pagode: tomò la tabla de la mano de el que la tenia, y en presencia de los Idolatras la hizo pedazos. Amenazaronle estos que le denunciarían al Mandarin; y solo les dixo: *Vamos allà, y verèmos quien tiene razon.* Sorprehendidos los Infieles al ver su constancia, se retiraron, y le dexaron en paz.

La conversion, de que acabo de hablar, no es la unica maravilla que ha hecho Dios en esta Mission. Apunta el Padre Baborier en la Relacion, que me ha embiado, otras bastantementè notables, como son muchos enfermos curados con solo invocar el nombre de Dios; un Infiel de edad de veinte y seis años, de furioso que estaba, hecho manso, y apacible, recobrando su juicio en el instante mismo que un Christiano echò sobre el Agua bendita; y le hizo pronunciar los nombres de *Jesus, y Maria;* dos mugeres con dolores de parto, que al instante que les pusieron al cuello las Santas Reliquias, dieron felizmente à luz sus criaturas; y un muchacho de edad de once años, que havia caído en un pozo profundo, y fuè sostenido por una mano invisible; y llevado de tal manera, que el mismo lo sentia, al borde que havia al lado de la superficie de el agua, de donde le sacaron despues sin el menor daño suyo. En fin hallò una casa conservada intacta enmedio de un terrible incendio, que reduxo à cenizas otras ciento y quarenta y una. Pertenezia la casa à un Christiano, quien se asustò, huyò, y la abandonò; mas otro Christiano amigo suyo de mas valor, y Fè fuè allà, echò en ella Agua bendita, y con las fervorosas oraciones que hizo à Dios, preservò la casa del fuego. El Padre Baborier

rier estuvo en el mismo lugar , viò la casa , y assegurada , que à ella sola perdonò el fuego , habiendo arruinado , y consumido todas las demàs , que estaban contiguas à ella , y la rodeaban. Con repugnancia contaria tantos prodigios à aquellos hombres mundanos , que hacen vanidad , y ostentacion de su incredulidad ; pero à V. Exc. Señor , cuya fè , y religion tengo tantos años hà conocida , haria escrupulo de ocultar cosa alguna ; para que admirando con nosotros las misericordias de el Señor , nos ayude V. Exc. à darle à su Divina Bondad muchas gracias , porque quiere en estos últimos tiempos hacer resplandecer su poder , para avivar la Fè de los Neophytos.

Quando fui à *Pou-tcheou* dexè à los Padres le Couteulx , Tartre , y Franki en *Nam-tchang* , donde no fuè inutil su mansion los quatro meses que estuve ausente. Eran recién llegados à la China , y apenas podian decir dos palabras seguidas en la Lengua de el País ; con todo esso , à fuerza de trabajo , y aplicacion aprendieron los terminos mas necesarios para conversar con los Christianos de cosas de Dios. Juntaban à los domesticos , y delante de ellos repetian lo que havian aprendido de memoria : y luego que estos los entendian el acento , se animaban à decir las mismas cosas en las Juntas de los Fieles. Colmò Dios de bendiciones su trabajo , y buena intencion , pues hallè à mi vuelta que havian bautizado quarenta y nueve personas , y asistido à muchas conferencias de las mugeres Christianas , para instruir las , confirmarlas en la Fè , y bautizar à las Catecumenas. No es facil explicar la piedad con que celebraron los Christianos

la Semana Santa. Fuè tan grande el concurso el Domingo de Ramos , que no cabia la gente en la Iglesia , aunque bastante espaciosa. Se hizo la Bendicion de Ramos, y de los perfumes , y bugias, que entre año acostumbran los Christianos quemar delante de las Santas Imagenes ; y el Jueves Santo se reservò el Santissimo , como se hace en Europa. Todo el tiempo que estuvo su Magestad patente se repartieron los Fieles de manera , que toda aquella tarde , y noche siguiente asistieron muchos à velar , y orar , rezando de hora en hora el Rosario en alta voz , ò otras oraciones à modo de Letanias , en honra de el Santissimo Sacramento. El Viernes Santo tampoco cupo la gente en la Iglesia : se hizo la adoracion de la Cruz, como se practica en Europa ; y acabada esta ceremonia , tomaron los fervorosos Neophytos una fuerte disciplina. El Sabado Santo se hicieron los Oficios de la Iglesia, y el dia de Pasqua comulgaron mas de cien personas, y desde la mañana hasta la noche estuvo la Iglesia siempre llena de gente.

No podrè acabar mejor esta Carta , yà demasiado larga, que con una breve relacion de lo que ha pasado en las Misiones de *Kien-tchang* , y *Nan-fang* desde el mes de Febrero hasta Agosto de mil setecientos y dos. La Relacion es de el Padre Premare , que durante este tiempo tuvo el cargo de las dichas dos Iglesias , en las cuales bautizò mas de seiscientas personas ; y como està escrita con una sencillez sumamente persuasiva , la trasladarè sin mudar cosa alguna : con que tendrà V. Exc. una idèa de las caminatas , y correrias , que hacemos algunas veces à las Aldèas , y Lugares , y del fru-

Fruto que de ellas resultara si estuvieran los Misioneros en estado de hacer con mas frecuencia semejantes viages. Dice , pues , afsi:

Parti de *Nan-tchang-fou* à principios de Febrero para mi Iglesia de *Kien-tchang* , y lleguè à *Fou-tcheou* à tiempo de poder ayudar à bien morir à un Santo Viejo , por nombre Pablo, que havia sido de los primeros , y de los mas zelosos Christianos de esta nueva Iglesia. Esperaba el buen hombre la llegada de algun Padre con un ardor , y confianza admirable. No obstante que cada dia se ponía peor , decia que no havia de morir sin recibir los Sacramentos ; siendo afsi que no havia apariencia de que pudiesse lograr este beneficio. El dia siguiente à mi arribo le llevè el Santo Viatico , el qual recibì con tales muestras de devocion , que me hicieron derramar lagrimas. Cubriòse al punto su rostro de tal alegria , que me pareciò presagio de la felicidad, que dos, ò tres dias despues , como con fundamento debo creer, fuè à gozar en la Bienaventuranza eterna. Afsi quiere Dios comunicarse à los pobres , y pagarles aun en esta vida la fidelidad, con que le han servido. Passè despues por *Kintchang* , y sin detenerme alli, fuì à *Nan-fong* con los Padres Goville, y Noelas, que me acompañaban.

Llegamos pocos dias antes de Quaresma , y como no podiamos hacer allí larga mansion , exhortè à los hombres à que recibiesen los Sacramentos, y instè à las mugeres à que empezassen sus Juntas. Puedo assegurar (à Dios sea la gloria) que los màs cumplieron muy religiosamente con su obligación , viniendo con frecuencia à la Iglesia, y disponiendose para recibir los Santos Sacramen-

tos. Si yo les hubiera dado mejores exemplos, y tenido mas zelo, mas recogimiento interior, y mas virtud, su fervor hubiera sido mas intenso. Necesita el Misionero, mas que en otra parte, de una paciencia, è igualdad inalterable en las Juntas de las mugeres: en ellas son bautizados los niños, y tal vez las muchachas, y mugeres de edad, que por lo comun suelen ser aquellas Idolatras, que habiendo tenido la fortuna de entrar en una casa Christiana, no està en ellas mucho tiempo sin informarse de la Religion, y sin pedir el Bautismo. Tuve seis, ò siete de estas Juntas durante la Quaresma.

La aplicacion, con que instruimos à los Christianos de las Ciudades, no nos hace olvidar à los pobres del campo. Sè por experiencia, que en las Aldèas, y Lugares se saca mas fruto, y se hallan almas mas bien dispuestas, mas santas, y mas inocentes: y por consiguiente crece nuestro consuelo. Fui en la primera semana de Quaresma à un Pueblo llamado *Lou-kang*, à una jornada de *Nan-fong*, que se compone de tres, ò quatro Aldèas, tan poco distantes unas de otras, que parecen una misma poblacion. En el camino dexè que comiesesen despacio mis compañeros, y yo proseguia mi viage sin parar; pero de suerte, que me pudiesen alcanzar. Vi sobre una colina à un hombre, que hacia el mismo viage que yo: miròme con mucha atencion, pasmado sin duda de ver à un extranjero solo, y à pie, y me siguiò sin decir palabra; pero al fin se cansò de su silencio, y me habló. Valime de de la ocasion para anunciarle el Reyno de Dios, y le exportè à que se convirtiese: todo lo que le dixè le

sen-

sentò bien , y por un efecto maravilloso de la gracia de el Señor le hizo tanta impresion, que tomò la determinacion de hacerle Christiano.

Luego que lleguè à *Lou-kang* corriò de casa en casa la noticia de mi arribo. A la mañana siguiente, habiendo dicho Missa , me retirè à un pequeño bosque à tener oracion. Apenas havia puesto el pie en èl, quando muchos me fueron à buscar : y recibiendo los con cariño, los embiè à la casa donde mi Catequista enseñaba la Doctrina Christiana, quien, como le entendian mucho mejor, que me huvieran entendido à mi , si les hablàra en la gerigonza de su País , estaba mas apto para instruirlos. En esta primera visita no administrè el Bautismo mas que à diez y ocho personas, que hallè muy bien dispuestas ; pero di palabra à los otros , que deseaban ser bautizados , de que los bolveria à ver dentro de quatro , ò cinco meses , y que entonces bautizaria à muchos mas. Antes de partir de *Lou-kang* hice algunos reglamentos , y nombrè quatro de los recién bautizados para instruir à los Catecumenos ; y velar sobre el pequeño rebaño. Una caridad en sí ligera , que entonces hice à una enferma , diò mucho realce al Christianismo. Havia quatro años que estaba mala , abandonada de sus mas cercanos parientes , cansados yà de verla padecer tanto tiempo, y que por otra parte no tenian medios proporcionados para su asistencia : despues de bien instruida , fui à bautizarla en su pobre choza, donde la hallè echada sobre un poco de paja , con tanta incomodidad , que puedo decir que no hay bestia en Europa , que no tenga mejor cama. Consolaronla los Christianos lo mas que pudieron , y

yo entreguè à uno de los mas virtuosos de entrè ellos como unos seis reales, para que los fuesse dando à la pobre muger , ò para enterrarla si venia à morir, dandoles al mismo tiempo à entender , que mas miraba al bien de su alma, que al de su cuerpo: y le encarguè que no la desamparasse, y que la hablasse con frecuencia de Dios. Dos dias despues de mi partida supe que havia muerto con grandes demostraciones de piedad. Basta alguna vez una corta limosna para ganar à Jesu-Christo, ò conservar en la Fè à todo un Pueblo.

Los que havia bautizado en *Lou-kang* vinieron à *Nan-fong* à passar las Pasquas , y me traxeron quatro , ò cinco personas , à quienes bautizè. Entre ellas havia un joven de diez y siete à diez y ocho años , que me pareciò admirablemente diligente. No he hallado en la China mozo de mejor corazon. Como era rico , su madre , y su abuela daban cada año à los Bonzos diez *taels* para que saliesse bien en sus estudios. Me diò esperanzas , y palabra de que no descansaria hasta lograr que su muger , su madre , abuela , y toda su parentela abrazasse la Religion, y se bautizassen todos. Quando se haga una pequeña Iglesia en *Lou-kang* , que quanto antes es preciso , la podra costear este joven Christiano, sin que le haga falta especial este gasto. Este ha sido mi viage à *Lou-kang*.

Infiriendolo siempre de el genio de los Chinos , me pareciò , que si podiamos hacer las ceremonias de la Iglesia con alguna pompa , y magnificencia, les havian de dàr mucho golpe. Hallandonos , pues , tres Jesuitas juntos en *Nan-fong*, re-

solvimos hacer todos los Oficios de la Semana Santa. Comenzamos el Juevès, en que comulgaron como quarenta personas, y diximos una Missa Mayor con Diacono, y Subdiacono. Antes de la Comunión pronunciè en alta voz los actos de Religion, que se deben hacer antes de recibir el Divino Sacramento. Aun no siendo la Lengua China, como no es, fecunda en afectos, me saliò muy bien, ò por la novedad, ò por el ayre, y modo con que se executò: y vi en el semblante de estos buenos Christianos una devocion no vista hasta entonces. Los Chinos hacen solamente oracion vocal, y juzgo que seria muy util, y provechoso disponerlos poco à poco à la oracion mental, diciendo en alta voz las reflexiones, y actos, que por si no podrian hacer ahora. Estaba muy bien adornada la Capilla en que colocamos el Santissimo Sacramento; y los bellos Retratos de la Passion, que me han venido este año de Francia, causaron manifiesta commocion, y ternura en los Christianos. Finalmente por la tarde hice el Lavatorio de los pies en la forma que prescribe el Ritual. No me costò poco el convencer à algunos Neophytos à que permitieffen que con ellos se practicasse esta Santa Ceremonia, diciendo muchos de ellos, à exemplo de San Pedro, que no podian sufrir que assi nos humillassemos delante de ellos. Despues de una breve oracion à nuestro Señor, se echaron fuertes, y quiso la Providencia que salieffen los nombres de los doce mas fervorosos, y virtuosos: y hubo entre ellos quien de todo corazon pedia à Dios que no salieffe su nombre. Son los Chinos de un genio proprio à ir reparando en todas estas menudencias,

y contribuyò mucho à hacer la ceremonia mas respetable. Fuera de esto , los Ornamentos Sagrados que nos pusimos los tres , las velas encendidas, las oraciones en Lengua Latina , y China , la modestia , mas necessaria en esta ocasion que en otra, hicieron en ellos tan viva impresion , que se creyeron obligados à vivir en adelante con mas fervor, è imitar con mayor desvelo à los doce Apòstoles , que havian representado.

El Viernes Santo adoramos la Cruz, conforme al Ritual : y à la adoracion se siguiò una larga , y fuerte disciplina , derramando todos muchas lagrimas à la vista de Jesus crucificado. Por la noche diximos las Tinieblas , y les explicamos la significacion de las quince velas encendidas en el Tenebrario , la de apagarse una tràs otra , exceptuando la ultima , que se esconde debaxo de el Altar , y se faca luego encendida , y lo que se quiere dàr à entender por el ruido que se hace al fin de las Tinieblas. Les agradò mucho la explicacion , y les pareciò muy bien que no huviesse ceremonia alguna , que no encerrasse algun sentido myste-rioso.

Haviendo bautizado en *Nan-fong* cinquenta y cinco personas, me vi precisado à partir para *Kientchang* , donde hice casi los mismos ministerios : asisti allí à siete , ù ocho Juntas de mugeres Christianas , y recorri todas las Aldèas en que havia Christianos : demàs de esto tuve la dicha de abrir la puerta al Evangelio en un Pueblo en que hasta entonces no se havia predicado. Una buena Christiana , que vive en el Palacio del Governador de la Ciudad , me embiò un *tsel* para que lo empleasse
en

en la obra pía, que juzgasse mas conveniente : y me pareció que no podia emplearse mejor , que en hacer una pequeña Mision en *Sciao-che*, Pueblo grande , à seis leguas de *Kien-tchang* , en el camino de *Sing-tchin-bian* , cuyos vecinos son gente buena , abiertos, sinceros, y de una vida muy inocente. Como *Sciao-che* està situado en la orilla del Rio, casi todos son Pescadores. Al entrar en el Lugar me causò mucha novedad el no encontrar à nadie , sino à unos niños à las puertas. Las mugeres se encierran en sus casas à trabajar todo el tiempo que sus maridos se ocupan en la pesca , ò en el cultivo de los campos , que labran dos, ò tres veces al año. *Lou-kang* me havia dexado aficionado à las correrías rurales. Salí de el Lugar , y ví à toda la pobre gente trabajando en diferentes parages : y me lleguè à uno de ellos , en cuyo aspecto me parecia que notaba alguna singularidad , y le hablé de Dios. Le sentò tan bien lo que le decia , que abrazò con gusto los sentimientos, que pretendia inspirarle : y por hacerme honor me convidò à que le acompañasse à la sala de los Antepassados. Es esta la mejor casa de todo el Pueblo , y es comun à todos los vecinos , porque habiendose muchos años hà convenido en no casarse fuera de el País, tienen todos oy dia los mismos abolorios. Aqui acudieron muchos , dexando su trabajo , à oír la Doctrina Christiana , y mi Catequista les explicó los principales Articulos. Dexéles algunos libros , y no pudiendo estàr mas tiempo con ellos , parti de allí despues de haver bautizado diez y nueve catecumenos. En los tres meses que vivimos en *Kien-tchang* administramos el

Bautismo à noventa y ocho personas. De manera que desde nuestra entrada en *Nan-fong* hasta que tuvimos orden de nuestros Superiores para dexar à *Kien-tchang*, contabamos entre los tres tantos bautismos, como havian passado dias. Hasta aqui llega la Relacion del Padre Premare: y siento no tener una cuenta cabal de todo lo que ha hecho el mencionado Padre, porque sería sin duda de tanta curiosidad, como edificacion.

Quando trabajamos nosotros con todas nuestras fuerzas en las Provincias en la conversion de las almas, no se están ociosos los Padres de la Corte, antes bien no perdonan trabajo alguno. Además de los servicios que hacen por orden del Emperador, y que la Religion les obliga à hacer por su Magestad, los recién llegados de Europa se aplican al largo, y penoso estudio de la lengua, y de sus caractères. Puedo afirmar, que no hay trabajo mas arduo, ni mas enfadoso. Son enigmas los caractères Chinos, y parece imposible el descifrarlos: no obstante se llega à comprehenderlos à fuerza de mirarlos, y de fatigar la imaginacion, y la memoria. Las dificultades, que en este estudio se encuentran, son sin comparacion mayores para los Europeos, que para los naturales del País, à quienes parecen menos dificiles, por haverlos visto muchas veces, y no ser de aquellos genios vivos, que por lo comun no pueden sufrir estar en continua tortura; pero la caridad vence todos estos estorvos, y ella sola nos dà fuerzas, y nos sostiene en tan laboriosa aplicacion, haciendonos pelear à brazo partido con el trabajo, por la esperanza de convertir los Chinos con mas facilidad à Jesu-
Christ-

Christo , ganandolos primero la voluntad por lo que mas aprecian , y estiman. Los Padres que están en la Corte , tienen para adelantarse en este estudio muchas ventajas , que en las Provincias no se pueden lograr ; porque para aprender los caracteres hallan los mejores Maestros , y para la lengua están continuamente rodeados de la gente mas culta , y mas bien instruida. Es indubitable que esta ciencia es absolutamente necesaria , porque ella sola halla entrada en casa de los Grandes del Imperio : los quales nos combidan , y tratan ; y si no siempre se convierten , son à lo menos en la necesidad los protectores de una Religion , que quanto mas conocen , mas estiman ; como tambien à los que pudiendo vivir honradamente en su tierra , vienen de tan lexos à predicarla. Ahora buelve el Padre Fontaney à Francia , è informará à V. Exc. de todo el bien que se hace en *Pekin*. Es increíble el numero de niños , que en aquella gran Ciudad son abandonados de sus Padres , y expuestos en las calles. No se passa dia sin bautizar à muchos , y este fruto es uno de los mas sólidos , que se pueden hacer en este País ; porque aquellos que convertimos , llegando à mas edad , pueden mudar de conducta , y costumbres ; y hay muchos , que son poco fieles à la gracia que recibieron ; pero los niños afsi desamparados , muriendo luego despues de recibido el Bautismo , van infaliblemente al Cielo , donde sin duda interceden por aquellos que les acarrearón dicha tan inefable. Aquí , sin profundizar mucho mysterio tan grande , podemos admirar la conducta de Dios con los hombres. Vá su providencia à buscar en una Corte idolatra , que puede mirarse como

el

el centro de todos los vicios , à unos niños perdidos para hacerlos herederos de la Gloria Celestial; al mismo tiempo que dexa à sus Padres seguir ciegameñte el torrente de sus pasiones; como à otros infinitos , que algun dia seràn víctima de su Justicia.

Havrà un año que el Hermano Fraperie , à quien el Emperador estima mucho por su habilidad en la Medicina , y Cirugia , tuvo la fortuna de bautizar à un nieto de este gran Principe , abriendole por este medio las puertas del Cielo , porque murió uno , ò dos dias despues en la tierna edad de tres à quatro años. No puedo dudar que su dichosa alma implorará la misericordia de el Señor por la salvacion de aquellos à quienes debió la vida , y por todos los habitantes del Imperio. No esperando los Medicos poder sanar al Infante , llamaron al Hermano Fraperie : el estado del enfermo le hizo juzgar que no tenia remedio , por ser unas viruelas , que se havian hecho retrocesso adentro. Lleno , pues , de zelo , y viendo que no podia sanar el cuerpo , pensò en dár vida al alma. Acercòse al Principe , como que queria registrarle desde mas cerca , para poder dár cuenta al Emperador , que le llamaba à una Casa de Campo , adonde và con frecuencia su Magestad ; pero era en realidad para bautizar al Infante moribundo , y darle la vida eterna. Todo lo executò con la mayor felicidad , y sin que nadie lo echasse de ver. Este charisimo Hermano , fuera de sí de alegria , me escrivì que no tenia limites su gozo ; y que en este Mundo no se podia imaginar otro ni mas puro , ni mayor

yor. Hablè poco hà de las aflicciones , y azahares de los Misioneros : estos son sus gozos , alegrías , y gustos. No son estraños para V. Exc. y me persuado que los havrà experimentado , trayendo à la Iglesia tantos Herèges , que de ella se havian separado ; y quando mandò quemar en el patio de su Palacio de la *Force* aquel montòn de libros perniciosos , que alimentaban sus errores. Sè muy bien, Señor , el elogio , que diò el Rey à su zelo , y las pruebas que le diò de su Real agrado , y estimacion ; y con todo esso juzgo , que han hecho menos impresion en el pecho de V. Exc. essas muestras de admiracion , que las de horror , que la satisfaccion , y gusto , que percibiò al ver tantas almas perdidas , y descarriadas bolver al camino seguro de la salvacion.

Perdoneme V. Exc. Señor , el atrevimiento de haverle cansado con Carta tan larga , teniendo tan pocas noticias que comunicarle. No puede repetirse bastante , que el entable de una Mision es cosa ardua. En teniendo mas casas, sabiendo mejor la lengua , mas acostumbrados à los estylos de el País , y proveidos de los focorros , que àun nos faltan , esperamos en la Infinita Bondad de Dios, que las conversiones seràn en mayor numero. Tenia animo de decir una palabra sobre las disputas que aqui se han levantado : no sè còmo se me ha pasado. El año que viene explicarè à V. Exc. à què se reducen los honores que se hacen à Confucio ; y à los antepassados. Los Christianos de este País se admiraron mucho quando llegó à su noticia que los acusaban de idolatria : y este año embian sus queexas al Papa con authenticos testimonios de la

pureza de su Fè, y de la inocencia de las Ceremonias que tienen por licitas, y sin mezcla de impiedad, ni supersticion. Yo he traducido algunas de estas Piezas. Quedo con el mas profundo respeto,

SEÑOR,

De V. Exc. el mas humilde . v mas

F. Fouquet.

Misionero de la Compañia de Jesús.



C A R T A
DE EL PADRE TACHARD,
 Superior General de los Misioneros
 Franceses de la Compañia de
 Jesus.

AL R. P. DE LA CHAIZE,
 de la misma Compañia , Confessor
 del Rey.

Pondichery ; y Septiembre 30. de 1703.

P A X C H R I S T I .

Muy Reverendo Padre.

HASTA ahora hemos estado esperando el arribo de los Navios de Francia ; y estando yà la estacion muy adelantada , todavia. no ha parecido ninguno , ni tenemos noticia de si han de venir este año. Esta incertidumbre me precisa à escribir à V. R. por un Navio Dinamarquès , que es el unico que buelve à Europa.

Comienza nuestra Mision de *Carnate* à establecerse con solidèz. En ella tenemos quatro excelentes Misioneros , y por Superior fuyo al Padre Bouchet , que en el Madurè convirtiò tantas almas

à Dios. Los otros tres son los Padres Mauduit, Fontayne , y Petit. El Padre de la Breville se havia dedicado tambien à cultivar tan dilatado campo; pero habiendole obligado una peligrosa enfermedad à bolver à Pondichery , no he juzgado conveniente exponerle segunda vez à vida tan aspera, y laboriosa.

Este año se ha levantado una especie de persecucion contra el Padre Bouchet, quien con sus Catequistas fuè echado en la Carcel , con amenazas de ser quemado vivo, y de padecer tormentos, que aun imaginados causan horror. Estaban yà para rodearle la mano con algodòn empapado en azeyte, y pegarle fuego , quando Dios quitò de la cabeza à los Juczes que se valiessen de un suplicio tan terrible. Le han puesto muchas veces delante de los ojos los hierros hechos asqua para atormentarle por todo el cuerpo ; pero su afabilidad , y semblante modesto , y grave ha atado las manos à los verdugos. Quando le prendieron se apoderaron de la Capilla , y de todos los muebles de su pequeña choza , y le quitaron las limosnas que havia juntado parà su manutencion , la de sus Catequistas , y demàs Padres. En fin despues de un mes de carcel , en la qual era todo su alimento tomar una, ò dos veces al dia un poco de leche en una corteza de arbol , le pusieron en libertad , con algunos Christianos , que havian sido compañeros de sus trabajos ; pero soltandole ; no le bolvieron lo que le havian quitado , y nos fuè preciso passar como se pudo. La constancia , y conducta del fervoroso Misionero ha dado mucho lustre à la Religion ; y aun los Infieles mismos no pudieron dexar de

de admirar la paciencia , y alegria de su semblante.

Tambien el Padre Fontayne ha participado de los oprobrios de la Cruz de nuestro Salvador. Concebieron zelos , y se llenaron de embidia los Bonzos de la Ciudad de *Punguenour*, al ver los progresos que hacia : y decretaron entre si el echarle de su morada con ignominias , y ultrages. Con este animo obligaron à algunos Neophytos de su Casta à que le acusassen de haverse servido de vino en el Sacrificio de la Miffa , que entre ellos es delito capital. Despues de muchas afrentas , y humillaciones , que glorificaron al Señor , cesò la persecucion : y el Padre prosigue trabajando con más fruto que antes en la conversion de los Gentiles.

El Padre Fetit , por no saber bastantemente la lengua , se ha retirado à una especie de desierto, donde està aprendiendola , y habituandose poco à poco à las estrañas costumbres de estos Pueblos , y à la vida penitente que ha de entablar.

El Padre Mauduit se halla actualmente en la Carcel , desde donde me escribe en estos terminos: *He padecido azotes , injurias , y golpes mortales , con mis buenos Catequistas ; pero todavia estoy vivo , y en estado de servir a Dios, si mis pecados no me hacen indigno. Todo me lo han quitado , y pido à V. R. algun socorro.* Confieso à V.R. que esta triste noticia me ha traspassado el corazon: y lo que mas dolor me causa es vernos faltos de todo , y en la impossibilidad de socorrer à este pobre Padre, preso por Jesus Christo : por lo que empezamos à vender nuestros muebles , y los instrumentos Mathematicos que nos
que-

quedan , para no faltar à nuestros amados Misioneros en tan urgente necesidad.

Los Padres Quenein , Papin , y Baudre estàn en el Reyno de Bengala, donde no les falta que hacer. Este ultimo vino el año pasado en uno de los Navios de la Real Compañia ; mas su salud no le ha permitido entrar tierra adentro en las Misiones, como deseaba.

Aqui somos cinco Sacerdotes , y dos Hermanos de la Compañia, y todos tenemos bien que hacer. El Padre Breville , quien , como yà llevò dicho , ha buuelto de Carnate , enseña en esta Casa la Philosophia. El Padre Dolù es Cura de la Parroquia de los Malabares. El Padre Lane , que vino en los ultimos Navios , aprende las lenguas , para entrar el año que viene en las Misiones. El Padre Turpin trabaja con mucho fruto en la conversion de los Gentiles de esta Ciudad , y enseña Latin à todos los jovenes Franceses , y Portugueses destinados al Estado Eclesiastico. El Hermano Moricet enseña à leer, y escribir, la Arithmetica , Albañileria , y otras Artes à los niños , para que puedan despues ganar su vida. Nuestro primer cuidado es criar bien à los jovenes , inspirandoles el temor de Dios , y las maximas de piedad. El Señor ha derramado este año su bendicion sobre nuestro trabajo , habiendose bautizado en nuestra Iglesia mas de trescientas personas adultas. Crece cada dia en vecindario la Ciudad de Pondichery , y tendrà yà mas de treinta mil almas , sin contar mas de dos mil Christianos : y esperamos que con la gracia de Dios, antes de muchos años, abrazará la mayor parte

de la Compañia de Jesus.

111.

te de este Pueblo nuestra Santa Religion. A este fin harèmos los mas vivos esfuerzos , sin perdonar trabajo , ni diligencia. Si vinieren este año Navios Franceses, tendrè la honra de escribir mas latamente à V. R. y entretanto quedo con el mas profundo respeto.

Reverendo Padre mio,

Su más humilde , y obediente
servidor,

Tachard,

Misionero de la Compañia de Jesus



MEMORIAL

MEMORIAL

SOBRE EL ESTADO DE LAS Misiones nuevamente establecidas en la California por los Padres de la Compañia de Jesus , presentado à la Audiencia Real de Guadalaxara en el Reyno de Mexico , à 10. de Febrero del año de 1702. por el Padre FRANCISCO MARIA PICOLÒ , de la misma Compañia, y uno de los primeros Fundadores de dicha Mision.

SEÑORES.

Obedciendo à la orden que se sirvieron V. S. de comunicarme dias passados , voy à dár una cuenta exacta , y fiel de los descubrimientos , y establecimientos , que hemos hecho el Padre Juan Maria de Salvatierra , y yo en la California en el espacio de cinco años que hà entramos en aquel dilatado País.

Nos hicimos à la vela en el mès de Octubre de mil seiscientos y noventa y siete , y passamos el mar , que sepàra la California del nuevo Mexico ; baxo los auspicios , y proteccion de Nuestra Señora de Loreto , cuyo retrato llevabamos. Esta Estrella del Mar nos conduxo felizmente al Puerto , con

toda la gente que nos acompañaba: y al instante que echamos pie à tierra colocamos la Imagen de la Señora en el parage mas decente que hallamos; y habiendola adornado del mejor modo que pudo nuestra pobreza, suplicamos à esta poderosa Abogada, que nos fuese propicia en la tierra, como lo havia sido en el mar.

El Demonio, à quien ibamos à deturbar de la pacífica posesion de un País, que tantos siglos havia mirado como heredad suya, hizo todos sus esfuerzos para dár al través con nuestra empreña, è impedir el buen suceso. Los Pueblos à cuyas Costas arribamos, no pudiendo fer informados del fin, que nos llevaba, de sacarlos de las profundas tinieblas en que yazen sepultados, y de trabajar en su salvacion eterna, porque no entendian nuestra lengua, ni havia siquiera uno entre nosotros que entendiesse la suya; imaginaron que ibamos à su tierra à despojarlos de la pesca de las perlas, como en tiempos antecedentes havian otros pretendido hacer mas de una vez. Con esta preocupacion, tomaron las armas, y vinieron en tropas à asaltar nuestra Casa, donde à la fazon se hallaban algunos Españoles. El furor con que nos embistieron y la multitud de flechas, y piedras que nos arrojaron fuè tan grande, que infaliblemente hubieramos perecido, à no havernos protegido Maria Santísima, que hacia las veces de un *Exercito ordenado en batalla*. Los que se hallaban con nosotros, animados con el socorro de lo Alto, sostuvieron el ataque con vigor, y rechazaron à los enemigos con tan feliz suceso, que en breve los vieron huir.

La derrota hizo à los Barbaros mas tratables, y viendo que nada podian ganar con la fuerza, nos embiaron algunos Diputados, à quienes recibimos con cariño, y à poco tiempo aprendimos su lengua lo bastante, para darles à entender el motivo que nos traia à su País. Los Diputados defengañaron de tal manera à sus Paisanos del error en que estaban, que convencidos de nuestras buenas intenciones, bolvieron en mayor numero à verse con nosotros, mostrando su gozo de que quisiessimos instruirlos en nuestra Santa Religion, y enseñarles el camino del Cielo. Tan favorables disposiciones nos animaron à aprender à fondo la lengua *Monqui*, usada en aquel País. Dos años enteros gastamos en aprenderla, y en catequizar à los Pueblos: encargandose el Padre Salvatierra de enseñar à los adultos, y yo à los niños. La continua frecuencia de estos ultimos en oir hablar de Dios, y su aplicacion constante en aprender la Doctrina Christiana, hizo que en poco tiempo se hallassen perfectamente instruidos: y muchos de ellos me pidieron el Bautismo con tantas lagrimas, è instancias, que juzguè no debia negarles su petition. Tambien le administramos à algunos enfermos, y viejos bastantemente puestos en el catecismo, porque no muriessen sin recibirlo: y creemos no sin fundamento, que à muchos de ellos prolongò la Divina Providencia sus dias, para que lograsen este tan saludable instante. Como cinquenta niños, que tomaban aun el pecho, volaron al Cielo desde los brazos de sus madres, despues de haver sido reengendrados en Jesu-Christo.

Haviendo instruido estos Pueblos, pensamos en
des-

descubrir otros para hacerles el mismo beneficio. A fin de executar nuestro proyecto con mas fruto , resolvimos el Padre Salvatierra , y yo separarnos , y privarnos del consuelo , que teniamos de estàr , y vivir juntos. Tomò el Padre el camino del Norte , y yo tirè al Mediodia , y Poniente. De mucho consuelo nos fueron estas correrias Apostolicas , porque como sabiamos la lengua , y los Indios havian puesto en nosotros su entera confianza, nos combidaban à entrar en sus Lugares , nos hospedaban con mucho gusto , nos recibian, y nos traian sus hijos. Instruidos los primeros, ibamos à buscar otros à quienes enseñar los Mysterios de nuestra Santa Fè: y de esta manera descubrió el Padre Salvatierra las poblaciones, que ahora componen las Misiones de *Loreto-Concho* , y la de *San Juan de Londo* : y yo el País, que ahora se llama *la Mission de San Francisco Xavier de Biaundo*, que se estiende hasta el Mar del Sud.

Andando asì cada uno por su lado , hallamos muchas Naciones de diferentes lenguas, que vivian juntas , y mezcladas entre sì , hablando las unas la lengua *Monqui* , que nosotros sabiamos ; y las otras la lengua *Laymone* , que no sabiamos : y siendo esta mucho mas estendida que la otra , y cuyo uso nos parece ser general en todo este inmenso País , nos vimos en la precision de aplicarnos à ella. Fuè tan grande nuestra aplicacion , y estudio , que la aprendimos en poco tiempo , y comenzamos à predicar indiferentemente en ambas lenguas. Colmò Dios de bendiciones nuestro trabajo , habiendo yà bautizado mas de mil niños, todos bien dispuestos , y tan deseosos de recibir

esta gracia , que no podiamos resistir à sus sùplicas , è instancias. Mas de tres mil adultos bien enseñados piden tambien , y desean el mismo favor; pero hemos tenido por conveniente dilatarlo , para probarlos mas despacio , y afianzarlos mas en tan santa determinacion ; porque como han vivido estos Pueblos tantos siglos en la Idolatrìa , y con grande sujecion à sus falsos Sacerdotes , y por otro lado son ligeros , y voltarios , hemos temido , que no estando bien arraygados , se dexen pervertir ; ò que siendo Christianos , sin corresponder à sus obligaciones , expongan nuestra Santa Religion al desprecio de los Infieles : con que nos hemos contentado con tenerlos en el numero de los catecumenos. Los Sabados , y Domingos de cada semana vienen à la Iglesia , y àsisten con los niños yà bautizados ; à la Doctrina: y tenemos el consuelo de vèr à muchos de ellos perseverar con fidelidad en la resolucion que han tomado de ser verdaderos discipulos de Christo.

Desde nuestros segundos descubrimientos hemos dividido todo el País en quatro Misiones. La primera es la de Concho , ò Nuestra Señora de Loreto : la segunda la de San Francisco Xavier : la tercera la de *Tovidineggè* , ò Nuestra Señora de los Dolores : y la quarta , que no està aún fundada , ni establecida enteramente como las otras tres , es la de San Juan de Londo.

Cada Mision comprehende muchos Pueblos: La de Loreto tiene nueve , que son *Liggigè* , à dos leguas de Concho , *Jetti* à tres , *Tuiddo* à quatro. Estos tres Lugares estàn al Norte , y los siguientes à Mediodia , *Vonu* à dos leguas , *Numpolò* à quatro , *Cbu-*
yen-

yenqui à nueve , *Iigui* à doce, *Tripue* à catorce , y *Loppu* à quinze. En la Mifsion de S. Xavier de *Biaundo* fe cuentan onze Pueblos , y fon *Huimuma* , ò el Angel de la Guarda à dos leguas, *Lichu* , ò la Montaña del Cavallero à tres , *Yemuyoma* à cinco, *Undua* à feis, *Emulaylo* à diez, *Picolopri* à doce, *Outta* à quinze , *Onemayto* à veinte. Estas ocho poblaciones eftàn al Mediodia , las dos siguientes eftàn al Norte , *Nuntei* à tres leguas , y *Obbè* à ocho: *Cuivuco* , ò Santa Rosalia , que eftà al Poniente , difta quatro leguas.

Haviamos hecho una Capilla para la segunda Mifsion ; pero fiendo yà demafiadamente pequeña, fe ha empezado una Iglesia grande , y capáz , cuyas paredes feràn de ladrillo, y el techo de madera. La huerta que eftà unida à la Casa del Mifsionero, abaftece yà de todo genero de yervas, y legumbres; y los arboles de Mexico , que fe han plantado en ella , prueban muy bien , y antes de mucho llevaràn excelente fruta. El Bachillèr Don Juan Cavallero y Ocio , Comiffario de la Inquifición , y Cruzada , cuyo zelo , y piedad no fe puede ponderar bafantemente , ha fundado estas dos primeras Mifsiones, y ha fido como el alma, y principal promotor de esta grande empreffa.

La Mifsion de Nueftra Señora de los Dolores comprehende folamente à *Unubbè* , que eftà al Norte , *Niumqui* , ò San Joseph , y *Yodivineggè* , ò Nueftra Señora de los Dolores , que dà fu nombre à toda la Mifsion. *Niumqui* , ò *Yodivineggè* fon dos Lugares muy poblados , y cercanos el uno al otro. Los Señores Congregantes de nueftra Colegio de San Pedro , y San Pablo de la Ciudad de Mexico,

baxo

baxo el titulo de los *Dolores de Maria Santissima*, que son los principales Cavalleros de aquella gran Ciudad, han fundado esta Mision, y en todas las ocasiones dan pruebas de su zelo por la propagacion de la Fè, y conversion de estos pobres Infieles.

En fin contiene la Mision de San Juan de Londo cinco, ò seis poblaciones: las principales son *Teupum*, ò San Bruno à tres leguas al Oriente; *Anchu*, à igual distancia al Norte; *Tamónqui*, que està à quatro leguas, y *Diutro*, à seis, està al Poniente. El Padre Salvatierra, que se consume en ardiente zelo de estender el Reyno de Dios, cultiva estas dos ultimas Misiones con incansable cuidado. He dexado con èl al Padre Ugarte, quien despues de haver hecho en Mexico importantes servicios à estas Misiones, ha querido un año hà hacerles donacion de sì mismo: y ha hecho en poco tiempo tan grandes progressos, que no solamente predica en ambas lenguas con perfeccion, sino que ha descubierto por el lado de Mediodia dos Pueblos, que son *Trippuè*, y *Loppu*, donde ha bautizado veinte y tres niños: y se aplica sin cessar à catequizar à otros muchos, y tambien à los adultos.

Haviendo hasta aqui dado cuenta à V. S. del estado en que se halla la Religion en esta nueva Colonia, voy ahora à responder lo mejor que pudiere à las otras preguntas, que se han servido de hacerme. Dirè primero lo que hemos podido notar de las costumbres, è inclinaciones de esta gente, su modo de vivir, y los frutos de su Pais. Hallase la California demarcada bastantemente bien en nuestros Mapas comunes. En Verano son los ca-

lores grandísimos à lo largo de las Costas, y llueve rara vez; pero tierra adentro el ayre es templado, y el calor nunca es excesivo. A proporcion es el Invierno. En el tiempo de las lluvias es un diluvio de agua el que cae: passada la estacion, en lugar de lluvias, cae un rocío tan abundante todas las mañanas, que creyera uno que havia llovido; y fertiliza la tierra grandemente. En los meses de Abril, Mayo, y Junio cae con el rocío una especie de manà, que se congela, y endurece sobre las hojas de las cañas, en las cuales se coge. Yo mismo le he gustado, y no tiene toda la blancura del azucar, pero tiene toda su dulzura.

El clyma debe de ser sano, si podemos hacer juicio por lo que nos ha sucedido à nosotros, y à nuestros Compañeros, porque en cinco años que hà estamos en el País, todos hemos tenido salud, no obstante las grandes fatigas que hemos padecido: y entre los Españoles murieron solas dos personas, una de las cuales, que era muger, tuvo la culpa de su mal, habiendo tenido la imprudencia de bañarse estando en dias de parir.

Hay en la California, como en los mejores Países del Mundo, grandes llanuras, valles amenos, pastos excelentes en todos los tiempos del año para ganado mayor, y menor, hermosas fuentes de agua, arroyos, y rios, cuyas orillas están pobladas de sauces, cañas, y parras agrestes. Son los rios de mucha pesca, y en ellos hay gran cantidad de cangrejos, y se echan en unos estanques para tenerlos à mano quando son menester. He visto algunos de estos estanques, y eran muy her-

mosos , y grandes. Hay tambien grande abundancia de *Xicames* , y de mejor gusto que los que se comen en Mexico. Por lo dicho se puede afirmar, que la California es un Reyno muy fértil. En las Montañas se hallan todo el año *Mescales* (fruta propia de'el País) y casi en todas las estaciones grandes alhocigos de varias especies , è higos de diferentes colores. Los arboles son hermosos : y entre todos el que los Chinos (así llaman à los Naturales del País) llaman *Palo Santo* , lleva mucha fruta , y se saca de èl excelente incienso.

Siendo tan abundante en frutas , no lo es menos en granos , de los quales produce hasta catorce especies. Por lo comun se sirven de raíces de arboles , y plantas , principalmente de la que llaman *Yyuca* , para hacer cierta especie de pán. Las Chirivias son excelentes , como tambien una especie de frixoles colorados , y calabazas , y sandias de extrordinario tamaño. Es tan buena la tierra, que no es de admirar que muchas plantas lleven fruto tres veces al año : por tanto , un mediano trabajo en cultivar la tierra , junto con alguna inteligencia para conducir las aguas , haria todo el País fértil en extremo ; y no hay frutas , ni granos que no se cogieran con grandísima abundancia. Hablamos por experiencia , porque habiendo traído de la Nueva-España trigo , maiz , garvanzos , y lentejas , los hemos sembrado , y hemos cogido una mies abundante , no obstante que nos faltaban los instrumentos propios para cultivar la tierra , y que solamente podiamos usar de una mula vieja , y de un mal arado , que teniamos para labrarla.

Ademàs de muchas especies de animales conocidos que hay aquí con abundancia , y de buen comer , como venados , liebres , conejos , y otros, hay dos especies de animales montesinos , que no conociamos ; y les hemos dado el nombre de carneros , por la tal qual semejanza que tienen con los nuestros. La primera especie es del tamaño de una ternera de uno , ò dos años. Su cabeza se parece algo à la de un venado , y las hastas, que son muy gruessas , à las de un macho de cabriò. La cola , y pelo , que es de diferentes colores , es mas corto que el de los ciervos. El casco del pie es grande , redondo , y hendido como el de los bueyes. He comido la carne de estos animales , y es de buen gusto , y delicada. En la otra especie de carneros , unos son blancos , y otros negros , y diferentes de los nuestros. Son mayores , y tienen mas lana , la qual se hila sin dificultad , y es buena para fabricas. Ademàs de los referidos , que son comestibles , se hallan leones , gatos monteses ; y otros animales parecidos à los que se ven en la Nueva-España. Hemos traído à la California algunas vacas , y mucho ganado menor , como son ovejas , y cabras ; y se huvieran multiplicado grandemente , à no havernos obligado la extrema necesidad, en que algun tiempo nos hallamos, à matar muchas de ellas para nuestro preciso sustento. Hemos tambien hecho venir cavallos , y yeguas para poblar de ellos el País. Comenzamos tambien à criar cerdos ; pero como hacen estos mucho daño en los Lugares , y por otra parte las mugeres les tenían miedo, los hemos exterminado.

Por lo que mira à las aves, todas las de Mexico ;

y aun de España , se hallan en la California , como pichones , tortolas , calandrias , perdices de exquisito gusto , y en gran numero , gansos , anades , y otras muchas especies de aves marinas , y terrestres.

El mar es fecundo en pescados de muy buen gusto , como sardinias , anchovas , y atunes , que se dexan coger con la mano en la orilla. Se ven tambien con bastante frecuencia ballenas , y de todas especies de tortugas. Las riberas del mar están cubiertas de montones de conchas , mucho mayores que aquellas en que se crian las perlas. La sal no se saca del mar : hay salinas de sal muy blanca , y tan reluciente como el crystal ; pero al mismo tiempo tan dura , que es menester martillo para quebrarla. Mucha se podia despachar en la Nueva-España , donde hay escasez.

Yà hà cerca de dos siglos que se tienen noticias de la California. Sus Costas son famosas por la pesca de las perlas : y por esso los Europeos han deseado con ardor , y hecho las mayores tentativas para establecerse en ellas : y es cierto que si el Rey quisiera hacer el gasto de la pesca , sacaria de ella grandes riquezas. No dudo que en muchos parages se hallen minas , porque esta el País debajo del mismo clyma que las Provincias de Cinaloa , y Sonora , donde las hay muy abundantes.

Aunque el Cielo ha sido tan liberal con la California , que produce por si su terreno lo que en otras partes cuesta sudores , y trabajos , con todo esso no hacen caso de la abundancia , y riquezas de su País. Contentos con tener lo necesario para la vida , descuidan por entero de lo demàs. Tierra
aden-

adentro es muy poblado el País , principalmente àzia el Norte ; y aunque no hay poblacion que no se componga de veinte , treinta , quarenta , y cinquenta familias , no tienen casas los Lugares. La sombra de los arboles los defiende de los ardores del Sol: y de sus ramas, y hojas forman una especie de techo contra la intemperie de la noche. En el Invierno se encierran en cuevas, ò sotanos, que hacen , y así viven allí muchos juntos casi como bestias. Los hombres andan del todo desnudos , à lo menos los que hemos visto. Se ciñen la cabeza con una venda de una tela muy delicada , ò una especie de redecilla : y llevan al cuello , y tal vez en las manos por adorno varias figuras hechas de madre-perla , bien trabajadas, y entretejidas con bastante arte con una fruta pequeña , y redonda , semejante à las cuentas de un Rosario. Sus armas se reducen al arco , y flecha , y las llevan siempre en la mano , ò para cazar , ò para defenderse de sus enemigos ; porque los Lugares se hacen mutuamente guerra muy à menudo. Las mugeres se visten con tal qual modestia, llevando desde la cintura à la rodilla una especie de tonelete tejido de cañas , y tan fino como las esterillas, ò juncos mas delicados. Se cubren los ombros con pieles de animales , y llevan como los hombres redecillas muy finas en la cabeza, que son de tan buena vista, que los Soldados se sirven de ellas para el pelo. Tienen las mugeres tambien collares de nacar entreverados de pepitas de fruta , y conchas , y les llegan hasta la cintura. Tambien traen brazaletes de los mismos materiales que los collares.

La ocupacion mas ordinaria de hombres, y mu-

geres es hilár, y el hilo es de yervas largas, que les sirven de lino, y cañamo ; ò de otras hilachas , como algodòn , que facan de la corteza de ciertas frutas. Del hilo mas fino hacen los varios adornos, de que poco hà hablamos ; y del mas tosco costales para diferentes usos , y redes para pescar. Demàs de esto , los hombres , con diferentes yervas , cuyas fibras son muy apretadas entre sì , y faciles de torcer con el buen manejo que de ellas tienen , se ocupan en hacer una especie de baxilla , y menage de cocina muy curiosa , y de todos tamaños. Las piezas mas pequeñas sirven de tazas , las medianas de platos , fuentes , y aun de quitasoles , con que las mugeres se defienden la cabeza : y las mayores de cestas para coger los frutos ; y aun de sartèn , y cazuela para cocerlos : pero se ha de tener la precaucion de menear sin cessar las vasijas mientras estèn à la lumbre , para que el fuego no prenda en ellas, y acabe en un instante con todo.

Tienen los de la California mucha viveza , y son naturalmente chanceros : lo qual experimentamos muchas veces quando comenzamos à catequizarlos , porque en cometiendo alguna falta en el modo de hablar su lengua , al instante se reian , y burlaban de nosotros. Ahora desde que nos tratan con mas frecuencia , nos avisan con buen modo de las faltas que se nos escapan : y en quanto al fondo de la Doctrina Christiana , quando les explicamos algun Mysterio , ò punto moral , poco conforme à sus preocupaciones , ò antiguos errores , esperan à que acabe su Platica el Predicador , y con energia , y fuerza disputan con èl. Si se les dà buena razon de lo que se les ha enseñado , la oyen con

do-

docilidad ; y si se les puede convencer , se rinden ; y hacen lo que se les manda. No hemos hallado entre ellos forma alguna de gobierno , ni apenas culto reglado de Religion. Adoran à la Luna , y se cortan los cabellos , no sè si en la menguante, en honra de su divinidad , y se los dãn à sus Sacerdotes , y estòs se sirven de ellos para varias supersticiones. Cada familia se hace las leyes que quiere, y pienso que es la razon , y motivo de las querellas , que muchas veces se levantan, hasta venir à las manos entre las familias.

En fin , Señores , para satisfacer à la ultima pregunta , que V.S. han querido hacerme , la qual en mi juicio es la mas importante de todas , sobre el modo de estender , y afianzar mas , y mas en la California la verdadera Religion , y mantener con sus Pueblos un comercio constante , y util à la gloria , y utilidad de la Nacion , me tomarè la licencia de decir las cosas como las juzgo, y conforme à la pràctica que tengo de el País , y genio de sus Naturales.

En primer lugar parecè absolutamente necesario que se hagan dos embarcos cada año : el mas considerable para la Nueva-España , con la qual se puede mantener un comercio muy util para ambas Naciones : y el otro embarco para las Provincias de Cinaloa , y Sonora, desde donde se pueden traer nuevos Misioneros , y lo necesario para la subsistencia de los que estàn yà aqui. Los mismos Baxeles que sirvieran para los embarcos , podrian facilmente en el intermedio de los dos viages ser embiados àzia el Norte à nuevos descubrimientos: y no serìa grande el gasto , empleando los mismos

Oficiales , y Marineros , que hasta ahora han servido : porque estos , viviendo al modo de el País , tendrían sus provisiones casi por nada ; y conociendo los mares , y Costas de la California , navegarían con mas ligereza , y seguridad.

Otro punto esencial es el cuidar de la subsistencia , y seguridad de los Españoles yá conaturalizados aquí , y de los Misioneros que vinieren ahora , y en adelante. Por lo que mira à estos últimos , desde mi llegada he sabido con grande reconocimiento , y consuelo , que nuestro Rey Phelipe V. (que Dios guarde dilatados años) con liberalidad verdaderamente Real , y piadosa , ha señalado cada año à esta Mision una pension de seis mil pesos por razon de los progressos que hacia la Religion en esta nueva Colonia. Con la referida suma se podrán mantener los muchos Operarios , que no dexarán de venir à ayudarnos.

El Castillo que hemos hecho aquí , podrá , en caso de urgencia , servir para la seguridad de los Españoles. Está edificado en el Quartel de San Dionysio , en el Lugar que los Indios llaman *Concho* , y nosotros *Nuestra Señora de Loreto*, estableciendo allí nuestra primera Mision. Tiene la Fortaleza quatro pequeños Bastiones , y está rodeada de un buen fosso. Se ha hecho en ella Plaza de Armas , y construido Casernas para alojar Soldados. Cerca del Fuerte está la Capilla de Nuestra Señora , y la Casa de los Misioneros. Las paredes de los edificios son de ladrillo , y los techos de madera. He dexado en el Castillo diez y ocho Soldados con sus Oficiales , dos de los quales están casados , y con familia , lo qual hará que con menos dificultad

tad perseveren en el País. Con los referidos hay ocho *Chinos*, y Negros para el servicio, y doce Marineros à bordo de los dos pequeños Baxeles, llamados *San Xavier*, y *el Rosario*, sin contar otros doce, que traxe conmigo à bordo del *San Joseph*. Nos hemos visto en la necesidad de despedir algunos Soldados, por no tener con que sustentarlos. Bien se echa de ver, que la guarnicion no es bastante para defender mucho tiempo à los que alli están, si dà la gana à los Barbaros de alborotarse, por lo que es precisa una guarnicion igual à la que tiene la nueva Vizcaya, y que se ponga en algun parage de donde pueda acudir à qualquiera parte à donde llame la necesidad. Esto solo contendrà à los Pueblos en paz, como à Dios gracias lo han estado hasta ahora, siendo nosotros tan pocos, y de tan pocas fuerzas.

Otras muchas cosas parecerian menos importantes, aunque no lo son quando se ven desde cerca. Primeramente conviene mucho dàr alguna recompensa à los Soldados, que vinieron aqui los primeros. Se deben en parte à su valor los buenos sucessos que hasta ahora hemos tenido; y la esperanza de igual premio llamarà à otros, y les servirà de estimulo para imitar el valor, y buena conducta de los primeros.

En segundo lugar se debe procurar que algunas familias Nobles vengàn à establecerse en esta tierra, para ocupar por sí, y por sus hijos los empleos, conforme estuviessen vacantes.

En tercer lugar, es de la mayor importancia que los Misioneros, y Gefes, que mandaren en la California, vivan con la mas estrecha union. Hasta

ahora ha havido esta fortuna , por la prudente conducta , y juiciosa eleccion , que de inteligencia con nosotros ha hecho de los que han ido el Excelentissimo Señor Conde de Motezuma , Virrey de la Nueva - España. Como los Misioneros tienen harto en que entender cumpliendo con sus ministerios , es preciso descargarlos del cuidado de las Tropas , y que la Caxa Real de Guadalaxara provea lo que huviessen menester. Convendría que nombrasse el Rey alguna persona de authoridad , y confianza , con el titulo de Intendente , ò Comissario General , que quisiessse por zelo , y con el unico fin de contribuir à la conversion de este Reyno, correr con la paga de lo que la Corte señalasse à cada uno , y con lo que necesitassen las Colonias, para que todos , sin distraherse à otras cosas , se aplicassen à su deber , y para que no arruinasse en un solo día , como muchas veces ha sucedido, la ambicion , y el interès una obra , que con tanto tiempo , trabajos , y peligros se ha establecido.

He acabado , Señores , de exponer lo que V.S. querian que les diessse por escrito. Toca à su prudencia , y conocida sabiduría el juzgar si conviene dár de ello parte al Rey nuestro Señor. Sin duda alguna verà su Magestad con gran consuelo, que en el principio de su Reynado ha abierto Dios tan espacioso campo à su Religion , y zelo. Aqui he venido à pedir socorro , sin lo qual ni era posible conservar lo que se acababa de hacer , ni entender mas la obra de Dios. La generosidad del Principe ha prevenido mis descos , y excedido mucho à lo que podia pedir. El Señor todo Po-

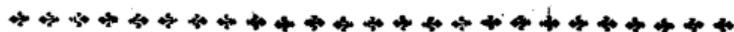
d:7

deroso estienda sus Reynos tanto , como su Magestad estienda el de Dios , y de à V. S. tantas bendiciones , como tienen zelo , para facilitar el establecimiento de la Religion en los inmensos Países , que han estado abandonados hasta estos tiempos.

Guadalaxara 10. de Febrero de 1702.

Francisco Maria Picolo,

de la Compañia de Jesus.



C A R T A
 DE EL PADRE MAUDUIT,
 Misionero de la Compañia
 de Jesus,
 AL PADRE LE GOBIEN,
 de la misma Compañia.

*Carouvepondi , Ciudad de el Reyno d' Carnate, en las
 Indias Orientales, à primero de Enero de 1702.*

Reverendo Padre mio.

EN las Cartas , que tuve la honra de escribir à V. R. estos años passados, avisè, que havien- do mis Superiores resuelto establecer una nueva Mision en el Reyno de *Carnate* en la vecindad , y segun el modelo de la de *Madurè* , me havian escogido para poner en execucion esta empresa. Como son muy singulares las costumbres, y modales de estos Pueblos , y es preciso conocerlas , y ajustarse à ellas en quanto no se opongan à la Ley de Dios, para ganarlos todos à Jesu-Christo ; hice juicio que debia ir al *Madurè* mismo para aprenderlas del Padre Francisco Laynez , y del Padre Joseph Carvallo , los quales acaban ahora de dár la vida por la defensa de la Fè en las prisiones de *Tanjour*, Capital del Reyno del mismo nombre. Estuve con ellos

ellos como cosa de seis meses , y bauticè de ochocientas à novecientas personas , de las quales la mayor parte , como instruidas por dichos Padres, estaba bien dispuesta para recibir este primer Sacramento de la Iglesia. Con gusto me huviera detenido allí mas tiempo para aprovecharme despacio de las luces , y exemplos de los dos Santos Misioneros ; pero me daban priessa mis Superiores para que quanto antes tomasse el camino del Norte , y fuesse à *Cangivaròn* , Capital de el Reyno de Carnate.

Despues de haver encomendado à Maria Santissima la nueva Mision que iba à fundar , y haverla puesto debaxo de su proteccion , comencè à trabajar : y en solos cinco , ò seis meses edificquè dos Iglesias cerca de la Ciudad de *Cangivaròn* , y bauticè como ciento y cinquenta personas. Poco se puede adelantar en este País sin el socorro de los Catequistas , como yà he insinuado repetidas veces : y así busquè desde luego con cuidado sugetos apropósito para este importante empleo , y yo mismo me apliqué à su enseñanza. Es preciso tener siempre un gran numero de ellos: porque además del gran trabajo que tienen, el Catequista de una Casta inferior no puede servir para la instruccion de los Indios de otra superior. Los *Bracmanes* , y los *Chautres* , que son las mas numerosas , y principales familias , hacen tanto desprecio de los *Parias* , que son sus inferiores , como el que hacen en Europa los Principes de los plebeyos. Faltarían à su honor , y perderían sus antiguos privilegios, si dieran oídos à la instruccion de un hombre , que es considerado como un perdido , è infeliz.

liz. Hemos, pues, menester tener Catequistas *Parias* para los *Parias*, y Catequistas *Bracmanes* para los *Bracmanes*: lo que nos causa increíble embarazo, porque no es fácil formar Catequistas entre estos últimos, siendo su conversión muy ardua, y ellos naturalmente altivos, y caprichudos, y por la superioridad que tienen sobre las demás Castas, son casi siempre menos dóciles, y mas inclinados à las supersticiones de su País.

No obstante por la misericordia de Dios he tenido la fortuna de convertir dos *Bracmanes* jóvenes de buen natural, y entendimiento. Los bauticè algunos meses hà, y los instruí con gran cuidado, esperando hacer de ellos dos excelentes Catequistas. He tenido tambien la fortuna de ganar un Catequista *Parias* muy habil, que como havia sido Sacerdote de los Idolos, està muy bien puesto en todos los secretos de la Religion Pagana: y se sirve de esta grande ventaja para dàr à conocer à sus *Payfanos* la lamentable ceguedad, con que tributan à falsas divinidades el culto, que solamente es debido al Dios verdadero.

Algun tiempo hà un Catequista de la Mision de Madurè me pidió que fuesse à *Pouleour* à bautizar algunos catecumenos *Parias*, y confessar à algunos *Neophytos* de la misma Caste: y el temor de que los *Bracmanes*, y *Choutres* llegassen à saberlo, y me mirassen como un hombre infame, è indigno de tener trato con ellos, no me diò libertad para condescender con su súplica. Las palabras del Apostol San Pablo, que en la Missa havia leído por la mañana, me determinaron à tomar esta resolucion: *Nemini dantes ullam offensionem, ut non*

vituperetur ministerium vestrum. Hicé, pues, que vi-
niéssé aquella pobre gente à tres leguas de aqui, à
un Lugar apartado, adonde por la noche fuí con gran
secreto, y bauticé nueve de ellos, y à algunos
vecinos de una pequeña Aldèa, à quienes dexè
llenos de gozo, y consuelo por verse en el numero
de los hijos de Dios. Poco tiempo despues bauti-
cè à una *Devadachi*, ò *Esfclava Divina*: así se lla-
man las mugeres de que abusan los Sacerdotes de
los Idolos, pretextando que las llaman los Dioses,
y las quieren tener en su servicio. Me acordè en-
tonces de lo que dice Nuestro Señor en el Evan-
gelio, que *havrà algunas infames pecadoras, que en- 2. Cor. 3*
traràn antes en el Reyno de Dios, que muchos de aque-
llos que se tienen por justos: porque recibí el Bau-
tismo la *Devadachi* con tan grandes sentimientos de
piedad, que no pudé detener las lagrimas.

El dia 23. de Marzo del año passado huvo aqui
eclipse de Luna. Como entre los Indios son los
Bracmanes los depositarios de la Ciencia, y de
la Doctrina, y los que principalmente se apli-
can à la Astronomia, no havian dexado de pre-
decir este eclipse. Examinè su càculo, y no lo
hallè justo, por lo qual hice un typo del eclipse,
en el qual notè con exactitud su tiempo, y dura-
cion, y lo embiè à *Cangibaròn*, y à las Ciuda-
des vècinas. Sucediò el eclipse justamente en la
hora que yo havia señalado, lo que diò à estos
Pueblos un alto concepto de la ciencia de los Brac-
manes del Norte, que es nombre que tenemos en
este País.

Nada hay mas extravagante que el juicio de los
Indios tocante à los eclipses. Todas las veces que
la

la sombra de la tierra nos oculta à la Luna , ò que la Luna nos impide vèr el Sol (todos saben que estas son las causas de los eclypses) imagina esta gente supersticiosa que un dragòn traga los dos Astros , y los priva de su vista : y lo que es àun mas ridiculo , para hacer que el dragòn fuese la presa , todo el tiempo que dura estàn dando unos gritos , y alharidos espantosos , y las mugeres preñadas se encierran con gran cuidado en sus casas , de donde no se atreven à salir , temiendo que aquel terrible monstruo , despues de haver tragado à la Luna , venga à hacer otro tanto con sus hijos.

Haviendome venido à vèr en aquel tiempo algunos Bracmanes, no dexaron de hablarme del eclypse. Les hice patente, que todo lo que contaban del dragòn , que traga al Sol , y à la Luna , quando estos Astros estàn eclypsados , era una fabula grosera con que entretenian al Pueblo. Facilmente convinieron en ello. *Yà que estais de buena fè ; repliquè yo , permitid que os diga , que como os habeis engañado hasta ahora en la causa de los eclypses , podreis tambien estàr engañados , creyendo que Bruma, Vichnou , y Routrèn son Dioses dignos de ser adorados, haviendo sido hombres corrompidos , y viciosos , à quienes la lisonja , y la passion ha hecho divinidades.* No es dificultoso convencer à gentes , que carecen de principios ; pero no es facil hacer que dexen sus errores , ni persuadirles à que obren conforme à la verdad , que llegan à conocer. Quando se les reprehende de algun vicio , ò accion mala , responden con frialdad, que esso està escrito sobre sus cabezas , y que no lo han podido evitar. Si parece
nue-

nuevo este language , y se les pregunta adonde està escrito , mostraràn las diferentes junturas de su craneo , pretendiendo que aquellas rayas son los caractères de la mysteriosa Escritura. Si se les insta que descifren los caractères , y expliquen lo que significan , confesaràn que no lo saben. *Pero yà que no sabes leer essa Escritura , decia yo algunas veces à esta gente cabezuda , quien es quien la lee ? Quien es quien te explica su sentido ? Y quien te dà à conocer lo que significa ? Además , effos pretendidos caractères , siendo los mismos en la cabeza de todos los hombres , còmo obran con tanta diferencia , y son entre sì tan contrarios en sus idèas , intentos , y proyectos ?*

Me escuchaban los Bracmanes fríamente , sin darles cuidado ni las contradicciones en que caían , ni las consecuencias ridiculas , que estaban obligados à conceder. En fin , quando se veían enteramente cogidos , su unico recurso era retirarse sin decir palabra. De aqui se conocerà el carácter de las gentes de este País , y que la conversion de los Bracmanes es obra mas dificultosa de lo que se imagina.

Un año hà que las conversiones no son tan frequentes como en los primeros meses , en que fixè aqui mi habitacion. He embiado con frecuencia mis Catequistas à los Lugares , y Aldèas del contorno , para anunciar en ellas el Reyno de los Cielos ; pero no han correspondido à mis intenciones , y diligencias. En los mas de los Pueblos en que han estado no los han querido siquiera oír : y solamente un numero pequeño de àlmas escogidas , que los han oído , se han sujetado à la palabra divina. Muchas.

correrias, y viages hacemos sin ganar un alma para Jesu-Christo.

Con grande sentimiento he dexado la Mision de Madurè. O! quando tendrè yo, Padre mio, el consuelo de bautizar quatrocientas, ò quinientas personas en un solo dia, como el año passado lo tuvo el Padre Laynez en Marava, Principado situado en la Costa de Corromandèl, entre el Reyno de *Tanjaour*, y *Madurè*, de el qual es tributario? Este Operario infatigable, con quien tuve la dicha de vivir algun tiempo, como llevo dicho al principio de esta Carta, me decia muchas veces, que no se havia de perder el animo, si desde luego no eran muchas las conversiones: que los Misioneros son como los Labradores, que para coger mucho, es preciso sembrar mucho: que los principios de la Mision de Madurè, donde oy es tan abundante la mies, havian sido muy dificultosos; y que por muchos años se predicò alli sin convertir casi un alma. Procuro aprovecharme de las santas instrucciones de este antiguo, y experimentado Misionero, y espero que algun dia el grano Divino del Evangelio, que con tanto trabajo sembramos, fructificarà dando ciento por uno.

Como intentamos establecer solidamente una Mision, no solamente en el Reyno de *Carnate*; de donde escribo esta Carta; sino tambien en los otros Reynos vecinos, han juzgado mis Superiores a proposito que adquiriesse yo un conocimiento exacto de los Países, para ver en què parages ferà mas ventajoso nuestro establecimiento. A este fin emprendi un viage bastante largo àzia el Po-

nic-

niente : y mi buelta fuè como dos meses hà.
Voy à dâr à V. R. cuenta puntual del viage en
la pequeña relacion , que embio aqui adjunta.
Quedo cõn respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido ; y obediente
servidor,

Mauduit,

Misionero de la Compañia de Jesus:



RELACION DE EL VIAGE QUE
hizo el Padre Mauduit, Misionero de
la Compañia de Jesus , al Poniente
del Reyno de Carnate , en el año
de 1701.

EL dia tres de Septiembre del año de mil setecientos y uno parti de *Carouvepondi* , donde tengo mi ordinaria residencia , y distante solamente dos , ò tres leguas de *Cangivaròn* , Capital de el Reyno de Carnate : y aquel mismo dia lleguè temprano à *Yencolàn* , en otro tiempo Ciudad considerable , y ahora una Aldèa de bastante vecindario. Un Christiano , à quien havia bautizado algunos meses antes , me recibì en su casa con

mucha caridad ; pero no me detuve allí , y proseguí mi camino , hasta que llegué à un gran Templo dedicado à un Idolo , que adoran los Indios como à divinidad. Como en todo este País no se hallan posadas donde se pueda passar la noche , se retiran por lo comun los caminantes à los Templos para descansar. Puseme con mis Catequistas enmedio del Templo , ò Pagode , hicimos nuestras oraciones comunes ; y despues de havernos inclinado muchas veces delante de la Imagen de Jesus crucificado , que puse en una de las columnas , cantamos en lengua *Tamul* diversos cánticos , para glorificar à Dios en el lugar mismo donde tantas veces es deshonrado. Uno de los Bracmanes , que tiene cuidado de el Templo , enfadado de ver que despreciabamos à los Idolos , y que les bolviamos las espaldas , nos vino à decir su indignacion ; pero sin hacer caso de sus injurias , proseguimos cantando hasta que fuè tiempo de tomar algun reposo. Passè muy mala noche , porque el ardor del Sol , que me havia dado casi todo el dia en la cabeza , y las malas aguas , que me fuè forzoso beber , me levantaron una calentura muy fuerte. No me impidiò este accidente proseguir el dia siguiente mi viage , y llegar à *Alcatile* , Ciudad muy poblada , pero sucia , y de malos edificios , como lo suelen ser casi todas las Ciudades de Indias.

Vì con los ojos bañados en lagrimas las tristes señales de una ceremonia diabolica , que procuran los Moros (asì llaman en estos Países à todos los Mahometanos) abolir , desde que son dueños de la mayor parte de estas tierras. Havia pocos dias
que

que una muger, ò penetrada de dolor por la muerte de su marido, ò movida de el deseo de adquirir fama, se havia echado en la hoguera en que se quemaba el cuerpo del difunto, y havia sido consumida por las llamas. Se veian todavia los collares, brazaletes, y otros adornos de la infeliz víctima del Demonio, pendientes de las ramas de los arboles vecinos al sitio, donde se havia hecho la funesta ceremonia; y lo que es mas, havian levantado un Mausoleo para conservar à la posteridad la memoria de una accion, que ellos miran por tan heroyca, que à las mugeres que tienen el valor de quemarse vivas en la muerte de sus maridos, las ponen en el numero de sus divinidades.

Pasè la noche en *Alcatile* en casa de un Bracman, que adoraba todos los dias al Demonio bajo la figura, y nombre de *Poulear*: y hallando este Idolo puesto en el quarto en que me alojò, creì deberlo echar por tierra. Vino al dia siguiente el Bracman con flores, y agua para honrar, segun costumbre, à su Dios *Poulear*, y hacerle un sacrificio; pero viendo al Idolo trastornado, y elevada una especie de Altar, que yo havia puesto en su lugar para celebrar nuestros sagrados Misterios, èl se retirò, y me dexò lugar, y tiempo para los exercicios de nuestra Santa Religion. En efecto los hice con tanta paz, y quietud, como si estuviera en una Ciudad de Christianos. Esta leve accion atraxo à muchos à la casa, y me diò ocasion de hablarles de Dios, y de la infelicidad, en que vivian, de no conocer à este Sèr Soberano, fuente, y manantial de todos los bienes. Me oye

ron con atencion , pero ninguno se commoviò de manera , que diessè muestras de querer abrazar la Religion Christiana. Tuve solamente el consuelo de bautizar à un niño moribundo , que me traxeron para que le aplicasse algun remedio. Dexè tambien en muy buena disposicion à un hombre, y una muger de la Secta de los *Linganiſtas*. Havien-dolos instruido , dixè al marido , que era necessa-rio que me entregasse el *Lingàn* que llevaba al cue-llo. Esta proposicion le hizo mudar de semblante, puso los ojos como los de una furia , y torciò la boca ; y en fin se puso tal , que me pareciò otro hombre ; pero como yo le instaba con viveza, obe-deciò , y me alargò su *Lingàn*. Es este una figura monstruosa , y abominable , que llevan al cuello algunos Idolatras , para mostrar su devocion , y apogò à una especie de Priapo , el mas infame de todos los Dioses. La muger del *Linganiſta* diò pruebas de mas fervor que su marido , arrancan-do por si misma con gusto del cuello , y de los brazos de su hijo no sè què caractères superstitio-sos. Bauticè al niño , y dexè al padre , y à la madre , y à tres , ò quatro personas de un Lugar vecino confiados à un buen Christiano , para que acabasse de instruirlos , y los dispusiesse para el Bautismo, que esperaba administrarles à la buelta.

Antes de partir de *Alcatile* fui à visitar à un fa-moso Doctor *Linganiſta* , de mucha estimacion , y fama en todo el País. Hallèle leyendo un libro, que hablaba del Señor del Cielo , y de la Tierra. Despues de las cortèsias regulares me preguntò, si la Ley de este Soberano Señor era la Religion verdadera ? Le respondi , que no havia duda que

lo era ; y que no havia otra ; añadiendole , que sería inescusable si no abrazaba esta Religion , y si no seguia sus maximas. Me habló de ella con elogio , y me mostrò algunos libros , que de ella trataban. Dixele que todo mi deseo era hacer que conociessen todos los Pueblos à este Dueño Soberano , de quien le havia hablado, y que le suplicaba me quisiese ayudar en una empresa tan santa. *Muy inutil sería el trabajo* , me replicò el Doctór: *el ingenio de los Indios es demasíadamente limitado , y no son capaces de tan elevado conocimiento. Aunque son infinitas , è incompreensibles las perfecciones de el Supremo Ser* , le dixé yo , *nadie hay que no pueda conocerle lo bastante para salvarse , porque de algun modo sucede en Dios lo que al mar , cuya extension no se puede ver , ni conocer su profundidad ; y con todo esso no se dexa de conocer lo bastante para hacer viages muy largos , y arribar al Puerto que se quiere tomar.* Gustòle la comparacion ; pero no pude empeñarle à abrazar el Christianismo , ni à que conociesse al verdadero Dios. Era casi del carácter de aquellos de quienes dice el Apostol , que haviendo conocido à Dios , no le glorificaron como debian. Eran muy corrompidas las costumbres del Doctór , y el *Lingàn* grande , que llevaba al cuello , era como el sello de su reprobacion.

Mucho era mi deseo de convertir al Bracman que me havia hospedado con tanta caridad en su casa : oíame con mucha docilidad ; pero tenia tres mugeres à quienes amaba , y su cariño à ellas no le dexaba seguir la luz , que le alumbraba. En todo el Oriente ha sido la poligamia uno de los mayores estorvos para la conversion de los Gentiles.

Dexè en Alcatile à uno de mis Catequistas parã que instruyesse à los catecumenos, que alli havia convertido , y me dispuse à proseguir mi viage; caminando siempre al Poniente ; pero hallè grandes dificultades. Avifaronme que los Moros, y los *Marafes* , vassallos del famoso *Sevagi* , que en el ultimo siglo se havia hecho tan formidable en las Indias , se hacian en aquellos parages cruel guerra , y que todos los caminos estaban cerrados. *Ea, pues, tomaremos el camino del Norte*, respondi al instante à los que me querian poner miedo , y *despues de haver andado por aquel lado ; bolveremos àzia el Sud-Ueste*. Me asseguraron que la dificultad era casi la misma , por causa de la rebelion de los *Paleagarenos* , que son unos Principes poco poderosos , tributarios de los Moros. Conoci en el modo , con que me hablaban; que tenian deseo de estorvar mi viage , y de que no penetrasse mas en el Pais ; y assi , sin atender à lo que me decian; implorè la asistencia de Dios , y tomè el camino de *Velour* , situada al Poniente de Alcatile.

Entrè en esta gran Ciudad acompañado de mis Catequistas , entre los quales havia algunos Bracmanes , y fui à posar en casa de otro Bracman: accion , que me grangedò mucha estima , y me hizo passar por un *Sanias*, ò *Religioso penitente*, de grande autoridad. Luego que se estendiò la fama de mi llegada, el *Durey*, ò *Governador* de la Ciudad, seguido de un gran numero de personas distinguidas, me vino à visitar. Dexè caer la conversacion sobre el Soberano Señor de todas las cosas , y sus admirables perfecciones. Oyòme con gusto , y me pareció en lo que pude juzgar por sus palabras, que el Reyno
de

de Dios no estaba lexos de èl. La fortaleza de *Velour* es de las mas considerables de todo el País. Los Oficiales de este importante puesto estaban entonces de mala inteligencia con los Bracmanes de la Ciudad. Preguntòme el Governador , si se reconciliarian presto entre si con una paz , y union firme , y sòlida ? Y le respondi , que la paz les era muy necessaria , y que si seguian mis consejos, lo harian al instante : porque los Moros , de quienes estaban rodeados , buscaban medios para aprovecharse de sus dissensiones : que habiendo ya algunos *Maraffes* tomado su partido , debian tener por cierto, que otros muchos dentro de poco seguirian un exemplo tan pernicioso. El Governador, contento con mi respuesta , se retirò despues de muchos cumplimientos , y de haverme dado palabra de su proteccion. Haciendo despues los Bracmanes reflexion sobre el dictamen que les havia dado , se reconciliaron con los Oficiales de la Fortaleza, haciendo una paz sòlida, y firme. No dexè de cumplimentar sobre ello al Governador , quien estuvo tan contento de mi conducta , que tuvo la generosidad de darme una casa , y ponerme èl mismo en possession de ella , diciendome , que en adelante haria mas por mi. Me llamò algunos dias despues para saber què juzgaba de la enfermedad de su muger, indispueta mucho tiempo havia. Vi à la Señora , la hablè de Dios , y de la necesidad que hay de salvarse. Ella me oyò con atencion , y dexè su conversion en muy buen estado.

Como tenian los Moros infestado todo el País, y hacian correrias hasta las Puertas de *Velour* , no se hablaba sino es de guerra, ni se pensaba sino en la
pre-

prevenciones que hacian para defenderse , y rechazar à los enemigos : y afsi juzguè que no era tiempo conveniente de hacer entonces establecimiento alguno en aquella gran Ciudad. Bauticè à doce, ò quince *Parias* fuficientemente instruidos : y despues de haver encomendado à algunos de mis Catequistas , que dexè alli , los catecumenos , à los quales di palabra de conferir à mi buelta el Bautifmo ; profeguì mi viage àzia Poniente.

El País es hermoso , y agradable , y bastante poblado : y lo era mucho màs antes que los Moros se huvieffen hecho dueños de èl. Sus Tropas derramadas por las campiñas no me causaron embarazo alguno. Vi de passo muchas pequeñas Ciudades , y entre otros à *Palliconde* , cuya situacion es admirable ; y los *Rajas-Putres* , Señores de estas Ciudades , me recibieron con mucha cortesia. Estos Principes, cuya Casta es muy ilustre , vinieron de el Norte à establecerse en este País , y en èl se mantienen con la proteccion de los Moros , cuyos Interesses han mirado siempre como si fueran suyos ; y siempre me mostraron mucha amistad , y aun me dieron à conocer que verian con gusto el que algun Misionero se estableciesse en sus Estados.

Pasè despues por la pequeña Ciudad de *Kusriyetàm* , y fui à posar en casa de un Comerciante , donde hice todos los exercicios de nuestra Santa Religion , y anunciè à Jesu-Christo , à su numerosa familia , y à otros muchos , que hasta entonces no havian oido hablar de ella. Movido el Comerciante de mis exhortaciones , me traxo el mismo flores , y *Savorani* , que es una especie de
in-

incienso , para ofrecerlo al verdadero Dios. Más me hubiera gustado si se hubiera ofrecido à sí mismo para adorarle ; pero no era llegado el tiempo , y espero que Dios acabará lo que parece empezó en favor de la conversion de aquella pobre gente.

Dos dias despues lleguè à *Erudurgàm*. Esta Ciudad està situada cerca de una larga cordillera de montañas , que cortan casi de un extremo al otro la Península grande de la India , que està de esta parte del *Ganges*. Me detuvieron en la Puerta , porque el famoso *Ram-Raja*, que tantas conquistas hizo en las Indias , sorprehendia antiguamente las Ciudades , y Fortalezas , vistiendo un habito de *Sannias* ; quiero decir , un vestido semejante al que yo llevaba. Dixe à los Oficiales que no tenia otro intento mi venida al *Erudurgàm* , que dàr à conocer al verdadero Dios , y sacar à los Pueblos de la profunda ignorancia, en que estaban sepultados, sobre el punto importante de su salvacion. Contentaronse con esta respuesta , y despues de haberme hecho esperar gran rato en la Puerta de la Ciudad, me dexaron entrar. Aquella misma noche me vino à visitar un Doctór Mahometano con algunos Bracmanes Idolatras. Era este un hombre de estudio , y de capacidad : hizome muchas preguntas muy fútiles : hablaba con mucha facilidad, y elegancia la lengua *Tamùl* , y no me causò novedad quando supe que era del Reyno de *Tanjaour*. Por todas sus modales me pareció hombre de bien, y que merecia el aprecio que de èl se hacia. Mucho deseaba ganarle para Jesu-Christo , y convertirle à nuestra Santa Religion ; pero ademàs de no

haverme estado en aquel Lugar mas que un dia, el Doctor era Moro : quiero decir , hombre mucho mas apartado de el Reyno de Dios , que los Paganos mismos.

Hallè grandes dificultades en proseguir mi viaje. Era preciso atravesar montañas casi impracticables: y los Catequistas que havia embiado por aquel lado, se acobardaron mas de una vez, diciendome, que los Principes, que dominan de la otra parte de las otras montañas , estaban en guerras , y que no era prudencia arriesgarse en un tiempo tan peligroso , por ir à un País desconocido. Los Indios son naturalmente tímidos , y se espantan de todo. Sin hacer caso de lo que me contaban , me puse en camino para ir à *Peddu-nayaken-durgam* , no habiendo mas de media jornada desde *Erudurgàm* hasta dicha Ciudad : marchamos dos dias enteros por bosques, y montañas horrorosas, sin saber dònde estabamos, por haver perdido el camino. Además de la hambre , y cansancio , de que estabamos rendidos , los tygres , y otras bestias feroces , de que abundan mucho las montañas , nos daban grandes sustos. En este extremo nos pusimos en oracion, recurriendo à Maria Santissima , que oyò nuestras súplicas : porque un instante despues descubrimos una senda , que nos bolvió à poner en el camino, encontramos tambien à una buena gente, que quiso servirnos de guía hasta el Lugar vecino.

Despues de haver descansado un poco , passamos en fin las montañas, que tanto susto nos havian causado , y atravesamos por enmedio de una poblacion grande sin hallar à nadie , porque sus vecinos , por miedo de los Moros , que corrian la

cam-

campiña , fe havian huído. Al cabo de muchas fatigas , llegamos en fin à la pequeña Ciudad de *Peddu-nayaken-durgam* , tan poblada entonces por haverse refugiado allí los habitantes del contorno, que no pudimos hallar fino una mala choza en que recogernos. Allí passamos la noche con mucha incomodidad , y el dia siguiente fuí à la Fortaleza à saludar al Principe. Detuvieronme en la Puerta , y no fuí admitido à audiencia, hasta que algunos Bracmanes me hicieron diferentes preguntas , despues de las quales me conduxeron por muchos rodeos al quarto del *Paleagarèn* , que me pareció un buen hombre , y me recibió con mucha cortesania. Presentèle algunas frutas del País, y un pedazo de azabache , lo qual estiman los Indios como cosa de gran valor. Estaba sentado el Principe , teniendo delante de sí una especie de estrado, y me combidò à que me sentasse en èl ; pero juzguè que no debía ponerme en lugar mas elevado que el Principe : y afsi tendí mi piel de tygre en el suelo, y me sentè sobre ella, segun la costumbre del País, y le expuse luego el motivo de mi viage casi en estos terminos.

Señor, no he dexado mi País, ni he venido à aquí con tantos trabajos , y fatigas , fino à facar à vuestros vassallos de las espesas tinieblas en que viven tantos siglos hà adorando divinidades, que son obras de las manos de los hombres. Un solo Soberano Señor hay de todas las cosas , que ha criado el Cielo , y la Tierra : es Dueño supremo de el Universo , à quien todos los hombres deben reconocer, y sujetarse rendidamente. Todos deben seguir su Ley , si quieren ser eternamente dichosos. Vengo, pues , à enseñar esta Ley Santa à vuestros

tros Pueblos. Si la abrazan , y guardan con fidelidad , no se veràn entre ellos ni alborotos , ni discordias , ni violencias , ni injusticias ; antes bien la caridad , mansedumbre , piedad , justicia , y todas las demàs virtudes seràn la regla de su conducta. Sumisos, y fieles al Principe que los gobierna, cumpliràn con lo que deben al Soberano Señor, y llegaran por este medio à la eterna Bienaventuranza. Despues de haverle explicado los principales atributos de Dios , y dadole una alta idèa de la moral christiana , le pedì su proteccion. Prometiò-mela benignamente , y me hizo dâr un hospedage comodo para mi habitacion: mandando al mismo tiempo à uno de sus Oficiales que à mi , y à mis gentes nos proveyessen del sustento necesario para aquel dia.

Passadas las altas montañas , de que acabo de hablar , el unico Idioma que se habla es el *Tulanque* , ò *Canareense*. Hallè no obstante cerca de la Ciudad un lugar grande poblado de *Tanulers* , retirados alli para refugiarse de la violencia de los Moros. Me vistaron muchas *Bracmanatis* , que asì llaman à las mugeres de los Bracmanes, y me hicieron muchas preguntas , y entre otras , si sus maridos , que havian emprendido largos viages , saldrían bien con sus negocios ; y si estarían presto de vuelta en sus casas? Dixeles que yo no havia venido à engañarlas, como todos los dias las engañaban sus falsos Doctores con fabulas , que les contaban con mucho aparato , y ostentacion ; sino que mi intento era enseñarles el camino del Cielo , instruir-las en los medios necesarios para lograrlo , y para adquirir los bienes eternos. Oyeronme con atencion

cion , y me saludaron despues con mucha cortesia; como lo havian hecho quando entraron , y se retiraron sin dexarme la menor esperanza de su conversion. Otras muchas personas de menor calidad pidieron ser instruidas , y fueron mas dõciles à mis instrucciones : lo que me obligò à dexar alli à uno de mis Catequistas, que las dispusiesse al Santo Bautismo, que prometì darles à la buelta

Fuì despues à *Bayrepalli* , y no encontrè alli fino à un solo hombre , por haverse huìdo todos los habitantes con la cercania de los Moros. El dia siguiente lleguè à *Taylur* , pequeña Ciudad perteneciente à otro *Paleagarèn*. La Fortaleza es buena; dixè alli *Missa*, y encontrè à un Gefe de una numerosa familia , que me oyò de buena gana ; y con fer de la Secta de los *Linganiſtas* , me pareciò tener un verdadero deseo de salvarse. Palsè despues por *Sapour* , distante de alli una pequeña jornada. Era en otro tiempo *Sapour* Ciudad muy poblada; pero oy dia es un Lugarcillo , adonde se retiraron muchos *Tamulers* antiguamente. Estos me oyeron con gusto , y me dieron palabra de valerse de todos los medios, que les señalè, para abrazar nuestra Santa Religion.

Lleguè el mismo dia à *Coralàm* , de que los Moros se apoderaron poco tiempo hà. Ha sido una de las mas considerables Ciudades de las Indias ; y aunque haya perdido mucha parte de su antiguo lustre , y esplendòr , no dexa de ser oy dia Lugar grande , y muy poblado. Me costò mucho trabajo entrar en ella , y mucho mas hallar hospedage. Los de la casa en que me hospedè me oyeron con gusto hablar de Dios , principalmente las mu-

geres , que me dixeron que estaban dispuestas à seguir la Religion que les predicaba , con tal que sus maridos la abrazássen ; porque es costumbre de el País que las mugeres sean de la misma Religion que sus maridos: por lo qual, el cuidado principal de el Misionero ha de ser ganar à los Gefes, ò Padres de familias , los quales en poco tiempo facan mas fruto en sus casas , que pudieran hacer los Catequistas mas fervorosos.

Tuve largas conferencias con un Braeman, quien me hizo varias preguntas , y me habló mucho de su Dios *Bruma*. Hiciele conocer quan ridicula , y extravagante era la idèa que tenia de Dios. Decia algunas veces, que *Bruma* tenia cuerpo, y otras veces lo negaba. *Si Bruma tiene cuerpo , le decia yo, cómo está en todas partes ? Y si no lo tiene , cómo os atreveis à afirmar que los Bracmanes han salido de su frente , los Reyes de sus ombros , y las otras Castas de las demás partes de su cuerpo ?* Se hallò embarazado con el argumento , y se retirò , dandome palabra de bolver à visitarme. Bolvió en efecto acompañado de un Moro , que havia viajado mucho , y vivido tres años en Goa. Miròme èste con atencion , y levantando la voz , dixo que yo era *Pranguis* , que significa un hombre infame , que es como tratan à los Europeos. Fuè un rayo para mí esta palabra , porque no dudaba que la sospecha sola de serlo yo , bastaria para trastornar todos mis proyectos , y no me engañè.

Algunos dias antes , uno de los principales de la Ciudad havia ofrecido edificarme una Casa , para practicar en ella con toda libertad los exercicios de nuestra Sagrada Religion, y me havian pro-

metido muchas personas , que se harian instruir en ella ; pero luego que supieron lo que havia dicho el Moro , la sospecha sola de que yo era *Pranguis* hizo tanta impresion en ellos , que los vi en un instante enteramente trocados. Con todo esso me trataron siempre con honra ; pero me dieron à conocer que el tiempo no era proposito para mi establecimiento : que presto havia mudanza de Governador ; y que era preciso esperar , y tomar el dictamen de su successor, lo qual no podria efectuarse hasta passados algunos meses. Conoci bien que toda esta harenga era un especioso pretexto de que se valian para no cumplir la palabra , que me havian dado , y descartarse de mi. Por grande que fuè el deseo que tuve de fundar un establecimiento en *Coralàm* , donde hay mucho que trabajar en la conversion de las almas , no juzguè conveniente permanecer mas tiempo en un lugar, donde la idèa de ser yo *Pranguis* podia traer malas consequencias à mis designios : por tanto me determinè à partir luego. Hallabame entonces en medio de el País ; quiero decir, igualmente distante de la Costa de *Cyromandèl*, y de la de *Malavàr*. Con mucho gusto huviera profeguido mi viage al Poniente; pero el miedo de ser reconocido por *Pranguis*, y el tiempo de las aguas, que se acercaba, me obligò à tirar al Norte, y buscar en la proteccion de algun *Paleagarèn* , lo que no podia esperar de los Moros. Dexè , pues , à *Coralàn* , y el dia siguiente me detuve en *Sonnacallu* , Lugar rodeado de montañas, que le sirven de defensa. No pude ver al *Paleagarèn* , por una grande fluxion que le caia à los ojos; pero saludè à su primer Ministro, quien me recibió

con honra. Hablé à muchos de nuestra Santa Religion , y me pareció que lo que les decia les hacia fuerza , pues me pidieron que les embiasse alguno que les instruyesse. De alli passè à *Ramassamutteràm* , Ciudad bastante grande ; pero antes de entrar en ella nos parámos un poco à descansar: y apenas nos sentamos , quando una buena viuda se acercò à nosotros para saber quienes eramos , y qué queriamos. Diximosle que eramos siervos del Señor Soberano del Universo , y que veniamos à darle à conocer à los habitantes de la Ciudad , y enseñarles el camino del Cielo , del qual estaban muy apartados. Y añadì , que si alguna persona caritativa quisiesse ayudarnos à edificar un Templo en la Ciudad al Dueño Supremo de todos , me detendria alli algun tiempo , y dexaria en mi partida à alguno de mis discipulos , para que instruyesse à los que quisiesen convertirse à nuestra Religion. Gastò mucho la proposicion à la buena viuda , y al instante me ofreció una casa pequeña suya , que estaba fuera de la Ciudad. Dixele , que si pudieramos estar dentro , haríamos nuestras funciones con mas conveniencia nuestra , y mayor bien de los habitantes ; y me respondió que tenia razon , que haria el gasto de la casa , y que la embiasse alguno de mis discipulos dentro de algunos meses , para concluir el negocio. Le di muchas gracias por su buena voluntad , y palabra de darla aviso.

Passè despues à *Punganour* , Ciudad grande , y muy poblada , pero sucia , y de ninguna simetria , aun siendo la Capital de todo el Pais. Al dia siguiente fui à hablar al *Alvitar* , que es el primer

Ministro ; y se puede decir el Señor del Reyno, porque el Rey es joven , y se mantiene casi siempre encerrado en la Fortaleza con la Reyna su madre. El *Alvadâr* , que estaba rodeado de muchos Bracmanes, me recibió con buen modo : supliqué que me presentasse al Rey : y me respondió que el tiempo no era favorable , y que no se podía ver à su Magestad hasta despues de passada la fiesta , que con grande solemnidad se celebraba. Esta tardanza me precisò à estarme allí mas tiempo de lo que hubiera querido. Prediqué à Jesu-Christo enmedio de esta gran Ciudad ; pero como casi todos son de la Secta de los *Linganiſtas* , les hizo poca fuerza mi Platica. Solo una muger, con quatro hijos suyos, y un joven de un bello genio, se convirtieron. Este servia à un Moro principal , y resolvió apartarse de su Amo para retirarse à su País , y hacer en él profesion de la Religion Christiana.

Havia yà como quince dias que estaba en *Punganour* , quando me embiò el *Alvadâr* licencia para edificar en el parage que quisièsse una Iglesia al verdadero Dios. Deseaba mucho hablar al Rey joven, y à la Reyna su madre , con la esperanza de ganar para Jesu-Christo à esta Princesa, de quien me havian hecho grandes elogios ; pero por más esfuerzos que hice , no pude lograr la fortuna de verlos. Un *Tamulèr* , hombre de entendimiento , me assegurò que el *Alvadâr* me negaba la entrada, porque no diese al Rey alguna reprimenda por el *Lingan*, que algunos años havia traía al cuello ; pero me persuado que si yo hubiera podido hacer algunos regalos à sus Magestades, no se me hubiera hecho dificultosa la entrada , y la audiencia que pedía.

Antes de salir de la Ciudad bauticè à los tres hijos de la muger de quien he hablado ; pero como ella havia traído mucho tiempo el *Ling.n* , hice juicio que debia probarla mas despacio ; como tambien à su hijo mayor , à quien tomè à mi cuidado , esperando hacerle un excelente Catequista : porque además de que entendia muchas lenguas, sabia leer , y escribir muy bien la lengua *Tamul*. Estando yà para bautizar à los tres catecumenos, entraron en el quarto, donde havia de hacer las ceremonias, diez, ò doce *Tamulers*. El aparato en que los vi me sorprehendiò. Traìa cada uno en la mano un instrumento de Albañileria , y pensè que me los embiaban para poner manos à la obra, y levantar la Iglesia al Dios verdadero. Preguntèles si venian à esto ? y me respondiò la buena gente , que lo deseaban mucho, y que con mucho gusto cooperarian à obra tan santa ; pero que no estaban en estado de ofrecer mas que sus manos , y que sentian mucho no poder dár otra cosa. Agradeciles su buena voluntad , y les dixè que la conservassen para otra ocasion. Asistieron al Bautismo de los tres catecumenos, del qual salieron muy edificados , y pidiendome que les dexasse alguno de mis Catequistas para instruirlos, y vine en ello gustoso. Intentaba ir desde *Punganour* à *Terrapadi*, famoso Pagode, ò Templo, al lado del Norte, adonde van los Gentiles en peregrinacion de todas las partes de la India , llevando à èl considerables ofertas; pero hice reflexion, que entre tanta infinidad de gente, como en aquel tiempo hacia el viage , podria encontrar con alguno que me hiciesse conocer por *Pranguis*, y esso solo arruinaria enteramente la obra de Dios;

y así tomè el partido de bolver à *Taylur*. No fuè sin dificultad , porque me fue preciso hacer grandes rodeos para no encontrar con los Moros , que saqueaban todo el País. Despues de haver andado mucho tiempo , parè cerca de un estanque para tomar algun descanso ; y haviendome visto una muger de edad muy abanzada , vino à sentarse junto à mi. La hablè de su salvacion , y de el peligro de perderse eternamente : y me oia con extraordinaria atencion, y grandes muestras de piedad. Cogia muy bien todo lo que la enseñaba, y me lo repetia con mucha exactitud ; lo que me daba à conocer , que en tanto que heria sus oïdos mis palabras , la instruia interiormente el Espiritu Santo, y la hacia aprobar toda mi conversacion. Mostrò un gran deseo de recibir el Bautismo ; y como yo ponía alguna dificultad en bautizarla, me representò , que estando oprimida de males , y agoviada con el peso de casi cien años de edad , no podria hacer viage à Iglesia alguna de Christianos , y que así se quedaria en peligro evidente de nunca recibir el Sacramento , que es tan necessario à la salvacion : que no havia que dudar , que Dios la havia conducido al estanque para que lo pudiesse recibir. Finalmente me instò con tantas lagrimas que no la negasse la gracia que me pedia , que viendola bastantemente instruida , cedi à sus sùplicas , y la bauticè con la misma agua del estanque, al qual con tan singular providencia nos havia el Señor conducido à ella , y à mi. Pareciò que el Bautismo havia dado mucho vigor à su cuerpo : y en efecto llenò su alma de tanto consuelo , y alegria , que ella misma no lo podia explicar. En *Tay-*

lur fui à posar en casa de mi huesped antiguo; quien me recibió con todo el agrado posible: que aunque Liganista , le dexè antes en muy buena disposicion. Si llega à hacerse Christiano, como me lo ha prometido , estoy seguro de que ganará para Jesu - Christo à muchos de sus Payfanos : y que su familia , que es muy numerosa , seguirá su exemplo. Bolví à passar por *Peddunayakendurgàn* , y dexè allí dos de mis discipulos , porque es Lugar en que se puede hacer mucho bien. Hallè en èl gente muy sencilla, que con mucha sinceridad me confesaron , que en medio de los bosques , y montañas , que los rodeaban , vivian como bestias. *Oídme* , les dixè , *y yo os enseñaré el camino que haveis de tomar para llegar al Reyno de los Cielos, y para que seais eternamente dichosos. Abrid los ojos à la luz que os ofrezca , y dexaos gobernar.* Algunos me dieron palabra de que se dexarian instruir por los Catequistas. Otros ingenuamente me dixeron , que el Reyno que les ofrecia, no se havia hecho para ellos , y que no lo podian pretender. No havia tiempo para desengañarlos despacio de un error tan grossero : porque siendo el fin de mi viage descubrir el País , y tomar lengua de lo que fuesse mas ventajoso para el designio , que teniamos de establecer en èl la Fè con solidèz , me detenia en los Lugares por donde passaba el tiempo preciso para adquirir las convenientes noticias. Quando passè por *Velour* havia dado palabra à algunos catecumenos , de que en caso de hallarlos bien instruidos, los bautizaría à mi buelta. Esto me hizo tomar el camino de la Ciudad, sin reparar en el peligro à que me exponia , ni al estado en que

se hallabà dicha Fortaleza. Los Moros, que intentaban mucho tiempo havia apoderarse de ella, la tenian como bloqueada, y talaban todo el Pais. Tuve la desgracia de caer en sus manos, en un passo de que se havian apoderado un quarto de hora antes que yo llegasse. Llevaronme al Capitàn, que mandaba el Destacamento, quien me mirò con fiereza, y me recibió mal al principio; pero despues se ablandò, y al dia siguiente me despidió con buen modo. No entrè en *Velour*, por no dár que sospechar à los Moros, que no huvieran dexado de mortificarme. Tomè, pues, el camino de *Alcatile*, adonde lleguè felizmente, y supe que los Catequistas, que havia dexado en *Velour*, al acercarse los Moros, havian huido de allí, y por su imprudencia havian caído en sus manos, y sido por ellos robados, despojados, y atados à unos arboles. Me affigió mucho esta noticia, y adorè la Divina Providencia del Señor, sujetandome de corazon à su divina voluntad.

Catequicè en *Alcatile* à algunos, y huviera catequizado à muchos mas, si no huviera estado ocupada toda la Ciudad en celebrar la fiesta de uno de sus mas famosos Dioses. Posaba en casa de un hombre muy obstinado en el culto de sus Idolos, y zeloso de su servicio. El poco tiempo que estuve en su casa le di una idèa tan alta de nuestra Religion, que quiso partir las flores, que traia todos los dias, entre el verdadero Dios à quien adorabamos nosotros en su casa, y el Demonio, à quien èl adoraba en el Templo que havia hecho fabricar enfrente de su casa; pero yo le dixè, que gran incompatibles los dos cultos: que no se podía

dia servir à dos Amos, juntar la luz con las tinieblas, ni el verdadero Dios con *Pouleas*. Ruego al Señor que alumbré à este buen hombre, cuya conversion traería consecuencias muy favorables à la Religion. Con sentimiento partí de *Alcatile*; pero era tiempo de volver à *Carouwepondi*, de donde havia yà dos meses que havia partido. El fruto que saqué de mi viage fue conocer los Lugares donde podrèmos establecer Misiones, y embiar Catequistas. Parece que ha llegado el tiempo de trabajar eficazmente en la conversion de estos Pueblos, tantos siglos hà sepultados en las tinieblas del Paganismo; pero es menester darnos priessa, antes que los Mahometanos se apodèren de todos estos Reynos, y obliguen à los Pueblos à seguir su maldita Secta. Nada edifica tanto à los Idolatras, ni los empeña tanto à abrazar la Religion Christiana, como la vida austera, y penitente de los Misioneros. Un Misionero de Carnate, y Madurè no ha de beber vino, ni comer carne, ni huevos, ni pescado: todo su alimento ha de consistir en legumbres, ò en un poco de arròz cocido en agua, ò un poco de leche, de la qual ha de usar muy rara vez. Es indispensable el abrazar este genero de vida, si se quiere hacer algun fruto, por estàr los Pueblos muy creidos de que los que los instruyen, y doctrinan deben tener vida mucho mas perfecta que la suya. O què dichosos seriamos si alcanzàra de Dios cada uno de nuestros ayunos la conversion de un solo Gentil! Quando yo trabajaba en el Madurè en la conversion de las almas, correspondian à un ayuno tres, ò quatro bautismos. Desde que estoy en esta nueva Mision,

tres,

tres , ò quatro ayunos corresponden à un bautifmo , y aun es mucho decir ; mas espero de la Bondad Infinita de Dios , que presto el numero de los bautifmos igualarà al de los ayunos , y que dentro de pocos años le excederà mucho. Ruego à V. R. que lo pida cada dia à Dios , para que en medio de una Mifsion tan abundante , llenèmos los graneros del gran Padre de Familias, cumpliendo perfectamente con las obligaciones inseparables de nuestra vocacion , y ministerio.



MEMORIA DE EL ESTADO
de las Mifsiones de la China, presentada
en Latin en Roma al M. R. P. General
de la Compañia de Jesus , en el año de
1703. por el Padre Francisco Noël , de
la misma Compañia.

Muy Reverendo Padre mio.

O Bedezco al orden de V. P. M. R. y empleo en darle cuenta del estado presente de nuestras Mifsiones el tiempo que me dexa libre , el grande , è importante negocio de los honores , que se dàn en la China à Confucio , y à los muertos, sobre el qual he sido embiado à aqui con el Padre Gaspàr Castner , Diputados el uno , y el otro de los Ilustrissimos Señores Obispos de *Nankin* , *Ma-*

cao , Afcalon , y Andrevile , y de todos los Misioneros Jefuitas de la China. Como no fabia mi partida de aquel grande Imperio hasta el tiempo preciso de embarcarme , no tuve lugar de esperar todas las Cartas de los Padres , las cuales fin duda huvieran contenido muchas cosas de edificacion , y curiosidad sobre el estado particular de cada una de sus Iglesias ; pero no he dexado de tener noticias de muchos de ellos , por haverme escrito de antemano , è informadome en parte de sus ocupaciones , y de los bienes , que Dios hace por su ministerio. Nada dirè en esta Memoria , que no estè bien averiguado ; y sin tirar à aumentar los objetos , notare , en quanto me fuere posible , el numero exacto , y preciso de las conversiones , y bautismos , que se han hecho de algunos años à esta parte en muchas de las Provincias. Nada dirè tampoco de la situacion , y extension inmensa de este Imperio , de la multitud de sus Ciudades , del numero de sus habitantes , de las costumbres , Ciencias , Gobierno , Policia , y Religion de sus Pueblos , en los cuales he vivido cerca de veinte años. En todo esto me refiero à lo que escribiò el Padre Comte en sus *Nuevas Memorias de la China* , no teniendo que decir cosa mas nueva , ni mas curiosa. Vengo , pues , à lo que toca à nuestra Mision.

Nuestros Padres Portugueses , que son los primeros Fundadores de ella , tenian yà en la China un gran numero de hermosas Iglesias , quando como cosa de veinte años hà arribaron los Padres Franceses. Contabanse en *Cam-bay* , *Sum-kiàm* , y *Cam-cho* , en sola la Provincia de *Nankin* , mas de cien Iglesias , y mas de cien mil Christianos ; pero

la fortuna que tuvieron los Jefuitas Franceses de ganar la gracia del Emperador, y hacerle propicio à la Religion, nos ha puesto à unos, y à otros en estado de hacer muchos nuevos establecimientos: Han adquirido los Portugueses casas en las Ciudades de *Pao-tin*, *Chintin*, y otras muchas, donde hasta entonces no se havia predicado à Jesu-Christo: y en la Capital de el Imperio *Pekin* han levantado una Iglesia para las mugeres, cosa muy necessaria, y mucho tiempo ha deseada: porque no sucede en la China lo que en Europa, que las Iglesias sean comunes à ambos sexos, no permitiendo el recato que hombres, y mugeres estèn juntos en un mismo parage. Mirarian tales Assamblèas como cosa monstruosa: y por esso tienen las Señoras sus Oratorios, adonde con mucha circunspeccion, y cuidado vãn los Misioneros à predicarlas, habiendo enmedio una separacion, ò reja de hierro para administrarles los Sacramentos. Como son naturalmente virtuosas, y de grande inocencia, se infinua facilmente en sus corazones, y en su espìritu la Religion, y practican con admirable fervor, y modestia sus obligaciones. Las Señoras de *Pekin* han señalado de un modo muy particular su zelo, enriqueciendo su nueva Iglesia con lo que tenian de mas precioso, pues muchas dieron para adorno del Altar sus perlas, diamantes, y otras alhajas de gran precio, como allà en la Ley antigua lo executaron las Señoras Hebreas.

Los Padres Franceses han fundado nuevas Iglesias en *fao-tcheou*, *Kiou-kiang*, y *Vou-tcheou*, en la Provincia de *Kiansi*, sin contar las que estan para establecer en las Provincias de *Houcouam*: The-

kiam, y *Nan-kin*; pero nada hay comparable à la bella Iglesia que han edificado en *Pekin*, en el primer recinto del Palacio del Emperador. Este gran Principe, que hà mucho tiempo protege la Religion Christiana, no se ha contentado con dár licencia para levantar este alto monumento à la gloria del verdadero Dios, sino ha querido tambien contribuir liberalmente à su fabrica: y el Rey Christianissimo, à quien esta Mision debe obligaciones muy singulares, ha tenido la piedad de embiar unas magnificas alhajas de plata, y ricos Ornamentos para el Altar.

Bien que tenemos tres Iglesias en *Pekin*, no nos bastan, y hemos resuelto fabricar, luego que haya fondos necesarios, otra en la parte Oriental de esta gran Ciudad. No llegará el gasto, como en Europa, à sumas inmensas, porque los Artifices, y materiales se hallan allí por poco dinero. Como hemos determinado dedicarla à San Joseph, Patròn, y Protector de la Mision, esperamos que Dios querrà inspirar à algun devoto de este Gran Santo, para que haga las expensas. No se pueden contar las bendiciones, y gracias lleñas de maravillas, que muchas veces hemos recibido del Cielo por el patrocinio de este poderoso Intercessor. El mismo dia que celebra la Iglesia su Fiesta, despues de muchos desvelos, y trabajos, alcanzamos en el año de mil seiscientos y noventa y dos el Edicto famoso, registrado en todos los Tribunales de la China, por el qual el Emperador nos concede la licencia de predicar la Ley de Jesu-Christo en todas las tierras de su dominio. Muchos años antes haviamos tenido anuncio

cio feliz de alguna gracia grande , què nos fucedria por las oraciones del Gefe de la Sacra Familia. Haviendo el Emperador tomado en la mano una Imagen de San Joseph , que el Emperador *Gbunchi* fu padre havia en otro tiempo recibido de el ilufre Jefuita Adan-Schall , fe la pufo por refpeto fobre fu cabeza , y despues fe la regalò al Padre Antonio Thomàs , fu Mathematico : y es la mifma que embiò el Padre Thomàs à V. P. M. R. como uno de los mas bellos monumentos del afecto del Emperador de la China à nuftros Padres , y de fu refpeto à la Religion Chriftiana. Nada mas dirè del Ediçto , porque fupongo à toda la Europa informada de efte gran fueffo por la Hiftoria, que de ello efcriviò el Padre Le Gobien, que fue traducida en muchas lenguas.

Ademàs de las Iglesias , de que he hablado, es menefter dâr tambien cuenta de las de *Ou-bo* , y *Voufie* , en la Provincia de *Nan-kin* , de las de las Provincias de *Houcuam* , *Fokien* , y *Cantòn*, que edificaron nuftros Padres ahora ultimamente , y de las dos hermoſas Iglesias , que el R. P. Carlos Turcotti de la Compañia , nombrado por la Santa Silla Obifpo de Andreville , y Vicario Apoftolico , ha hecho fabricar en *Cantòn* , y en *Fochàn*, poblacion tan grande , que tiene mas de un millon de almas.

Pudiera añadir la magnifica Capilla , (atendiendo al País) que fe ha levantado en la Isla de *Sancian* , ò *Sanchòn* , fobre el primer Sepulcro de San Francisco Xavier ; pero mi Compañero ha presentado à V. P. M. R. una Relacion impreſſa en la China , con el plàn del Edificio , y la Hiftoria de

la Nueva Christiandad de la Isla, en la qual hasta ahora no han habitado mas que Infieles. Quisiera M. R. P. conocer todas nuestras Iglesias de la China de el modo que conozco algunas de ellas, para darle una cuenta exacta de lo que en ellas se trabaja. Somos ahora en la China mas de setenta Misioneros Jesuitas: y no llegan ni con mucho à este numero los Obispos, Eclesiasticos, y Religiosos de las demàs Ordenes, aunque entren todos juntos.

Bautizaron los Jesuitas de *Pekin* quinientas y treinta personas en el año de 1694. seiscientas y catorce en el de 1695. y seiscientas y treinta y tres en el de 1696. y poco mas, ò menos en los años siguientes, sin hablar de los adultos. Son muchos mas los niños que se bautizan, que los de mas edad, principalmente niños, que se hallan expuestos por la mañana en las calles. Es estraña la conducta que tienen en un País de tanta policia, como la China, donde se tolera un desorden tan monstruoso. Como en *Pekin* el Pueblo es infinito, y aquellos que se juzgan demasidamente cargados de hijos no hacen escrupulo de exponerlos, y abandonarlos en las calles, y plazas públicas, donde mueren miserablemente los unos, y son comidos de las bestias los otros; uno de nuestros principales cuidados es el de embiar Catequistas todas las mañanas à los diferentes barrios de esta gran Ciudad à bautizar à todos los niños, que encontrassen con vida: y de veinte, ò treinta mil niños expósitos, en cada año bautizan como tres mil los Catequistas. Si tuvieramos veinte, ò treinta de estos, sin otra cosa que hacer, moririan

pocos niños fin bautifmo. En 1694. fe bautizaron tres mil y quatrocientos niños expofitos: en 1695. dos mil feifcientos y treinta y nueve: en 1696. tres mil feifcientos y feſenta y tres , y à la miſma proporcion los años ſiguientes.

Es eſta una mies ſegura para el Cielo, y no expueſta , como la converſion de los adultos , à muchas recaídas en el pecado , ò en la idolatria. No nos ſeria difícil hallar Catequiſtas para eſte empleo, que no pide mas de un poco de trabajo , y de buena voluntad ; pero nos falta renta para pagarles una penſion , con que puedan vivir , y mantenerſe. Muchas veces nos ha venido al penſamiento que aqui en Roma , Capital del Mundo Chriſtiano , y en todas las grandes Ciudades de Europa, ſe hallan muchos gravemente obligados à hacer grandes reſtituciones por bienes de la Igleſia , que han diſipado , ò grandes ſatisfacciones que hacer à la Mageſtad Divina , à quien tantas veces han ofendido ; ò hecho que otros le ofendièſſen , los quales todos deberian tenerſe por felices de hallar un modo tan ſeguro de bolver à Dios alma por alma , y reparar el daño hecho à los Fundadores de ſus beneficios con el mal uſo , que contra ſu intencion hicieron, de ſus limoſnas. Se mantendria en *Pekin* un Catequiſta con ſeis , ò ſiete doblones al año.

El progreſſo que hace la Religion en las Provincias es mas conſiderable que el que hace en la Corte. Solo el Padre Finto bautizò cerca de mil y quinientas perſonas en el año de 1696: y el de 1697. el Padre Provana, que reſide en *Kiam-tcheon* ; en la Provincia de *Kiamſi* , bautizò en los miſmos años mas de mil. El Padre Simoens igual numero

en solo un año en la Ciudad de *Ghintin*: el Padre Laureati bautizó en el espacio de diez meses en la Ciudad de *Si-nguanfou*, Capital de la Provincia de *Ghenfi*, unos novecientos: y el Padre Vanderbeken quinientos en la Ciudad de *Kiam-tcheou*, en la Provincia de *Kianfi*. Los Padres Simón Rodriguez, y Vanhamme, que tienen su Misión en las Ciudades de *Cam-cho*, y *Vou-chàm*, bautizan cada año quinientas, ó seiscientas personas. En las Ciudades donde son mas antiguas, y numerosas las Christianidades, como en *Cham-bay*, de que ya tengo hablado, se bautizan cada año mil y ciento, ó mil y docientos. Nada digo de las otras Iglesias, por no estar bastantemente instruido.

Si tenemos el gozo de ver aumentarse cada día el rebaño de Jesu-Christo, no le tenemos menor al ver con qué fervor cumplen los mas de los Christianos con su obligacion. Las Hermandades de la Pasion de Nuestro Señor, y las Congregaciones de Maria Santissima no contribuyen poco à mantenerlos en tan santas disposiciones. Tienense estas Assemblèas todos los meses una vez à lo menos. Despues de los exercicios ordinarios de devocion, se escogen cinco, ó seis de los mas fervorosos, y habiles Congregantes, à quienes se encarga que visiten las casas de los Christianos, averiguen si toda la familia està bautizada, si hacen con puntualidad las oraciones de la mañana, y de la noche, si frequentan los Sacramentos, si visitan los enfermos, si tienen agua bendita en sus casas; y en fin si se aplican à ganar para Jesu-Christo à los Infieles con buenas conversaciones, y exemplos de edificacion. En la siguiente Junta dan los Diputa-

dos

dos cuenta exacta de su comission: y vemos por una constante experiencia , que nada fomenta mas la union , y piedad en las Iglesias , que estas santas Congregaciones. Las mugeres animadas con el exemplo de los hombres , tienen tambien entre si sus Congregaciones , en las quales practican casi los mismos exercicios. En *Pekin* se juntan como unas ochocientas Señoras en diferentes Quarteles de la Ciudad , y se enseñan las unas à las otras los medios , y modos de instruir, y ganar para Dios à las personas de su sexo en quanto se lo permite su estado.

La frecuencia de Sacramentos contribuye mucho à fortificar la Fè, y devocion de los fervorosos Neophytos. Me ha sucedido mas de una vez llorar de consuelo , y gozo al verlos venir à mi Iglesia de treinta , y quarenta leguas de distancia, con increíble fatiga , para lograr la dicha de confesarse , y de recibir la Sagrada Comunión. Aunque los mas de los Christianos son de oficios mecanicos , ò labradores , no obstante en sus Assambleas, à imitacion de los primeros Fieles , juntan sus limosnas para socorrer à los enfermos , y à los que se hallan en grande necesidad , y para imprimir libros devotos para convertir à los Infieles , y para la instruccion de los Christianos que no los pueden comprar.

Con ocasion de lo que acabo de decir , que la mayor parte de los Christianos es gente plebeya, me preguntará acaso V.P.M.R. si no se convierten en la China personas de distincion , como Letrados , y Mandarines? Para responder con exactitud à esta pregunta , que aqui , y en otras partes me han

han hecho muchas veces , se servirá de notár, que segun la idèa que formamos en Europa , no hay mas que plebe en la China , ni mas Nobles , que los Principes de la sangre , un pequeño numero de Principes Tartaros , y algunas familias particulares honradas por el Emperador con algun titulo. Como viven por lo comun todas estas personas en la Corte , ò en la Tartaria , no es de admirar si en las Provincias se ven pocos Christianos que sean gente de calidad. Fuera de la Corte conozco à un solo Principe Tartaro , que de algunos años à esta parte ha abrazado nuestra Santa Religion, con su muger , y mas de cinquenta de sus criados. Su Casa es ilustre , y muy distinguida entre los Tartaros , habiendo casado su Tio con la Tia de el difunto Emperador *Chum-chi* , por donde se ve , que no hay mas que gente plebeya que se pueda hacer Christiana en la extension del Imperio. Por lo que mira à los Cortesanos , se experimenta en la China lo mismo que en las demàs Cortes , que es dificultoso à un hombre poderoso , y en la gracia de su Principe, y mas si es Gentil, entrar en el Reyno de los Cielos. No obstante , además de los Comerciantes , Soldados , Artesanos, Labradores , y Pescadores , de quienes por lo comun se llenan nuestras Iglesias , no dexa de haver algunos Bachilleres , Doctores , y tambien Mandarines , pero en corto numero , sino es en el Tribunal de los Mathematicos de *Pekin*.

Los grandes Mandarines, los Oficiales Generales de los Exercitos , y los primeros Magistrados del Imperio , estiman, y aprecian el Christianismo, y le miran como la Religion mas Santa , y mas

con-

conforme à la razon. Veneran à los que la predicán , los honran con su amistad , gustan de oírlos hablar de las maximás de nuestra moral , los alaban , y los admiran ; pero quando les decimos que la sigan , y dexen la Religion de su País , se hacen desentendidos. La inclinacion , y apego à los gustos de los sentidos , y el miedo de verse inferiores à las personas de su calidad , impide los efectos de la gracia , y que haga impresion en sus almas sepultadas en la carne.

Me han preguntado muchas veces , y tambien desde que estoy aqui , si en la China se hacen milagros , y de què especie son ? Como no somos demasíadamente crédulos , y no damos el nombre de milagro sino à lo que lo merece en el mayor rigor , nos contentamos con llamar sucesos milagrosos à ciertos hechos , que no se pueden atribuir sino à alguna operacion extraordinaria del Poder Divino , y de estas están llenas las Cartas , y Relaciones de nuestros Padres , de las quales referirè aqui algunas mas recientes , que pueden servir de exemplo de otras muchas , que pudiera contar. Una muger moza Pagana , cuya familia enterã era Christiana , haviendo ido à vér à sus parientes , y caído mala de una enfermedad peligrosa : affustada la familia , embiò al instante à llamar à un Catequista llamado Pablo , hombre de vida muy inocente , y de ardiente zelo de la salvacion de las almas ; y conversion de los Infieles. Al oír la enferma el nombre de Pablo , como fuera de sí , exclamò : *Tù vas à buscar à Pablo con gran priessa ; pero te asseguro , que èl no se darà tanta para venir , y que tardarà mucho*

tiempo. En efecto las ocupaciones de el Catequista no le dexaron arbitrio para ir con la presteza que huviera querido adonde le llamaban. No sabian ni la hora , ni el dia de su llegada , quando de repente , y quando menos se pensaba , gritò dos veces la enferma con toda su fuerza : *Retiremonos , retiremonos : yà se acerca.* Salieron de la casa , y fueron apriessa camino del Rio , por donde el Catequista havia de venir : y fue grande su admiracion quando le vieron llegar ; pero mucho mayor quando al entrar en la casa se sintiò la muger del todo buena. Haviendola preguntado Pablo què juicio hacia de una cura tan prompta , y extraordinaria ? Respondiò , què unos hombres de horroroso , y terrible aspecto la havian cogido , y atado tan apretadamente con cadenas , que no podia menearse : pero que al instante que èl se dexò vèr , se havian huído , y dexadola libre. Añadiò , que queria ser Christiana , y rogaba con instancias que la bautizassen quanto antes. Instruyòla el Catequista , y la bautizò con su marido.

Una muchacha de doce à quince años cayò mala cerca de la Ciudad de *Cham-bay*. Su madre , que era Christiana , viendola en peligro , la hizo bautizar , y passò toda la noche à su cabecera , avilandola de quando en quando que implorasse el socorro de la Virgen Santissima. Obedeciò la muchacha , y por la mañana dixo à su madre : *Mis oraciones han sido oídas , y he tenido la dicha de vèr à la Virgen.* Hija mia , le dixo su madre , *ruegala que te buelva la salud.* Ay madre mia , replicò ella , *no ha venido la Virgen para esso , sino para llevarme al Cielo : y espirò en el mismo instante , con grande admiracion de su madre.*

Son

Son muy comunes en la China la Magia , è infestacion de demonios ; pero se libran facilmente de ellas los Neophytos con la señal de la Cruz ; y el Agua bendita. Un Catecumeno , aunque convencido de la verdad de la Religion Christiana , dilatava su bautismo , porque trataba con un Mago , y ganaba su vida por medio de algunas supersticiones. Bien informado del poder de la señal de la Cruz contra los demonios , quiso un dia probar si usando de ella podria detener el efecto de los encantamientos de su Maestro : y así , en medio de una operacion diabolica del Mago hizo en secreto el Catecumeno la señal de la Cruz , y parò el encanto. Espantado el Mago , bolvió à comenzar su obra , pero sin mas sucesso ; impidiendo otra vez el efecto la señal de la Cruz. Hizo esto tanta impresion en el Catecumeno , que desde aquel instante renunciò todas sus supersticiones , y pidió el bautismo , el qual recibió con mucha Fè , y piedad. No hà mucho tiempo que en un Lugar de la Jurisdiccion de la Ciudad de *Chin-tin* , en la Provincia de *Petcheli* , se libraron por virtud de el Agua bendita mas de cinquenta casas de la infestacion de los Demonios.

Las ocupaciones ordinarias de nuestros Padres en los Lugares donde hacen su residencia , son oir las confesiones de los Fieles, administrar los Sacramentos à los enfermos , enseñar à los Idolatras , y disputar alguna vez con los Letrados. Es mucho mayor su trabajo en las Misiones , que hacen por los Lugares. Luego que llegamos à una Aldèa , si hay Iglesia , se juntan en ella todos los Christianos ; y si no la hay , en casa de alguno de los Christianos

mas acomodados. Concluida la oracion , háce una exhortacion el Padre, y oye confesiones entretanto que sus Catequistas disponen à los Fieles para los Sacramentos de la Penitencia , y Eucaristia , y à los Catecumenos para el Bautismo. El dia siguiente , despues de Missa , bautiza el Padre à los que halla bien dispuestos , y recibe en el numero de los Catecumenos à los Infieles, que se quieren convertir. Buelve por la tarde al mismo trabajo, y no sale del lugar hasta dexarlos à todos satisfechos.

En las Iglesias mas numerosas , como en la Isla de *Tsommàn* , en que se cuentan mas de tres mil Christianos , se distribuye el tiempo de otra manera , dando à los hombres los primeros dias , y los siguientes à las mugeres. Luego turnan los Catecumenos , à quienes se examina , y se les dà el Bautismo si están instruidos , y se les admite à la participacion de los Divinos Mysterios. Luego se aplica el Padre à terminar las diferencias , y pleytos , si los hay. En cada Lugar se escogen dos , ò tres Christianos principales para gobernar à los demás , y enseñarlos en ausencia del Misionero. En cada casa se fixa una regla de vida , segun la qual la familia se ha de gobernar , con un Kalendario , que señala los Domingos , y Fiestas en que se deben juntar , y los dias de ayuno , que son de obligacion. En fin se reparten Catecismos , Libros devotos , Agua bendita , Rosarios , Estampas , y todo lo que es apropósito para fomentar la piedad de los Fieles , y avivar su Fè.

Mas facilmente se establece la Religion en los Lugares , que en las Ciudades , porque en aquellos hay mas libertad. En las Ciudades dependemos

mos del Governador , y de los Mandarines , à los quales es preciso visitar, lo que, segun el Ceremonial , no se puede hacer sin regalos , y gastos. En los Lugares al contrario, para practicar nuestros ministerios, no necesitamos de la licencia de nadie. Es grande el fervor de los Christianos , y mas en los principios , que es el tiempo favorable , como lo he experimentado mas de una vez , principalmente en la pequeña Ciudad de *Oucho* , y en sus dependencias. En la primera visita que hice bauticè ciento y diez y seis personas , y la segunda quinientas y sesenta : y en este numero entraban de diez y ocho à veinte Bachilleres , y un Mandarin , que havia sido diez años Governador de una Ciudad mediana. Un fruto tan feliz me moviò à edificar alli una Iglesia , y otras dos no tan grandes , y algunas Capillas en los Lugares del contorno.

En la China hay no solamente gran numero de Ciudades , sino Provincias enteras , en que hasta ahora no se ha predicado el Evangelio. En la Provincia de *Nan-kin* hay cinco Ciudades de primer orden , y mas de ochenta del segundo , donde no hay ni Iglesia , ni Misioneros. Quatro à cinco Casas , y no mas , tenemos en las Provincias de *Honàm* , y *Chenfi*, haviendo en cada una de ellas ocho Ciudades de primer orden , y mas de ciento del segundo. No tenemos establecimiento alguno en las Provincias de *Sou-tchowèn* , *Qui-tchou* , y *Leatòn* , donde hay muchas Ciudades , y Poblaciones muy grandes. Tienen los Misioneros que edificar las Iglesias , y hacer los demàs gastos , si quieren que haga progressos la Religion : porque si se piera

diera algo à los Christianos del País , se destruiria la obra de Dios , poniendo à la conversion de los Infieles un estorvo invencible , y confundiendo con los Bonzos , que obligan à sus discipulos à que les den limosnas para mantenerse , y para hospedar à sus falsas divinidades. Por tanto los hombres Apostolicos de la China , que no tienen mas para subsistir que una corta pensión , que cada año se les embia de Europa , no pueden emprender grandes idèas , ni hacer à los Lugares , y Aldèas las correrias , que juzgan necessarias para convertir à los Pueblos. Por esta razon , y à pesar de su fervoroso zelo , tienen , por falta de socorros , que vivir mas tiempo en un mismo parage de lo que quisieran.

Si fuera Christiana la China , llevarian la Fè à la Tartaria, campo immenso, que andando el tiempo se podrà cultivar : y se puebla mas cada dia por la parte Oriental. Hace el Emperador edificar en ella Ciudades , y Lugares de mucha poblacion. La Tartaria Occidental ni tiene Ciudades, ni Lugares sino àzia los confines de los *Tousbeks* , y del Mar Caspio , lo que no se opone à que toda esta extension de País estè habitada por diferentes Naciones , à quienes sujetò algunos años hà el Emperador de la China à su Imperio. Todas las riquezas de estos Pueblos consisten en grandes Cabañas , con las quales andan vagamundos por todas partes , sin parar nunca mas de tres meses en un mismo sitio : y habiendo consumido los forrages , levantan el campo , y passan à otro Lugar, donde hacen lo mismo. Serà dificultosa la conversion de estos Tartaros errantes , porque estàn su-

ma-

mamente atenedos à los *Lamas*, que son sus Doctores, à quienes tienen una ciega sumission.

Algunos años hà que formaron nuestros Padres el proyecto de establecerse en *Chin-yàm*, Capital de *Leaotòn*, y de toda la Tartaria Oriental, Ciudad considerable, en que puso el Emperador quatro Tribunales Soberanos, para juzgar en ultima apelacion todas las diferencias de los Tartaros: porque oy dia passa *Leaotòn* por parte de la Tartaria, y sus moradores no se tienen yà por Chinos, sino por verdaderos Tartaros. No dudo que el Principe Tartaro que se convirtió, como dexo dicho, emplea toda su autoridad en el feliz suceso de esta empreffa. Se retirò dos años hà à *Chin-yàm*, con toda su familia, que crece mas cada dia en fervor, y devocion. Si se fundàra una Mision sólida en essa Ciudad, se podria passar de alli al Reyno de *Corea*, tributario tambien del Imperio de la China; y mucho mas grande, que lo representan nuestros Mapas: y quizá despues se hallaria entrada en el Japon, separado solamente de èl por un pequeño estrecho.

Grandes proyectos son los que acabo de proponer à V. P. M. R; pero ni exceden las ideas, que deben formar à mayor gloria de Dios un General de la Compañia de Jesus, successor de San Ignacio, ni el valor, y aliento, que deben haver heredado de San Francisco Xavier los successores de su Apostolado.

Dios nos haga la gracia de ver su cumplimiento, y como ha cuidado V. P. M. R. hasta aqui de que no falten Operarios, quiera su Divina Bondad abrir el corazon de las personas acomodadas, para
que

que à los Misioneros no falten los medios *ine-*
cessarios para adelantar la obra de Dios, por si
 mismos, y por los Catequistas, en quienes des-
 cargan una parte de los trabajos, à que en tan
 grande, y abundante mies no pueden bastar ellos
 solos.

C A R T A
 DEL PADRE PEDRO MARTIN,
 M I S S I O N E R O
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
 AL PADRE LE GOBIEN,
 de la misma Compañia.

*Escrita en el Reyno de Madurè, à 11. de Diciembre de
 1700.*

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.

Cumplo mi palabra, y vuelvo ahora à tomar
 el hilo de las noticias que no tuve lugar de
 escribir à V. R. en mi ultima Carta, y empiezo
 por una Relacion breve de la persecucion, que ul-
 timamente padeciò el Padre Saà.

Este

Este Misionero , que con tanta caridad me recibìò quando entrè en el Madurè , entre otras personas considerables que havia ganado para Jesu-Christo , convirtiò à un Neophyto de una Casta muy distinguida , y pariente cercano de un enemigo mortal de los Christianos. Empeñòse este en pervertir al Christiano nuevo , y hacerle bolver al culto de los Idolos ; pero viendo tan inútiles sus sùplicas , y promessas , como sus amenazas , y que nada era capáz de quitar à su pariente el dòn precioso de la Fè , bolviò todo su furor contra el Misionero que le havia convertido , y resolviò perderle à èl , y à todos los Christianos. A este fin presentò Memorial al Governador de la Provincia ; pidiendo que se prendiesse al Doçtor estrangero ; que engañaba à los Pueblos , y hacia que no se adorasse à los Dioses del País.

El oro que hizo brillar à la vista del Ministro avariènto , le hizo mas zeloso , y activo de lo que huviera sido , y diò orden à una Compañia de sus Guardias para que se apoderasse quanto antes del Misionero. Animada la Tropa por el autor de la persecucion , que se puso à su frente , fue de noche à embestir la casa. Entrò en ella con violencia , y la robò , y saqueò , sin que pudiesse hablar palabra el Padre Saà , aun quando quisiera , porque estabà molestado de una fuerte fluxion , que cayendole à la garganta , le tenia sin habla. No les diò lastima à los Barbaros la situacion penosa en que se hallaba. Prendieronle con todos sus Catequistas , y con ignominia le llevaron arrastrando à casa del Governador. Diò este Oficial al Padre una fuerte reprehension de haver sobornado à los Pueblos , y destrui-

do una Religion que se professaba (decia èl) en todo el País mas de docientos mil años havia: que para vengar el honor de sus Dioses ofendidos, le condenaba à que sin tardanza le cortassen la nariz, y las orejas: que era quitar al Misionero todo su credito, y ponerle impossibilitado à poder predicar: porque en las Indias hace infame este genero de suplicio, no solamente al que lo ha padecido, sino tambien à todos aquellos que tuvieren el mas minimo comercio con un hombre afsi mutilado.

Iban yà à executar un orden tan barbaro, y tenia un Soldado el sable yà en la mano, quando le diò gana à uno de los Juezes de proponer al Governador, que, para proporcionar de alguna manera el castigo con el delito, que havia cometido hablando mal de sus Dioses, valia mas quebrarle los dientes al blasfemo. Pareciòle buena la razon, y sin mas detencion, mandò à dos Soldados que à puñadas le hiciessen saltar los dientes de la boca; y si esto no bastaba, que lo executasse uno de ellos con una arma que tenia entonces en la mano. Los Soldados, mas humanos que su Gefe, dieron golpes al Padre, pero con blandura, y de fuerte, que muchos golpes no produxeron el efecto. Lo echò de vèr el Governador, y amenanzandoles con su sable, no se diò por satisfecho hàsta que huvieron quebrado al Padre quatro, ò cinco dientes. Los muchos golpes que recibìò en la cabeza, y en la cara, y que la fluxion hacia mucho mas dolorosos, hizo tener que espirasse en manos de los verdugos. Levantò mas de una vez los ojos, y manos al Cielo, ofreciendo à Dios su vida, y rogandole que

que abrieffe los ojos del alma à estos pobrès ciegos.

Afsistieron los Catequistas al suplicio de su Maestro con las manos atadas atràs : procuraron amedrentarlos ; pero en vano , porque mostraron todos mucha pena de no ser participantes de los tormentos. Uno de ellos , mas animoso que los otros , se adelantò , y poniendose entre el Padre , y los Soldados , dixo en alta voz : *Por què no nos castigais ? Nosotros somos mas dignos de castigo que nuestro Maestro , por haverle traído à este País , y porque le ayudamos en todo lo que hace à gloria de el Criador de Cielo , y Tierra , à quien adoramos.* Irritado el Governador de la fànta libertad del Catequista , le hizo dàr muchos , y fuertes golpes : y de cierto , en el rebato de su colera , huviera hecho morir al Padre , y à èl , si para ello huviera tenido autoridad.

Despues de esta primera execucion los bolvieron à todos à la Carcel , con esperança de sacarles una buena cantidad de dinero ; pero les avisò el Padre que hacia profesion de pobreza , y que nada tenian que esperar de èl , ni de sus discipulos : y que sufrir por la causa de el Señor del Cielo , y de la Tierra les era tan glorioso , que de buena gana dariàn dinero si lo tuvieran , por alcanzar que se aumentassen sus tormentos , y que les quitassen la vida. Desconcertò al Governador con una respuesta tan firme , y se contentò con desterrar al Padre Saà de todas las tierras de su Gobierno , y hacer à los Catequistas algunos malos tratamientos. Decia asì la sentencia del Padre : *Que era desterrado el Predicador estrangero porque despreciaba à los grandes Dioses de el País , y*

hacia todos sus esfuerzos para destruir el culto, que les daban.

Asi salió de la Carcel el santo Misionero con la cara, y la cabeza tan hinchadas, que apenas se podia conocer que era él. Los Soldados, que tenían orden de conducirle à lugar de su destierro; no le pudieron ver en tan lastimoso estado sin moverse à compasion, y sin pedirle perdon de los malos tratamientos, que à pesar suyo le havian hecho: y enternecido el Padre, les diò su bendicion, y rogò al Señor que dissipasse las tinieblas de su ignorancia.

Pufose en camino; pero como su debilidad era extrema, y à cada passo se caía, se ofrecieron los Soldados à alternarse, y llevarle en brazos. No lo permitiò, y arrastrando, como pudo, llegó al termino de su destierro. Yo le hallè casi sano de sus heridas quando lleguè à *Camien-Nai-ken-patti*. Los dientes, que casi todos se le meneaban, le causaban todavia dolores muy agudos; pero nada de esto disminuía su buen humor, ni el deseo ardiente que tenia de bolver al campo de batalla en la primera ocasion que se presentasse.

El Governador, que havia sido el Juez, experimentò presto los efectos de la Divina venganza. Cayeron dos rayos sobre su casa, è hicieron grande mortandad en sus ganados, y entre otros le matò una baca, que criaba con mucha supersticion. Le hizo mucha impresion su muerte, pero lo que acrecentò mucho más su dolor fue, que el mismo rayo, que la matò, hizo desaparecer una gruessa cantidad de oro, fruto de su avaricia, y de su tyrania. En fin, para echar el resto à su des-

con-

consuelo , poco tiempo despues le quitaron el Gobierno por un motivo , que no he podido averiguar , y le pusieron grillos , y le condenaron à una multa considerable.

Un Soldado , que havia sido de los mas furiosos para atormentar al Padre , fue castigado con menos rigor. Haviendo sido herido peligrosamente en una caza , y mirando èl el accidente como castigo de su crueldad , rogò à un pariente suyo se fuesse à echar à los pies del Misionero , le pidiesse perdon en su nombre , y le suplicasse que le embiasse algun remedio para su mal. Hizolo con mucho gusto el Padre , y al instante le embiò con uno de sus Catequistas algunos remedios. Estos castigos affustaron à los Gentiles , y les dieron una alta idèa del poder de el Señor del Cielo, que tan visiblemente protege à sus siervos , y à los que se valen de su intercesion. Despues de un mes de estancia en *Kamien-Naiken-patti* , por las turbaciones del Reyno , que hacian los caminos impracticables ; partì de alli para *Aour* , principal Residencia de la Mision de Madurè.

El Padre Bouchet, Superior de esta Casa, à quien debo en parte la gracia de haver sido recibido por los Padres Portugueses en su Mision , haviendo sabido mi llegada à las Fronteras de Madurè , y que las Tropas derramadas por el Reyno , à causa de la guerra , no me dexaban passar adelante, embiò à que me recibiesse à un fervoroso Christiano , muy práctico de todos los caminos , y sendas. Puseme baxo la conduèta de mi Conductor, quien me sacò del camino real para entrarme en el País de la *Casta de los Ladrones* , llamada así

porque los que la componen no tuvieron en otro tiempo mas oficio que el de robar en los caminos reales. Bien que son ahora Christianos por la mayor parte , y tienen en horror aun la sombra del hurto , guardan no obstante su antiguo nombre ; y no se atreven los caminantes todavia à entrar por sus bosques. Tuvieron la fortuna los primeros Misioneros de Madurè de hacerse estimar de esta Casta , de fuerte que oy dia no hay parage en el Reyno donde seamos mejor recibidos , y estèmos mas seguros que en sus bosques. Si alguno , aun de aquellos que no se han convertido , tuviera la osadìa de quitar la menor cosa à los Doctores de la Ley del verdadero Dios , se harìa de èl un exemplar castigo. No obstante , como no se pierden tan facilmente , ni tan presto las malas mañas , y natural inclinacion , se hacen por espacio de mucho tiempo varias pruebas con los que quieren ser Christianos ; pero en llegando à serlo , tenemos el consuelo de vèr , que muy lexos de exercitar sus robos , ò de hacer el menor agravio à nadie , trabajan quanto pueden para que sus Payfanos se enmienden de este vicio.

Algunos años hà que la Casta de los Ladrones ha llegado à ser tan poderosa , que se ha hecho como independiente del Rey de Madurè , y le paga el tributo que quiere , y no mas. Dos años hà que los Ladrones , haviendo tomado partido con un Principe , que pretendia tener derecho à la Corona , sitiaron la Ciudad de Madurè , en otro tiempo Capital de este Estado , y la tomaron , y pusieron al Principe en possession de ella ; pero no conservaron largo tiempo su conquista , siendo mas
apro-

à proposito para un assalto repentino , que para defender , segun reglas , una Ciudad sitiada. Luego que el *Talavay* (así se llama el Principe reynante, que gobierna el Reyno baxo la autoridad de la Reyna) supo la toma de una Plaza tan importante, juntò Tropas , se puso en marcha , llegò de noche hasta la Ciudad , hizo derribar una puerta por medio de tres , ò quatro Elefantes , y entrò en ella con una parte de sus Tropas , antes que sus enemigos tuviessen tiempo para fortificarse , ni aun para volver en sí. En el ardor del combate fueron muertos muchos de los Ladrones , y hechos prisioneros muchos mas. El Principe rebelde tuvo la felicidad de salvarse , y de abrigarse en las selvas de la *Casta* , la qual desde aquel tiempo està mas sujeta al Gobierno.

Pasè por enmedio de sus bosques sin peligro alguno , y lleguè à *Ariepati* , una de sus poblaciones. Haviamos tenido allí una Iglesia , pero fue arruinada algunos años hà , con la Fortaleza que hizo demoler el Principe de Madurè , despues de haverse hecho dueño de ella. Retirème luego con mis gentes baxo de unos arboles , algo apartados del camino , para dexar passar el calor del dia; pero apenas estuve allí un quarto de hora , quando vi venir àzia mí al Gefe de *Ariepati* acompañado de los principales habitantes , y me saludaron, postrandose del mismo modo que acostumbran los Christianos de toda la Mision para saludar à los Misioneros , y para mostrar à los Idolatras el honor , y el respeto , que tienen à los Doctores de la Santa Ley. Entre ellos venian à saludarme muchos Gentiles : y los Christianos , para recibir en

particular mi bendicion. Venian algo apartados de ellos : y unos , y otros dieron muestras de mucho gozo de mi llegada , combidandome à entrar en su Pueblo. Haviendoles respondido que estaba muy de priessa , y que necesitaba llegar al termino de mi viage , y no me podia detener , me embiaron leche , arròz , yervàs , y frutas para mi , y mis Compañeros.

Haviendose los hombres retirado, vinieron tambien las mugeres à saludarme , y me rogaron mucho que instasse à los Padres, à quienes iba à ver, que les embiassen algun Misionero , para que reedificasse la Iglesia de *Arietati* , y al mismo tiempo destruyesse gran numero de sus Payfanos , bien dispuestos para oir la palabra de Dios , y convertirse. Les assegure que deseaban los Padres con ansia servirles, levantar Iglesias , y aumentar entre ellos el numero de los adoradores de el Dios verdadero: que presto iria alguno , y que yo mismo me quedara de buena gana en su Pais , si no tuviera orden de estar quanto antes en *Aour*. Contentòles mi respuesta, y me dieron Guias para que me conduxes- sen dos jornadas de alli.

Bolvì à proseguir mi viage , y lleguè el mismo dia à un Lugarejo situado entre dos montañas, y famoso por los robos , que alli se cometen. Yà havia yo escogido parage para passar en èl la noche , quando uno de los mas considerables de el Lugar me vino à buscar , y me dixo , que no estaba alli seguro , y que temia que me sucediesse por la noche alguna fatalidad : y que assi me suplicaba le siguiesse , y que me pondria à cubierto de todo insulto : porque , añadió , si algun atre-

vido

oido os perdièffe el respeto , que os es debido , la culpa caerìa sobre todo el Lugar , y se harìa odioso à toda la Nacion. Entreguème à la conducta de el buen hombre , quien me llevò à un gran Pagode , ò Templo , el mas hermoso , y de mejor fabrica ; que he visto en todo el Reyno. Tiene quarenta y ocho pies de ancho , y casi ochenta de largo ; pero la bobeda no es bastante alta , y es defecto comun à todos los Templos de Indias. Estriva la bobeda en muchas columnas bien trabajadas , y de una sola piedra. El pòrtico , que sirve de entrada , y que es tan ancho como el Templo , se levanta sobre ocho columnas de piedra labrada , con bases , y chapiteles , de gusto diferente del nuestro ; pero no barbaro : y gustaria ciertamente en Europa el Templo , que es todo de bella piedra labrada. No tiene ventana alguna , y las espesas tinieblas , y la hediondèz insoportable , que alli se siente , dan bien à conocer que es lugar consagrado à los Demonios. Pafè la noche en el pòrtico : el agua que me dieron para refrescar me pareciò sacada de algun lugar immundo : y era tal el hedor , que no la pude beber : y por no aumentar la sed , no quise probar bocado.

El dia siguiente profegui mi viage , y fui à dormir à un Lugar , donde esperaba hallar algun sustento ; pero la guerra , que arruina todo el País , havia obligado à todos los vecinos à huir : y afsi pafè tambien aquella noche sin comer. No obstante partì el dia siguiente , que era Domingo , mucho antes del dia , porque queria decir Missa en una pequeña Iglesia , que no hà mucho tiempo que levantaron nuestros Padres enmedio de los bos-

ques. Avisè luego què lleguè à los Christianos de mi intento , y me rogaron les dièsse lugar para juntar à los Fieles del contorno : y vinieron tantos , que no cupieron aquel dia en la Iglesia. Nò es facil explicar el gozo , que tenian los buenos Ncophytos de poder oir Missa. Confessè à los enfermos , y yà estaba para partir , quando vi llegar una gruesa tropa de Christianos , que venian de tres leguas para combidarme à ir à passar algunos dias en su Lugar. Dixeles que serìa para mi de gran consuelo ; pero que el tiempo no era proposito , porque me havian asegurado , que dentro de pocos dias havia de passar el Exercito por su Pueblo , y que habiendo tomado el camino de los bosques para no encontrarme con èl , serìa mucha imprudencia exponerme sin necesidad à un peligro , del qual por la gracia de Dios hasta entonces me havia librado : que sabiendo por otra parte que havia poco tiempo que los havia visitado un Padre , les suplicaba que tuviesen por bien dexarme continuar mi viage : lo que me concedieron con mucho sentimiento , encomendandose en mis oraciones.

De alli à dos dias lleguè à *Serbine* , morada ordinaria de uno de los Misioneros, en la qual no encontrè à nadie, por haverse ido el Misionero à visitar los Christianos de las montañas de Madurè ; pero tuve la fortuna de hallar al Padre Bouchet, que havia venido à administrar los ultimos Sacramentos à un Christiano moribundo , y havia quatro, ò cinco dias que me estaba alli esperando. Aunque havia yà visto à este illustre Misionero otra vez en *Pondichery*, confieso que le abracè con nue-

vã ternura , y respeto , por haverse empeñado para que me señalassen à esta amada Mision. Le hallè muy mudado , y muy dèbil , por no haver mas que tres meses que havia salido de un trabajo grande , y no estar bien convalecido aùn de una enfermedad, que despues le sobrevino. El motivo de la persecucion que padeciò es el siguiente :

Haviendo tres Catequistas olvidado su deber, y la santidad del ministerio que se les havia confiado , dieron tan grandes escandalos , que se vieron precisados los Padres à privarlos de sus empleos. En lugar de conòcer su culpa los malvados, y aprovecharse de los saludables consejos que se les daban , se quitaron la mascara , y apostataron ; con la resoluciòn de perder à los Misioneros , y arruinar la Mision. Para lograr su detestable intento formaron tres capitulos de acusacion contra los Predicadores de el Evangelio. El primero fue, que eran *Pranguis*, esto es, Europeos, y por consiguiente gente infame , y execrable à toda la Nacion. El segundo , que estando tantos años hà establecidos en el Reyno , y teniendo la direcciòn , y gobierno de un gran numero de Iglesias , jamàs havian pagado tributo al Principe. En fin , la pasiòn que cegaba à los pèrfidos, los incitò à acusar à los Misioneros de haver asfeginado à un Religioso de otra Orden , lo qual (decian ellos) los havia hecho tan odiosos al Sumo Pontifice , Cabeza de todos los Christianos , que havia rehusado Canonizar al Padre Juan de Brito , martyrizado por la Fè en el Reyno de Marava. Era esta acusacion ridicula , y atròz , por hallarse entonces el Religioso , que pretendian haver sido muerto, en *Surate* de buelta

de Roma , adonde el Papa le havia consagrado Obispo. Mucho havia que temer , que con veinte mil pesos , que al mismo tiempo ofrecian al Principe , para que exterminasse à los Christianos , hiciessen los apostatas desterrar del Reyno à todos los Operarios del Evangelio , y principalmente al Padre Bouchet , contra quien tenian particular encono.

El zeloso Misionero tuvo su primer recurso à Dios , y por muchos dias estuvo encomendando à su Divina Bondad un negocio de tanta importancia. Despues , para prevenir los perniciosos designios de los malvados , se determinò à ir à rendir sus respetos al Principe Regente ; y à pedirle su proteccion. Este passo era una ofensa , que hasta entonces ningun Misionero la havia emprendido ; por el temor de que descubriendole el color de su rostro , no diese à conocer que era Europeo : lo qual era el escollo principal , que se havia de evitar , porque tiene el Principe tanto horror à los *Pranguis* , que poco tiempo hace que estando enredado en una peligrosa guerra , supo que algunos Artilleros muy diestros eran Europeos , y los hizo al instante , con serle tan necessarios , despedir de su servicio.

El Padre Bouchet , poniendo toda su confianza en Dios , previno sus regalos , y se encaminò à la Ciudad. Presentòse à la puerta de Palacio , y pidió audiencia al Principe , que gobierna baxo la autoridad de la Reyna , que se llama *Mangamal* , en la qual tuvo el Rey *Clocanada Naiken* su marido un hijo llamado *Renga muttu vira-Krisnapa - Naiken*, Principe de grandes esperanzas , que murió de vi-

tueñas , dexando à la Reyna su muger preñada de un hijo, que es ahora Rey de Madurè, baxo la tutela de su Abuela. Esta Señora , como depositaria de la Corona , hace educar con grande esmero à su nieto heredero del Reyno , de edad de catorce à quinze años , y fia entretanto todo el gobierno al Talavay , ò Principe Regente , quien como dueño absoluto dispone de todo à su voluntad; pero con tanta prudencia , y tan perfecto desinterès , que le miran como el mayor Ministro que jamás ha governado el Reyno.

Por mas desinteressado que sea este Ministro , no juzgò el Padre Bouchet que debia parecer en su presencia sin guardar la etiqueta del País ; quiero decir , sin hacerle algunos regalos. Lo que pudo juntar era de poco precio , y todo su valor consistia en que era cosa nueva. Hizo , pues , llevar consigo un globo terrestre , como de dos pies de diametro , en que los nombres de todos los Reynos, Provincias , Costas , y Mares estaban escritos en lengua *Tamul* : y otro globo de vidrio , como de nueve pulgadas de diametro , estañado por adentro como los espejos : algunos vidrios de multiplicacion , otros con foco : muchas curiosidades de la China , que havia recibido de la Costa de Coromandèl : brazaletes de azavache , guarnecidos de plata : un gallo hecho de conchas con mucho arte , y habilidad ; y en fin algunos espejos ordinarios , y otras curiosidades semejantes, que le havian dado , ò que havia comprado. Demàs de esto juzgò el Padre que debia buscar el patrocinio de algunos Señores de la Corte , para que hablasen en su favor , y le procurassen una audiencia

cia favorable : siendo de la ultima importancia, por el honor de la Religion , y ventajas de la Iglesia de Madurè , que la primera vez que parecian en la Corte los Doctores de la Santa Ley , fuessen en ella recibidos con respeto , y atencion , para que este Pueblo , que mas ciegame que otro alguno sigue la voluntad , è inclinaciones de sus Sobranos , aprendiesse à respetar su ministerio.

Tomadas todas las medidas necessarias , que dicta la prudencia , lo esperè todo de la bondad de Dios , que tiene en sus manos el corazon de los Príncipes , y los buelve como quiere. No se engañò , pues el Príncipe Regente le recibió con tanta honra , y distincion , que jamás hubiera esperado semejante recibimiento. Luego que viò al Padre , se levantò , y le saludò del mismo modo , que acostumbran aqui los discipulos saludar à sus Maestros , y los Pueblos à sus Señores. La reverencia consiste en juntar las dos manos , y levantarlas así juntas hasta la frente. Para guardar el Padre Bouchet su carácter , y corresponder à tan gracioso recibimiento , saludò al Príncipe como suelen los Maestros à sus discipulos ; esto es , abriendo las manos , y estendiendolas azia el Príncipe como para recibirle. Despues de lo qual hizo el Príncipe Regente que se sentasse el Padre cerca de sí en una especie de taburete , ò canapè , añadiendo la nueva honra , de que siendo el asiento demasíadamente estrecho para dos , se estrechò el Príncipe para que el Padre se sentasse cerca de èl , y puso sus rodillas sobre las del Padre.

Para comprehender bien un recibimiento tan honroso , era menester estar bien instruidos , como
aquí

ãqui lo estamos , en las costumbres del País , y el horror natural , que estos Pueblos , y mas que todos los Bracmanes , tienen à todos los Europeos. El Padre no acababa de admirarlo , como tambien los Señores de la Corte , que aquel dia fue muy numerosa , habiendo mas de quinientas personas , y los mas de ellos Bracmanes. Sentado , pues , el Padre del modo dicho cerca del Principe , hizo su arenga : dixo que havia venido del Norte , y de los alrededores de la gran Ciudad de Roma , para dâr à conocer à los Pueblos de su Reyno al Señor Soberano , è instruirlos en su Santa Ley : que habiendo sido por muchos años testigo de sus acciones heroycas , y de las multiplicadas victorias , que havia ganado contra los enemigos de el Estado , se havia hallado con mucho deseo de vèr à tan gran Principe , y pedirle que honrasse con su proteccion el ministerio que exercitaba : que como uno de los articulos principales de la Ley que predicaba ponia estrecha obligacion à todos los vassallos de estar rendidamente sujetos à su Soberano , y guardarle inviolable fidelidad , podia estar seguro de la fuya , y que nada omitia para inspirarla à todos sus discipulos.

Respondiò el Principe , que el Dios que adoraba debia de ser muy poderoso , y merecedor de grandes honores , quando un hombre de su merito emprendia tan largo viage , con el fin solamente de darle à conocer à unos Pueblos ; que jamàs havian oïdo hablar de èl : que la flaqueza de su rostro mostraba bien que su vida era muy austera : y los regalos que havia traïdo , que la necesidad no le havia forzado à dexar su País : que yà le ha-

vian hecho el elogio de su capacidad , y doctrina: que no dandole lugar , como lo deseaba , sus innumerables ocupaciones para entender la explicacion de las figuras , que con tanta arte estaban trazadas en el globo que le havia presentado , havia dado orden al primer Astrologo del Reyno de conferenciar con èl para que aprendiesse el uso de tan maravillosa maquina : que como entre los regalos veia alguno , que seria del gusto de la Reyna , le dexaba alli por algunos instantes para llevarlos èl mismo à su Magestad. Diciendo esto , se levantò el Principe , y mandò à algunos Señores que llevassen al Padre al Jardin , y alli le hiciesen compañía hasta su buelta.

Embelesada la Reyna de la novedad de los regalos , los recibió con regocijo , y grandes elogios. Sobre todo admirò el globo de vidrio , los brazaletes , y el gallo de conchitas , que no se cansaba de admirar : y diò orden al Principe Regente para que diese las gracias de su parte al Doctor estrangero, le hiciesse todo genero de honras , y le concediesse quanto pidiesse.

Como havia desaparecido el Padre de la vista de la Corte, por haver sido llevado al Jardin , corrió la voz en el Palacio , y del Palacio pasó à la Ciudad , que havia sido preso , y puesto en la Carcel. Hizo triunfar algun tiempo este rumor à los enemigos de nuestra Santa Religion , y causò terrible consternacion en los Christianos , que con impaciencia esperaban el exito de la visita. Pero muy en breve se mudò la tristeza de los Fieles en exclamaciones de alegria , que no podian contenerse porque estando el Principe de buelta de el quarto
de

de la Réynâ , recibió al Padre en presencia de toda la Corte con los mismos honores con que acostumbra recibir à los Embaxadores , poniendole sobre la cabeza , à modo de velo , una pieza de brocado de oro , de ocho pies de largo , y derramando sobre èl algunas aguas de olor : despues de lo qual le hizo saber , que tenia orden expressa de la Reyna de concederle quanto pidiesse.

Si entonces huviera querido el Padre decir una palabra contra los Catequistas apostatas , que tantos años havia turbaban , y escandalizaban en gran manera su Iglesia , es cierto que el Principe los huviera hecho castigar severamente , y quizá desterrado del Reyno. Pero el Misionero , animado de el Espiritu de el Salvador , y acordandose que era Padre , no quiso perder à sus hijos , aunque ingratos , y traydores à Jesu-Christo , y à su Iglesia. Contentòse con reducirlos con la visita que hizo al Principe , à no poder dañar à la Religion, ni engañar en adelante à los Pueblos con sus calumnias , è infames acusaciones. Haviendo dado luego muchas gracias al Principe por sus beneficios , le pidió de nuevo para si , y para sus discipulos su proteccion , dandole palabra , que en reconocimiento de este favor , todos los dias rogarian al Señor del Cielo , y de la Tierra , à quien adoraban , le colmase de prosperidades, y le diese siempre victoria de sus enemigos. El Principe prometió que no le olvidaria jamàs ; y haviendole saludado del mismo modo que quando entrò , se retirò , mandando à sus Oficiales que hiciesen llevar al Padre por toda la Ciudad en la mas bella silla de manos de toda la Corte , para que conociesen

todos que honraba al Doctor extranjero , y le tomaba baxo de su proteccion.

Tuvo mucho que sufrir en este lance la modestia del Padre Bouchet. Consultò consigo mismo si debia rehusar la honra pública , que le querian hacer ; pero despues de haverlo pensado delante de Dios, juzgò que convenia para la gloria del Señor, y honra del Christianismo, que quedassen convencidos todos los habitantes de la Capital de el Reyno de que estimaba el Principe la Religion; que el Padre enseñaba : y que quando fuesse menester hallaria en èl proteccion , y amparo. Entrò, pues , en la silla prevenida , y se dexò llevar por toda la Ciudad al sòn de instrumentos. Esta pompa convocò infinita gente à las calles por donde pasaba , y todos le saludaban con mucho respeto. Los Fieles , que hasta entonces estaban temerosos de vèr su Religion menospreciada , y condenada por el Principe , le seguian de tropèl con aplausos , y aclamaciones alegres , publicando en alta voz que eran Christianos , y discipulos del Doctor extranjero : y este triunfo afianzò à los Neophytos en su Fè , y acabò de confirmar à un gràn numero de Idolatras en la resolucion de pedir el Santo Bautifimo. No se contentaron con llevar al Padre por toda la Ciudad de *Trichirapali* , sino que le conduxeron de la misma manera hasta el lugar de su residencia, distante como quatro leguas de la Capital. Luego que llegò à alli , juntò à los Christianos en la Iglesia dedicada à Maria Santissima, para dàr todos juntos gracias à Dios por el favor que acababa de hacerles en lance tan importante, y delicado.

Quien

Quien lo creyera! La voz de Dios , que tan vífiblemente protegía al Padre contra sus calumniadores, no hizo impresion alguna en los tres Apof-tatas. Instaronles otra vez à que reconocieffen su obligacion , y no continuassen escandalizando à sus hermanos , con peligro tan manifiesto de atraher sobre sus cabezas algun terrible castigo. Quedaronse obstinados , y se viò precisado el Padre à renovar publicamente la excomunion , que yà havia fulminado contra ellos otro Misionero. Como hasta aquel tiempo no se havia visto en esta Chriftiandad exemplo de castigo tan severo, diò mucho golpe à los Fieles , quienes mirando à los tres rebeldes como miembros verdaderamente podridos desde que fueron cortados del cuerpo de la Iglesia , no quisieron en adelante tener comercio , ni comunicacion alguna con ellos. Estos desdichados, ciegos , y obstinados hasta entonces , sintieron vivamente este ultimo golpe , que los hacia juntamente objeto de horror para con los Chriftianos, y de mofa , y escarnio para con los Infieles , los quales señalandolos con el dedo , se decian unos à otros : *Effos son los traydores à sus Doctores* ; que segun la idèa , que aqui se tiene de la traycion, quiere decir : *Effos son los hombres mas malvados , y las almas mas infames que hay en el mundo*. Dos de ellos, no pudiendo sufrir palabras tan atroces, pasados seis meses de rebellion , vinieron à echarse à los pies de el Padre , penetrados de dolor por su apostasia , y por los daños horribles que havian intentado causar à esta nueva Iglesia. El Padre, que havia mucho tiempo que clamaba à Dios por la conversion de estas ovejas perdidas , los recibì

con benignidad ; y despues de una confesion pública , y autentica retractacion , que de su infame apostasia hicieron en la Iglesia , fueron absueltos, y puestos otra vez en el numero de los Fieles. El tercer Apostata se mantiene obstinado en sus delitos , y hay poca apariencia de que buelva jamás sobre si , si Dios por una particular gracia no le convierte.

Bien que se terminó felizmente este negocio, los trabajos , y fatigas que costò al Padre Bouchet, fueron tan grandes , que cayò malo , y no se havia restablecido todavia quando le vi en *Serbine*. Aqui nos detuvimos solo un dia , y al siguiente passamos à *Aour*, distante una pequeña jornada. Quando vino el Padre Bouchet (havrà como doce años) à la Mission de Madurè , vivian aùn los Misioneros con tan gran temor , que solamente de noche se atrevian à entrar en las Poblaciones ; pero gracias al Señor las cosas han mudado yà mucho de semblante : porque no solamente entramos muy de dia en *Aour* ; pero lo que es mas , habiendose juntado los Christianos de los Lugares vecinos , nos recibieron al sòn de instrumentos , y con victores alegres , que me penetraron el corazon, y me hicieron derramar muchas lagrimas de gozo , y consuelo. Es increíble el amor , ternura , y respeto que los Christianos de este Pueblo tienen al Padre Bouchet, à quien tienen en su corazon , porque estàn convencidos de que los paga el Padre amandolos como verdaderos hijos. Fuimos en derecho à la Iglesia, que estaba adornada como si fuera dia de Pasqua. Dimos gracias à Dios , y à Maria Santísima por el feliz suceso de mi viage , con tales muestras de afecto,

que

que tuve que atribuir las à la veneracion que se havia adquirido el Padre Bouchet para si , y para todos los que professan el mismo Instituto.

Pocos dias despues fui visitado por los Padres que viven cerca de *Aour*, y los que viven mas apartados me hicieron la honra de escrivirme. Yo tenia formada una alta idèa de la virtud , y merito de estos hombres Apostolicos; pero desde que tengo la fortuna de ver , y tratar con muchos de ellos, confieso que mi conocimiento era muy superficial; pues son verdaderos Apostoles. Al mirar su modo de vivir , y de merecer las bendiciones del Cielo; no me admiro que hagan tantas conversiones; pero si me miro à mi mismo, me aturdo de que su caridad me sufra en su compania , y de mi temeridad en querer alcanzarlos en sus grandes virtudes. Hablo , Padre mio , con toda franqueza de corazon, y sin mezcla alguna de lisonja , ni humildad.

Como es conveniente que un Misionero nuevo se forme al lado de un antiguo , por el modo admirable con que se cultiva esta preciosa Viña del Señor , fueron de parecer todos los Padres que me quedasse en *Aour* con el Padre Bouchet, Visitador de la Mision , para que al mismo tiempo le aliviassè en el trabajo que tiene sobre si. Yo agradecì mucho la gracia que me hacian de darme un Maestro tan experimentado. Es sin duda *Aour* la mas considerable Mision del *Madurè* , no solamente por su cercania à la Capital de el Reyno , sino tambien porque tiene veinte y nueve Iglesias anexas , y en ellas mas de treinta mil Christianos, fruto de los trabajos del Padre Bouchet. Quando vino no havia en *Tricberapali* sino algunas Iglesias de

Parias, que son la mas infima de todas las *Castas*: lo que daba poca idèa à los Gentiles de nuestra Santa Religion. Ahora hay quatro Iglesias en quatro barrios de esta gran Ciudad para las *Castas* altas. Bien que todas las Iglesias son de tierra , y cubiertas de paja , no dexan de estàr aseadas , y bien adornadas por dentro ; pero nos alegrariamos mucho que huviera siquiera una de piedra , que igualasse , ò excediesse à los Templos de los Idolos : mas esto ferà quando Dios quisiessè inspirar à algun alma generosa de Europa el pensamiento de embiarnos medios para ello. Lo cierto es que conducirìa mucho al progreso de la Religion , si lo hemos de juzgar por lo que sucediò en *Aour*.

Quando se estableciò aqui el Padre Bouchet era una mala , y pobre Aldèa , en que havia muy pocos Christianos. Como conocia perfectamente el genio de estos Pueblos , que se dexan coger por los sentidos , se determinò à edificar una hermosa Iglesia , que pudiesse picar la curiosidad, y atraher alli à los Infieles. Apenas se acabò , quando acudieron de todas partes , y principalmente de la Capitál distante de alli , como queda dicho , quatro leguas. Con esta ocasion hablò de Dios el Padre à una grande multitud de pueblo , y muchos se convirtieron , y vinieron à establecerse en *Aour*, que ha llegado à ser una de las mayores poblaciones del Reyno. Querrà V. R. por ventura saber còmo es la fabrica de esta Iglesia , y como con poco gasto , en un País donde nada hay caro , serìa facil hacer otra semejante.

Està edificada enmedio de un gran patio: sus paredes de trecho en trecho estàn pintadas, y adorna-

nadas por adentro de altas columnas , que sostienen una cornisa , la qual sigue todo al rededor del edificio. El suelo està tan limpio, y tan bien enlaxado , que todo ello parece una sola piedra de marmol blanco. Està enmedio del cruzero el Altar, para que de todas partes se pueda ver. Ocho grandes columnas, sosteniendo una Corona Imperial, componen todo su adorno con el oro , y azul , que brillan en todo el : y la arquitectura Indiana mezclada con la de Europa , hace una agradable vista. Comò està dedicada la Iglesia à la Virgen Santissima, vienen à ella los Christianos en peregrinacion de todos los parages del Reyno ; y los continuos favores que reciben por la poderosa intercesion de la Madre de Misericordia , animan , y mantienen viva su Fè , y en su primer vigor. Espero que se leerà con gusto en la Historia de la Iglesia de Nuestra Señora de *Aour* , que el Padre Bouchet tiene animo de componer un gran numero de milagros , atestiguados por muchas personas dignas de Fè , que han sido testigos oculares de ellos; pero no dexarè de escribir aqui lo que poco antes de mi llegada aconteciò à una muger Idolatra.

Vivia à tres jornadas de *Aour* incomodada de un mal , que quatro , ò cinco años antes la havia privado del uso de la lengua. Su familia , que la amaba tiernamente , havia probado , para curarla , todos los remedios naturales , y aun los diabolicos ; pero siempre fue en vano. En fin la desahucieron , y se mirò el mal como incurable. Un Christiano , habiendo entrado en la casa , y visto el estado lastimoso en que estava la enferma , se moviò à compasion , y despues de haver oido la

relacion de los medicamentos , y sortilegios que havian usado con ella , penetrado de una Fè viva, dixo en alta voz : *Muy mal haveis hecho en no haver recurrido al Dios que nosotros adoramos , que manda à la naturaleza como quiere : y si me dais palabra de haceros Christianos , yo os dirè un medio infalible de bolver la salud à vuestra enferma.* Convinièron en todo lo que queria. *Ea , pues , replicò èl , vengan conmigo algunos de vosotros à Aour: alli se halla el remedio que os anuncio.* Partió el mismo dia con tres , ò quatro parientes de la pobre enferma , y llegaron à Aour. La hermosura de la Iglesia , y el ayre magestuoso de la Efigie de la Virgen Santissima colocada en el Altar , les causò luego que la vieron mucha admiracion. Explicaronles el poder que tiene para con Dios aquella cuya Imagen admiraban : y renovaron la promessa de hacerse Christianos si su parienta cobraba el habla , y la salud por la intercessiõ de la Madre de Dios. Despues de esto les dieron un pequeño vaso de el azeyte de la Lampara que arde delante del Altar. El Christiano , que no los dexaba de su lado , estando de buelta en casa de la enferma , se puso de rodillas delante de una Imagen de la Virgen que havia traído consigo : y despues de haver hecho oracion con mucho fervor, echò sobre la lengua de la muda dos , ò tres gotas del azeytè que havia traído. Repitiò lo mismo por algunos dias , y en fin al quinto , con grande espanto de los parientes , y de muchos Gentiles , que se hallaron presentes , comenzò la enferma à hablar con entera libertad ; y passados pocos dias , se hallò con perfecta salud. Vino à Aour con cinco de sus

sus parientes à dâr gracias à Dios, y à su Santa Madre ; y todos se hicieron instruir , y bolvieron à sus casas con la preciosa gracia del Bautifimo.

Tampoco omitirè aqui el favor particular , que à mi parecer debo à la Virgen Santissima. Dos dias despues de mi llegada à *Aour* , despues de haver asistido por la noche con el Padre Bouchet à las oraciones, y otros exercicios de piedad , que acostumbramos hacer en la Iglesia, entramos en el quarto , donde dos Padres , que me havian venido à vèr , estaban rezando juntos el Oficio Divino à la luz de una lamparilla. Pareciòme que vela en medio del quarto una especie de cordòn , como los que nos sirven para atar el pelo en lo alto de la cabeza. Tomèlo por si podia servir para algo ; pero me espantè al vèr que era una serpiente , que iba yà à picarme. Arrojàla asustado , y la matamos al instante. No comprehendìa còmo no havia echado de vèr su movimiento , ni còmo no me havia picado luego que la toquè : y me huviera salido muy mal , porque la mordedura de esta especie de serpientes es tan peligrosa , que no tiene remedio ; siendo asì que en el País tenemos muchos , y excelentes contra las picaduras de casi todas las demàs especies. Atribuí mi conservacion à la proteccion de la Madre de Dios , que no quiso que perdieffe yo la vida , sino que trabajasse en esta Mision à mayor gloria de su Hijo. Al instante me obliguè de nuevo à su Magestad , renovandole mis promessas.

Pudiera el Padre Bouchet decir de *Aour* casi lo mismo , que de su Ciudad Episcopal havia dicho ; estando para morir, San Gregorio Taumaturgo: *Diez*

y siete Christianos havia no mas quando vine aqui: gracias à Jeshu-Christo que ahora no son mas que diez y siete los Infieles; porque en todo este Lugar tan grande no son mas que dos, ò tres las familias Gentiles, y así se practican en él todos los exercicios de la Ley Christiana con tanta libertad, y paz, como se pudieran hacer en Francia. Todas las mañanas vamos à la Iglesia à la oracion, la qual empezamos rezando de Comunidad la Corona, ò Rosario de Nuestro Señor, que se compone de treinta y tres Padre nuestros, en memoria de los treinta y tres años que vivió en este mundo. Lo mas particular es, que despues de cada Padre nuestro se pide à Dios nos conceda la gracia de adquirir alguna virtud, de vencer algun vicio, ò de guardar principalmente algun Mandamiento: luego se pide por las necesidades comunes, y particulares de la Mision, por las Almas del Purgatorio: y en fin, segun la practica establecida en las Indias por San Francisco Xavier, se hace oracion por todos aquellos que están en pecado mortal. Siendo casi imposible que se hallen los Padres en todas partes para bautizar à los niños, y absolver à los adultos moribundos, se han aplicado con especialidad à enseñar à todos à hacer Actos de Contricion, y à pronunciar bien la forma del Bautismo. A este fin todas las mañanas, sin falta, despues de la oracion, se dicen en alta voz la formula de lo uno, y de lo otro. La introduccion de este uso ha producido mucho fruto, porque bautizan los Christianos cada año un gran numero de niños de los Gentiles, quando los encuentran en gran peligro: y debemos creer que la costumbre de excitarse

tarfe à hacer Actos de Contrición es un remedio muy saludable para los adultos bautizados , quando les coge la muerte , ò mueren en los viages leños de toda Iglesia , y Misionero.

Pocos dias se pasan sin oír confesiones , dàr Comuniones , y administrar bautismos. El orden que guardamos es este : Acabados los primeros exercicios de la mañana , dispone el Padre , ò el Catequista en alta voz para la confesion à aquellos que se quieren confessar : y entretanto que el Padre oye las confesiones , prepara el Catequista à los que han de ser bautizados. Acabadas las confesiones, se administran los bautismos , sino es que se gaste demasiado tiempo en confessar , porque en tales dias se dexan los bautismos para la tarde. Luego se dice la Missa , antes de la qual se prepara para la Comunión à los que son tenidos por dignos de comulgar : de suerte , que nunca confessan , ni comulgan los Fieles sin ser de nuevo instruidos , como si jamàs lo huvieran sido. En lo demàs del dia , desde la Missa , hasta el anoche- cer , enseñan los Misioneros el Catecismo , ò las oraciones à los catecumenos. Al ponerse el Sol vienen à la oracion de la noche , que no es menos larga que la de la mañana , se hace el examen de conciencia , se reza à dos Coros la tercera parte del Rosario , añadiendo al fin de cada diez una oracion particular en honra de uno de los Mysterios de Maria Santissima : y se acaba con la *salve Regina* , à la qual sigue cada dia una exhortacion , ò Platica sobre alguna obligacion christiana : ò si està ausente el Padre, lee el Catequista un Capitulo de alguno de los libros compuestos por los Misioneros.

El ejercicio de los Domingos es casi el mismo, sino es que como en tales dias es mas numerofo el concurso, se repiten muchas veces las mismas devociones, y el trabajo es mucho mayor. Por causa de las confesiones no se dice la Miffa hasta medio dia. Luego que sube el Sacerdote al Altar, se lee un corto methodo, para afsistir con fruto al Santo Sacrificio: despues, al sòn de instrumentos, se cantan motetes hasta el tiempo de la Comunión, en que se dicen en alta voz los Actos que deben hacer los que reciben à Jefa-Christo. Despues, entretanto que el Sacerdote se quita los paramentos, dà gracias, y se recoge un poco para el Sermon, que nunca dexa de haver los Domingos, se repiten otra vez las principales oraciones del Christiano, y un resumen de el Catecismo: y luego sube el Padre al Pulpito, que està por lo comun à la puerta de la Iglesia, para que tambien le oygan los de afuera: con que siempre son las dos, ò las tres de la tarde quando se retira el pueblo.

Parece que despues de un trabajo tan rudo como el referido, y en un clyma sumamente ardiente, una comida de arròz, y yervas cocidas en agua, sin pan, vino, carne, ni pescado, no es capàz de mantener, ni corroborar à un hombre, que ademàs de lo que acabo de insinuar, muchas veces ha passado la mitad de la noche antecedente oyendo confesiones. Pues ni aun este poco alimento se toma con descanso, porque al instante es preciso levantarse de la mesa para administrar el Bautifmo, porque son muchos mas los que lo reciben los dias de Fiesta, que los dias de trabajo.

No hablo de otro trabajo , que se puede mirar como casual , bien que à la verdad en algunas temporadas es de todos los dias , y de todas las horas. Pongo por exemplo , evitar querellas , reconciliar enemigos , ajustar diferencias , responder à dudas de conciencia , visitar enfermos , examinar impedimentos de matrimonio , y dispensar en ellos quando se puede. Este ultimo punto nos causa frequentes embarazos por una infinitad de costumbres del País , diferentes de las nuestras , y à las quales es preciso atender en medio de tantas ocupaciones. Las confesiones son las que mas nos oprimen. En cinco meses que estuve en *Aour* se passaron tres , ò quatro dias tan solamente sin oír alguna : y es comun , que despues de tantos exercicios , llegue la noche sin haver podido hallar un instante para decir el Oficio Divino : de manera , que rendidos , y fatigados , tenemos que quitar al sueño el tiempo necessario para rezar.

Puedo assegurar à V.R. que los exercicios , de que acabo de hablar , son nada en comparacion de las Fiestas mas solemnes. Yo fui testigo de lo que passò el ultimo dia de la Assumpcion de Nuestra Señora : Vinieron muchos dias antes à *Aour* para confessarse , porque el dia de la Fiesta no huvieramos podido contentar sino à una minima parte de los muchos que querian confessar , y comulgar. Empezaron , pues , los Fieles ocho dias antes à prepararse para santificar el dia de Nuestra Señora , y hubo Sermon sobre el Mysterio , y sobre una de las principales virtudes de la Virgen , y luego se siguieron las oraciones , y otros exercicios de piedad. Ayunaron muchos durante la Octava , y otros

no

no comieron sino yervas. Cantabanse todos los dias cánticos en honra de la Madre de Dios , y se disponian muchos catecumenos à recibir el dia de la Fiesta el Santo Bautifino. Como la persecucion fucedida en otra Provincia havia obligado à dos Padres à retirarse à *Aour* , nos hallamos allí quatro Misioneros , y tan bien ocupados en todo este tiempo , que apenas podiamos dàr vado à los penitentes que venian. Huvo el dia de la Fiesta Missa Cantada , y no es posible explicar el gozo , y devocion de los Pueblos al vernos officiar con solemnidad la Missa. Precediò Procefsion , y huvo luego otra Missa , y ambas con grande pompa. Los Christianos, y Gentiles, que afsistieron à ellas, fueron innumerables. Quando se acabò toda la funcion eran mas de las tres de la tarde.

Tuve la fortuna de administrar aquèl dia el Bautifino à setenta y ocho personas , y quedaban àn ciento y treinta y siete que bautizar , y los dexè para el dia siguiente. Quedè tan cansado del trabajo de aquellos dos dias de la pronunciacion de las oraciones , y de las unciones, de las señales de la cruz , y de derramar el agua tantas veces , que sin ponderar puedo decir , que al fin necesitaban mis brazos de apoyo , y me faltaba la voz para articular las palabras Sacramentales , y las oraciones del Ritual. Lo que mas nos consuela es , que ninguna Fiesta celebramos con esta grandeza , que no sea seguida de la conversion de muchos Idolatras : y afsi hacemos poco caso del trabajo por la esperanza que tenemos de dàr à conocer la Religion à infinitas gentes , que afsisten por curiosidad, de las quales siempre se convierten algunas.

La tranqulidad con que hacemos nuestras funciones no nos libra de frecuentes sustos , y de vernos cada dia en visperas de alguna persecucion. En la corta estancia que hice en *Aour* , estuvimos tres veces à punto de huir , y retirarnos à los bosques , adonde se havia yà llevado lo que teniamos de mas precioso ; quiero decir, los adornos de la Iglesia , y nuestros libros ; pero despues de tantos trabajos , la esperanza del martyrio es lo que debe sostener à un Misionero : y entretanto que Dios nos juzgue dignos de esta gracia , no nos faltan ocasiones de padecer para disponernos à ella.

Havia oido decir , y lo tenia bien sabido antes de venir aqui , que no hallaria pan , carne , huevos , pescado , ni vino , sino el de la Miffa ; pero dirè con ingenuidad , que lo que he visto es muy distinto de lo que me havia imaginado. No bebemos sino agua , y essa casi siempre cenagosa ; y nunca clara , sacada de estanques donde se lavan cada dia los hombres , y los animales. No comemos sino yervas , y legumbres de un gusto tan insipido , y amargo , que nuestras raices de Europa no tienen con ellas comparacion. Es preciso estàr hechos à comerlas desde la niñez para mascarlas sin nauseas. Con esta ocasion me acuerdo de un chiste gracioso de un Misionero recien llegado. Preguntaronle què le parecia de las yervas que le servian ? Y respondiò riendo : *Yo hasta ahora havia creido que solo los animales tenian hiel ; pero veo que en este País la tienen tambien las yervas , y legumbres.* Podemos servirnos de manteca para guisarlas ; pero nuestros Cocineros (que à juicio de
los

los Indios, fuera deshonorar el ministerio si guisáramos nosotros mismos la comida) lo hacen tan mal, que es siempre una verdadera mortificación el comer. Además, que estando el arroz cocido en agua sin mas ingredientes, pierde el gusto, que pudiera tener. A los principios cada uno piensa que con un poco de constancia se acostumbrará al alimento, por insipido que sea; pero el estomago poco à poco cobra tanto horror à ello, que la necesidad sola es quien nos obliga à comer. Las frutas son tan raras, que es un gran regalo tener algun rabano, ò pepino para hacer colacion. Muchas veces nos ha sucedido al Padre Bouchet, y à mi no tener por la noche, aun en los dias que no ayunabamos, sino un mal pedazo de torta cocida en la brasa, y medio quemada.

Exceden en mucho los trabajos del espiritu à los del cuerpo. Lo que San Pablo llamaba sollicitud de las Iglesias, se hace sentir aqui de un modo muy vivo; saber que los Templos del verdadero Dios son echados por tierra, ò quemados; encarcelados los Fieles, ò atormentados con peligro de perder la Fè; las poblaciones Christianas saqueadas, ò destruidas con las continuas guerras; que entre si se hacen los *Rajas*, y los pequeños Principes, à quienes dexa el Rey de *Madurè* la libertad de evaquar con las armas sus proprias querrellas; ver que aquellos de quienes mas confiabamos caen en vergonzosa apostasia, ò buelven al Paganismo, despues de haver sido mucho tiempo catecumenos; y en fin, que los Catequistas son alguna vez los primeros que escandalizan al Pueblo con sus malos exemplos, ò que turban por sus

sus caprichos , y tal vez con su obstinacion , à los Misioneros en el exercicio de su ministerio , sin poder castigarlos , por no atraher sobre todos una cruel persecucion : son los trabajos que aqui padecemos con frecuencia. Quien podrá ver tales flaquezas sin quebranto en el sentido , que lo dixo el Apostol de las Gentes , y ser testigos de tales escandalos , sin ser penetrado del mas vivo dolor?

Añadese la soledad horrorosa en una Mision distante , y apartada por lo comun de todo conocimiento, sin sociedad, ni comunicacion sino con gentes sin agrado , ni crianza , con un ceremonial el mas embarazoso en todos sus puntos , y mas ridiculo que se pueda imaginar ; privados años enteros de todos los socorros espirituales , que podemos recibir por el ministerio de otro , de correspondencia de Cartas , sino muy rara vez , y con mucha dificultad , por no ser reconocidos por Europeos , ò dár alguna sospecha si llegaran à entender que tenemos comunicacion con los Portugueses , y otros Europeos de la Costa : lo qual sin duda encenderia contra nosotros nuevas persecuciones , como mas de una vez ha sucedido. Enmedio de todo esto , se ganan almas à Jesu-Christo , y como ya he dicho , miramos todos estos trabajos como una preparacion al martyrio : gracia , que nunca cuesta demasiado , y esta es la esperanza con que vivimos aqui.

En el tiempo que viví en *Aour* casi siempre estuvo indispuerto el Padre Bouchet , lo que me precisò à encargarme de el cuidado de los enfermos para administrarles los Santos Sacramentos. No esperan aqui à los ultimos para llamar à un Con-

fessor ; mas antes que haya peligro nos embian à llamar de una , dos , y tres jornadas : por lo que acontece muchas veces , que no siendo el mal de consecuencia , hallamos , quando llegamos allà , al enfermo con buena salud. Ademàs de estos viajes , que son frequentes , hice la visita de todas las Iglesias anexas à la de *Aour*. Detuvenme casi un mes en *Coulmeni* , poblacion grande , donde hay una hermosa Iglesia , fundada por un fervoroso Christiano llamado *Chinapèn*. Este , siendo mozo , se encontrò acafo con un Catequista , que explicaba la Doctrina Christiana à algunos Neophytos. Gustòle la Doctrina , y despues de bien instruido , pidiò el Bautifmo. Dieronle largas , rezelando que acafo le pervertirian sus parientes ; pero en fin vencì su fervor. Estando yà bautizado , tuvo que sufrir grandes persecuciones de su familia , y de sus vecinos , porque era el unico Christiano que havia en el Lugar : mas lexos de ceder à sus instancias , trabajò con tanta eficacia , que convirtiò à muchos de sus Payfanos , y à toda su numerosa familia. Al punto hizo edificar una pequena Capilla , y despues una grande Iglesia , donde en el tiempo que yo estuve alli se juntaron grandes concursos de Christianos de los Lugares vecinos , y entre otros de *Cbirangàm* , distante como quatro leguas de *Coulmeni*.

Chirangàm es una Isla , que forma el Rio *Caveri* enfrente de la Ciudad de *Tricherapali* , Capital del Reyno. Es el Lugar mas famoso de todas las Indias por el Templo que tiene , rodeado de siete murallas , y tenido por el mas santo de todo el País. No se debe , pues , admirar que sus habitantes

res sean mas supersticiosos , y obstinados que los demàs Idolatras. Hà pocos años que comenzò lá Fè à echar raizes en esta Isla , en la qual hizo edificar el Padre Bouchet una pequeña Iglesia. Los Christianos , que son ochenta , fuelen juntarse en ella al sòn de una campanilla , lo qual enfada mucho à los Sacerdotes del Templo cercano. Muchas veces han intentado quemar el pequeño edificio, pero hasta ahora no ha permitido Dios que cumplan su mal designio.

Partiendo de *Coulmeni* , donde tuve el consuelo de bautizar en un mes treinta y un catecumenos, pasè por el Lugar de *Adatura* , y confesè , y comulgè à los que no havian podido ir à *Coulmeni*: luego partì para *Aour* , y hallè que el Padre Bouchet havia bautizado en mi ausencia quarènta y tres personas. El dia siguiente , conversando con este santo Misionero , le dixè , que por la misericordia de el Señor parecia que gozaba de gran paz la Mision. *Ay Padre mio ! me replicò , quando aqui la calma es grande , anuncia una proxima tempestad : yà se verá.* En efecto aquella misma noche recibimos dos noticias no poco melancòlicas : la primera fue la quema de la Iglesia de *Calpaleim* , que era la mas bella de la Mision , exceptuando la de *Aour*. Havia sido quemada por una partida de Cavalleria del Rey de *Tanjaour* , quien estando en guerra con el de *Madurè* , talaba los campos , y saqueaba quanto encontraba.

La otra noticia , àun mas triste , fue que el Padre Borghese havia sido preso , sacado de su casa , y llevado al Governador General de las Provincias Meridionales del Reyno. Havia mucho tiempo que

le amenazaban con este castigo ; pero el Padre se guardaba , y sin dar ocasion à sus enemigos , continuaba las funciones de su ministerio , y convertia à muchos Idolatras de la Casta de los *Chanes* , que tienen la incumbencia de las palmas. Un Gentil , pariente cercano de el que havia hecho perseguir al Padre Bernardo Saà , como queda referido en el principio de esta Carta , y quizá à instancias del mismo , se avocò con el Governador ; y le prometì dos mil escudos si mandaba prender al Padre. Sobornado el Governador , diò las ordenes que le pedian ; pero tratò al Padre Borghese con mucha mayor humanidad , que la que havian tenido con el Padre Saà , prohibiendo que le maltratassen , quizá por el respeto , y alta reputacion de ciencia , y virtud , que havia adquirido el Padre en los muchos años que estuvo en su gobierno.

Luego que nos llegò esta noticia , embiò el Padre Bouchet à sus Cathequistas à la Corte à pedir al Principe Regente la libertad del siervo de Dios ; pero como no bolvian con respuesta , creyò que debia ir en persona à solicitar su libertad. El negocio era arduo , no siendo menos que el de arrancar à un prisionero de las manos de un Governador , que por desgracia nuestra era yerno del mismo Principe Regente , y sacarle de un Tribunal , de el qual no havia exemplar que huviesse salido alguno sin pagar antes una gran suma de dinero , lo qual ni nos era conveniente , ni posible. Pero Dios , que gobernaba el negocio , abrió al Padre Bouchet otro camino para lograr su intento. Haviendo sido depuesto de su gobierno el yerno del Regente , no se por què , ocho dias cabales despues de la prision del

del Padre Borghese vino à la Corte à implorar el amparo de sus protectores para que le bolviessen su empleo. El Embaxador de un Principe tributario de *Madurè*, que tenia mucho credito en la Corte, y estimaba, y protegia à los Christianos, tomó su defensa, y pidió al Governador la libertad del Padre Borghese. El Governador, esperando que se lo pagaria el Embaxador con algunos buenos oficios, se lo prometió: y en efecto escribió dos, ò tres veces en este assunto al Lugar-Theniente de la Provincia; pero èste, que acaso no temia la autoridad de un hombre caído, lexos de executar sus ordenes, amenazaba todos los dias al Padre, que le haria dàr tormento, si à fuerza de dinero no redimìa la vejacion. Pafsò tan adelante, que hizo tender delante de sus ojos los instrumentos de muchos suplicios. Pero el Padre, sin turbarse, y sonriendose, le decia, que aquellos instrumentos eran buenos para castigar à niños: y que quando saliò de su País para anunciar el Evangelio à los Pueblos de *Madurè*, se havia determinado à sufrir tormentos mucho mas atroces, si fuesse menester. *Verèmos*, replicò el Theniente, *si tus discipulos son tan valientes como tú, ò si no tienes compasion de ellos*; y haciendo coger à uno de los Catequistas, mandò que le dislocassen todos los huesos. Este, sin esperar la respuesta de su Maestro, se echò à sus pies; y dixo en alta voz: *Padre mio, demos gracias à Dios por el favor que me hace: ahora empiezo à ser verdadero discipulo vuestro. Ningun delito hemos cometido, sino el que ellos fingen, porque les damos conocimiento de Dios, y exhortamos à los hombres à que le adoren, y sirvan. Yo me tengo por dichoso de pa-*
decer

decer por tan buena causa. No temais que yo buelva atrás , ni que haga cosa alguna indigna de un Cristiano. Dadme solamente vuestra bendicion , que estoy prompto à sufrir quanto quieran. Enterneciòse el Padre ; y el Theniente , con toda su comitiva, quedò tan pasmado , que no se atreviò à poner sus amenazas en execucion.

Entretanto restableciò el Principe Regente à su yerno en el Gobierno, y à suplica que hizo el Padre Bouchet , mandò que escribiesse de su parte al Theniente , que no solamente pusiesse al Padre , y à sus Catequistas en libertad , sino tambien que le restituyesse todo lo que les havia quitado. Luego , mirandole con rostro severo , le dixo : *No teneis verguenza de perseguir à un estrangero , que no os hace mal alguno , y que ha venido de tan bexos à hacer penitencia en este País ? Que se obedezcan mis ordenes , y que no se hable mas de este negocio.* Estas palabras , y el modo con que las pronunciò , tuvieron algun tiempo despues el efecto que se debia esperar. Pareciò que el Theniente queria obedecerlas ; pero antes de librar al Padre , le representò que jamàs prisionero alguno , por poderoso que huviesse sido , havia sido tratado con mas respeto , y que por esta atencion merecia siquiera en reconocimiento algun premio , y recompensa. Señor , le dixo el Padre , *os debo solamente haver sufrido algo por mi Religion , y este servicio no se puede pagar con dinero. Si es culpa haver predicado la Ley de Dios verdadero , todavia estoy en vuestro poder : aqui teneis mi cabeza , y serà mi mayor gloria perderla por tan buena causa ; pero me seria una afrenta sumamente vergonzosa dár la menor cosa à el mundo por cobrar mi libertad.* Ad-

Admiraron mas que nunca la fortaleza de el Doctor estrangero , y le pusieron en libertad, despues de quarenta dias de prision ; pero como si se huvieran arrepentido de haverlo hecho , apenas estuvo un quarto de legua de la Ciudad , quando le bolvieron à prender , haciendo nuevos esfuerzos para facarle algun dinero. Los vecinos , indignados de que tantas veces le molestassen sobre el dinero , daban gritos , diciendo , que la carestia de que estaban amenazados , era efecto del enojo del Dios de los Christianos , quien suspendia las lluvias , y no las dexaba caer , por vengar la inocencia de sus Doctores. Sin embargo le fue preciso al Padre parecer otra vez delante del Theniente. El pleyto era sobre dinero à menos que el Misionero no diessè firma fuya , por la qual se obligasse à no predicar en adelante el Evangelio. *Porque* , añadió sin rebozo el Theniente , *los que os han hecho prender no quieren pagar la cantidad que han prometido si no sacan algo de vos.*

Señor , le respondió el Padre , *me conocéis muy mal : pensáis que yo he dexado mi País , y todo lo que tenia de mas apreciable en el mundo , que he venido aqui à predicar la Ley del Dios verdadero , y que haviendola predicado tantos años , guarde ahora silencio ? Yo os declaro , que muy lexos de firmar lo que quereis , emplearè , mas que nunca , lo que me queda de vida , y de fuerzas en ganar nuevos discipulos para el Dios de el Cielo.* Mirabanse unos à otros los Gentiles , y se decian , que aquel hombre era una roca , al pie de la qual se quebraban como débiles olas todas las palabras , y amenazas. Bolvió, pues, el Theniente à soltar otra vez al Padre : y como des-

desde el dia siguiente lloviese con tanta abundancia, que se llenaron los estanques, y se inundaron las campiñas, no dexaron los Idolatras de decir, que la sequedad, que tanto tiempo havia afligido el País, havia sido seguramente castigo de la injusta prision del Padre, y de sus Catequistas.

Suceden aqui muestras muy sensibles de la protección de Dios en favor de la Santa Religion, que anunciamos. No es creible quantos efectos milagrosos causa el bautismo. El dia de la Assumpcion me presentaron un niño de seis à siete años de edad, atormentado del Demonio, quien le hacia caer en casi continuas, y muy estrañas convulsiones. Queriendole bautizar, creció el mal con tanta violencia, que fue preciso que el Padre Bouchet le tomase en brazos, y le detuviese con todas sus fuerzas; pero apenas le echè el agua, quando por virtud del Sacramento se fofsegò enteramente, y de tal manera, que desde entonces no ha dado la menor señal de està poseido. Era de un Lugar, en el qual sola su madre era Christiana. Los Idolatras sus vecinos, que havian sido testigos de la possession, ò de la enfermedad del niño por mas de dos años, viendole bolver de la Iglesia de los Christianos con perfecta salud, concibieron tan alta idèa de nuestra Religion, que quince, ò veinte de ellos tomaron la determinacion de abrazarla, y pidieron que se les embiasse à alguno que les enseñasse. Estaban todos los Catequistas dispersos por el País, y quedaba solamente uno dedicado al servicio de esta Iglesia. Embiamosle allà, y los està instruyendo, y le oyen con mucho fervor, y docilidad.

Estas

Estas fon , Padre mio , las ocasiones preciosas en que la falta de Catequistas nos expone al sentimiento de ver frustrarse la obra de Dios, y la conversion de todo un Pueblo. Ir allà nosotros mismos , no sería muchas veces conveniente : porque además de ser pocos , y ser necesaria nuestra presencia para administrar los Sacramentos en la Iglesia de que cuidamos , el color de la cara manifestaría quienes somos , y podría causar horror de la Religion , que predicamos. Los Catequistas nos alivian de mucho trabajo , y previenen los animos en nuestro favor. Luego despues se borran mas facilmente las poco favorables especies , que nuestro ayre estrangero les pudiera imprimir. En fin, la experiencia de mas de un siglo nos ha enseñado , que todos los primeros passos en las conversiones deben hacerse por Catequistas , y por esso inculcamos siempre en nuestras Cartas la importancia de tener mayor numero. Este es uno de los mejores gastos, que puede hacer à V.R. La pension de cada uno no passa de cinco à seis doblones. No lo fienta V.R. y haga que lleguen à conocer las personas generosas , que nos ayudan con sus limosnas, que esse dinero produce ciento por uno : y que de todas las buenas obras , que se pueden hacer para bien del proximo , ninguna hay mas meritoria.

Tiene por lo comun el Padre Bouchet una docena de Catequistas : corto numero para treinta Iglesias de que cuida , pues para ser bien asistida cada Iglesia , havia de tener el suyo. Yo mismo he sido testigo, que habiendo venido muchos Gentiles à pedir instruccion , nos ha sido preciso dilatarlo à otro tiempo. En este intervalo se disipan tal

vez los buenos deseos, y muchas veces sucede que no buelven mas. Por falta de Catequistas, rogamos à los Christianos mas fervorosos, y menos grosse-ros, que suplan su oficio en sus Lugares: y un niño de nueve à diez años le està exerciendo actualmente en el fuyo. Su conversion tiene algo de maravillosa. Quiso ser bautizado, y para lograr su intento, iba todos los dias con mucho secreto al campo, donde un Pastor Christiano, que guardaba sus ganados, le instruía. Aprendiò los Mandamientos de la Ley de Dios, y las Oraciones de los Christianos, y al punto instò à su padre, madre, y hermana para que los aprendiesfen de èl. Al principio le miraron como niño; pero bolviò tantas veces à instar, y suplicarles, que empezaron à oírle. Quando veía que querian ofrecer algun sacrificio à los Idolos, amenazaba que quebraría quanto encontrasse. Como era hijo unico, y tiernamente amado, no se atrevian à contradecirle, y lo dexaban de hacer, ò esperaban que no estuviesse en casa. En fin no fofegò èste admirable niño hasta que persuadiò à su padre, madre, y hermana à que se hiciesfen Christianos.

El Règulo, en cuyas tierras vive esta familia, habiendo sabido que se disponian à recibir el bautismo, reprehendiò al padre de la familia un dia que le fue à vèr, diciendole, que los que abrazaban la Ley Christiana no vivian largo tiempo: y daba por prueba, que pocos dias antes havia muerto una muger Christiana. Las palabras del Principe hicieron impresion en este hombre todavia dèbil en la Fè; y bolviendo muy triste à su casa, repitiò à su familia lo que el Principe le havia dicho.

El niño tomó la mano , y le dixo : *Extraño , padre mio , que no hayais pedido al Principe una firma , la qual os sirviessse de salvaguardia contra la muerte, con tal que quedassseis infiel. Los Chistianos no viven tanto tiempo como los Gentiles? O los Gentiles no mueren tan presto como los Chistianos? No ha perdido el Principe mismo pocos dias hà à su muger, que era Idolatra? Guardaos bien , padre mio , de dexaros engañar de essa manera.*

Estas palabras , dignas no solo de un niño de nueve à diez años , sino de un Misionero experimentado , fueron tan eficaces , que su pobre padre vino pocos dias despues , con toda su familia , à ser instruido, y bautizado. Me encantò el aspecto, candor , y capacidad del niño , que tiene toda la dulzura de un Angel, y el semblante mas bello que he visto. Deseaba mucho su padre que aprendiessse à leer, y à escribir, pero no lo pudo lograr. *Si sè leer, y escribir , le dixo su hijo , me pondrà en algun empleo , en el qual estarè cada dia à peligro de cometer pecados , que no me dexaràn ir al Cielo. Al contrario; si nada estudio , me quedarè en casa , y servirè solamente para trabajar , y encomendarme à Dios. Yo mismo le oì la referida respuesta , instandole à que se aplicasse al estudio , y me quedè pasmado al ver en una edad tan tierna luzes tan vivas , y eficaces de la gracia : la qual , como espero , harà que sea algun dia uno de los mas fervorosos apoyos de esta nueva Mision.*

No admirè menos la respuesta de una muger bautizada pocos años hà por el Padre Bouchet. Passaba este por un Lugar de Gentiles , quando acababa esta muger de perder à su marido , à

quien amaba tiernamente : y en el exceso de su dolor , dando lastimosos gritos , queria absolutamente quemarse con el cuerpo del difunto. El Padre , que oyò desde muy lexos sus llantos , y gemidos , embiò à uno de sus Catequistas à saber què era aquello. Haviendose informado de la causa , fuè à casa de la viuda , donde se havian juntado todos sus parientes , que no podian persuadirla à que conservasse su vida. Fue mas eficaz el Padre , porque no solamente la quitò de la cabeza que se echasse en la misma hoguera en que se consumia el cuerpo de su marido , sino que tomando ocasion de las llamas pasajeras , la habló con tanta energia de las verdades de la otra vida , y principalmente del fuego del Infierno , que sobrecogida de temor , mudò la resolucion que havia tomado de quemarse viva , en la de hacerse Christiana para librarfe de las penas eternas del Infierno. Ha sido siempre constante en su fervor desde que se bautizò ; y aunque vive muy lexos de la Iglesia , viene à ella con frecuencia à hacer oracion. Un dia , pues , que me estaba contando su conversion , y que yo la inspiraba algunas reflexiones sobre la infelicidad eterna , de que havia escapado , me respondiò alegre , y contenta : *Es verdad , Padre mio , que Dios por su misericordia me ha librado del Infierno , y le doy cada dia las gracias por ello ; pero no dexo de padecer en esta vida las penas del Purgatorio en satisfaccion de mis pecados. Y diciendo estas palabras , me mostrò sus manos hinchadas , y abiertas en muchos parages por la violencia de su trabajo : porque despues de la muerte de su marido , de rica que havia sido , llegó*

à

à fer pobre , y se viò precisada à ganar su vida majando arròz. Dixela , para consuelo suyo , que la herencia de los Cristianos debia ser la cruz , y la afliccion : que no havia otro camino para el Cielo sino el que Jesu-Christo nos havia mostrado : que con razon llamaba purgatorio à su trabajo ; y que si lo ofrecia à Dios con buen corazon , no lo padeceria en la otra vida : y que este fuego es incomparablemente mas terrible , y que su paciencia la alcanzaria una gloria prompta , y un descanso eterno. Diòme las gracias de mis buenos consejos , y me pareciò quedaba muy consolada.

Lo que me ha referido el Padre Simòn Carvalho de un catecumeno , causa mucha mas admiracion. Este hombre , natural de *Tanjaour* , Capital de el Reyno del mismo nombre , havia hecho edificar un Templo à los Idolos , confiando que haria gran fortuna ; pero viendo que esta no crecia à proporcion que la obra se adelantaba , se disgustò , y perdiò la confianza ; que havia tenido en sus Idolos : y oyendo hablar de *Vastou* , que en lengua *Tamul* significa el *Ser Soberano* , ò *la primera* , y *suprema Causa de todas las cosas* , le diò gana , ò capricho de conocer à *Vastou* , y de hablarle. Entre todos los medios que le vinieron à la cabeza , creyò que el mas eficaz para merecer esta honra seria hacer largos ayunos , y retirarse del comercio , y conversacion de los hombres. Viviò en soledad ocho meses enteros , perdiò sus colores , y gordura , y llegò à ponerse extremadamente flaco. Al cabo de este tiempo se apoderò el Demonio del cuerpo de su hermano , y empezó à atormentarle terri-

riblemente. El penitente, estrañando que en lugar de traer à *Vastou* à su casa con su penitencia, havia atraído al Demonio, interrumpió su retiro, y visitò por muchos dias seguidos algunos Templos de Idolos, en los quales hizo diferentes sacrificios para alcanzar la salud de su hermano. Pero todo fue en vano, hasta que un dia, no sè con què inspiracion, amenazò al Diablo, que si no salia del cuerpo de su hermano, le llevaria à la Iglesia de los Christianos. A esta amenaza pareció que el Diablo se havia retirado, y su hermano quedó quieto, sin dàr en adelantè señal alguna de estàr poseído; pero murió quatro dias despues.

Los Gentiles, que fueron testigos de su muerte; no dexaron de decir al penitente, que en castigo de su curiosidad havia el Demonio quitado la vida à su hermano, y que se la quitarìa tambien à èl, si no dexaba de buscar à *Vastou*. No haciendo caso el penitente de lo que le decian, bolvió à su solidad, y continuò otro año su silencio, y sus rigorosos ayunos. Una noche, estando despierto, oyò, sin ver à nadie, una voz clara, que le decia: *Yo soy Vastou, à quien tù buscas: he muerto à tu hermano, y à ti tambien te matarè dentro de ocho dias.* Terrible susto tuvo el penitente; pero como era capáz, y queria Dios abrirle los ojos, le vino esta juiciosa reflexion, que la voz que havia oído no podia ser la de *Vastou*: porque *Vastou* (se decia à si mismo) es el Soberano Sèr, causa, y principio de todo lo que existe. Yo quiero conocerle para servirle, y adorarle: este deseo, y diligencia no pueden serle desagradable, y sin razon buviera muerto à mi hermano, y me amenazara con lo mismo tambien à mi.

mí. Por tanto es preciso que sea el Diabolo, que quiere passar por Vastou, y que haya quitado la vida à mi hermano. Tomò, pues, la resolucion de recurrir al *Gourou*, ò *Doçtor* de los Christianos para instruirse en su Ley, de la qual havia oïdo hablar, sin saber que adorassen à *Vastou*. Fue à verse con el Padre Simòn Carvalho, que cuidaba de la Christiandad de *Tanjaour*. El Padre empezó à instruirle en los Mysterios de nuestra Santa Religion: y haviendole convencido de que ella sola dà à *Vastou* el culto que le es debido, le entregò à un Catequista para que le enseñasse las Oraciones de la Iglesia, y acabasse de instruirle. De buena gana huviera el Padre tomado el cuidado de catequizar à un hombre à quien Dios tan visiblemente queria salvar; pero se hallaba entonces con mucho trabajo sobre sí, haviendo en dos meses y medio bautizado mas de quinientos catecumenos, y confesado como quatro mil personas, à pesar de la guerra, que ardia en todas las partes del Reyno.

Este Padre, que es uno de los mas ilustres, y mas zelosos Operarios de la Mision, y de la Provincia de Goa, donde era tenido, segun todos, por el mas florido ingenio que havia en ella, en la edad de treinta y un años enseñaba en dicha Ciudad la Theologia con singulares aplausos; y con tan grande reputacion de virtud, que comunmente le llamaban el Padre Santo. Aunque ocupado con mucha utilidad en servicio de los proximos dentro de la Ciudad, y en los contornos de Goa, se sintiò con vivos impulsos de dedicarse à la Mision de Madurè. Consultò su vocacion con los Provinciales de Goa, y de Malavàr, y con ellos tomò

tan bien las medidas , que fue incorporado en la Mision que solicitaba, aun antes que nadie pudiesse sospechar que quisiesse emplearse en ella , ni poner embarazo à su intento. Dà grandes exemplos de zelo , mortificacion, caridad, y de todas las demás virrudes, que caracterizan à un hombre Apòstolico. Por lo que à mì toca, yo miro como un prodigio el que estando siempre enfermo, pueda sostener los trabajos inmensos de la Mision. Finalmente es verdad, que para que no cayga baxo de tan grave peso, han resuelto los Superiores, que à la buelta del viage , que estoy para hacer à Pondicheri, vaya yo à ocupar su puesto.

Es muy extraordinario el sentimiento , y dolor de este santo hombre, quando oye que sucede algun contratiempo à alguna de nuestras Iglesias. Le consume su zelo , como antiguamente à el Propheta, y se le cierra el corazon de manera , que no puede tomar alimento : y estando dos , ò tres dias sin comer , pierde su salud muy sensiblemente. Por esta razon se le ocultan , en quanto se puede , las desgracias con que el comun enemigo nos contrista. Pero parece que Dios gusta de probarle , porque ningun Misionero es mas perseguido en su Mision. Año y medio hà no mas que tuvo el dolor de vèr echada por tierra una hermosa Iglesia, que acababa de hacer entre la Ciudad de *Tanjaour*, y un famoso Templo de Idolos. Los Sacerdotes que asistian al Templo havian visto , con el mayor encono , que se edificaba la Iglesia , y tomaron la resolution de arruinarla , valiendose del siguiente artificio. Estendieron en el Pueblo , que los Dioses de su Templo pedian la destruccion de la Iglesia de los

los Bracmanes del Norte , (afsi llaman en este País à los Mifsioneros) amenazando , que fi no fe destruia , abandonarían fu morada , *porque quando tenían que ir por el ayre desde el Templo à la Ciudad de Tanjaour , hallaban en el camino la Iglesia de los efrangeros ; y fiendoles imposible passar por encima , se veían precisados por una fuerza invisible à tomar un muy largo rodèò , lo qual los incomodaba , y fatigaba mucho.* Por grofferas , y barbaras que fueren las quejas de fus Dioses imaginarios , hallaron acogida en los Idolatras , los quales se juntaron : y baxo la proteccion de un Ministro de Estado , à quien havian sobornado , y que de fuyo era enemigo mortal de nuestra Religion , todos à una voz concluyeron que se debia echar por tierra la Iglesia. En el tiempo que me empleaba yo en *Aour* , yà con los Christianos, que cada dia en gran numero vienen à confessarse , yà con los catecumenos , à quienes sin interrupcion enseñamos ; yà en fin con los Gentiles , que la hermosura de nuestra Iglesia atrahe allí , y à quienes procuramos que fea util fu curiosidad , el Padre Bouchet, que se hallaba en *Tricherapali* , me combidò à ir à passar algunos dias con èl. Pocos años hà nos huviera costado mucho trabajo entrar en esta gran Ciudad , y con mucha inquietud huvieramos hecho en ella alguna mansion ; pero desde que quiso el Principe Regente conceder fu proteccion al Padre Bouchet , entramos en ella à qualquier hora del dia publicamente ; y los Guardas que estàn en las Puertas , lexos de hacernos molestia , nos saludan con gran respeto. Fui, pues, à verme con el Padre , y atravesè una gran parte de la Ciudad , la qual me pareciò su-

mamente poblada , pero de malos edificios, siendo las mas de las casas hechas de tierra , y cubiertas de paja , no porque falten personas poderosas, que pudiesen edificar grandes , y hermosas habitaciones , sino porque su avaricia , ò su temor de parecer ricos , no los permite hospedar-se con mas comodidad, y aseo. Hallè al Padre Bouchet con perfecta salud , y tuve el consuelo de verle rodeado de un gran numero de Christianos distinguidos por su piedad , y zelo. Admirè sobre todo el fervor de una virtuosa viuda , que con deseo de poblar el Cielo de almas inocentes , se ha aplicado de algunos años à esta partè à dâr remedios à niños enfermos , por los quales , como son buenos, y las curas felices , la embian à llamar de todas partes : con lo que dà ocasion de bautizar un gran numero de niños , quâdo los vè en peligro evidente de muerte , y no hay año que no bautice à lo menos quatrocientos. Las bendiciones que Dios derrama sobre ella , han producido en otras personas de su sexo deseo de imitarla , y actualmente se hallan dos , ò tres , à quienes instruye en sus secretos , para que por este medio tengan entrada en todas las casas donde hay niños enfermos. Las personas caritativas , que nos embian medicamentos , se alegraràn de saber el buen uso , que de ellos hacemos.

Hay tambien en *Tricherapali* un hombre muy distinguido por su piedad , y es el primer Recaudador de las Rentas de las Provincias Meridionales del Reyno , cuya conversion costò la vida à uno de nuestros mas fervorosos Catequistas. Siendo este hombre todavia idolatra , vivia segun su secta con

mucha regularidad. Guardaba con mucho efcrupulo todas las supersticiones Paganas : y nunca dexaba, aun en el tiempo mas frio del año, de ir todos los dias muy de mañana à meterse en el Rio hasta el cuello , y hacer alli larga oracion à sus Dioses: accion muy meritoria al parecer de estos pobres ciegos. El Catequista , hombre muy zeloso , y que conocia la conducta regular del Recaudador , resolvió ganarle à todo lance : persuadido , à que si le convertia à Jesu- Christo en una Religion tan Santa , llegarìa à ser capáz de alcanzar todas las virtudes. Para hallar oportunidad de conversar con èl , è instruirle , emprendió ir en su compañia todas las mañanas al Rio , adonde sin darse por entendido, y dexandose solamente ver de èl , retirado , y aparte , se entraba en el agua , y ofrecia al Dios verdadero con fervorosas sùplicas la mortificación de un baño tan largo , à que no estaba acostumbrado , por la conversion de una alma , que se hacia cada dia víctima del Demonio. Prosiguió por muchos dias este penoso exercicio , hasta que el Gentil , admirado de ver su constancia en bañarse todos los dias , y no creyendo que huviesse otro ; que pudiesse sufrir el frio que entonces hacia, tuvo la curiosidad de saber quien era aquel hombre ; y què devocion le llevaba allí. El Catequista, que no esperaba otra cosa , le dixo : *No hago yo mis oraciones , ni invoco à Dioses sordos , y flacos como los vuestros , sino al Soberano Dueño de el Cielo, y de la Tierra : al Criador de todas las cosas , quien solo merece el culto , y adoracion de todos los hombres. Los Dioses que adorais , no pudiendo haceros bien, ni mal, son indignos de ser mirados como hombres , por ha-*

ver vivido mas barbaramente , y mas impuramente que las bestias feroces , y los animales mas immundos. Nada decia sin prueba facada de los hechos referidos en las Historias authenticas de el País , que no podia poner duda el Gentil. Este discurso picò solamente la curiosidad del Idolatra, quien rogò al Catequista que le instruyessè mas en particular de nuestra Religion , y le explicassè sus Mysterios. Passaronse los dias siguientes en declararle varios puntos particulares , y en leer algunos libros piosos , que tratan de la grandeza de Dios , y del fin ultimo de el hombre , poniendoles al mismo tiempo en paralelo con los libros Gentiles, en que no se halla otra cosa, sino infamias, impertinencias; y falsedades palpables. Fueron tan sòlidas las reflexiones del Catequista, y diò el Señor tanta energia, y gracia à sus palabras , que en fin logrò lo que tanto havia deseado ; pero le costò la vida , porque los baños tan largos , y frecuentes , que havia tomado en un tiempo en que el frio , aunque mediano para nosotros , es muy sensible à los Indios , apagaron su calor natural. Durò algunos meses , y murió en fin penetrado de gozo , y consuelo de dàr su vida à exemplo de su Divino Maestro , por salvar à su proximo. Fue muy sentida su muerte de todos los Christianos ; pero principalmente de nuestro Neophyto, que estaba inconsolable por haver perdido à su primer Maestro en Jesu-Christo , y por haver sido la causa bien inocente de su muerte. No ha descaecido un punto desde el instante de su conversion , ni ha aflojado en sus rígorosos ayunos , y largas oraciones. De manera, que su vida santa , y exemplar anima , y dà nuevo espiritu à toda esta Christiandad. En

En unã de las extremidades de *Tricherapali* hay una Iglesia edificada por el Padre Bouchet sobre las ruinas de un Templo de Idolos. Haviafe dado antiguamente à los primeros Misioneros de Madurè el terreno ; pero siendo tan frequentes las guerras en estos Reynos, en una de ellas se vieron obligados à abandonar la Ciudad , y à ocultarse en los bosques. Entretanto se apoderò un Idolatra del sitio , è hizo levantar en èl un pequeño Templo , que llenò de Idolos de todas estaturas. Pocos años hà bolviò el Padre à tomar possession de el parage , y obligò al Sacerdote Idolatra à salir de èl. Fue un espectáculo muy glorioso à la Religion, y juntamente muy digno de lastima el ver el afàn tan inutil , que tomaba el pobre hombre para llevar sus Dioses. Instabanle los Christianos que desocupasse el puesto : y para hacerlo mas apriessa , tomaban los Idolos , y los echaban por tierra , sin cuidado alguno. Muchos se quebraron ; y juntaba el pobre los pedazos , llorando à lagrima vivas ; pero sin atreverse à quejarse , porque le hacian salir de un terreno , que no le pertenecia , y que havia usurpado. Derribòse el Templo , y sobre sus ruinas se hizo una Iglesia , y una casita , que sirve para hospedar à los Misioneros. En el poco tiempo que estuve en dicha Ciudad con el Padre Bouchet, bautizamos unos quarenta catecumenos , instruidos por nuestros Catequistas , y me bolvi à *Aour* para celebrar la Fiesta de San Xavier , y disponer mi viage à Pondicheri. Yã estoy para partir, despues de haver tenido el consuelo de bautizar en *Aour* , y en los Lugares de su dependencia, como seiscientas personas en cinco meses de estancia

cia allí. Tendré la honra de escribir à V. R. luego que llegue à Pondicheri , y de darle cuenta de mi viage por la primera ocasion oportuna que haya. Entretanto encomiendo nuestra amada Mision à la generosidad , y zelo de sus amigos : y ruego à V. R. no me olvide en sus oraciones.

Reverendo Padre mio.

Su mas humilde , y muy obediente
servidor,

Pedro Martin,

Misionero de la Compañia de Jesus.



C A R T A

DE EL PADRE TACHARD,
Superior de las Misiones de la Compañía
de Jesus, en las Indias Orientales,
al Señor Conde de Creci.

Pondicheri 4. de Febrero de 1703.

SEÑOR.

ES muy justo que yo dè parte à V. Exc. de los primeros frutos de nuestra Mision Francesa de *Carnate*, siendo este establecimiento tan importante para la promulgacion de el Evangelio, y la conversion de muchas Naciones: efecto del zelo, industria, y firmeza con que nos ha conservado por los Tratados de Paz el Fuerte, y la Mision de Pondicheri, de donde con tantas bendiciones del Cielo se embian Operarios Evangelicos à los Reynos vecinos.

Despues de la pèrdida, que fue tan sensible à V. Exc. de nuestra Mision de *Siam*, se retiraron los mas de los Padres à Pondicheri, en la Costa de Coromandèl, adonde fui à juntarme con ellos despues de mi tercer viage à Francia. Viendo el gran numero de Idolatras, que nos rodeaban por el Poniente, y el Norte, nos inspirò Dios un gran deseo de trabajar en su conversion. Los grandes progresos, que havian hecho los Jesuitas Portugueses àzia
el

el Mediodia , donde havian formado uná Christianidad de casi docientas mil almas , nos daban esperanza de que empleando los mismos medios en la conversion de los Indios situados al Norte , podriamos quizá con el tiempo alcanzar de Dios Nuestro Señor las mismas bendiciones. Para salir con nuestro intento , planteamos un establecimiento en Pondicheri ; pero apenas comenzamos à hacer nuestras funciones en la Iglesia , que hicimos construir , quando los Holandeses nos echaron de allí. Yà estaban perdidas nuestras esperanzas , y sin remedio , si la Providencia no huviera puesto en manos de V. Exc. la conclusion de la Paz general. Por este medio fue buelto Pondicheri à la Real Compañia , y llegó à ser V. Exc. en el mismo tiempo el restaurador de esta Mision , que naufragaba , habiendo antes sido de muchas maneras su Bien-hechor : como tambien de todas nuestras Misiones de Levante , de las Indias Orientales , y de la China.

Quando lleguè à Pondicheri despues de mi quinto viage , hallè al Padre Mauduit , que havia comenzado un establecimiento à treinta , ò quarenta leguas de aqui , entre Norte , y Poniente , despues de haver dexado la Mision de Madurè , donde havia aprendido la lengua , y las costumbres del Pais. Vivia en *Carouwepondi* , donde instruía à unos cien Christianos , que havia bautizado desde que se estableciò en el Lugar : y habiendo hecho el mismo Padre diferentes viages , y descubrimientos en los Países vecinos , y principalmente entre Norte , y Poniente , donde tuvo ocasion de anunciar el Evangelio à muchos Pueblos , y de bautizar al-

gu-

gunas personas en estas correrias Apostolicas, echò los cimientos de la Iglesia de *Tarcolàn*, en otro tiempo centro de la Idolatria de Carnate: y de la Iglesia de *Ponganour*, Ciudad grande, muy poblada, y distante de Pondicheri como cinquenta leguas, teniendo la fortuna de administrar en ella el bautifimo à mas de ochenta Idolatrias.

Antes de partir de Francia esta ultima vez, conseguì de nuestro Padre General que bolviessè el Padre Bouchet à nuestra nueva Mision Francesa. Este Padre, despues de la rebolucion de Siàm, havia passado à la Provincia de Malavàr, y dedicadose à la Mision de Madurè, donde colmò Dios su zelo de tantas bendiciones, y buenos sucessos, que en *Aour*, à quatro leguas de *Tricherapali*, ahora Capital del Reyno, havia formado una Iglesia de mas de veinte mil Christianos bautizados por su mano. Luego que le comunicè la voluntad de los Superiores, se dispuso à dexar su Mision, y à pesar de las lagrimas, y fervorosas sùplicas de sus amados Neophytos, se puso en camino. Hizose esta separacion con tales circunstancias, que muchas veces la sola relacion de ella me ha sacado las lagrimas de los ojos: y ciertamente no es posible ver el sentimiento, ternura, y dolor de tantos millares de buenos Christianos, sin moverse à compafsion. Sin embargo nos era necesario un hombre de su experiencia, y capacidad, para dàr à la nueva Mision de Carnate una planta proporcionada à nuestros intentos, y para que sus cimientos fuesen sólidos, y desde luego pudiessèmos emplearnos con fruto en la salvacion de las almas.

Conduxo el Padre Bouchet consigo de *Aour* à otro Misionero Francès , llamado el Padre Fontayne, criado en su escuela : de manera, que en el mes de Marzo del año 1702. havia tres Misioneros en el Reyno de Carnate. Fue el Padre Bouchet nombrado Superior de la nueva Mision : no era posible escoger otro mejor , como se verá despues. Fixò su habitacion en *Tarcolàn* , y habiendo dexado al Padre Mauduit en su Iglesia de *Carouvepondi* , embiò al Padre Fontayne à *Ponganour* , donde se habla la lengua *Talangue* , tan distinta de la del Malayàr , como lo es la Española de la Francesa.

Los Misioneros que se havian juntado en *Carouvepondi* , determinaron entre sí , al entrar en esta nueva Mision , tomar el traje , y modo de vivir de los Sanias Bracmanes ; esto es , de los Religiosos penitentes. Muy arduo era el empeño , y solo un zelo , y caridad Apostolica son capaces de sostener , y sufrir su rigor , y su austeridad : porque además de la abstiniencia de todo lo que ha tenido vida ; quiero decir , de carne , pescado , y huevos , tienen los Sanias Bracmanes costumbres sumamente austeras. Se han de bañar todas las mañanas en todas las estaciones del año en un estanque público , y repetir el baño antes de la comida , que ha de ser una sola al dia. Deben tener un Bracman por Cocinero , porque sería cosa odiosa , è indigna de su estado , comer cosa alguna compuesta por gente de Casta inferior. Los obliga tambien el estado à un gran retiro , si no es que sea para el bien de sus discípulos , ò para socorrer al proximo. No les es permitido parecer fuera de su Hermita. Dexo aparte otras leyes tan estrañas

ñas como las referidas , que debe guardar inviolablemente un Mifionero Sanias , fi quiere facar algun provecho de fus trabajos , y poner en camino de fálvacion à los pobres Indios.

Era *Tarcolàn* Ciudad confiderable quando los Reyes de *Golconda* eran fus dueños , y lo eran todavía treinta años hà ; pero ha caído mucho de fu grandeza , y riquezas desde que los Moros conquistaron el Reyno. Eftando à las fabulosas tradiciones de los Gentiles antiguamente , era tan hermosa , y magnífica , que los Dioses del País tenían en ella fus Affablèas generales quando les daba la gana de baxar à la tierra. Los Moros , despues de haverla conquistado , viendola casi desierta por la huida de los habitantes , que temian la avaricia , y crueldad de sus vencedores , hicieron un pequeño recinto de muralla : y habiendo arrasado casi todos los magníficos Templos , que havian fabricado los Gentiles , reservaron folamente el principal , de el qual han hecho una Fortaleza , donde mantienen una pequeña Guarnicion. La extension de tierras , que ha conquistado el Gran Mogòl , y el numero infinito de Ciudades , que tiene sobre sí , no le permiten establecer en ellas gentes de fu Religion Mahometana : y afsi , la guarda de las mas de las Ciudades menos importantes està confiada à Gentiles , de quienes no puede quejarfe , porque le firven muy cumplidamente.

El Emperador , en recompensa de los servicios de sus Omeraux , que son los Grandes de el Imperio , les dà por vida , como en Soberania , Provincias particulares , con la sola carga de mantener en sus Exercitos cierto numero de Cavalleria para

quando la huviere menester. Por mas póderosos que sean los Governadores , tienen Sobrecostantes, à quienes llaman *Divanes* , cargo que corresponde al de Intendente de Provincia en Francia : y el empleo de estos *Divanes* , que son independientes de los Governadores , ò *Omeraux* , es exigir los tributos , que pertenecen al Emperador , y no permitir que estos pequeños Soberanos molesten , como acostumbran , los Pueblos con vejaciones , è injusticias. El Governador General de *Cangivouràn* , de la qual depende la Ciudad de *Tarcolàn* , se llama *Djourkan* : y es hombre de fortuna , que por su merito , y los importantes servicios que ha hecho al Estado , ha merecido que el Gran Mogol le diese el Gobierno de *Tarcolàn* , como acabo de decir. Tiene establecidos cinco Governadores particulares en esta gran Ciudad , que llaman *Cramanis* : el primero de estos cinco tenia un *Topo* cerca de *Tarcolàn* , y lo ha dado al Padre Bouchet , quien ha hecho fabricar en èl una pequeña Iglesia , y casa , en la qual hace su residencia en el Reyno de Carnate.

Poco despues que pareció el antiguo Misionero en el *Topo* , (así llaman aqui los bosques de arboledas altas) corrió la voz en la Ciudad , y sus cercanias , de que no lexos de *Tarcolàn* havia un famoso penitente. El *Cramani* su bienhechor fue el primero que le visitò en su pequeña Hermita : y el Padre , que habla con perfeccion la lengua , y sabe las costumbres del País , le recibió con tanto agrado , que el *Cramani* se quedó atônito del Sanias Braciman , no solo por la austeridad de su vida , y por su desinterès en no quer

rer tomâr cosa alguna de nadie baxo de pretexto alguno, fino tambien por su buen modo, cortefanía, y fanta conversacion. Es menester conocer la curiosidad natural de los Indios para creer facilmente lo que el Mifsionero me escrivò de la multitud de pueblo, que continuamente acudia à su Hermita, assegurandome que apenas podia lograr tiempo para rezar el Oficio, y encomendarse à Dios, y tomar su parca comida de cada dia. Fueron interrumpidas diferentes veces estas frequentes visitas por la embidia de los Bracmanes, y de los *Foquis*, que hacian por medio de sus emisarios correr la voz de que el Sanias del *Topo* era de la Casta abominable de los *Pranguis*, que habitan las Costas de las Indias: que bebia vino en secreto: que comia carne con sus discipulos, y que cometa toda especie de delitos. Estas calumnias, juntas con el color del Padre, hacian probable lo que decian de su País, y entibiaron varias veces el fervor de los Pueblos para hacerse instruir; pero el *Gramani* su bienhechor, habiendo por sí mismo examinado por espacio de quatro, ò cinco meses la vida penitente del Mifsionero, y su exactitud en guardar todos los exercicios mas rigorosos de su estado, se convirtió à la verdadera Religion. Difputò largò tiempo; pero en fin se diò de buena Fè, y es ciertamente un Christiano fervoroso.

Estos rumores tan perniciosos à la Religion se desvanecieron del todo con dos, ò tres visitas importantes, que recibió el Sanias Catholico en su desierto. El primero que contribuyò mucho à destruir la calumnia de los Bracmanes fue un Bracman, cèlebre Intendente de *Daourkan*. Hay entre estos

varios grados de Nobleza , como los hay en Europa entre los Cavalleros : y este Intendente General era *Tatouadi* ; esto es , de la primera Nobleza , ò de la primera classe. Hizo grandes cortesias al Misionero , y despues de una larga conversacion con èl , convino en que no havia mas que un Sèr Soberano , que merecièsse nuestras adoraciones. La segunda visita fue àun mas importante , y mas util à la Religion. *Daourkan* , Governador General del Reyno de Carnate, ha adoptado à un *Rajapour*, llamado *Sek* , y le ha hecho sù Theniente General. Este , haviendo recibido orden de su padre de ir à *Velour* , ultima Plaza de *Marastes* , sitiada algunos meses havia por los Moros , y yà en terminos de rendirse, como dos meses hà lo hizo, passò à *Tarcolàn* , y fue à vèr al Sanias penitente. Como las visitas de los Grandes del Imperio se hacen siempre con gran ceremonia , y mucha pompa , vino *Sek* à la Hermita al sòn de Tambores , y Timbales, acompañado de un gruesso Destacamento de Infanteria , y Cavalleria. Nadie pudo portarse con mas respeto con el Sanias Catholico : le ofreciò tierras , le prometiò su proteccion : y despues de haverse encomendado en sus oraciones , montò à cavallo, y continuò su viage.

Desde aquel tiempo se minorò mucho la perfeccion , que se hacia al Misionero sobre el Pranguaisimo , acusandole de ser Europeo : y los Gentiles no pueden menos de estimar mucho su Doctrina , y su persona , haviendo sido testigos de los honores que le hicieron sus Conquistadores , y sus Soberanos. El Governador particular de *Tarcolàn* vino despues , y siguieron su exemplo todos los

ve-

vecinos de la Ciudad. De manera , que yà no parece con oprobrio la Ley de Dios , antes bien cada uno se dà priessa à oírle , y hacerse instruir. Con todo esso es menester esperar con paciencia, para que fructifique esta Divina semilla , porque estos Idolatras tienen estorvos casi invencibles para la salvacion.

El Padre Mauduit , habiendo establecido dos Iglesias, una en *Carouwenpondi*, y otra en *Eroudourgàn* , distante como treinta leguas de *Pondicheri*, entre Norte , y Poniente ; se ha aplicado al Estudio del *Grandàn* , que es la lengua sabia de el País. Para que sea mas util su ministerio à los Indios , es preciso entender sus libros , que estàn escritos en dicha lengua : y es preciso tambien parecer sabio en las ciencias , de que hacen profesion sus Doctores. Los Bracmanes , que quieren ser los unicos depositarios de ellas , no permiten que se traduzcan los Autores que tratan de ellas : siendo por otra parte muy zelosos de su saber , persuadidos à que el verdadero carácter de la Nobleza es la ciencia.

El Padre Fontayne, desde el principio de su Misión ha tenido una fortuna pocas veces vista. Supo desde luego ganar la amistad del Principe de *Ponganour* , donde se ha establecido , y de la Princesa su Abuela , Governadora de los Estados durante su menor edad. Además de casi cien adultos, todos de Castas distinguidas , que ha bautizado, cuenta nueve Bracmanes entre sus Neophytos : lo que muestra , que èl solo en ocho meses de tiempo ha bautizado mas Bracmanes adultos , que casi todos los Misisioneros de *Madurè* en el espacio de diez

diez años. Si prosiguen estas conversiones , como debemos esperar , se le podrá llamar el Apostol de los Bracmanes ; y si Dios dà gracia à un gran numero de estos sabios Nobles para que abracen el Christianismo , facilmente se convertiràn todas las demàs Castas. Tan grandes successos en el principio de una nueva Mision , me dàn cuidado , y me hacen temer , que seràn seguidos de alguna terrible persecucion , que arruine todas nuestras esperanzas ; pero Dios es el Dueño de todo , y à nosotros nos toca conformarnos en todo , y por todo con su divina , y santa voluntad. Cinco , ò seis dias hà que otros dos Misioneros se han juntado con los tres primeros : y espero que Dios Nuestro Señor derramarà sobre ellos las mismas bendiciones.

Esta es, Señor, una pequeña relacion de las conquistas Apostolicas de nuestros Misioneros , à las quales contribuye con tanta generosidad V. Exc. con sus limosnas. Si Dios oyé sus oraciones , y las de sus Neophytos con benignidad , y misericordia , como lo debemos esperar , qual serà la medida del premio de aquel Gran Padre de Familias , que recompensa hasta un vaso de agua , que se dà à sus fiervos? No me atreverè à decir , que junto mis pobres oraciones con las sùplicas de estos hombres Apostolicos , pero me dirà V. Exc. la licencia de decir , que ninguno hay con mas respeto , y reconocimiento que yo.

SEÑOR.

De V. Exc. el más rëndido , y obediente fervidor,

Guido Tachard,

De la Compañia de Jesus:

CAR-



C A R T A

DEL P. JUAN PABLO GOZANI,
Misionero de la Compañia de Jesus,

AL PADRE JOSEPH SUAREZ,
de la misma Compañia.

*Gai-fun-fou , Capital de la Provincia de Honàn en la
China , y Noviembre 5. de 1704.*

Reverendo Padre mio.

P A X C H R I S T I .

Viniendo de visitar las Parroquias de *Kael-tou-fou* , *Loyebien* , y *Fou-keou-bien* , en que he gastado dos meses , y en que por la Divina Misericordia echa cada dia mas raizes la Religion, recibì las dos Cartas , que V. R. se sirve de escribirme. Agradezco mucho à V. R. las noticias , que me dà de su salud , y de haver tenido la felicidad de hallar en los Archivos unas Piezas tan importantes para ilustracion de la verdad.

Por lo tocante à los que aqui llaman *Tiao-kin-kiao* , hà dos años que fui à verlos , haciendo juicio de que eran Judios, y con la mira de buscar el Viejo Testamento. Pero como no tengo noticia de la

lengua Hebrea , y demàs à màs hallè no pequeñas dificultades que vencer , tuvé que abandonar la empresa , como impracticable para mi. No obstante esto , despues que V. R. me significò , que le sería de un gran gusto si yo me informaba de aquellas gentes , obedecí à sus ordenes , poniendolas en execucion con todo el cuidado , y exactitud , que me fue posible.

Empecè desde luego à tratarlos con demostraciones de cariño , à las quales correspondieron ellos , añadiendo la urbanidad de visitarme. Pagueles la visita en su *Li-pai-sou*, ò *Synagoga* , donde estaban juntos , y tuvimos largas conversaciones. Vi sus Inscripciones , unas en Chino , y otras en su Idioma. Mostraronme sus *Kims* , ò Libros de Religion , y me permitieron entrar hasta lo mas secreto de su *Synagoga* , en donde à ellos no es licito poner los pies. Este es un parage reservado à su *Cham-kiao* , ò *Gefe* de la *Synagoga* , el qual no entra jamàs en èl , sino con el mas profundo respeto.

Allí havia encima de varias mesas trece especies de Tabernaculos , todos con cortinas al rededor , y en todos cerrado el Sagrado *Kim* (a) de Moysès : siendo los doce representacion de las doce Tribus , y de Moysès el decimotercio. Estàn los Libros escritos en pergaminos largos , y plegados al rededor de un palo redondo. Pedí al Gefe de la *Synagoga* corriessè las cortinas de un Tabernaculo , y desarrollasse un pergamino , y lo hizo. Me pareció clara , y distinta su escritura. Uno de dichos

Li-

(a) Así se llama el Pentateuco.

Libros tuvo la felicidad de fálvarse de la grande inundacion del Rio *Hoambo*, (a) que anegó la Ciudad de *Cai-fon-fou*, Capital de esta Provincia: y como las letras se mojaron, y están medio borradadas, cuidaron los Judios de hacer doce copias, las quales guardan en los doce Tabernaculos dichos.

En otros dos sitios de la Synagoga se ven tambien muchos cofres yà viejos, en que guardan cuidadosamente un gran numero de libritos, llamado *Takim*, en que està dividido el Pentateuco de Moysès, y otros libros de la Ley, de que se firven para rezar. Mostraronme algunos, y me pareció que estaban en Hebreo: unos eran nuevos, y otros viejos, y medio rasgados; pero todos guardados con mas cuidado, que si fueran de oro, ò plata.

En medio de la Synagoga hay un Pulpito magnifico, y muy elevado, con una hermosa almohada bordada. Esta es la Cathedra de Moysès, en la qual ponen el Pentateuco todos los Sabados, (que son sus Domingos) y dias mas solemnes, y leen en èl. Hay tambien un *Van-sui-pai*, ò quadro, en que està escrito el nombre de el Emperador; pero ni Estatuas, ni imagenes. El *Li-pai-fou* mira à Occidente, y quando hacen oracion se buelven à aquel lado. Adoran à Dios debaxo de los nombres de *Tien*, *Cham-tien*, *Teao-van-voe-tche*, que quieren decir *Criador de todas las cosas*; y en fin de *Van-voe-tchu-tcai*; esto es, *Governador del Universo*.

Hh 2

Di-

(a) *Hoambo*, ò Rio Pagizo, uno de los mayores de la China, tiene su origen entre las montañas que hay al Occidente de la Provincia de *Sou-tebeouèn*; y despues de bañar parte de las Provincias Septentrionales del Imperio, passa por las de *Hunan*, *Chantòn*, y *Nankin*, donde entra en el Mar Oriental enfrente del Japòn.

Dixeromè que havian tomado estos nombres de los Libros Chinos , para explicar el Sèr Supremo, y la primera Causa.

Al salir de la Synagoga se encuentra una sala; que tuve la curiosidad de vèr. En ella solo notè un gran numero de Incensarios. Me dixeron , que aquel era el lugar en que honraban à sus *Chin-gins*, ò grandes Hombres de la Ley. El mayor de los Incensarios , que es para el Patriarca Abrahàn, Gefe de su Ley, està en medio de la Sala. Despues de èl se figuen los de Isaac , Jacob , y sus doce hijos , à los quales llaman *Chel-cum-pai-se*, las doce descendencias , ò Tribus de Israèl. Despues estàn los de Moysès , Aaròn , Josuè , Esdras , y otras muchas personas ilustres , yà hombres , yà mugeres.

Haviendo salido de allì , fuì conducido à la Sala de las Hostias. Como los titulos de los Libros del antiguo Testamento estaban en Hebreo al fin de mi Biblia, se los mostrè al *Cham-kiao*, ò Gefe de la Synagoga. Leyòlos, aunque mal escritos, y me dixo, que aquellos eran los nombres de su *Chin-kim*, ò *Pentateuco*. Entonces tomando yo mi Biblia , y el *Cam-kiao*, su *Beresith*, que asì llaman al Genesis , confrontamos los descentientes de Adàn hasta Noè, con la edad de cada uno , y hallamos una exacta conformidad de uno con otro. Recorrimos despues en suma los nombres, y Chronologia del Genesis, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio, que componen el Pentateuco de Moysès, llamados, segun me dixo el *Cham-kiao Beresith*, *Veelesemoth* , *Vaiicera*, *Vaiedabber*, y *Haddebarim*, y divididos en cinquenta y tres volumenes : es à saber , el Genesis en doce; el Exodo en once , y en diez cada uno de los si-

guien-

guientes , à los quales llaman *Kuen*. Abrieronme algunos ; pero como no sabìa Hebreo , fue en vano.

Preguntandoles por los titulos de los demàs Libros de la Biblia , me respondiò el *Cam-kiao* , que tenian algunos de ellos ; pero que les faltaban, los demàs , y que otros havia , de los quales no tenian noticia. Dixeronme algunos de los circunstantes que se havian perdido algunos libros en la inundacion del *Hoambo* , ò Rio Pagizo , como dixe arriba. Para contar seguramente con lo que acabo de referir , era menester saber la lengua Hebrea , pues sin esta circunstancia , no puede hacerse pie firme sobre nada.

Lo que mas me admira es la mēzcla de cuentos ridiculos , que han hecho sus antiguos Rabinos con las verdades de la Escritura hasta en los cinco Libros de Moysès. En este particular me dixeron extravagancias tan grandes , que no pude contener la risa , lo que me hizo sospechar que serian Talmudistas , (a) corruptores del sentido del Sagrado Texto. Solo un hombre habil en la Escritura , y en el Hebreo podrà desenmarañar lo que en esto hay.

Confirmame en esta sospecha lo que ellos mismos me dixeron , y fue , que baxo el *Minshao* , ò *Dynastia* , de la familia (b) de *Taming* ; el Padre *Fi-lo-te* : esto es, el Padre Rodriguez de Figueredo ;

y

(a) El *Talmud* es un Libro muy estimado de los Judios: contiene sus Leyes, y Costumbres , y las tradiciones de sus Rabinos. Llamanse Talmuditas los que le figuen.

(b) La Familia de *Taming* comenzò à reynar en la China , en 1768. y reynò 276. años. Perdiò la Corona por la irrupcion de los Tartaros Orientales , que se apoderaron del Imperio en 1644.

y baxo el *Chin-chao*, ò *Dynastia*, de la familia al presente reynante; (a) el Padre *Ngenli-ke*: esto es, el Padre Christiano Enriquez, cuya memoria persevera en grande veneracion, fueron muchas veces à su Synagoga para tratar con ellos. Pero el no haver estos dos sabios Varones tomado el trabajo de haber un exemplar de su Biblia, me hizo creer que la hallaron corrompida por los Talmudistas, y no pura, y sincera, como lo estaba antes del Nacimiento de Christo.

Estos Judios, llamados en la China *Tiao-kin-kiao*, sean, ò no Talmudistas, guardan aùn muchas ceremonias del antiguo Testamento, como la Circuncision, que dicen tuvo principio en el Patriarca Abraham, (y es verdad) los Azimos, el Cordero Pasqual, en memoria, y accion de gracias de la salida de Epypto, y del passo del Mar Bermejo à pie enjuto, el Sabado, y otras Fiestas de la Ley antigua.

Los primeros Judios que se vieron en la China, segun ellos me contaron, vinieron baxo el *Ham-chao*, (b) ò *Dynastia* de los *Han*. Al principio eran muchas familias; pero se ha disminuido tanto su numero, que yà no han quedado mas de siete, cuyos nombres son *Tbao*, *Kin*, *Che*, *Cao*, *Theman*, *Li*, y *Ngai*. Casanse unas con otras, sin mezclarse con los *Hoei-boei*, ò *Mahometanos*, con los quales

no

(a) La *Tai-cim* es la que oy reyna en la China.

(b) De las veinte y dos familias, que han imperado en la China, desde el gran *Han-ti*, esto es, desde el año 2697. antes de Christo, hasta el presente, es la quinta la Familia *Han*, y una de las mas Ilustres. Dió veinte y siete Emperadores à la China, y gobernò este Imperio por espacio de 426. años, desde el 206. antes del Nacimiento de Christo, hasta el 220. despues.

no convienen en cosa alguna ni en los Libros , ni en las Ceremonias de su Religion ; ni aun en el *vigete* , que le enroscan de distinto modo.

No tienen *Li-pai-sou* sino en la Capital de la Provincia de *Honam* : ni en ella he visto Altar alguno , sino unicamente la Cathedra de Moysès con un Incensario , una mesa larga , y unos Candeleros grandes con velas de sebo. Asemejase la Synagoga en algo à nuestras Iglesias de Europa : està repartida en tres naves , y en la de enmedio està la Mesa de los Perfumes , la Cathedra de Moysès , y el *Van-sui-pai* , ò quadro del Emperador , con los Tabernaculos , en que dixe se guardan los treçe exemplares del Pentateuco de Moysès. Estos Tabernaculos son como unas arcas , y la nave de enmedio viene à ser como el Choro de la Synagoga. Las otras dos estàn destinadas para orar , y adorar à Dios. Andase al rededor de toda la Synagoga por la parte de adentro de ella.

Como ha havido , y hay entrè ellos Bachilleres , y *Kien-sens* , que es un grado inferior à los Bachilleres , me tomè la libertad de preguntarles si honraban à Confucio? y me respondieron todos , y aun su Gefe , que le honraban del mismo modo que los demàs Letrados de la China , asistiendo con ellos à las Ceremonias solemnes , que se hacen en las Salas de sus hombres grandes. Dixeronme tambien , que en Otoño , y Primavera hacian à sus mayores las honras , que se acostumbra en la China , en la Sala de junto à la Synagoga : que ellos no les presentaban viandas de puerco , sino de otros animales : que en las ceremonias ordinarias se contentaban con ofrecerles porcelanas llenas de manjares

jares , y confituras con perfumes , y profundas reverencias , ò postraciones. Preguntèles tambien si tenian en sus casas , ò en la Sala de sus difuntos tableros en honor de sus Antepassados? y me respondieron: que ni tableros, ni Imagenes tenian, sino unicamente Incensarios ; sino para sus Mandarines, que son los unicos à quienes ponen en el *Tsutàm* , ò Sala, un tablero, en que està señaado su nombre, y el grado de su Mandarinato.

En quanto à los nombres con que explican la Causa primera , yà tengo dicho à V. R. y lo verà mas distintamente en la copia de sus Inscripciones, que le remito , de las quales espero sacarà luces importantes. Tambien les pedirè prestada su Biblia , que los veo bastante dispuestos para prestar-mela , y la harè copiar. Si V. R. desea alguna otra cosa , le pido me avise. Entretanto me encomiendo en su santos sacrificios, y en las oraciones de todos nuestros Padres , y soy con el mayor respeto.

Muy Reverendo Padre,

El mas rëndido , y obediente siervo
de V. R.

J. Pablo Gozani,

Misionero de la Compañia de Jesus;

S. P.

P. S. **P**ido à V. R. note, que estos Judios en sus Inscripciones à su Ley, la Ley de Israèl *Xfelals-Ghiao*. Dixeronme, que sus Antepassados vinieron de un Reyno de Occidente, llamado *Juda*, que conquistò Josuè despues de haver salido de Egipto, y passado el Mar Roxo, y el Desierto: que el numero de los Judios libertados del cautiverio era de sesenta *Vans*; esto es, de seisientos mil hombres.

Hablaronme de los Libros de los Jueces, de David, de Salomòn, de Ezechièl, que reanimò los huesos secos, y àridos; de Jonàs, que estuvo tres dias en el vientre de la Ballena, &c. de donde puede inferirse, que demàs del Pentateuco, tienen otros Libros de la Sagrada Escritura.

Affeguraronme, que su Alfabeto tenia veinte y siete letras; pero que ordinariamente no estaban en uso mas de veinte y dos: lo que concuerda con lo que dice San Geronymo, que los Hebreos tienen veinte y dos letras, de las quales son dobles las cinco. Preguntèles còmo llamaban en Chino à su Ley? y me respondieron que *Tiao-kin-kiao*, para significar que se abstienen de sangre, y que cortan los nervios, y venas de los animales que matan, para que corra la sangre con mas facilidad.

Dieronles los Gentiles desde luego este nombre; y le admitieron gustosos, por distinguirse de los Mahometanos, à quienes llaman *Tee-mo-kiao*. A su Ley llaman *Kou-kiao*, la Ley Antigua; y *Tien-kiao* Ley de Dios, ò Ley de Israèl. No encienden lumbrè, ni succen nada el Sabado, sino dexan preparado el Viernes todo lo que necesitan para el dia siguiente. Quando en su Synagoga leen la Biblia; se cubren el rostro con un velo, en memoria de

Moyssès, que con el rostro cubierto baxò del Monte, y así promulgò el Decalogo, y la Ley de Dios al Pueblo.

Olvidabafeme decir, que demàs de la Biblia, tienen dichos Judios otros Libros en Hebreo, escritos por los antiguos Rabbinos: que los tales Libros llamados, si no me engaño, *San-tço*, y llenos de extravagancias, contienen sus Rituales, y las ceremonias que usan oy. Del Cielo, y del Infierno me hablaron disparates: y es de creer que los havrán tomado del Talmud.

Hablèles del Mefsias prometido en la Escritura, y les cogiò de nuevo todo quanto dixè: y havien-
doles añadido que se llamaba JESUS, me respondieron, que en su Biblia se hacia mencion de un Santo Hombre llamado JESUS, hijo de Sirach; pero nada sabian del JESUS que yo queria decirles.

Esto es, R.P. quanto he podido saber de los Judios Chinos. Lo que es cierto, y puede contar con ello V.R. es lo primero, que estos Judios adoran al Criador de Cielo, y Tierra baxo del nombre de *Tien*, *Chan-ti*, *Chan-tien*, &c. como consta evidentemente de sus antiguos *Pai-fam*, y *Pai-piens*, ò Incripciones. Lo segundo, que sus Letrados hacen à Confucio los mismos honores, que acostumbran hacerle los Chinos Gentiles, como tengo dicho. Lo tercero, que inconcusamente, como puede ver V.R. en las Incripciones que le remito, y como me han dicho todos uniformemente, honran à sus Difuntos en el *Tsu-tam*, ò Sala de sus Antepassados, con las mismas ceremonias, que se usan en la China; pero sin tableros, por serles prohibido el uso de Imagenes, ò

cosas semejantes. Lo quarto , que en sus Incripciones hacen mencion de su Ley , de su origen , de su antigüedad, de su descendencia , de sus Patriarcas Abrahàn , Isaac , y Jacob , de las doce Tribus; de su Legislador Moysès , que recibió las dos Tablas del Decalogo en el Monte Sinai, de Aaròn, de Josuè , Esdras , del *Chin-kin* , ò Pentateuco , que recibieron de Moysès , y consta de los Libros del *Beresith* , *Veele-femoth* , *Vaicra* , *Vaicdaber* , y *Aldebanin* , à los quales llaman , quando están todos juntos , *Taura*; y San Geronymo *Tora*.

Puede V.R. tener por cierto lo que dexo dicho sobre el tiempo en que vinieron à establecerse en la China, y lo que en sus Incripciones se contiene. De lo demàs , que no tiene mas apoyo que la relacion de ellos , y que yo he puesto aqui solo por dàr gusto à V. R. se ha de usar con precaucion; porque en las conversaciones he experimentado en estos Judios una gente poco segura , y en quien no se puede fiar:



NOTAS SOBRE LA CARTA del Padre Gozani.

PARA mayor inteligencia de la Carta antecedente , se ha creído necesario añadir algunas reflexiones , que son las siguientes:

I. La Synagoga de que habla el Padre Gozani es muy diferente de las de Europa , pues mas representa un Templo , que una Synagoga regular de Judios. En efecto en la de la China el lugar Sagrado , cuya entrada solo es permitida al gran

Sacerdote , denota bastante naturalmente al *Sanctus Sanctorum* , en que estaba el Arca del Testamento, la Vara de Moysès , y la de Aaròn , &c. El espacio separado representa el lugar en que se juntaban los Sacerdotes , y Levitas en el Templo de Jerusalèm , y hacian los Sacrificios. En fin la Sala , que està à la entrada , en que hace oracion el Pueblo, y assiste à todas las ceremonias de Religion , se assemeja à lo que antiguamente se llamaba el Pòrtico de Israël , *Atrium Israelis*.

II. Las Inscripciones en Hebreo ; que se ven en las paredes de la Synagoga de la China , denotan que aquellos Judios guardan en este particular la misma costumbre , que se observa en las de Europa ; pero las Inscripciones de los nuestros no son mas de las letras Iniciales de algunas palabras, que componen una , ò muchas sentencias como esta : *Schethikah japha beshabath hatbephillah : silentium pulchrum est orationis tempore*. Y se explica por estas quatro letras : *Schin , Jod , Beth , He*.

III. Lo de los Tabernaculos, ò Tiendas de Moysès , y de las doce Tribus , es particular à los Judios de la China. Nada de esto hay en las Synagogas de Europa , solo si àzia el Oriente una especie de cofre , ò armario , donde està cerrados los Libros de la Ley.

IV. Los libritos que conservan son verisimilmente las cinquenta y tres Secciones del Pentateuco , que leen los Judios de Europa todos los Sabados por su orden en las Synagogas : y las reparten tan ajustadamente , que leen todos los años los cinco Libros de Moysès.

V. No es de admirar que los Judios de la China

nã se buelvan à Occidente para hacer oracion; siendo asì que los nuestròs se buelven à Oriente.

La razon de esta diferencia es , que entre los Judios es ley muy antigua hacer oracion mirando àzia Jerusalèm , de lo qual tenemos un buen exemplo en Danièl *cap. 6. v. 10*: y Jerusalèm , que respecto de Europa està à Oriente , cae à Occidente respecto de la China. Por otra parte es cierto , que el Templo de Jerusalèm estava en tal disposicion , que haciendo oracion miraban à Occidente los Israelitas : y quizà los Judios de la China seguiràn la misma costumbre.

VI. Lo siguiente de la Carta del Padre Gozani es de mucha importancia. Dicenos , que adoran à Dios los Judios Chinos baxo de el nombre *Tien*; esto es , baxo del nombre del Cielo , y que en lengua China no dãn à Dios otros nombres , que los que en ella se usan : de donde se infiere quando defectuoso es el argumento de los que pretenden probar la Idolatria de aquella Nacion por el capitulo de dãn los Chinos à Dios el nombre de *Cielo* : pues consta que no estàn los Judios menos apartados de la Idolatria , que los Christianos. Y asì , caso que los Chinos no tuvieran aligada otrã idèa à esta palabra *Tien* , que la del Cielo material , y debaxo de este nombre no adorassen mas que à esta substancia visible , nunca huvieran los Judios aligado à ella la idèa del verdadero Dios; solo por no parecer Idolatras como ellos , y se huvieran valido ciertamente de otro termino. Con que el llamar los Judios *Tien* à Dios , quando dicen à los Chinos Gentiles el Dios verdadero , que debe

debe adorarle; y darle este nombre tambien los Chinos Mahometanos, que no conocen otro Dios, que el Señor de el Cielo, prueba, que los mismos Chinos Gentiles entienden por este nombre otra cosa, que el Cielo material. Aun entre los Judios de Europa es may comun el nombre de *Cielo* para significar à Dios, y no son mas Idolatras, que los de la China. Lo dicho puede verse en todas sus obras. (a)

Lo cierto es, que en qualquier lengua, y aun en los Autores Sagrados, el *Cielo* es un termino figurado, que significa el Dueño, y Señor de todas las cosas: (b) y como la lengua China es mas figurada, y metaphorica que todas, no es de estrañar que se hayan valido los Chinos de esta palabra *Cielo*, ò *Tien* para significar el Dios del Cielo.

Quando dice à su Padre el hijo pròdigo: *Pequé contra el Cielo, y à vuestros ojos*; (c) quando el tercer Machabeo dice, hablando à los verdugos, que querian cortarle la lengua, y las manos: (d) *Del Cielo las recibì*; y quando oimos todos los días à los Predicadores: *Implorèmos el auxilio del Cielo*, solo entendemos à Dios por estas voces. Pues por

(a) Èste modo de explicarse les es tan familiar, que muchas veces, en lugar de escribir la palabra entera, se contentan con la primera letra, y quando dicen: *Haced todas vuestras obras en nombre del Cielo*: *Ciel* ma secha ihesiu le tchem seham tum: *Omnia opera tua fiunt in nomine Cæli*, quieren decir *in nomine Dei*.

(b) Los antiguos Rabinos, como Rabbi Eliezèr, y Rabbi Jochanum usaron semejante expresion, y otros muchos antecedentemente, pues aseguran ellos haverla aprendido de sus mayores *Sebaniau*: didicimus.

(c) *Pater, peccavi in Cælum, & coram te.* Luc. 15. 18.

(d) *È Cælo ista possideo.* 2. Machab. cap. 7. v. 11.

por què , sin mas fundamento , hemos de querer que entiendan otra cosa los Chinos por el termino *Tien*?

Haviendo , pues , hallado los Judios establecido este termino en la China para significar à Dios, se han servido justamente de èl, y no debe hacerse pleyto à los Misioneros , y à los Christianos de haverle usado encontrandole yà en uso.

VII. Tocante à los honores , que hacen los Chinos à Confucio , y à sus Difuntos , es preciso que los Judios de la China , que estàn tan apartados de la Idolatria como los de Europa, estèn persuadidos à que son unas ceremonias puramente civiles , y politicas : porque si vieran en ellas alguna sombra de supersticion , no irian à la Sala de Confucio , con los demàs discipulos de este Philosopho , à recibir en ella los Grados , ni quemarían perfumes en honor de sus Mayores.

VIII. Lo que el Padre Gozani dice de las Fabulas, que han aãadido los Judios de la China à los Libros de la Escritura , parece ha de entenderse de la Glossa, y no del Texto. Es genio de esta Nacion fingir cuentos ridiculos para explicar los passages de la Escritura , que les parecen oscuros. Los que gusten de Fabulas , no tienen mas que leer las Paraphrasis Chaldèas , el Bereschith Rabba , y el Comentario de Salomòn Jarchi sobre el Genesis, que alli encontraràn con que satisfacer su curiosidad.

IX. No es de estrañar que no haya Altar en su Synagoga , porque como no hacen sacrificios, ni les son permitidos sino en Jerusalem , les sería inútil el Altar.

Quan-

X. Quando dice el Padre Gozani que tienen veinte y siete letras, comprehende sin duda en este numero los cinco finales de que habla San Geronnymo, (a) y que en realidad no son caractères distintos, sino modo diferente de escribir ciertos caractères, alargando los rasgos al fin de las palabras, en lugar de encorbarlos, como se hace en el principio, y en el medio, à excepcion de la *Pe*, que es enteramente cerrada.

(a) Chaph, Mem, Nun, Pe, Tfade.





C A R T A
DE EL PADRE NYEL,
 Misionero de la Compañia de Jesus,
AL R. P. DE LA CHAIZE,
 de la misma Compañia , Confessor
 del Rey.

Lima, Capital del Perú, y Mayo 20. de 1705.

Muy Reverendo Padre.

P A X C H R I S T I .

LA proteccion con que honra V. R. à todos los Misioneros de nuestra Compañia , y el zelo con que procura los progressos de la Fè en los mas remotos Países, nos pone en la obligacion de explicar nuestro reconocimiento. Por pagar este debido tributo , y dár à V. R. cuenta de nuestro viaje à la China , de el qual solo llevamos la mitad , me tomo la licencia de escribirle. Como en este tiempo de guerra tenian los Ingleses , y Olandeses cerrado el passo de los Estrechos de *Sonda* , y de *Malaca* , transitos precisos para las Indias Orientales , tuvimos por mas conveniente tomar la derrota del Estrecho de Magallanes , y del Mar del Sud.

Al fin del año de 1703. partimos de San Malo
Tom. III. Kk los

los Padres Brasle , de Rives, Hebrard , y yo à bordo de dos Navios (a) destinados para ir à la China ; y mandados por los Señores de *Coudray-Perèe*, y *Fouquet* , hombres hàbiles , y muy expertos en la Navegacion. Hicimosnos à la vela el dia 26. de Diciembre con viento favorable , que nos conduxo en quinze dias hasta avistar las Cananas. Haviendo padecido calmas molestisimas debaxo de la linea por espacio de un mes entero , continuamos nuestra derrota , y despues de tres meses de navegacion nos hallamos como à sesenta leguas del Estrecho de Magallanes , que queriamos passar para entrar en el Mar del Sud.

Tengo por inutil hacer à V. R. unã descripcion de este famoso Estrecho , cuyo primer descubrimiento hizo en el año 1520. Fernando Magallanes, tan cèlebre por sus viages al rededor del Mundo. Mejor me parece remitir un plàn correcto , y fiel, segun las ultimas observaciones , que estàn hechas con mucha mas exactitud , que todas las antecedentes. Yà estabamos dentro del primer canàl, que hace la entrada de el Estrecho , y aun haviamos echado ancora en un recodo à la parte de acà de la Bahia de *Gregorio* , quando de repente sobrevino un viento tan impetuoso, que nos rompiò sucesivamente quatro cables , y nos hizo perder dos anclas. Estuvimos à peligro de naufragar ; pero Dios , atendiendo à nuestros votos , y sùplicas, quiso libertarnos , para guardarnos , como esperamos, para mayores trabajos, y para padecer muerte mas gloriosa por la gloria de su Nombre , y en defensa de nuestra Santa Religion.

Du-

(a) S. Carlos , y el Muriner.

7 Durante el espacio de quince dias, que estu-
vimos detenidos en este primer canal en busca de
nuestras ancoras, y en la conduccion de agua de
un Rio, que descubriò el Señor Baudràn de Ba-
llestre, Oficial nuestro, que le diò su nombre, tu-
ve el gusto de echar pie à tierra varias veces pa-
ra glorificar en ella al Señor, en aquella parte del
Mundo, en donde àun no havia penetrado el
Evangelio. Todo su terreno es llano, bien que in-
terrumpido de algunos montecillos. Pareciòme
bastante bueno, y a proposito para cultivarse. Hay
mucha apariencia de que en este parage, que es
el menos ancho del Estrecho, fue donde edifica-
ron los Españoles, en el reynado de Phelipe Se-
gundo, la Fortaleza del *Nombre de Dios*, quando
concebieron la temeraria, è inutil empresa de es-
torvar à las demàs Naciones el passo del Estrecho,
edificando en èl dos Ciudades. Con este fin em-
biaron una numerosa Armada baxo las ordenes de
Sarmiento; pero haviendola una tempestad maltra-
tado, y dividido, llegò el Capitàn al Estrecho muy
malparado. Allì levantò dos Fortalezas, una à la
entrada del Estrecho, que creo fuè el *Nombre de
Dios*, y otra un poco mas adentro, que llamò la *Ciu-
dad del Rey Phelipe*, verisimilmente en el Lugar que
se llama oy *Port-Famire*, por haver miserablemente
perecido allí aquellos infelices Españoles por falta
de viveres, y de todo socorro humano; pero yà
no se conoce vestigio alguno de tales Fortalezas
en uno, ni en otro sitio. No vimos habitante al-
guno del País, porque aquellos Pueblos acostum-
bran entrar se tierra adentro en las cercanias de
Invierno. Mas algunos Navios Franceses, que

han venido ántes , y despues , han visto muchos de ellos prosiguiendo el Estrecho : y aun nos han asegurado , que parecen dóciles , y sociables , por la mayor parte fuertes , y robustos , de grande estatura , y de color amulatado , como el de los demás Americanos.

No me pararé à hablar à V. R. sobre su genio , y costumbres , por no decir cosa , que no sè de cierto , ò que acaso sea falsa ; pero si me tomarè la libertad de participarle los movimientos de compasion , que la gracia , y amor de Jesu-Christo me inspiraron , à vista de las densas tinieblas , que vi derramadas sobre aquella tierra abandonada. Consideraba por una parte la poca apariencia , que havia de poderse emprender la conversion de aquellos pobres Pueblos , y las inmensas dificultades que havia que vencer : y por otra me venia muchas veces à la memoria la Prophecìa de Jesu-Christo en orden à la propagacion del Evangelio por todo el Mundo : que Dios tiene sus tiempos , y momentos destinados para derramar en cada clyma los tesoros de su misericordia : que veinte años antes havian nuestros Padres llevado el Evangelio à Países tan apartados de la luz como ellos : que quizà nos conducia Dios à la China por tan nuevos rumbos , solo porque alguno de nosotros , movido de la necesidad de aquellos pobres Barbaros , se determinasse à quedarse entre ellos : que muchas florecientes Misiones debian su principio à un naufragio , ò à algun otro accidente , que parecia casual. Mis sùplicas à Dios eran para que acelerasse el feliz momento , y passaba mi atrevimiento à ofrecerme à mi mismo , si era su vo-

lun-

luntad , para tan noble empresa , que era quanto creia yo poder hacer en las circunstancias. Pero despues he sabido que llegaron otros votos antes que los mios , y que estaban ya no lexos de cumplirse ; pues habiendo arribado à Chile , supimos que los Jesuitas de aquel Reyno querian penetrar en la primera ocasion hasta el Estrecho de Magallanes , distante solo cien leguas de algunas de nuestras Misiones. Bien tendrà esta con que llenar los mayores alientos : no les faltará abundancia de cruces , ni grandes frios que sufrir , desiertos espantosos que penetrar , ni salvages que seguir en sus largas correrias. Esta será en el Sud lo que es en el Norte la Mision de los Iraques , y Huro- nes de la Canada , para los que tengan la gloria de hacer aqui , lo que allà se està haciendo casi un figlo hà con tantos trabajos , y constancia.

Hecha esta pequeña digresion , vuelvo à nuestro viage. Como la pérdida de nuestros cables , y ancoras no nos permitia ya passar el Estrecho de Magallanes, donde es preciso ancorar todas las noches , y demàs de esto estaba ya muy proximo el Invierno de el País , resolvieron nuestros Capitanes , sin perder tiempo , buscar por el Estrecho de *Mayre* rumbo mas seguro , y facil para el Mar del Sud : y así levamos ancora el dia 11. de Abril de 1704. para salir de un Estrecho , è ir à buscar el otro. A dos dias estabamos ya en el segundo ; el qual passamos en cinco , ò seis horas con un tiempo muy favorable. Costeamos muy de cerca la tierra del *Fuego*, que me pareció un archipelago de muchas Islas , no un continente , como se ha creído hasta ahora.

Aquí de paso debo advertir un error muy considerable de nuestros Mapas , así antiguos, como modernos, los quales dan à la tierra del *Fuego* , que se estiende desde el Estrecho de *Magallanes* , hasta el de *Mayre* , mucha mas extension en longitud de la que tiene en realidad : pues segun el cómputo exacto que hemos hecho , no passa de sesenta leguas , aunque los Mapas le dan mas. La tierra del *Fuego* està habitada de salvages, aun mas desconocidos que los de la tierra *Magallanica*. Diósele el nombre de *Tierra del Fuego* à causa de la multitud de fuegos, que vieron por la noche los primeros que la descubrieron.

Algunas Relaciones nos dicen , que habiendo Don Garcia de Nodèl obtenido del Rey de España dos Fragatas para observar este nuevo Estrecho , echò allí ancoras en una Bahia , en que hallò muchos de aquellos Isleños , que le parecieron dòciles , y de buen natural. Si hemos de creer à dichas Relaciones , aquellos Barbaros son blancos como los Europeos ; pero se desfiguran , y mudan el color natural de sus rostros con varias pinturas. Andan medio cubiertos de pieles de animales, con un collar de conchas de almejas blancas , y relucientes al cuello , y un cinto de cuero al rededor del cuerpo. Su mantenimiento ordinario se reduce à una yerva amarga , que lleva el País , cuya flor es , con corta diferencia , como la de nuestros tulipanes. Estos Pueblos hicieron toda suerte de obsequio à los Españoles , trabajando con ellos , y trayendoles los pescados que cogian. Estaban armados de arco , y flecha , cuya punta era de piedra muy bien trabajada , y llevaban consigo un cu-

ẽuchillo tambien de piedra , el qual con sus armãs echaban à tierra , quando se llegaban los Españoles , en señal de que se fiaban de ellos. Sus cavañas se componian de arboles enlazados unos con otros , con una abertura en el techo , que terminaba en punta , para dexar passo libre al humo. Sus Canoas , hechas de cortezas de gruessos arboles , estaban bastantemente bien trabajadas ; pero eran solo de doce à quinze pies de largo , y dos de ancho : y afsi solo cabian siete , ù ochos hombres. Su figura era casi como la de las Gondolas de Venecia. Repetian los Barbaros muchas veces *boo , boo* ; mas no sabemos si esto era grito natural , ò alguna palabra de su lengua. Parecian de buen entendimiento , y algunos aprendieron el Padre nuestro con mucha facilidad.

Finalmente esta Costa de la tierra del *Fuego* es muy alta : la falda de los montes està toda poblada de gruessos arboles , muy espesos , y elevados , y la cima casi siempre cubierta de nieve. Hay muchos parages seguros , y buenos para echar ancora , y tomar refresco. Al passar el Estrecho avistamos à nuestra izquierda , à distancia como de tres leguas , la tierra de los Estados de Olanda , que nos pareciò muy alta , y montuosa.

En fin , passado el Estrecho de *Mayre* , y descubiertas à la parte de allà algunas Islas , que està ya señaladas en nuestros Mapas , comenzamos à experimentar el rigor de aquel clyma en el Hymbierno con un gran frio , mucho granizo , incessantes lluvias , y con la brevedad de los dias , que no passaban de ocho horas : y demàs de esto tan sombrios , que nos tenian en una especie de noche

continua. Entramos , pues , en este mar tempestuoso , donde padecemos vientos terribles , los quales separaron nuestro Navio de el que mandaba el Señor Fouquet : y nos combatieron tempestades tan recias , que llegamos à temer mas de una vez ser arrojados à alguna tierra desconocida. Con todo no passamos la altura de cinquenta y siete grados y medio de latitud Meridional : y despues de haver combatido contra la violencia de los vientos mas de quinze dias , doblamos culebreando el Cabo de *Hornos* , que es la punta mas Meridional de la tierra del *Fuego*. Aquí notamos otro error de nuestros Mapas , que ponen el Cabo de *Hornos* à cinquenta y siete grados y medio : y no puede ser , pues aunque nosotros no subimos à esta altura , como acabo de decir , passamos bastante lexos del Cabo , y no le vimos : lo que nos hace creer , que su verdadera situacion esterà à cinquenta y seis grados y medio quando mas.

Como nuestra mayor dificultad consistia en doblar el Cabo de *Hornos* , proseguimos con menos trabajo nuestra derrota , y poco à poco nos fuimos hallando en mares mas quietos , y tranquilos : de suerte , que en quatro meses de navegacion arribamos al Puerto de la *Concepcion* en el Reyno de *Chile* , donde echamos ancora el dia 13. de Mayo , segundo dia de Pasqua de Pentecostès. En esta Ciudad tiene un Colegio nuestra Compañia , en donde aquellos Padres nos recibieron con grandes muestras de amistad.

La *Concepcion* es Ciudad Episcopal , poco rica ; y corta , sin embargo de ser su terreno muy fértil , y abundante. En ella està todo mas barato
que

que en el *Perù*, si no los generos de Europa, que se venden mucho mas caros. Sus casas son baxas, y mal hechas, sin muebles, ni ornato. Las Iglesias sienten los efectos de la pobreza del País: y las calles son como las de los Villages de Francia. El Puerto es bueno, espacioso, y seguro, aunque el viento de Norte reyna en èl bastante en Invierno, y Otoño. Ocho dias despues de nuestro arribo à la *Concepcion* aportò à allì el *Murinet*, que se havia apartado de nosotros, como dexamos dicho; y nos facò del temor en que estabamos de si le havia sucedido algun contrario accidente. En la *Concepcion* solo nos detuvimos lo preciso para tomar algun refresco, y descansar algo de las fatigas de nuestro viage: y asì, à los quince dias hicimos vela àzia el *Perù*, dexando en la *Concepcion* el *Murinet*, que necesitaba mas tiempo para repararse, y descansar.

El primer Puerto del *Perù*, en que dimos fondo, fue el de *Arica*, à casi diez y nueve grados de latitud Meridional. Antiguamente fueron cèlebres esta Ciudad, y Puerto, porque allì era donde se embarcaban las inmensas riquezas de las minas del *Potosì* para llevarlas por mar à *Lima*. Pero desde que los Corsarios Ingleses dieron en infestar aquellos mares con sus corsos, y pyraterias, se ha acordado conducir las por tierra mas seguramente, aunque con mayor gasto. Casi cinco meses estuvimos detenidos en este Puerto, y en el de *Hilo*, que dista solo treinta leguas, y nada tiene particular. Como suspirabamos con ardientes ansias por nuestra deseada Mision de la China, llevabamos con impaciencia tan larga, y sensible detencion, y aun

comenzamos à temer que no llegarían nuestros Návios al termino. Lo mas particular que hay en el Perú es , que jamás se ve en él ni lluvia, granizo , relampago , ni trueno , siendo el tiempo siempre claro , sereno, y tranquilo. Hacele mas llevadero , y fresco un viento , que corre ordinariamente de Mediodia ; pero menudèan mucho los terremotos , y desde que estamos aquí hemos experimentado dos , ò tres.

Despues de una mansion tan larga en *Arica* , y *Hilo* , dirigimos à *Lima* nuestro rumbo , y ancoramos en *Pisco* , que solo dista de ella quarenta leguas. A poca distancia de este punto hubo antes una Ciudad cèlebre , situada en la ribera del mar; pero yà està casi enteramente arruinada, à causa del terremoto , que sucediò el dia 19. de Octubre del año 1682. el qual hizo tambien daño considerable en *Lima* ; pues haviendo la mar roto sus limites ordinarios , se tragò esta desgraciada Ciudad : mas yà està reedificada à un buen quarto de legua del mar. Teniamos en la antigua un grande , y magnifico Colegio , que se està yà reedificando en la nueva. Combidònos el Padre Rector de *Lima* para que vinièsemos por tierra à esta Capital , que està cerca del *Callao* , en donde havian de dar fondo nuestros Baxeles : y aceptamos su atencion el Padre Brasle , y yo , por descansar algo despues de tan largo , y penoso viage. Los Padres Españoles , que nos estaban esperando con impaciencia mucho tiempo havia , nos recibieron con toda suerte de demostraciones de estimacion, y de la mas tierna , y sincera amistad.

Lima , Capital del Perú , y Residencia ordinaria

ria del Virrey, es mayor que Orleans. Su planta es hermosa, y regular. Está situada al pie de una montaña: bañala un pequeño Río, que aunque por sí no tiene mucha agua, junta un caudal extraordinario en el Estío con los torrentes, que se despeñan de los montes vecinos, quando se derriten las nieves. En medio de la Ciudad hay una grande, y hermosa Plaza, un lado de la qual ocupa el Palacio del Virrey, que nada tiene de magnifico, y el otro la Cathedral, y el Palacio del Arzobispo. Los otros dos lienzos son de casas particulares, y algunas Tiendas de Mercaderes. Aunque se ven el dia de oy los tristes efectos de la ruina, y desolacion general, que causò el terremoto del año 1682. Como estos temblores de tierra son tan frequentes en el Perú, nunca es grande la elevacion de las casas. Casi todas las de Lima son de un alto, y ordinariamente de tierra, ò de madera, y un techo llano, que les sirve de terrado; pero aunque las casas tienen poca apariencia, las calles son hermosas, y anchas, tiradas à cuerda, y cortadas de trecho en trecho por otras no tan anchas, para la comodidad del comercio. Las Iglesias de Lima son magnificas, y hechas segun todas reglas de arte, è imitan los modelos mas sobresalientes de Italia. Los Altares están con mucho asseo, y ostentofamente adornados; y aunque las Iglesias son muchas, están todas grandemente puestas. La plata, y el oro están en ellas con abundancia; pero no corresponde su labor à la riqueza de la materia: y nada se ve aqui, por lo que toca à plateria, que se acerque à la delicadeza, y hermosura de las obras de Italia, y de Francia. Nosotros tene-

mos cinco Casas en *Lima*, y la principal es el Colegio de San Pablo.

El Puerto de *Lima*, llamado ordinariamente el *Callao*, solo dista dos leguas, y es Puerto muy bueno, y seguro, capaz de admitir mil Baxeles. Por lo comun hay en el veinte, ò treinta, con que trafican los Mercaderes en *Chile*, *Panamà*, y otros Puertos de la Nueva-España. Tambien hay algunos Navios del Rey Catholico, pero desarmados, y pudriendose inutilmente en el agua. La Fortaleza domina al Puerto, y es muy buena, y pertrechada de mucha artilleria toda de bronce.

Aqui venia bien hacer à V.R. una exacta descripcion de este famoso Reyno, de su gobierno antiguo, y moderno, de sus minas tan cèlebres en toda Europa, de sus qualidades, y costumbres de sus habitantes, de las frutas, y plantas, que le son particulares; pero como esto pide mas tiempo, y mucha mas habilidad que la mia, tendrà V. R. à bien dispensarme este trabajo, y que yà dè fin à mi Relacion.

Yà havia algunos meses que estabamos descansando en *Lima*, disponiendonos à restituirnos al mar para proseguir nuestro viage à la China, quando nos declararon nuestros Capitanes, que no pudiendo emprender viage tan largo, se veian precisados à bolverse desde aqui à Francia. No nos cogiò de nuevo esta resolucion: ellos tenian sus razones, pero nos affligiò sensiblemente, viendo asì frustradas, à lo menos por algun tiempo, nuestras mas dulces esperanzas. Y asì, despues de haver encomendado instantaneamente à Dios este negocio, y pedidole luz para saber lo que haviamos de hacer en tan

do-

dolorosa coyuntura, tomamos la resolucion de ir à Mexico , y passar de allì à Philipinas , desde donde nos seria facil passar à la China. Nuestro Compañero el Padre Rives , viendo sus fuerzas sumamente consumidas con los trabajos de tan dilatado viaje , se hallò precisado à bolverse à Francia con los Navios , que nos traxeron hasta aqui. Nosotros , à quienes Dios ha conservado la salud hasta ahora, aunque conocemos todas las dificultades del penoso transito que nos queda , le emprendemos llenos de aliento , y de esperanza de que el Cielo nos protegerà , y llevarà felizmente al termino que anhelamos. Esta es la gracia , que suplicamos à todos nuestros Padres pidan por nosotros à Dios , para que podamos llegar à sacrificar nuestras vidas en el ministerio glorioso de la predicacion del Evangelio , y de la conversion de los Infieles , siguiendo siempre por reglas de nuestra conducta las santas maximas , y prudentes dictámenes , que V. R. nos diò quando tuvimos el honor de recibir sus ordenes. Soy con el mas vivo reconocimiento , y respetoso afecto,

Muy Reverendo Padre,

El mas rendido , y obediente servidor
de V. R.

J. A. X. Nyel,

Misionero de la Compañia de Jesus,

BREVE



B R E V E

DE N. SS. P. CLEMENTE XI.

AL REY CHRISTIANISSIMO
de Francia Luis XIV.

CHARISSIMO IN CHRISTO
filio nostro Ludovico Francorum Regi
Christianissimo.

CLEMENS PAPA XI.

Charissime in Christo fili noster, salutem:

Quemadmodum singularis illa felicitas, quæ à tot annis Regnum istud fruitur, jure est adscribenda, peculiari studio fovendæ, ac tutandæ Catholicæ Religionis, quod Majestas tua tot in occasionibus luculentè ac magnificè declaravit; sic meritò credimus nihil fieri gratius tibi posse, quàm si occasio aliqua ejusdem Religionis amplificandæ, ornandæque tibi ipsi præbeatur.

Detectæ sunt nuper ultra Philippinas in vastissimo illo circa Sinas Oceano, quem tuæ classes interdum navigant, novæ Insulæ, in quas Religio Catholica nondam penetravit. Id accepimus à literis Venerabilis Fratris Archiepiscopi Manilani, &

È narrantione nobis oblata per dilectos filios Religiosos, quosdam viros Societatis Jesu, qui Romam Procuratorio nomine advenere. Iis in Insulis, ut ipsi referunt, per magno numero sunt homines optimæ indolis, & ad Fidem Catholicam amplectendam satis propensi.

Pro eo itaque desiderio, quò flagras, propagandi divinum cultum, & Catholicam veritatem, te hortamur, ac rogamus, ut opus tantì momenti ad salutem animarum promoverè velis, si qua se dabit occasio, ac præsertim ut novam Missionem ad ipsas illas Insulas destinandam commendare per litteras Regi Catholico ne graveris; & si enim eum satis incitat; accendatque pietas sua, quam à Majestatis tuæ sanguine, & exemplis hausit, nihilominus intelligimus quantum habitura sit ponderis apud ipsum tam insignis commendatio. Et habemus fanè undè eidem Regi Nepoti tuo gratulemur, ut nostris litteris fecimus, quod Avi vestigia tam splendidè, tam religiosè premat, studiumque singulare præ se ferat amplificandæ Religionis, non solum in Europa, sed etiam in remotissimis regionibus, ubi non ita pridem Præconibus Evangelicis in Insula California, laborantibus summam non levem pecuniæ singulis annis erogandam certo, & perpetuo censu assignavit.

Quod verò spectat ad Insulas illas, recens detectas adjuvandas, & invehendam in easdem Christianam Fidem, id maximè præstandum esse videtur à Rege Catholico, ut per Governatorem Philippinarum navem comparari jubeat, & Operariis illuc mittendis necessaria suppeditari. Quod quanto citius fieri poterit, tanto fructus major existet, tantoque ube-

uberior in ipsum, & regna sua Superni Numinis favor redundabit.

Interim verò dilectum filium Religiosum virum Andræam Serranum Societatis Jesu alterum ex Procuratoribus, qui ex Philippinis Insulis, in has partes advenerunt, te hoc proposito aditurum ut de opportunitate suscipiendi tam salutarem expeditionem tecum agat, atque ad eam urgendam te, quam maximis consiliis parem esse novit, à suis precibus incendat, enixè commendamus Majestati tuæ, cui diuturnam incolumitatem à Deo præcæmur, & Apostolicam benedictionem amantissimè impertimur. Datum Romæ die prima Martii 1705. Pontificatus nostri anno quinto.



EL MISMO BREVE en Castellano.

CLEMENTE PAPA XI.

Nuestro muy amado hijo en Jesu-Christo, salud.

ASSI como es justissimo deber atribuir el estado floreciente, que tantos años hà goza el Reyno de Francia, al gran zelo de V. Magestad en cultivar, y defender la Religion Catholica, de lo que ha dado en tantas ocasiones illustres pruebas, nos persuadimos facilmente, que serà darle gusto si le ofrecemos nueva ocasion de extender, y aumentar la misma Religion.

He:

Hemos sabido por Cartas de nuestro Venerable Hermano el Arzobispo de Manila , y por la Relacion que nos presentaron algunos Religiosos de la Compañia de Jesus , nuestros amados hijos , que han venido à Roma en calidad de Procuradores ; que de la otra parte de las Philipinas , en aquel inmenso mar , que cae àzia la China , adonde algunas vèces navegan los Navios de V. Magestad , se han descubierto nuevas Islas , en las quales hasta ahora no ha sido predicada la Religion Catholica ; nos han contado dichos Religiosos , que estàn muy pobladas , que sus habitantes son de buena indole , y no poco inclinados à abrazar la Fè de Jesus Christo.

Por todo lo qual , como conocemos el ardiente zelo de V. Magestad por la extension del Culto Divino , y Religion Catholica , le exhortamos , y pedimos , ofrecièndose la ocasion , à que se interese en una empresa de tanta importancia por la salvacion de las almas , y se sirva de escribir al Rey Catholico , encomendandole la nueva Mission , que se intenta fundar en essas Islas : bien que aunque este Monarcha se halle muy inclinado à favorecer la empresa por su piedad heredada , y exemplos de V. Magestad , estamos persuadidos à que una recomendaçion , como la que pedimos , harà mucha impresion en su corazon.

Mucha razon tenemos de alabar al Rey , nieto de V. Magestad , como lo hemos hecho por nuestras Cartas , de seguir con tanta piedad , y esplendor las huellas de su illustre Abuelo , y por su fervoroso zelo à extender la Religion , no solamente en Europa , sino en las extremidades del mundo ;

haviendo , poco hà señalado una renta considerable para la manutencion de los Misioneros , que trabajan en la California.

En quanto al socorro de las Islas , que se acaban de descubrir , y el proyecto de establecer en ellas el Christianismo , parece que seria conducente que mandasse el Rey Catholico al Governador de Philipinas , que equipasse un Navio , y proveyesse à los Misioneros de todo lo necessario. Quanto más prompto fuere el socorro , serà mayor el fruto , y mas abundante la bendicion de Dios sobre su persona , y sobre sus Reynos.

Encomendamos muy en particular à V. Magestad à nuestro amado hijo Andrès Serrano , Religioso de la Compañia de Jesus, uno de los Procuradores , que ha llegado aqui de Philipinas , quien tendrá la honra de presentarse delante de V. Magestad , para tomar sus ordenes sobre tan importante negocio, y con sus mas rendidas sùplicas empearle à acelerar una Expedicion , la qual la gran prudencia de V. Magestad pueda coronar con el mas feliz suceso. Con toda la ternura possible rogamos à Dios, que conserve por dilatados años à V. Magestad en perfecta salud , y damos nuestra Apostolica bendicion. Roma à primero de Marzo de 1705. año quinto de nuestro Pontificado.

nuevas Misiones , y que mandará à los Governadores de Philipinas , que provean de todos los socorros necesarios à los Misioneros para que passen à dichas Islas , y executen en ellas la grande obra à que son llamados. Y no dirigiendose la presente Carta à otro fin , rogamos à Dios guarde à V. Magestad muy Alto , muy Excelente , y muy Poderoso Principe , nuestro muy caro , y muy amado buen Hermano , y Nieto , y le tenga en su digna , y santa compañía. Versailles; y Junio 10. de 1705.

Vuestro buen Hermano , y Abuelo;

LUIS.

COLBERT.

BREVE

detectas , aut saltem esse hætenùs incertà , & obscurà fama vix cognitâs , & inter Philippinas ipsas , & Marianas Insulas jacere , multas illas quidem numero , & incolis valdè frequentes. -

Quod verò attinet ad eorum populorum indolem , ipsi nedum suo testimonio , sed eo , quod præferabant miti ac facili ingenio satis explicabant , docilem eam esse , & in æquitatem summo-
perè propensam , idolatricæ verò superstitionis prorsus nesciam. Quæ ubi veritati undequaque consentiant , campum & quidem præclarum aperire videntur fidelibus ad inferendam in illas partes non magno admodum , ut creditur , locorum intervallo , à regionibus quæ authoritati tuæ sub-
sunt , disitas , Christianam Fidem , ubi tu propenso , quo esse soles in pium Missionum opus animo , Sacris Operariis , eo proficisci paratis navigia , & comeatum per Administratos tuos suppeditari mandes.

Quod ut facere velis , te etiam atque etiam hortamur , & te quidem facturum non levi nobis argumento pollicemur , cum exploratum habeamus , quanto fervore , & quam liberali manu eandem Dei causam aliis in locis , & præcipuè in ea Americæ Septentrionalis Insula , quæ California dicitur , promoveris , undè certè nobis magna suppetit tibi gratulandi occasio , & perpetua tuo nomini laus accessit.

Itaque animarum lucri , quod nunc quoque à proposita nova professione speratur , ac proindè meriti , quod jure maximum indè sperandum est , itemque spiritualis mercedis particeps proculdubio efficieris , ac præcipuus tanti boni Author meritò

Refieren ; pues , que algunos años hà , algunos estrangeros , arrojados por la tempestad , ò por mejor decir , como piadosamente se debe creer , conducidos por la Providencia , arribaron à las Philipinas , y decian ser habitantes de ciertas Islas , que , à lo que se puede juzgar , no han sido hasta ahora descubiertas , ò à lo mas se havia tenido de ellas un conocimiento muy obscuro : y que dichas Islas , que son muchas en numero , y muy pobladas , segun toda apariencia , se hallaban situadas entre las Philipinas , y las Islas Marianas .

Que à lo que se puede inferir del caracter , y genio de estos Pueblos , no solamente por lo que refieren estos estranos , pero mucho mas por lo que se pudo notar en ellos , parecia que eran de un genio dòcil , muy inclinados à la equidad , y del todo esemptos de las supersticiones de la Idolatria . Si estas relaciones son conformes à la verdad , hay un gran campo abierto à los Fieles para llevar à estos Países , los que se cree no estan muy distantes de otras tierras sujetas al dominio de V. Magestad , las luces de la Fè : si siguiendo la inclinacion , que tiene de favorecer à las Misiones , dà orden à sus Ministros , que equipen Navios , y provean de los bastimentos necessarios à los Misioneros , que estan dispuestos à navegar à dichas Islas .

A todo lo qual exhortamos con todo anhelo à V. Magestad , y con mucha raxon nos prometemos , por lo que yà tiené hecho en bien de otros Países , y particularmente por aquella parte de la America Septentrional , que llaman California , en donde nada ha omitido su zelo para
acre-

acrécentâr la Religion : lo qual nos hà dado un gran motivo de felicitar à V. Magestad , cuyas glorias , y aplausos llegaràn à ser immortales.

Serà V. Magestad participe en el logro de las almas, el qual serà , como espero , muy considerable en esta nueva Misson : como tambien del merito, y galardòn , que de tan grande empresa se puede esperar , y con justicia se mirará à V. Magestad como à principal autor de tan gran bien. De este asunto , que en el lugar que ocupamos està muy impresso en nuestro corazon , serà V. Magestad instruido mas en particular por nuestro Nuncio Ordinario , y por el mismo Andrès Serrano , nuestro amado hijo , Religioso de la Compañia de Jesus , quien animado con fervoroso zelo en esta santa empresa , se hace digno de la Real proteccion de V. Mag. à quien muy de veras le encomendamos , y à quien deseandole una larga vida , colmada de todas prosperidades , damos con el mayor afecto nuestra bendicion Apostolica. Dado en Roma à primero de Marzo de 1705. de nuestro Pontificado el quinto.



B R E V E

DEL MISMO SUMO PONTIFICE
AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR ARZOBISPO
de Mexico.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Mexicano.

CLEMENS PAPA XI.

Venerabilis Frater , salutem.

Spectatam pietatem , ac zelum Fraternalitatis tuæ affuturam nobis esse confidimus , dum , quod muneris nostri ratio postulat , ad propagandam Christi fidem in alias terrarum partes , in quas nondum inuenta est , arrepta propitia occasione , animum , cogitationesque nostras dirigimus .

Admoniti itaque per litteras à Venerabili Fratre Archiepiscopo Manilæ , & coram à Religiosis viris Societatis Jesu , qui Procuratorio nomine ab Insulis Philippinis Romam nuper advenere , spem ibi certam elapsis annis affulsisse detegendi novas Insulas in Oceano Sinico , ex quo nonnulli illarum partium incolæ in eas oras conjecti fidem de illis fecerunt , & locorum conditione , populorumque indole explicata , non obscurè indicarunt magnam ibi messem proponi , ubi eò mittantur Evangelici Operarii , qui in fide erudiant homines pacis per se ac

aqui-

æquitatis amantes , eoque magis ad Christi fidem suscipiendam idoneos, quò nihil usque modò erroris de idolatrica superstitione contraxerunt, licet alioquin in tenebris quoad veri Dei cultum, & in umbra mortis versentur.

Ut itaque fax veritatis in eas Insulas pro spiritali tot animarum salute inferatur, omninò cupimus, & postquam eximiam pietatem Catholici Regis ad promovendum, qua solet liberali manu, tantum opus, incendere curavimus, Fraternitatem quoque tuam omni studio hortamur, ut quibus in rebus per te, aut per fideles vigilantia tua commissos, opem tum spiritualem, tum temporalem negotio, quod tanti momenti est, ad Divinam gloriam conferre cognoveris, eam præstare diligentissimè velis, quod cumulum addet tuis apud Deum meritis, & nostram tibi benevolentiam uberius conciliabit, & Fraternitati tuae Apostolicam benedictionem peramanter impertimur. Datum Romæ die prima Martii 1705.



en que se hallan para abrazar el Evangelio, son tanto mas ventajosas, y propicias, quanto que no han sido educados en el error de una supersticiosa idolatría: bien que por otra parte viven en la ignorancia del Culto debido à Dios verdadero, caminando en las sombras de la muerte.

Deseamos, pues, con ansia se lleve à essas Islas la luz de la Fè, y de la verdad para la salvacion eterna de tanto numero de almas: y habiendo con grande esmero excitado la generosa piedad del Rey Catholico à proteger con su munificencia, y acostumbra da liberalidad obra de tanta importancia, exhortamos tambien à vuestra Fraternidad, con la mayor eficacia, aplique toda la atencion posible, y quantos focorros espirituales, y temporales pueda, yà sean vuestros, yà sean de los Fieles, que estàn baxo vuestro cargo, y vigilancia, à la execucion de un designio tan ventajoso, y util à la gloria de Dios. Por este medio creceràn en presencia del Señor vuestros meritos, y nos obligarèis à aumentar nuestro afecto, y amor à vuestra persona. Os damos con toda la ternura posible nuestra bendicion Apostolica. Roma primero de Marzo de 1705.



B R E V E

DEL MISMO SUMO PONTIFICE

AL ILL.^{MO} SEÑOR ARZOBISPO
de Manila.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Manila.

CLEMENS PAPA XI.

Venerabilis Frater , salutem , & Apostolicam benedictionem.

NULLIS conclusa finibus Apostolica nostra charitas tunc maximè exultat, cùm in cordibus eorum , qui in remotissimis à nobis terrarum partibus agunt, fervere zelum amplificandæ Catholicæ Religionis, & filialem in nos , atque in hanc Sanctam Sedem, observantiam vigere conspiciamus.

Hoc sanè gaudio affecti fuimus , ubi tum ex Fraternalitatis tuæ litteris, tum ex narratione nobis facta à Religiosis viris Procuratoribus Societatis Jesu, qui ex istis partibus huc nuper advenerunt , agnovimus spem ac desiderium à te , & ab illis , qui solliciti sunt de fidei incrementis conceptum invehendi ipsam fidem in alia loca , ad quæ nondum delata est, ex quo per fortuitum elapsis annis, nonnullorum hominum ad istas Insulas appulsum , in-

no-

notuit regiones undè illi prodierunt amplas esse, & populorum frequentia cultas, ibique homines in-
vivo mites, ac in æquitatem propensos facilè im-
bi posse suavissimis Evangelicæ legis præceptis,
utpotè qui Ethnicæ superstitionis nullum unquam
anteà præjudicium, quo mens eorum labefactari
posset, persenserint.

Adjecimus itaque nos ipsi, quo majori potuimus studio animum ad tantum Dominici gregis bonum promovendum; egimusque tum nostris, tum per Nuntium nostrum omni officiorum genere apud Catholici Regis Majestatem, ne dimitteretur tam præclara lucrandi animas, & demerendi Deum occasio, quàm imò Rex ipse complecti vellet ea pietate atque magnanimitate, qua ipse alibi Operariis veritatem ad exteris Nationes allaturis adfuerat.

Dum itaque fructum nostræ sollicitudinis relatu-
ros nos esse confidimus, significandum tibi esse du-
ximus, quantum res ipsa nobis cordi sit, non tam
ut commendemus curam ac vigilantiam tuam, quàm
ut tibi spontè incitato stimulos addamus, quatenus
consiliis tuis, & fuis ad Deum precibus, & piis
crediti tibi populi studiis atque conatibus urgeas,
hoc opus Deo procul dubio gratissimum, dum nos
singularis benevolentia, qua te complectimur, per-
petuum pignus, Apostolicam benedictionem Fra-
ternitati tuæ peramantè impertimur. Datum Ro-
mæ apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die prima
Martii 1705. Pontificatus nostri anno quinto.

EL MISMO BREVE EN ESPAÑOL

A N. VENERABLE HERMANO EL ARZOBISPO
de Manila.

CLEMENTE PAPA XI.

Nuestro Venerable Hermano, salud, y bendicion Apostolica.

LA caridad Apostolica, que reynā en nosotros, y que abraza à todo genero de personas, nos llena de una extraordinaria alegria al ver que los Operarios Evangelicos, que viven en los Países mas remotos, no dexan entibiar su zelo en la propagacion de la Religion Catholica, y que conservan àzia nosotros, y àzia la Santa Silla una filial, y respetosa obediencia.

Penetrados estabamos de estos afectos, y sentimientos, quando supimos por vuestras Cartas, y por la Relacion de los Padres Procuradores de las Misiones de la Compañia de Jesus, que llegaron ultimamente aqui, que atendiendo los unos, y los otros à la mayor extension de la Fè, habeis concebido el deseo, y la esperanza de poder llevar el Evangelio à tierras donde hasta ahora no ha sido predicado. Y especialmente desde que se supo por algunas personas del País, que por acaso havian sido arrojadas à las Philipinas, que las Islas que habitan son en gran numero, y muy pobladas: que sus vecinos son de un genio muy suave,

ve,

ve, è inclinado à hacer bien : que aman la justicia: y que no habiendo sido corrompidos con una educacion Pagana , y superficial, recibiràn mas fácilmente el suave yugo de la Ley de Gracia.

Hemos , pues , pensado seriamente en procurarles un bien tan importante , y à este fin nos hemos esforzado por nuestras Cartas , y por medio de nuestro Nuncio en la Corte del Rey Catholico, para persuadir à su Magestad , que no malogre tan favorable ocasion de ganar almas para Dios, y de aumentar su merito para con la Divina Bondad : y esperamos que abrace esta empresa con aquella generosa piedad con que concede su Real proteccion à todos los Misioneros , que en qualquiera parte del Mundo se emplean en instruir à las Naciones estrangeras.

Mucho confiamos que no seràn inútiles estas diligencias , y hemos creído deber comunicar , y haceros saber quan en el corazon tenemos este negocio , no tanto para instaros à que pongais en el todo el cuidado , y vigilancia posible , quanto para exhortaros mas , y mas à adelantar con vuestros consejos , como con vuestras oraciones, y las de los Pueblos , que estàn confiados à vuestra direccion , una obra tan agradable à Dios. Entretanto os damos nuestra bendicion Apostolica, como una prenda del amor , y afecto singular, que os tenemos. Dado en Roma en San Pedro , baxo del Anillo del Pescador , dia primero de Marzo de 1705. y el quinto de nuestro Pontificado.



C A R T A

DE EL EMINENTISSIMO SEÑOR
Cardenal Paulucci,

AL R. P. ANDRES SERRANO,
de la Compañía de Jesus, Procurador
de Philipinas.

Admodum Reverende Pater:

EX iis quæ Summus D. N. nupèrrimè scripsit Serenissimis Regibus Christianissimo, & Catholico, necnon Archiepiscopis Mexicano, & Manilentì, multòque etiam uberius ex iis quæ pluriès Paternitati tuæ coràm explicavit, satis, ut arbitror intelligere potuisti, quàm gratum atque jucundum acciderit suæ Sanctitati Nuntium à te ipso non ita pridem allatum, quod propitia offeratur occasio propagandæ Catholicæ Religionis, in eas Oceani Sinici Insulas, quæ antehac Orbi nostro, nullo planè commercio notæ Divinis Numinis Providentia recens detectæ sunt: quanto insuper studio, & zelo sua sanctitas promovendum suscepit negotium tanti momenti, quod in maximam Christiani nominis gloriam, animarumque salutem celsurum probè novit, ac sperat divina opitulante gratia ad optatum exitum perductum iri.

Verumtamen Summi Patris eximia, & verè Apof-

tolica charitas, quæ multis profecto finibus contineri se patitur, per ea quæ hætenus gessit, quæque abundè te monuit, Pastoralis officii debito fatis adhuc factum non esse ducens, cum te Roma Brevi discessurum audiverit, ut reditum ad Philipinas Insulas aggrediaris, meas hæc litteras, quasi itineris comites, ad te dari iussit, ut Pontificiam eam in re sollicitudinem assiduè tibi in mentem revocent, & quàm enixè commendent.

Itaque sua sanctitas, me interprete, te, cujus perspectæ pietati ac zelo plurimum confidit, rursus etiam, atque etiam admonet, & hortatur, ut nulli labori, nullis officiis, nulli parcas industriæ, quæ tam sanctum, & pium opus urgeri ac perfici posse cognoveris. Illud autem in primis diligentè curare te vult, ut necessariâ ad memoratas novas Insulas expeditio Sacrorum Operariorum quantociùs fieri poterit, adornetur, & peragatur, quorum ope infelices illi mortalium greges, qui in tenebris ambulant, lucem Evangelicæ veritatis aspicere, ac Creatorem, & Salvatorem suum agnoscere incipiant. Alios præterea pios fideles per te excitari vehementè cupit sanctitas sua, ut quæcumque poterunt spiritualia, vel temporalia subsidia ad provehenda in illis partibus fidei semina, & incrementa, liberali animo conferre velint.

Quibus omnibus conficiendis, & si sua sanctitas minimè verèatur te spontè tua sedulò intentum fore, nihilominus novos hosce stimulos, tanquam calcar currenti admovendos tibi duxit, ut certiùs intelligas sanctitati suæ nihil magis in votis esse, quàm ut tu hac in re, & Dei honori, & Pontificis desiderio, & tui Ordinis instituto, undè plurima;

& quidem egregia tibi suppeditabuntur exempla; quæ imitanda tibi proponere debes, quàm cumulatissimè satisfacias.

Cæterùm ut Missionarii, quos ad transmittendum in antedictas novas Insulas divinæ gloriæ zelus accendat eò libentius hujusmodi professionem suscipiant, ibique Catholicæ Fidei prædicationi alacrius etiam, atque studiosius incumbant, Summus Pater universis eisdem Missionariis, & eorum cuilibet, in mortis articulo constitutis, si verè poenitentes, & confessi, ac Sacra Communione refecti, vel quatenus id facere nequiverint, saltem contriti, nomen Jesu ore, si potuerint, sin minus, corde, devotè invocaverint, plenariam omnium peccatorum suorum Indulgentiam, & remissionem, cum Apostolica benedictione misericorditer in Domino concedit & elargitur. Strènuo itaque erectoque animo, Pontificis mandatis obsequere, in omnibus labora, opus fac Evangelistæ, ministerium tuum imple, sciens repositam tibi esse coronam justitiæ, quam reddet tibi Dominus in illa diè justus judex. Dum ego Pontificio nomine hæc tibi significare jussus, Deum præcor, conatus, studiaque tua secundare benignè, tibi que prospectum iter, cum assidua cœlestium gratiarum accessione largiri. Datum Romæ diè 28. Februarii 1705.

Paternitatis tuæ ad officia;

Frater Cardinalis Pauluccius:

LA

LA MISMA CARTA EN ESPAÑOL

Reverendo Padre mio.

L Os Breves , que nuestro Santo Padre el Papa escribió al Rey Christianísimo , al Rey Catholico , y à los Arzobispos de Mexico , y Manila; pero sobre todo , lo que repetidas veces haveis oido de la propia boca de su Santidad , ha debido daros à conocer suficientemente los sentimientos de gozo , y consuelo , que le causò la noticia , que le haveis traído de ofrecerse favorable ocasion de estender la Religion Catholica en unas Islas del Mar de la China , desconocidas hasta ahora de las demás gentes , y que ultimamente se descubrieron por una particular providencia de Dios; haveis visto con què ardor , y zelo ha promovido su Santidad , con todo su poder , una empresa , que mira como muy gloriosa al nombre Christiano , y ventajosa à la salvacion de las almas , de la qual espera el mas feliz suceso con el socorro de la Misericordia Divina.

No obstante este Supremo Padre de los Fieles; cuya caridad tierna , y Apostolica no conoce límites , no poco contento con lo que hasta ahora ha hecho , y con las instrucciones , que os ha dado para el feliz logro de este negocio , no ha creído haver todavia plenamente satisfecho al deber de su cargo Pastoral. Informado., pues , que

de-

debeis partir presto para Philipinas , me ha mandado os escriba , para que mis Cartas , que llevaréis con vos mismo en todo el viage , os buelvan à poner delante de los ojos , y os refresquen la memoria de la sollicitud paternal del Soberano Pontifice tocante à esta empresa , y os sean un aliciente vivo , y eficáz para que trabajéis con todas vuestras fuerzas en la ejecución de la obra.

A este fin fu Santidad , que conoce perfectamente vuestra piedad , y zelo , y se fia mucho de ello , ahora se sirve de mi para avisaros , y exhortaros de nuevo del modo mas eficáz , à que no perdoneis ni trabajos , ni incomodidades : que empleéis toda vuestra industria en el suceso de un designio tan grande , y tan util à la Religion. En primer lugar quiere fu Santidad , que vuestro primer cuidado sea el de juntar quanto antes una Tropa santa de Misioneros llenos de zelo , para que vayan à alumbrar essas Islas nuevamente descubiertas , y llevar la luz del Evangelio à essas infelices Naciones , que caminan en tinieblas , para que empiecen à abrir los ojos à la luz , y conozcan à su Criador , y Salvador. Quiere tambien fu Santidad que exhortéis à los Fieles , que provean liberalmente , segun sus medios , à esos Pueblos abandonados de los socorros espirituales , y temporales , que parezcan necesarios , para sembrar en ellos la semilla del Evangelio , y cultivarla con fruto.

Bien que fu Santidad esté persuadido que estais prompto à cooperar à sus santas intenciones , ha juzgado no obstante añadir este nuevo ardor à vuestro zelo , por mas encendido que sea , para que

que comprehendais mas , y mas , que nada tiene tanto en el corazon , como veros satisfacer plenamente à lo que de vos pide en este lance la gloria de Dios , los deseos intensos del Soberano Pontifice , el instituto , y espiritu de vuestra Compañia , en la qual hallarèis ilustres , y numerosos exemplos , que os debeis proponer como modelos.

Para que los Misioneros , que abrazados de el zelo de la gloria de Dios passassen à essas nuevas Islas , emprendan tan gloriosos trabajos con mas fervor , y los continuen con mas consuelo suyo , concede el Soberano Pontifex , con su bendicion Apostolica , Indulgencia Plenaria de todos sus pecados à todos los dichos Misioneros , y à cada uno de ellos , en la hora de la muerte , con tal que sean verdaderamente penitentes , que se hayan confesado , que hayan recibido el Santissimo Sacramento de la Eucharistia ; ò que si no lo pudiessen , estèn à lo menos sinceramente contritos , pronuncien con la boca , si es posible , ò à lo menos invoquen devotamente de corazon el Santo Nombre de Jesus. Obedeced , pues , con promptitud , y fervor à las ordenes de su Santidad : llevad con resignacion todos los desastres , y trabajos que os sucedieren : llenad todas las funciones de un Predicador Evangelico : cumplid con vuestro ministerio , seguro que para vos se guarda la corona de justicia , y que el Señor , como Justo Juez , os la darà en el dia señalado. De mi parte , cumpliendo con las ordenes de su Santidad , quien me ha mandado declarar su animo , è intenciones , ruego à Dios

colme de sus bendiciones vuestros trabajos , y cuidados , y que os conceda feliz viage , con continuo aumento de sus gracias. Roma 28. de Febrero de mil setecientos y cinco.

Muy Reverendo Padre,

Vuestro mas prompto servidor,

El Cardenal Paulucci.

FIN DEL TOMO TERCERO.

INDICE

INDICE

DE LAS COSAS MEMORABLES
contenidas en este Tomo III.*Carta à los RR. PP. Jesuitas. fol. I.*

S E frustraron varios proyectos de una Misión en la California, quando començaron.	fol. II.
Lo favorecen los Virreyes de Mexico.	Ibid.
Entran en la California dos Jesuitas, y tienen que bolver à salir.	III.
Emprende el Padre Salvatierra nueva Misión en la California, y vence grandes dificultades.	Ibid.
Los que le ayudaron.	IV.
Sublevacion de los Pueblos de Taraumara.	V.
Llega el Padre Salvatierra à la California.	VI.
Siguele luego el Padre Picolo.	VII.
Favorece; y señala renta à la Misión el Rey Don Phelipe V. y Cartas muy piadosas de su Magestad.	VII. y fig.
Entra el Padre Kino por tierra en la California, y halla que no es Isla.	IX.
Noticias previas de las nuevas Philipinas, de su descubrimiento, genio, costumbres, &c.	X. y fig.
Isla de Amazonas.	XIV.
Se convierte el hermano de el Rey en Carragàn, en la Isla de Mindanao, y se establece allí.	Ibid. y fig.
Padece naufragio el Navio, que lleva los Misioneros à las nuevas Islas.	XVI.
<i>Tom. III.</i>	Pp
	No-

- Noticias previas de la Synagoga de Judios hallada en la China : importancia del hallazgo. XVIII. y fig.
- S** Carta del Padre Martin. Pag. 1.
- SE pretende establecer varias Misiones sobre el modelo de la de Madurè, adonde van algunos Misioneros à instruirse. Pag. 2.
- Se embarca el Padre Martin en Pondicheri, su navegacion, y peligros. 3. y fig.
- Catimaron*: embarcacion de los Indios, què es. 4.
- Peligros de perecer en el desembarco. 5. y fig.
- Lo que se padece caminando por los calores. 6.
- Anduvieron antiguamente los Misioneros vestidos como en Europa. 7.
- Zelo del Padre Lopez: porquè no bolviò à entrar en el Madurè. 8.
- Castas de los Indios, què son, quantas, sus officios, y classes, què officios son comunes, què particulares. Ibid. y fig.
- Los de una Casta son de un officio: las Castas infames. 9.
- Por què tienen en horror, y por infames à los Europeos. Ibid. y fig.
- Estado de la Christiandad de la India en tiempo de San Francisco Xavier: quienes se convertian: por què los otros no. 10. 11. 12.
- Christianos, è Infieles en Goa, por què tan pocas conversiones. 12. y fig.
- Por què no se pueda esperar que la Fè se extienda en las Costas. 13. y fig.
- El Padre Roberto de Nobilibus fue el primero que tomò el trage, &c: del País, su fruto. 14.
- Caso extraño sucedido à un Christiano muerto

- to Apostata. 15.
- Iglesias edificadas en el Reyno de Travancor. 16.
- Descripcion del Colegio de Topo. Ibid. y fig.
- No entran los Misioneros en Madurè hasta saber su lengua , por no ser conocidos por Pranguis. 17.
- Noticias de la Ciudad de Cotate : los muchos milagros que ha obrado , y obra en ella San Francisco Xavier. 18.
- Reyes de Travancor , su poco poder en este tiempo. Ibid.
- Guerra, è incursiones , que hacen los Badagas en sus Estados. Ibid. y fig.
- Notable astucia , y ardid del Rey de Travancor para recobrar su autoridad usurpada por los Ministros. 19. y fig.
- Muere el Rey alcanzado al fin à manos de los Ministros. 20.
- Ponen en su lugar los Ministros à su hermana: su ninguna autoridad. 21.
- Prosigue la noticia de los milagros de S. Francisco Xavier : riqueza antigua , y pobreza actual de su Iglesia : por que. 22. y fig.
- Concurso à Cotate para el dia del Santo 23.
- Milagro del Santo dando vista al hijo de un Idolatra : castigo del Padre en el hijo : renovacion del milagro. 24. y fig.
- Por que con tantos milagros no se convierten los Idolatras. 25. y fig.
- Dan los Indios sus hijos por esclavos al Santo, à quien deben la vida, ò salud ; se venden: uso del dinero. 26.
- Rifas , y loterias que usan : gana por interces-

- fion del Santo lá suerte muchas veces un
Gentil ; no se convirtió , por què. 27. y fig.
- Aventura singular de un famoso penitente Gen-
til, su horrible austeridad, su collar de hier-
ro, por què hacia tan cruèl penitencia. 29. y fig.
- Su conversión , y docilidad , su discurso à los
Misioneros. 31. y fig.
- Su inquietud sobre el Pranguinismo : es em-
biado à Madurè. 33. y fig.
- Roca , donde se refugiaron los Christianos en
tiempo de persecucion. 35. y fig.
- Noticia de la famosa Costa de la Pesqueria. 36.
- Fabula de los Gentiles sobre una puente he-
cha por los Moros. Ibid.
- Pobreza de los Pueblos de la Costa , desde
quando. 37. y fig.
- Los libraron los Portugueses de la tyrània de
los Moros. Ibid.
- Ministerios de los Padres Portugueses en la
Mision de la Costa 38. y fig.
- Destrozo de personas , y ganado , que hacen
los tygres en la Costa : susto que causan en
los Lugares. 40.
- La luz, y toque del tambor espantàn à los ty-
gres. Ibid. y fig.
- Por providencia particular de Dios no matan
à Christiano alguno , aun estando con los
Gentiles , y matando à estos. 41.
- Actos de piedad en la Semana Santa. 42. y fig.
- Tutucurìn, Ciudad: noticias de ella: vale mu-
cho su comercio à los Holandeses , que se
portan como Señores de la Costa. 44. y fig.
- Quitian los Holandeses à los Paravas sus Iglesias
para

- para hacer Almahacenes de ellas : no pueden pervertir à los Paravas. Ibid.
- Confunde un Parava à un Predicante Holandès : su discurso. Ibid. y fig.
- Valor christiano del Gefe de los Paravas de no afsistir en el Templo de los Holandeses : amenaza à qualquier Parava que afsiste. 46.
- Manda dàr la muerte à uno que contravino. Ibid. y figuient.
- Comercio de los Holandeses en la Costa de la Pesqueria. 47. y fig.
- Xauxus* , què son. Ibid.
- Quan zelosos son los Holandeses de este comercio , por què. Ibid. y fig.
- Pesca de las perlas , lo que paga à los Holandeses cada barco. 48.
- Methodò que se guarda en su pesca : los Buzos , &c. 49.
- Mata un Buzo à otro Buzo baxo del agua : sus pelèas. 50.
- Los peces llamados Requiem , ò Lobos Marinos. 51.
- No toman los Buzos azeyte en la boca , ni se valen de campana de vidrio : basta la costumbre de detener el aliento. Ibid.
- Còmo se facan las perlas de las ostras , còmo las sepàran en classes. Ibid. y fig.
- Reynan grandes enfermedades en tiempo de la pesca , por què. 52. y fig.
- Carne de las ostras dañosa se corrompe en pocos dias. 53.
- Pesca desgraciada , por què. Ibid. y fig.
- Persecucion en el Madurè : es maltratado el Pa-

- Padre SIA. 54.
- Viage de el Padre Martin , y entrada en el Maduré. 55. y fig.
- Carta del Padre Fouquet.* 58. y fig.
- Compran los Jesuitas en tres Ciudades tres casas : contradiciones que tuvieron. 60. y fig.
- Pretenden fundar en Nympo, Puerto enfrente del Japòn , para hallar medio de passar à este Reyno. 61. y fig.
- Oposiciones contra su residencia en Nympo. *Ibid.*
- Tribunal de Ritos en Peking , muy opuesto à la Religion. *Ibid.* y fig.
- Mas ruda persecucion padecida en *Houcoan*: relacion de ella. 63. y fig.
- Costumbre, su fuerza en la China: segun ellos, el unico mòbil de las acciones es el interès. 64. y fig.
- Rumores que corrian contra los Jesuitas esparcidos por los Bonzos , y enemigos de la Fè. 65. y fig.
- Oposicion que tienen los Chinos al Bautifmo, por què : caso singular de una muger. 66. y fig.
- Conversion singular, y santa muerte de un Albañil : otra conversion de un joven , por què medio. 69. y fig.
- Los Chinos se gradúan en armas, como en letras : sus diferentes grados : son mas estimados los graduados en letras. 70. y fig.
- Dificultad de instruir à las mugeres por su recato. 71.
- Algunos exemplos de piedad. 72.
- Dificultad de convertir al primero en cada Ciudad. *Ibid.*
- Pro:

- Progressos de la Fè. 73. y fig.
- Pregunta que hace un Letrado al Padre Fouquet. 74.
- Fruto que produce un Libro de el Padre Matteo Ricci , y otro del Padre Julio Aleni. 75. y figuient.
- Conversion de la familia de un Mandarin por la lectura de un libro del Padre Scall. 76. y figuient.
- Sucesso muy notable , y mal raro de una muger. 78. y fig.
- Jao-sfes, quienes son, què titulo toma su Gefe, como se hace llevar por la China, su soberbia , embustes, &c. 79. y fig.
- Sacrificio que hace su Gefe para curar à la enferma. 80.
- Logra la enferma , y otros con el mismo mal, salud con un Crucifixo, el Rosario , y Agua bendita. 81.
- Se convierte la familia , y es bautizada , y la que cobrò su salud , queda obstinada en su Idolatria. 82. y fig.
- Obstinacion de otro Gentil. 83. y fig.
- Proponen algunos fervorosos Christianos derribar un Idolo. 85.
- Fluxo de sangre curado con el Bautismo. 86. y figuient.
- Infestacion de los Demonios comun en la China : exemplos. 88.
- Houbàn , Bonzos del Idolo Foe , quando empezaron en la China su doctrina. Ibid.
- Otra especie de Bonzos, llamados See-Congs, se juntan en gran numero para echar los
De-

- Demonios : lo que les sucede. 89.
- Se recurre à los Tao-fsens : lo que les sucede. Ibid.
y figuient.
- Con el Rosario , y el Agua bendita se libra la
casa de los Demonios , y se convierten à
la Fè. 90. y fig.
- Otros varios sucessos notables, y maravillosos. 92.
y figuient.
- Devocion , y piedad de los Christianos. 93. y fig.
- Convierte el Padre Premare mas de seiscien-
tas personas. 94.
- Fruto que se hace en várias Ciudades, y Pue-
blos : particular providencia de Dios para
con un caminante. 95. y fig.
- Impresion que hace en los Chinos una limos-
na. 97. y fig.
- Solemnes Oficios en la Semana Santa : fervor,
y admiracion de los Neophytos. 98. y fig.
- Estudio de la Lengua China , quan arduo , y
enfadoso. 102. y fig.
- Bautizanse los niños , que en gran numero son
abandonados de sus padres : fruto grande
de esta caridad. 103. y fig.
- Bautiza el Hermano Traperie à un nieto del
Emperador , de edad de tres años , que se
moría. 104.
- Carta del Padre Tachard.* 107.
- Persecucion que padece el Padre Bouchet : su
constancia. 108. y fig.
- Otra persecucion padecen el Padre Fontayne,
y el Padre Maudit. 109.
- Vecindad de Pondicheri ; ministerios de los
Jesuítas. 110.

- Memorial de el estado de las Misiones de la California por el Padre Francisco Maria Picolo , uno de sus primeros Fundadores. 1124
- Affaltan los de California la Casa de los Españoles , por què. 1134
- Se gana à los Barbaros con cariño, se aprende su lengua , y se les instruye en la Fè. 1144
- Se bautizan algunos , y à algunos enfermos , y viejos. Ibid.
- Aprenden los Misioneros las lenguas , recorren el País, bendice Dios su trabajo, y fruto que hacen. 115. y fig.
- Dividese todo el País en quatro Misiones, quales son. 116. y fig.
- Bienhechores de las Misiones , quienes fueron. 1174
- Costumbres , y genio de los Californienses. 1184 y figuient.
- Temple , y clyma del País , es sano : cae una especie de manà. Ibid. y fig.
- Sus llanuras , valles , arroyos , pesca , frutas, &c. 119. y fig.
- Produce catorce especies de granos , sus legumbres. 1204
- Animales comunes , y carneros singulares del País. 1214
- Por què no se crían alli cerdos. Ibid.
- Aves de California, generos de pescados, conchas , y perlas. 1224
- Pereza de los habitantes , no tienen casas, andan desnudos , su gala , y adorno , sus armas, se cubren con alguna modestia las mu-

306 *Indice de las cosas memorables*

- geres. 123.
 En què se ocupan , hilan las mugeres , &c. 124.
 Sus muebles , y menage de cocina. Ibid.
 Son de genio chancero, y vivo , no tienen le-
 yes , culto reglado , ni policia : cada fami-
 lia se gobierna. Ibid. y fig.
 Medios para afianzar la Religion en el País, y
 buscar otros descubrimientos. 125. y fig.
 Necesidad de una Guarnicion : importa que
 Familias Nobles se establezcan alli. 127.

Carta del Padre Mauduit. 130.

- Establece el Padré Mauduit una nueva Mis-
 sion en el Reyno de Carnate: fruto que em-
 pieza à hacer. 131.
 Desprecio que hacen las Castas Nobles de las
 plebeyas. Ibid. y fig.
 Conversion de una Esclava divina : què viene
 à ser. 133.
 Eclypse de Lunã, lo calculò el Padre , se ganò
 gran credito : extravagante opinion de los
 Indios sobre los eclypses. Ibid. y fig.
 Ridiculo principio que dan à las acciones hu-
 manas. 134. y fig.
 Conversiones que hacia el Padre Laynez en
 Marava. 136.
 Relacion del viage que hizo el Padre Mau-
 duit al Poniente del Reyno de Carnate. 137.
 Los Templos de los Idolos sirven de posadas. 138.
 Miran como Diosas à las mugeres que se que-
 man con los cuerpos de sus difuntos ma-
 ri-

- ridos. 139.
- Caso singular, que sucede al Padre en casa de un Bramen. Ibid.
- Seçta de los Lingañistas que es: El Lingàn que es. 140.
- Obstinacion de un Doctor Lingañista. Ibid. y fig.
- Estorvos del viage: profugue el Padre à Velour, Ciudad grande, buena recepcion que tuvo del Governador. 142.
- Los Moros (así llaman en Indias à los Mahometanos) se van apoderando de todo el País. 144.
- Los Rajas-Putres, quien son: quieren en sus Estados à algun Misionero. Ibid.
- Varios lances del viage, guerras, &c. Ibid. y fig.
- Conversacion que tuvo con un Principe. 147. y fig.
- Preguntas varias que hacen al Padre las mugeres de los Bramines. Ibid. y fig.
- Coralàm, cèlebre Ciudad, las mugeres siguen la Religion de sus maridos. 149. y fig.
- Daño que sucede à la Mision, porque dixo un Moro, que el Misionero era Pranguis. 150. y figuent.
- Toma su camino àzia el Norte, passa por varias Ciudades, disposiciones que halla para recibir la Fè. 151. y fig.
- Punganour, Corte, no le dexan ver al Rey, le dan licencia para edificar una Iglesia. 152. y figuent.
- Singular providencia de Dios para con una muger anciana. 155.
- Es preso el Misionero por los Moros, y puef-

- to en libertad. 157.
- Qual ha de ser la vida de un Misionero de Carnate. 158.
- Estado de la Mision de la China por el Padre Noël. 159.
- Ocaſion del viage desde la China à Europa. *Ibid.* y ſiguient.
- Los Jeſuitas Portugueſes fueron los primeros Misioneros de la China. 160. y ſig.
- Sus establecimientos en la China, y los de los Padres Franceſes. 161. y ſig.
- En la China no concurren àmbos ſexos à una miſma Igleſia. *Ibid.*
- En Peking tienen los Jeſuitas tres Igleſias, en el recinto de Palacio tienen una. 162.
- San Joſeph es el Patron de la Mision: bendiciones que alcanza por ſu interceſſion. *Ibid.* y ſiguient.
- Regala el Emperador à un Jeſuita una Imagen de San Joſeph. 163.
- Otras Igleſias de los Jeſuitas en varias Ciudades. *Ibid.* y ſig.
- Numero de los Jeſuitas en la China, conversiones, y Bautiſmos. 164.
- Eſtraña conducta de los Padres con ſus hijos, quàntos de eſtos ſon expueſtos en las calles de Peking, à quàntos ſe bautizan. *Ibid.*
- Fruto grande, que pudieran hacer mas Catequiſtas. *Ibid.* y ſig.
- Conversiones que ſe hacen en las Provincias. 165. y ſiguient.
- Fruto grande de las Hermandades, y Congrega-

- gaciones : su fervor à excepcion de pocos : todos los Chinos son plebeyos. 168.
- Aprecio que hacen de la Religion Christiana los Mandarines , Generales , &c. sin convertirse. Ibid. y fig.
- Si en la China se hacen milagros : exemplos. 169. y figuient.
- Infestacion de Demonios comun en la China: exemplo. 171.
- Ocupaciones de los Misioneros. Ibid. y fig.
- Provincias de la China , en que hay pocas , ò ninguna Iglesia. 173. y fig.
- No pueden los Misioneros pedir limosna à los Chinos, por què. 174.
- Tartaria, se puebla cada dia mas : alguna noticia de ella. Ibid.
- Proyecto para fundar una Mision en la Tartaria. 175.
- Carta del Padre Pedro Martin.* 176.

- Persecucion que padece el Padre Saa , su motivo. 177.
- Es preso el Padre Saa , y saqueada su casa. Ibid.
- Es condenado à que le corten la nariz , y las orejas : se trueca la sentencia en que le quiebren los dientes , y se executa. 178.
- Zelo de uno de los Catequistas asistentes. 179.
- Es desterrado el Padre : su sentencia. Ibid. y fig.
- Castiga Dios al Governador , como, y al Soldado mas cruèl. 180. y fig.
- Entrada del Padre Martin en el Madurè , peligros del viage. 181. y fig.
- Casti

- Casta de los Ladrones, ò Salteadores, què es:
 se convirtieron: estàn en su tierra seguros
 los Misioneros. Ibid. y fig.
- Poder de esta Casta, la que favorece al Pa-
 dre Martin. 182. y fig.
- Passa la noche en un Templo de Idólos: fu
 descripcion. 185.
- Apostasia de tres Catequistas: pèrsecucion
 del Padre Bouchet. 187. y fig.
- Calumnias de los Apostatas. Ibid. y fig.
- Ponese el Padre Bouchet en camino para la
 Corte con algunos regalos para el Princi-
 pe Regente: quien era èste. 188. y fig.
- Què regalos llevò, recibimiento que tuvo, le
 honran en la Corte. 189. y fig.
- Còmo saludan los discipulos à sus Maestros,
 los vassallos à su Señor. 190.
- La harenga del Padre Bouchet, respuesta del
 Principe. 191. y fig.
- Admira la Reyna los régalos, y manda conce-
 der lo que pide. 192.
- Dà el Principe al Padre los honores que à los
 Embaxadores: quales. Ibid. y fig.
- Caridad del Padre con los Apostatas: es lle-
 vado el Padre en triumpho. 193. y fig.
- Obstnacion de los Apostatas: son otra vez
 excomulgados. 195.
- Se convierten dos de ellos, el tercero queda
 obstinado. Ibid. y fig.
- Respeto que tienen los Pueblos al Padre Bou-
 chet. 196.
- La Mision de Aour tiene veinte y nueve
Igle-

- Iglesias. 197.
- Lo que importa que la Iglesia sea hermosa,
por què : fabrica de la de Aour. 198. y fig.
- Cura prodigiosa de una Idolatra con el azey-
te de la lampara de la Iglesia. 199. y fig.
- Acafo singular del Misionero. 201.
- Exercicios de piedad en la Mision de Aour. 202.
y figuient.
- Ocupacion de los Misioneros , comida , &c. Ibid,
y figuient.
- El Templo de Chirugàm tenido por el mas
fanto de los Idolatras Indios. 210.
- Persecucion, se prende al Padre Borghefe : es
puesto en libertad , còmo: se atormenta à
un Catequista. Ibid. y fig.
- Respuestas admirables del Padre Borghefe à
los que le tenian preso. 214. y fig.
- Efectos maravillosos del Bautifimo , importan-
cia de los Catequistas. 216.
- Fervor de un niño de nueve à diez años. 218. y fig.
- Conversion de una muger, que se queria que-
mar. 219. y fig.
- Vida estraña , y conversion de un penitente
Indio. 221. y fig.
- Zelo del Padre Carvalho , sus talentos. 223. y fig.
- Grossero artificio de los Bramines para derri-
bar una Iglesia. 224. y fig.
- Zelo de un Catequista para ganar à un Recau-
dador : fervor de este. 226. y fig.
- Derriba el Padre Bouchet un Templo de Ido-
los. 229.

Carta del Padre Tachard. 231. 283

- Viages Apostolicos del Padre Mauduit. 232. y fig:
 Se planta una Mision en Carnate, entran tres
 Misioneros en el Reyno. 234.
 Toman el traje de Sanias, ò Religiosos peni-
 tentes: austeridad de los Sanias, y cof-
 tumbres. Ibid.
 Noticias de la Ciudad de Tarcolàn, y del
 País. 235. y fig:
 Funda el Padre Bouchet una Iglesia en el
 Topo, ò bosque, que le dà un Governador:
 le visitan muchos. 236. y fig:
 Se convierte uno de los Governadores: ru-
 mores falsos contra el Misionero: se disi-
 pan, como. 237. y fig:
 Fruto que hace el Padre Fontayne, convierte
 muchos Bramines. 239. y fig:

Carta del Padre Juan Pablo Gozani. 241.

- Hallase una Synagoga de Judios en la China. 242.
 Descripcion de la Synagoga: trece Taber-
 naculos, &c. Ibid. y fig:
 Forma de sus Libros: tienen todo el Penta-
 teuco. Ibid. y fig:
 Su Pulpito, ò Cathedra es magnifico: Quadro
 con el nombre del Emperador en la Syna-
 goga. 243.
 Debaxo de què nombres adoran à Dios. Ibid.
 Honran en una Sala à los Hombres grandes
 de

- de su Ley, Abrahàm, Isaac, &c. 244.
- Cómo dividen el Pentateuco: conformidad de su Biblia con la nuestra: les faltan muchos Libros Sagrados. Ibid. y sig.
- Cuentos ridiculos de los Rabinos mezclados en los Libros de Moysès, parecen Talmudistas. 245.
- Guardan la Circumcision, los àzimos, &c: quando, segun ellos, fueron los primeros Judios à la China. 246.
- No tienen Altar en su Synàgoga, su figura, honran à Confucio, y à sus Antepassados. 247.
- Postdata de la Carta del Padre Gozani. 249.
- Noticias que tienen de su País, Prophetas, &c. Ibid.
- Quántas son las letras de su Alphabeto, por què se llaman *Tian-kin-kiao*, guardan el Sábado. Ibid.
- Quando se lee la Biblia se cubren el rostro. Ibid. y sigüent.
- Tienen otros Libros en Hebreo: nada havian oïdo de la venida del Mefsias: lo que se infiere de esta Carta. 250.
- Notas sobre la referida Carta. 251.
- Diferencia de la Synagoga de la China de las de Europa. Ibid. y sig.
- Diferencia de las Inscripciones de la China, y de las Synagogas de Europa. 252.
- De los Tabernaculos, quales son los libritos que conservan. Ibid.
- Por què los Judios de la China se buelven à Poniente para hacer oracion. 253.

- Los nombres Chinos con què adoran à Dios:
no son Idolatras los Judios : reflexion sobre
los dichos nombres. 254.
- Reflexion sobre los honores que dàn à Confu-
cio. 255.
- Por què en su Synagoga de la China no hay
Altar. Ibid.
- Còmo se entiende que la lengua Hebrea tie-
ne veinte y siete letras. 256.

Carta del Padre Nièl. 257.

- Viage por el Estrecho de Magallanes , tem-
pestad. 258.
- Huvo dos Fortalezas en el Estrecho : sus ha-
bitantes. 259. y fig.
- Se proyecta una Mision al rededor del Estre-
cho. 261.
- Estrecho de Mayre ; tierra de Fuego ; sus
Islas. Ibid.
- Correccion de Mápas en quanto à la tierra de
Fuego. 262.
- Lo que se cuenta de sus habitantes ; su ves-
tido , y alimento. Ibid. y fig.
- Correccion de Mápas tocante al Cabo de
Hornos. 264.
- Noticias de la Concepcion de Chile, de Arica,
y de Hilo. Ibid. y fig.
- Noticias de Pisco ; Lima , Callao. 266. y fig.
- Breve de su Santidad Clemente XI. al Rey
Christianissimo Luis XIV. en favor de la
Mision de las nuevas Philipinas , en Latin,

	<i>contenidas en este Tomo tercero.</i>	315
y Español.		270. y fig.
Carta del Rey Christianísimo al Rey Catholico Don Phelipe V.		275. y fig.
Breve de el mismo Santísimo Padre al Rey Catholico Don Phelipe V. en Latin, y Español.		277. y fig.
Breve del mismo Santísimo Padre al Arzobispo de Mexico.		277. y fig.
Breve del mismo Santísimo Padre al Arzobispo de Manila.		289.
Carta de el Eminentísimo Señor Cardenal Paulucci al Padre Andrés Serrano.		290. y fig.

Fin del Indice de este Tomo tercero.

